

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Montse Ginesta

Un modelo de análisis del álbum Tenemos un plan... de lectura

PREMIOS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL 2008



XXX EDICIÓN DE LOS PREMIOS EL BARCO DE VAPOR Y GRAN ANGULAR Y XVIII EDICIÓN DEL PREMIO INTERNACIONAL DE ILUSTRACIÓN



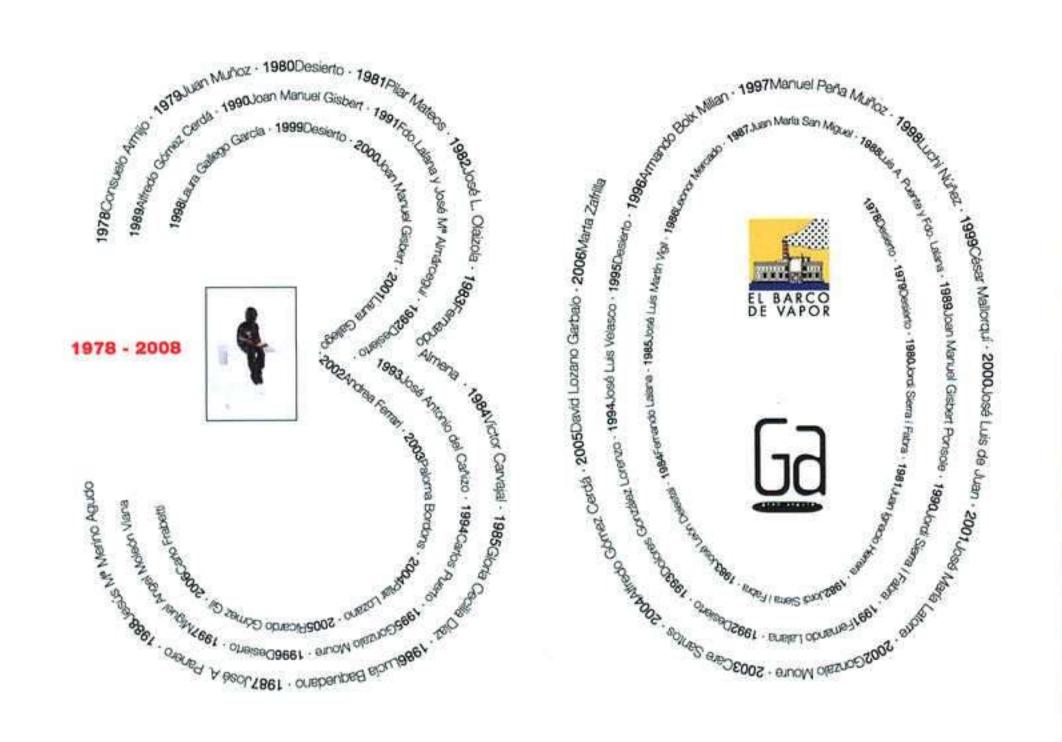
XXX EDICIÓN DEL PREMIO EL BARCO DE VAPOR ANA CONEJO Y JAVIER PELEGRÍN con El secreto de If



XVIII EDICIÓN DEL PREMIO INTERNACIONAL DE ILUSTRACIÓN TÀSSIES con El nen perdut



XXX EDICIÓN DEL PREMIO GRAN ANGULAR FERNANDO MARÍAS con Zara y el librero de Bagdad







Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

EDITORIAL

Cataluña : plan de choque

ENTREVISTA

El arte de la proporción Entrevista a Montse Ginesta Arianna Squilloni

COLABORACIONES

Blancanieves

El camino del horror en busca del destino

Blanca Álvarez

CINE Y LITERATURA

No es país para viejos, de Ethan y Joel Coen Golpe al sueño americano Ernesto Pérez Morán

COLABORACIONES

Tenemos un plan... de lectura Antonia María Ortiz Ballesteros

TINTA FRESCA

Nikebaiko Luke Antton Kazabon

(Traducción al castellano en pp. 71-72)





Montse Ginesta

Un modelo de análisis del álbum Tenemos un plan... de lectura

NUESTRA PORTADA

Rebeca Luciani nació en Argentina, allí estudió Dibujo y Pintura, pero en Barcelona, donde vive, se ha hecho ilustradora. Con un estilo deslumbrante, con el que ha sabido crear un mundo propio, Luciani se ha labrado un currículo de bandera que incluye una veintena de libros. En cada nuevo trabajo se crece y eso lo pueden decir sólo unos pocos ungidos por la gracia con los pinceles. Las magníficas ilustraciones que ha realizado para este CLIJ están teñidas de una cierta tristeza. La portada refleja el momento de la despedida de su conejito Firulais, que murió hace poco. También en la ilustración del Autorretrato aparece ese compañero querido que se arrebujaba bajo la mesa mientras ella dibujaba.

AUTORRETRATO

Rebeca Luciani

ILUSTRACIÓN

Un modelo de análisis del álbum Isabel Tejerina Lobo

LA MIRADA DE LA INFANCIA

Hay niños en Fernando Fernán-Gómez Juan Tébar

REPORTAJE

Bolonia 2008 Mª Jesús Gil

LIBROS

REPORTAJE

30 Aniversario de los premios de SM

AGENDA

¿POR QUÉ LEER?

La lectura, una competencia social Roser Ros i Vilanova



18 AÑOS DE



ÍNDICE INFORMATIZADO (1988-2006)

- MÁS DE 8.000 LIBROS REFERENCIADOS, CLASIFICADOS POR EDADES Y MATERIAS.
- Más de 3.000 ARTÍCULOS DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN SOBRE LITERATURA INFANTIL
 Y JUVENIL, EL LIBRO Y LA LECTURA.
- CON 2.000 DESCRIPTORES TEMÁTICOS Y DE MATERIAS PARA AGILIZAR LA BÚSQUEDA.
- BÚSQUEDAS POR:
 - AUTOR
 - ILUSTRADOR
 - TÍTULO
 - EDITORIAL
 - TEMA
 - FECHA Y NÚMERO DE LA REVISTA
 - EPÍGRAFE (SECCIONES DE LA REVISTA)

SOPORTE: CD COMPATIBLE PARA PC Y MACINTOSH

A LA VENTA DESDE EL 1 DE ENERO

P.V.P. 45,60 € (40 € PARA SUSCRIPTORES)

ACTUALIZACIONES ÍNDICE 16 AÑOS: P.V.P. 9 € (6 € PARA SUSCRIPTORES)

Recorte o copie este cupón y envielo a:

Editorial Torre de Papel

Madrazo 14 - 6º 2ª

08006 Barcelona

	viarme: ormatizado 18 años de CLIJ unidades ción Índice 17 años
ii .	ago: Cheque adjunto Contarrembolso (más 5 € gastos de envío)
Nombre Apellidos Domicilio	
Tel.	
Suscriptor N	N° Registro Índice n°



PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA 2005

Directora

Victoria Fernández victoria.clij@coltmail.com

Editor

Fabricio Caivano fabricio.clij@coltmail.com

Redactora

Maite Ricart maite.clij@coltmail.com

Corrección

Marco Tulio Ramírez

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada

Rebeca Luciani

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, Blanca Álvarez, Xabier Etxaniz, Mª Jesús Gil, Antton Kazabon, Antonia María Ortiz Ballesteros, Ernesto Pérez Morán, Roser Ros i Vilanova, Arianna Squilloni, Juan Tébar, Isabel Tejerina Lobo

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.

Madrazo 14 - 6° 2ª. 08006 Barcelona
Tel. 93 238 86 83
Fax 93 415 67 69
revista.clij@coltmail.com
www.revistaclij.com

Administración y suscripciones

Gabriel Abril administracion.clij@coltmail.com

Fotomecánica

Adrià e hijos S.L. Aragó 517-519. 08013 Barcelona

Impresión

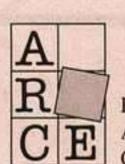
Talleres Gráficos Hostench, S.A.

Depósito legal B-38943-1988 ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2008.

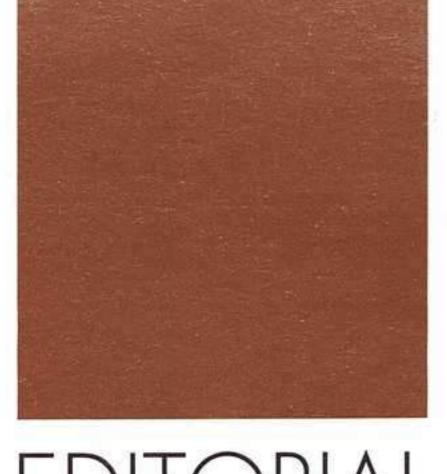


Esta revista es miembro de p ARCE, Asociación de Revistas p Culturales de España



MINISTERIO DE CULTURA

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España.





Cataluña: plan de choque

o cabe duda de que Sant Jordi siempre tiene efectos benéficos sobre el mundo del libro en Cataluña. Y no sólo en el aspecto económico (las ventas de ese día suponen el 10 % de lo que se vende en todo el año) que, siendo importante, no es lo más importante, sino en la capacidad de movilizar a toda la población alrededor de una actividad como la lectura, en principio poco apreciada por un 40,6 % de esa población que, según el último estudio del Gremi d'Editors, declara no leer nunca o casi nunca. Pese a todo, el día de Sant Jordi «toda Cataluña» lee. O al menos sale a la calle a comprar libros y rosas, en una de las celebraciones más sorprendentes y populares que, alrededor del libro, se organizan en todo el mundo.

Pero no sólo eso. La diada de Sant Jordi da para mucho más que un día de fiesta. Durante meses, escuelas, bibliotecas, centros cívicos, asociaciones, editores, libreros e instituciones trabajan con la vista puesta en ese 23 de abril, festivo y amable, que genera miles de actividades en toda la Comunidad, y que, desde 2005, tiene un «preámbulo infantil» en Barcelona, con el festival Món Llibre (19 y 20 de abril), dos jornadas dedicadas al libro infantil y con centenares de propuestas para niños (cuentacuentos, talleres, cine, teatro, títeres, encuentros con autores, etc.),

que está consiguiendo convertirse en una cita imprescindible para las fa-

Este año, además, Sant Jordi llegó precedido por una importante buena noticia: la Conselleria de Cultura anunció la puesta en marcha del Plan de Foment de la Lectura (2008-2010), especialmente centrado en niños y jóvenes, y que durante tres años destinará 32 millones de euros en fomentar el hábito de la lectura como «herramienta de progreso y cohesión social», según palabras del

milias. ¡Estupenda iniciativa!

Victoria Fernández





conseller Treserras. Tasta'm/Pruébame (reparto gratuito en los medios de transporte público de opúsculos con extractos o capítulos de libros); Lletres al camp! (distribución de opúsculos en el Camp Nou, en colaboración con el Barça); suscripciones gratuitas a periódicos y revistas para jóvenes que cumplan 18 años entre 2008 y 2010; y la apertura en internet del portal Què llegeixes/Qué lees, (www.quellegeixes.cat), un fórum sobre libros en catalán para lectores de todas las edades, son algunos de los proyectos incluidos en el Plan, que se complementarán, según declaraciones del conseller Maragall, con otras iniciativas de la Conselleria d'Educació, como la implantación de bibliotecas escolares Puntedu en todos los centros educativos en el plazo de cinco años (en la actualidad, un 30 % de los centros cuentan ya con su biblioteca *Puntedu*, y el programa, previsto para el periodo 2005-2009, tiene un presupuesto de 21 millones de euros) y la extensión al nivel de Primaria del programa El gust per la lectura/El gusto por la lectura, pensado en principio para Secundaria y desarrollado con gran éxito de participación de alumnos y profesores.

Por lo que parece, estamos ante todo un plan de choque. ¿Será cosa del santo...? Pues, por si acaso: vis-

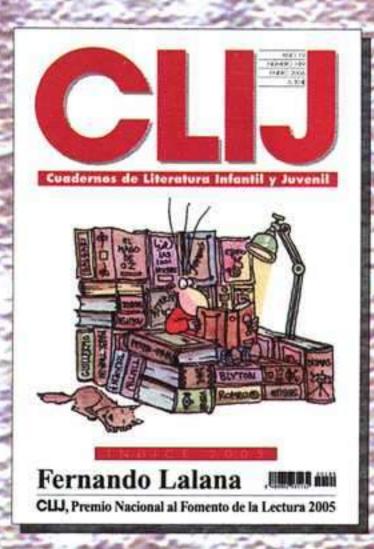
ca sant Jordi!

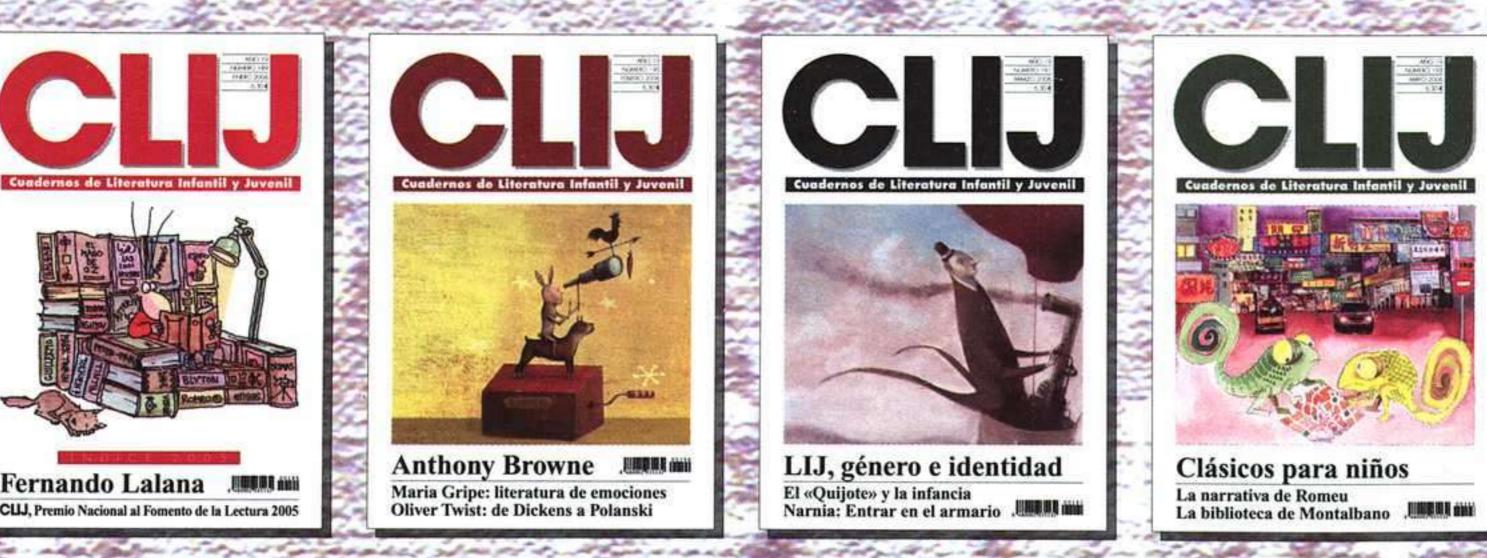


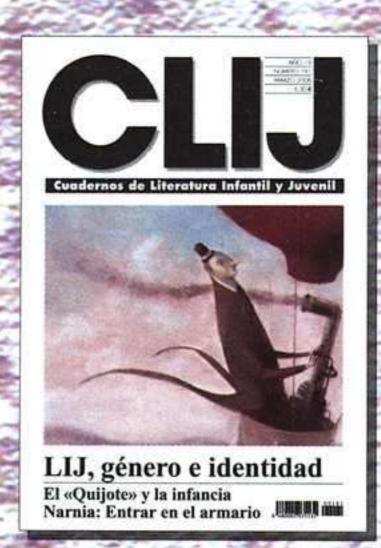
ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN

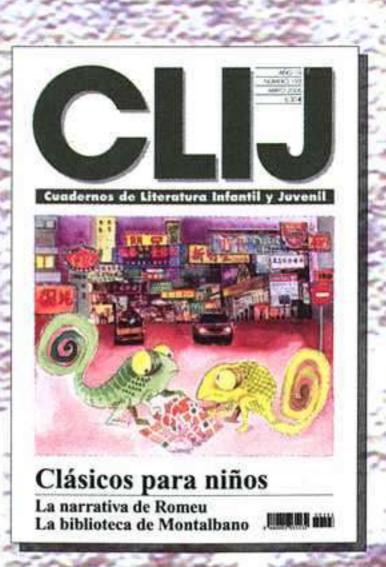
Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

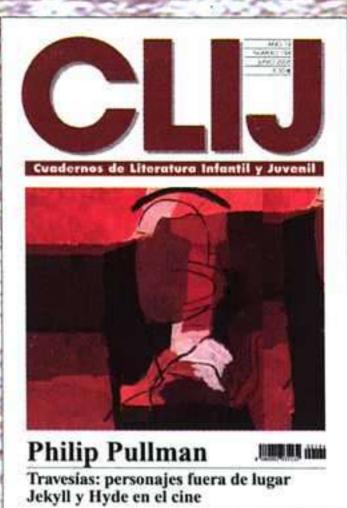
POR SÓLO 48,60 €



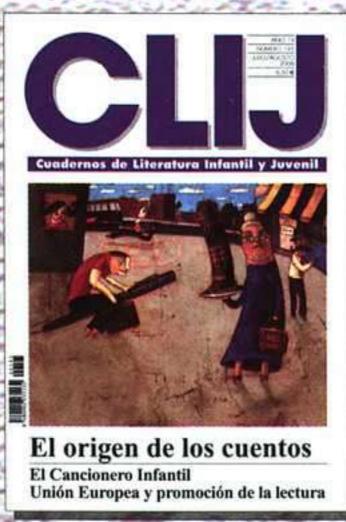




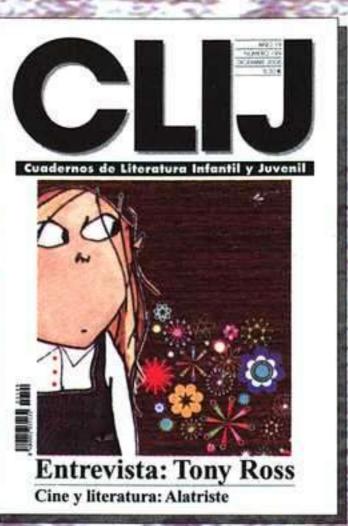




nisterio de Cultura 2011





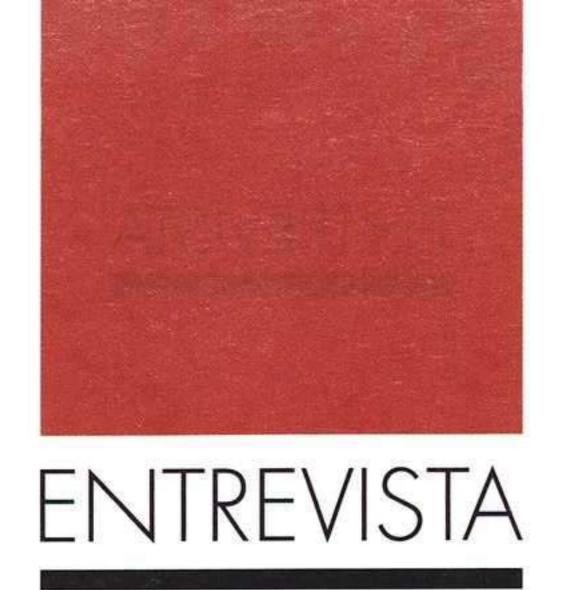


NÚMEROS SUELTOS: 5,15 €* CADA EJEMPLAR

(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO).

RECORTE O COPIE ESTE CUPÓN Y ENVIELO A: EDITORIAL TORRE DE PAPEL MADRAZO 14, 6° 24, 08006 BARCELONA

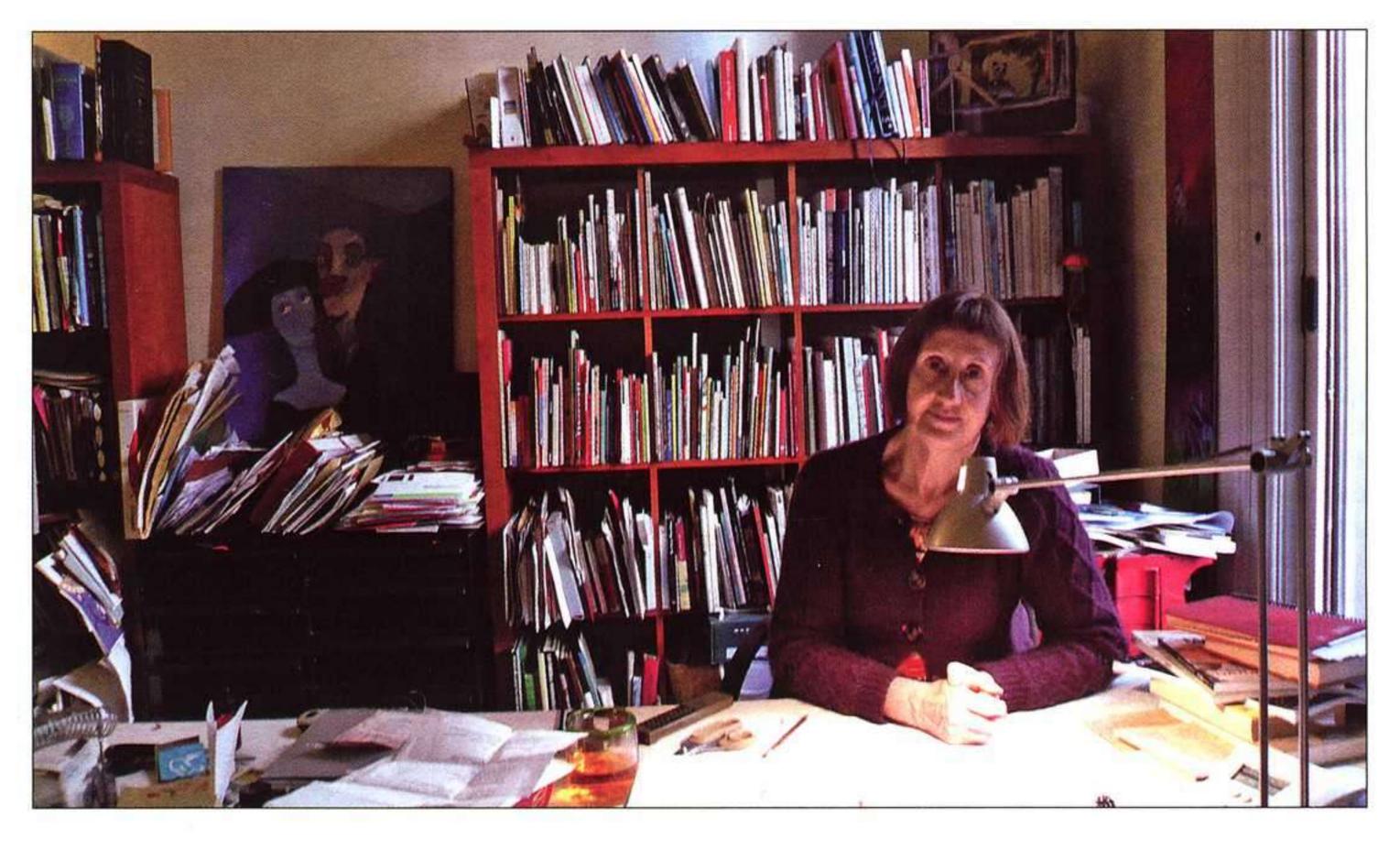
Sírvanse enviarme:	
 ☐ Monográficos autor ☐ Números atrasados (Disponibles a partir del nº 61, 	□ Panorama del año □ Premios del año
excepto números 62, 63, 66, 77 y 98)	Nombre
•••••••	Apellidos
	Domicilio Tel
Forma de pago: Cheque adjunto	Población C.P
□ Contrarrembolso 5 €	Provincia



El arte de la proporción

Entrevista a Montse Ginesta

Arianna Squilloni*



Montse Ginesta (Seva, Barcelona, 1952) es una de las ilustradoras más importantes de este país. Junto a compañeros de profesión como Asun Bazola, Carme Solé Vendrell, Roser Capdevila, Miguel Calatayud, Alfonso Ruano, Miguel Ángel Pacheco o Ulises Wensell, contribuyó a renovar el panorama de la ilustración en España en los 80.

A sus espaldas, una buena cosecha de libros, como ilustradora y también escritora; un buen puñado de premios —dos veces el Nacional de Ilustración, el Lazarillo, el Premio de la Generalitat de Catalunya y el Crítica Serra d'Or—; y una serie de experiencias profesionales que la han llevado por los caminos de la publicidad, la animación, las colaboraciones en prensa, la asesoría editorial y la dirección de una revista infantil, Tretzevents.

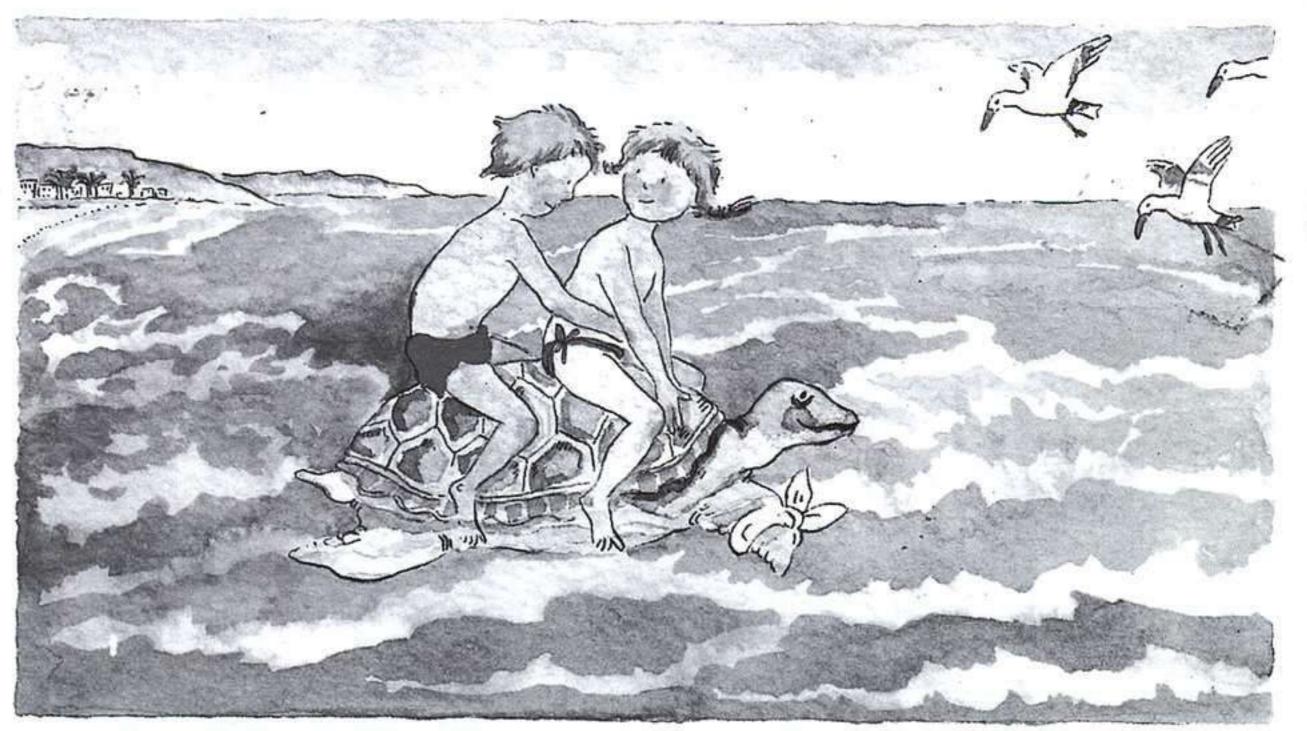
ENTREVISTA

l poeta latino Horacio decía «est modus in rebus» ---«todo en su justa medida»—, y sus palabras parecen haber calado hondo en la obra de Montse Ginesta, una ilustradora que no ha dudado en utilizar la máxima en sus propósitos creativos. Los resultados, producto del profundo bagaje artístico y cultural de la autora, no pueden ser enjaulados ni conducidos a la simplificación de una etiqueta: es la familiaridad con la arquitectura y el objeto cotidiano (geometrías que beben de eso llamado «inconsciente colectivo») lo que permite a Ginesta huir del tópico y cocinar la receta perfecta, esa en que cada ingrediente encuentra su lugar, «su justa medida».

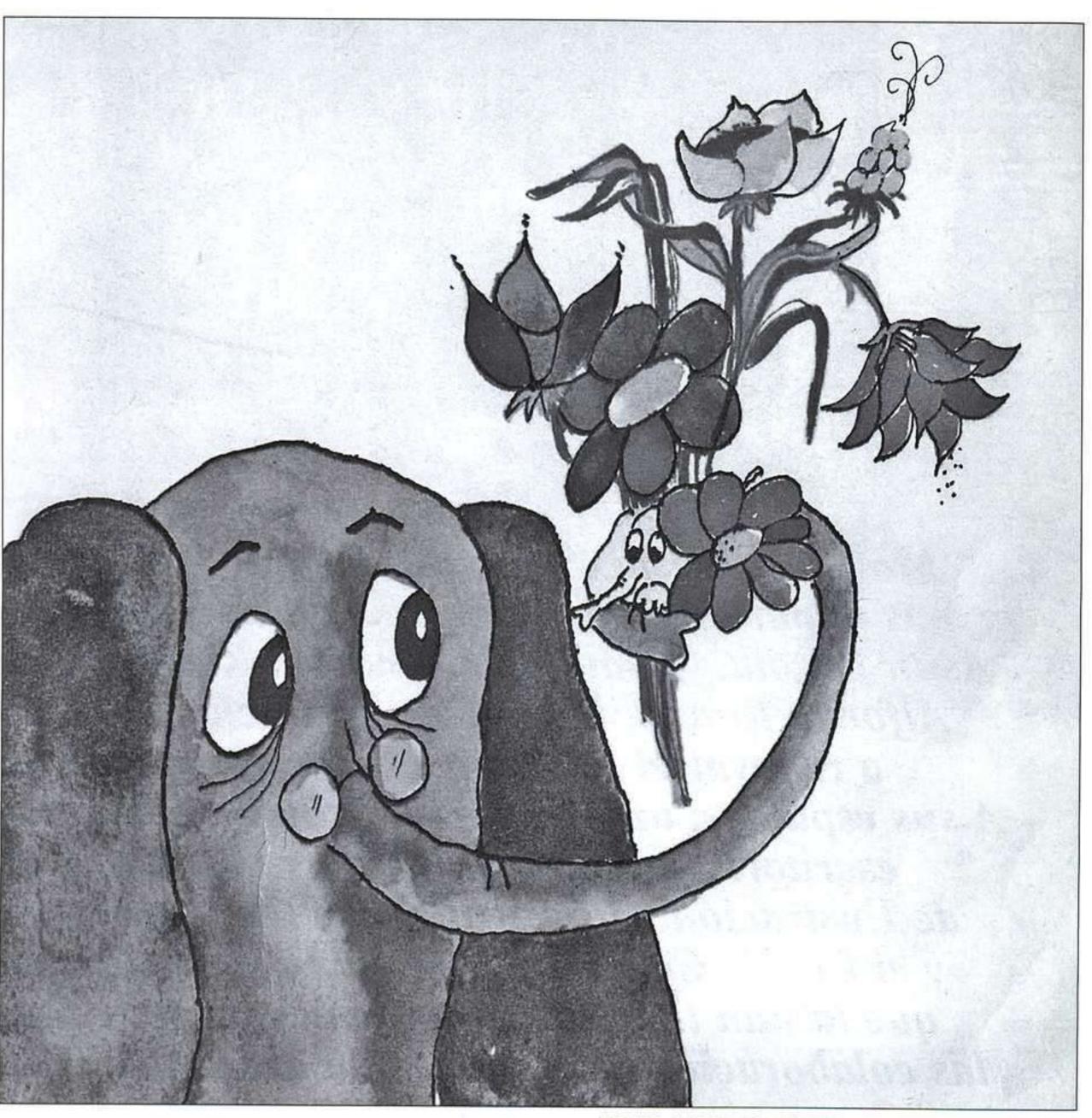
Las criaturas de esta catalana, llegadas de otros mundos para correr y trepar por fondos desdibujados, surgen del oscuro universo de la curiosidad —y ¿por qué no decirlo?, de cierto respeto por la tradición— y beben de su aparente despiste, de su ingenuidad, para convertirse, en realidad, en un testimonio de su presencia en un tiempo y un lugar concretos, más allá de los amarres del presente, a caballo entre el pasado y el futuro.

llustradora, sin más

Como si de los tentáculos de un pulpo se tratara, las manos de Ginesta han explorado —y exploran— todos los ámbitos de su hábitat, conscientes de que, en palabras de otro poeta, «se hace camino al andar», como explica elocuentemente la propia artista: «Uno acaba haciendo muchas cosas diferentes, ahora por ejemplo estoy en jurados como el del Premi Crítica Serra d'Or, y está bien. Al principio yo no quería ser sólo ilustradora. Cuando pensaba en un libro me lo imaginaba completo: pensaba en crear mi propia historia, escribir el texto e ilustrarla. Un libro era para mí una cosa cercana, algo totalmente mío. Pero cuando iba a una editorial, me daba cuenta de que se trataba de apartados muy diferentes y todo se hacía muy difícil, porque una cosa era que gustaran las ilustraciones, otra que gustara el texto y la idea detrás de él, otra que gustara todo el conjunto y, finalmente, que el libro viera la luz. Además, no había gran posibilidad



MARTA BALAGUER, PAU I PEPA AL FONS DEL MAR, PUBLICACIONS DE L'ABADIA DE MONTSERRAT, 1984.



MONTSE GINESTA, BOMBOLLETA VOLA, JUVENTUD, 1975.

de hacer cosas muy extremadas —un poco alocadas quizá— y así al final mi profesión quedó definida como la de ilustradora, sin más».

—Y sin embargo, sí ha llegado a publicar un buen número de historias, de hecho, fue autora e ilustradora de sus primeros libros, la serie del elefante Bombolleta.

—A mí me gusta mucho imaginar historias, pero al final he publicado sólo una pequeña parte de los textos que he escrito. Porque, a menudo, a los editores mis textos les parecían demasiado ligeros o surrealistas; ellos buscaban textos que fueran pedagógicos. Sin embargo, creo que a veces está bien contar una historia sin más y dejar que cada niño la haga suya de la manera que prefiera;

was mi me gusta mucho imaginar historias, pero al final he publicado sólo una pequeña parte de los textos que he escrito. Porque, a menudo, a los editores mis textos les parecían demasiado ligeros o surrealistas...».

no todo es enseñar, hay cosas en las que realmente interviene la imaginación y, después, el niño vuelve a recrearlas como quiere. Pues sí, he publicado textos míos, pero al final he acabado, sobre todo, ilustrando textos de otros...

—O escribiendo para otros ilustradores; es el caso de series como Pau i Pepa, Els artístics casos d'en Fricandó o Els Bum-Bum...

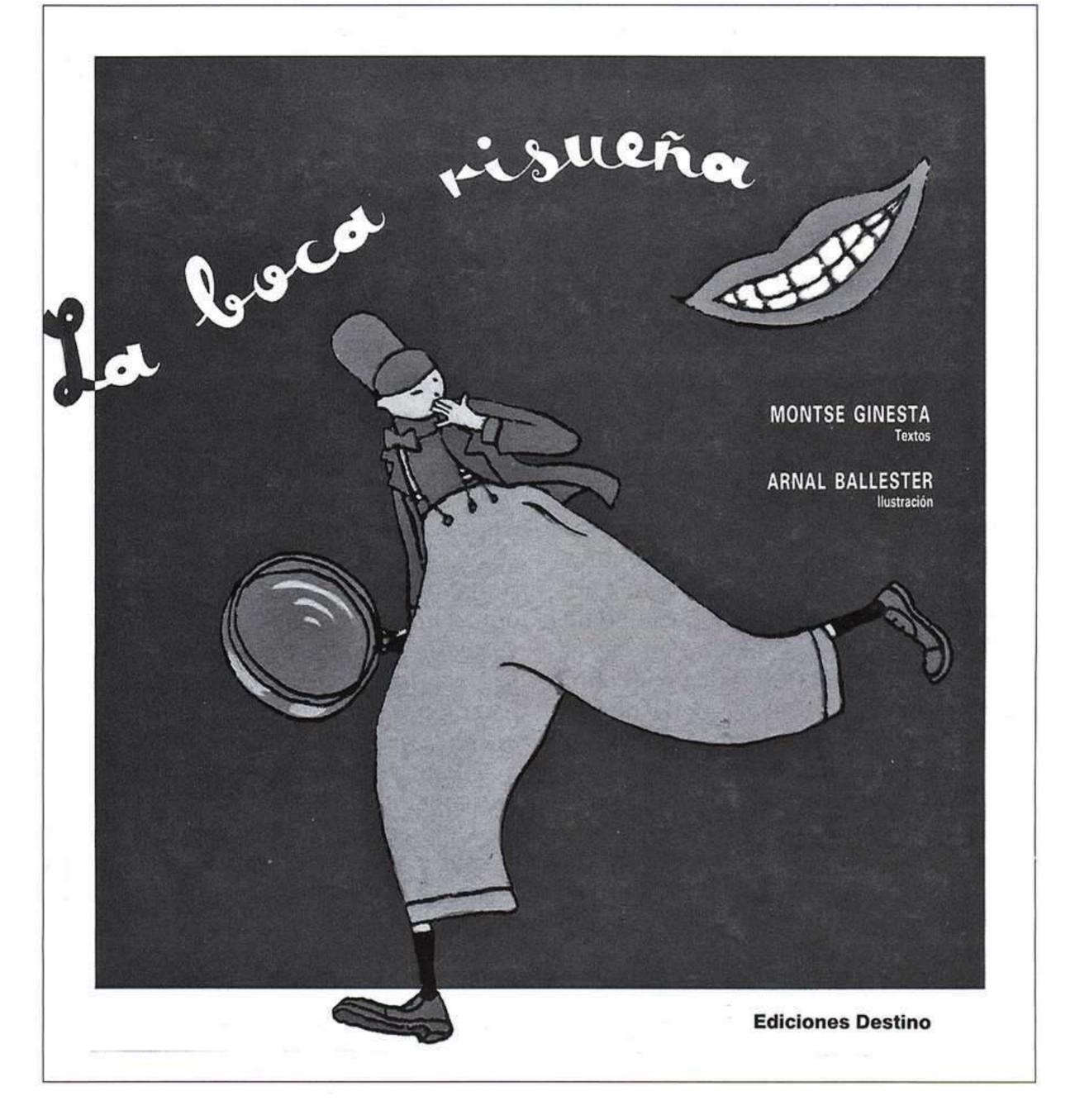
—Sí. A veces estás con un amigo, como Marta Balaguer, y empiezas a pensar en cosas que se podrían hacer, y de repente se te ocurre que tienes un texto listo y se lo pasas... La ilustración suele ser un encargo; en cambio, los textos los propones tú a una editorial que, a veces, tarda tanto en aprobar un proyecto que entonces, cuando te lo encarga, ya no tienes tiempo para ilustrarlo tú misma, ya no quieres hacer una colección entera, o ya ha pasado el momento en el que te apetecía darle formas y colores.

—Y eso que sus personajes suelen repetirse, ya sean meros espectadores (como el perro que aparece como personaje silencioso en muchas de sus obras), o protagonistas de series, o personajes como el tiet Felip de Paperines Papallones, que figura en más de una historia.

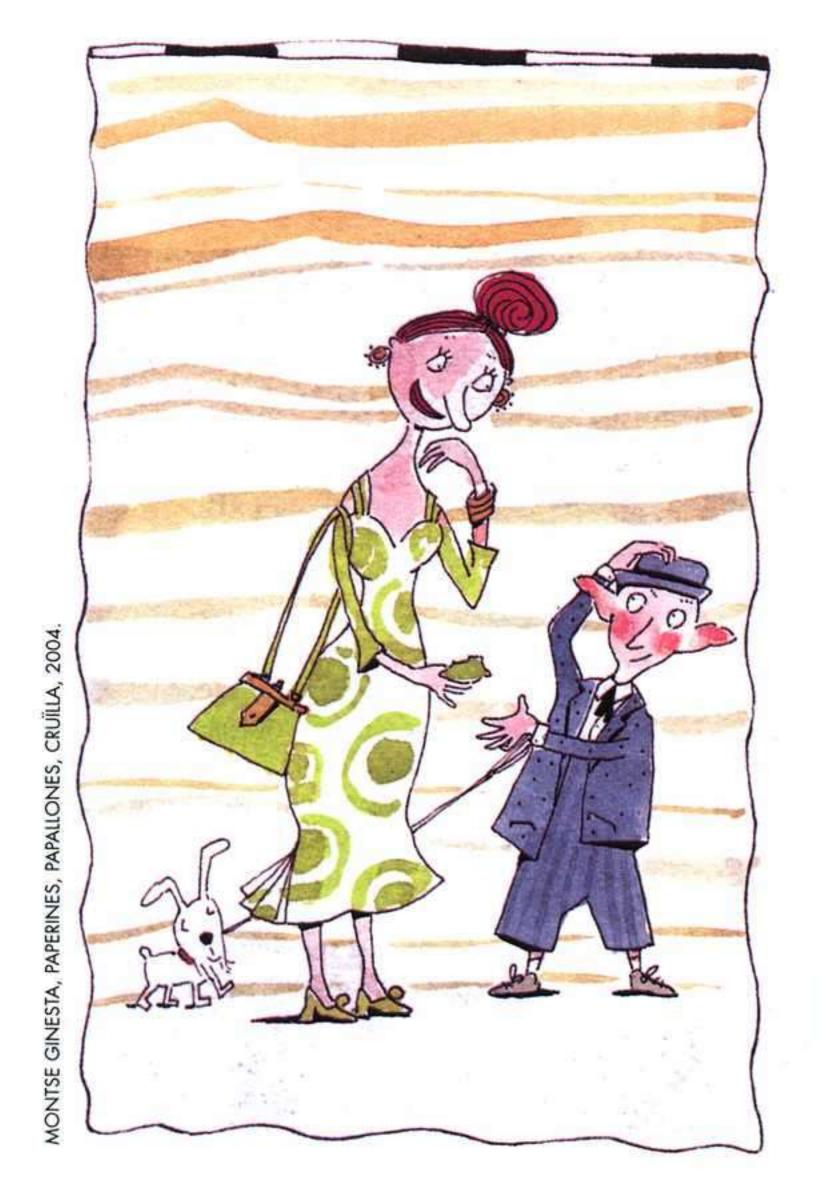
—Sí, ésos son los textos que más me gusta escribir y en el fondo son muy inocentes y tontos, pero hay mucha literatura para la infancia de este tipo; hay toda una tradición literaria inglesa de textos rimados, que se mantiene viva porque no es siempre necesario transmitir enseñanzas para la vida, sino que también es importante aprender a disfrutar del lenguaje, de situaciones sorprendentes o cómicas. Esto también es enseñar y esos textos se mueven en esta línea, sin pretender explicar cosas complicadas. Esos libros no quieren ser nada más que un divertimento y son los libros que me gusta escribir.

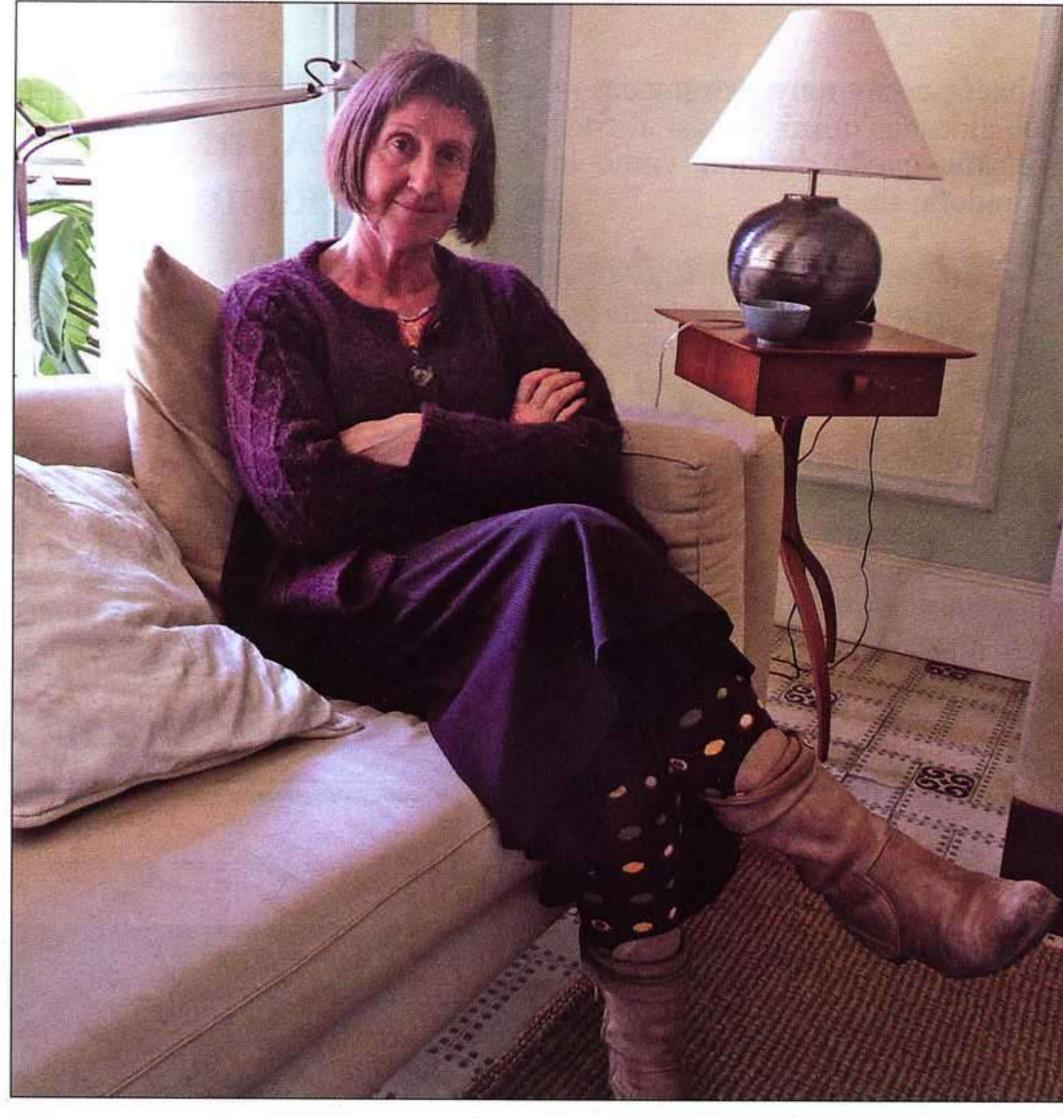
—Hablando de la tradición de humor inglés, en sus ilustraciones se encuentran rasgos típicos de ese estilo. ¿Cuánto han influido en sus ilustraciones dibujantes como Tony Ross, por ejemplo?

—Cuando empecé a ilustrar, quería hacer dibujos que tuvieran gracia, porque creía que el humor era una manera



ENTREVISTA





de acercarme mejor a los niños. La verdad es que no me gustaban los dibujos realistas y bien acabados en todos sus detalles, me parecía que los escenarios perfectos eran escenarios imposibles. Prefería dibujos más libres, que respiraran. Naturalmente, a menudo, el estilo y los caminos que uno sigue dependen también de sus propias limitaciones. A lo mejor uno podría ejercitarse más en el dibujo realista y llegar a poseer una buena técnica, pero a mí me gustaba que mis dibujos parecieran inacabados. Además, para realizar este tipo de dibujo bien acabado hay que pasar mucho tiempo sentado a la mesa, mucho tiempo concentrado en el mismo dibujo, trabajar con dedicación y gran meticulosidad, y yo no soy así.

—La rapidez es pues un factor importante...

—Sí, lo cierto es que yo suelo tener prisa y si para terminar un dibujo tengo que pasar demasiado tiempo sentada, entonces ya no me interesa. Hay gente que dice que es un defecto, pero creo

que también tiene algo bueno. Ponerse a trabajar a las ocho de mañana y levantarse de la mesa a las ocho de la noche, para mí es imposible. Yo no puedo tener esta disciplina, no puedo pararme a pensar «y si ahora pinto este detalle, o ese otro...». Por esta razón he tenido que buscar un estilo rápido que me permitiera conseguir el efecto final en relativamente poco tiempo. Existen diferentes estilos clásicos y uno puede elegir: éste, más espontáneo y más ligero, es uno de ellos y lo puedes ver mucho en cierta corriente de la historia gráfica por ejemplo, donde el escenario queda desdibujado y buena parte tienes que imaginarla. Claro, también hay un estilo preciosista que me gusta mucho, pero yo por mi carácter no podría hacerlo.

—Por muy desdibujado que quede el escenario, las líneas del entorno en sus ilustraciones acaban creando geometrías muy interesantes, casi en contraste con la libertad que respiran los personajes.

—Sí, en este aspecto soy detallista;

me encanta el entorno, me encanta ver cómo se visten las personas. Se trata de cosas que me llaman mucho la atención...

—El entorno en sus ilustraciones es siempre inmediatamente reconocible, ya se trate del paisaje urbano o natural, de estilos arquitectónicos o muebles. En el transcurso de los años, la ciudad de Barcelona ha ido evolucionando en sus obras, donde se han incorporado lo nuevos edificios emblemáticos. Por ejemplo la torre Agbar que aparece en Paperines papallones, o la típica casa del Eixample en la que está ambientado Adormits!

—Esto se debe en parte al hecho de que concibo la ilustración como una moda. Un ilustrador representa el mundo en el que vive. Naturalmente, siempre es posible dibujar historias no ambientadas en una época en concreto, pero siempre hay un referente y es tu vida actual, tanto que si no pones ciertos detalles, lo que estás haciendo se te escapa y no lo percibes como real. Buscas en lo que te rodea: los lugares en los que vives son tus

referentes y es en ellos donde se construyen las historias paralelas. A mí, por ejemplo, la moda me gusta mucho y he realizado escenografías y vestuarios y, si veo una falda que está de moda y la veo en un escaparate delante del que paso muy a menudo, pienso: «vaya no me la puedo comprar, pero sí la puedo dibujar». Por lo tanto, en mis ilustraciones hay referentes de este tipo que aparecen sin que yo quiera demostrar nada en particular, se cuelan porque forman parte del entorno en el que me muevo.

—Un entorno presente y sin embargo transformado a través de los colores del arco iris que, si no recuerdo mal aparecieron en su esplendor, en En Joantotxo, y que se han convertido en una constante, como por ejemplo en Consejos para las niñas buenas, de Mark Twain o en las montañas que aparecen en la serie de leyendas publicadas por Publicacions de l'Abadia.

Este si fue un recurso que encontré y me gustó mucho. El perfil dibujado con tantos colores adquiere presencia y ocupa un lugar importante en el dibujo. La economía de recursos en el dibujo es fundamental, aunque a veces como lectores podría gustarnos el barroquismo. A veces da más trabajo quitar que añadir detalles: lo difícil es seleccionar los elementos fundamentales y deshacerse del resto. Conseguir un minimalismo rico en significados es muy difícil, sin embargo a veces la gente ve un dibujo y piensa que tampoco será para tanto... No es así, colocar pocos elementos en el lugar adecuado y dotarlos de sentido, conseguir que tengan un significado, es crucial.

—El color es un elemento fundamental en sus ilustraciones, en las que, a menudo, los espacios son definidos por unidades y variaciones cromáticas, ¿cómo se inserta el uso de una determinada tonalidad de color en la narración?

—También dar una tonalidad de fondo a un lugar o a una situación particular es un recurso narrativo para contextualizar una situación o cambiar una escenografía. De esta manera cambian los colores y no los objetos, pero esto se debe al hecho de que los ilustradores somos herederos de una tradición que nació con la Bauhaus, somos herederos del modernismo y de su pasión por los colores más limpios y del estudio del significado de los colores. Tenemos todo este bagaje cultural, y podemos gestionarlo y utilizarlo como un patrón. La diferencia está en la manera en la que utilizas este patrón y en los matices de tu paleta, pero la carga simbólica de los colores es la base.

Efectivamente, la carga representativa de los colores es muy fuerte, tanto que a veces se da por asumida y se olvida uno de reflexionar sobre ella. Y esto pasa con todas las grandes corrientes pictóricas del siglo, aunque el ámbito es diferente, todo lo que es válido para la pintura es aplicable a la ilustración.

—A la hora de dibujar, ¿cuál es su técnica predilecta?

—Puesto que tengo muy poca paciencia, la mejor técnica para mí es la acua-



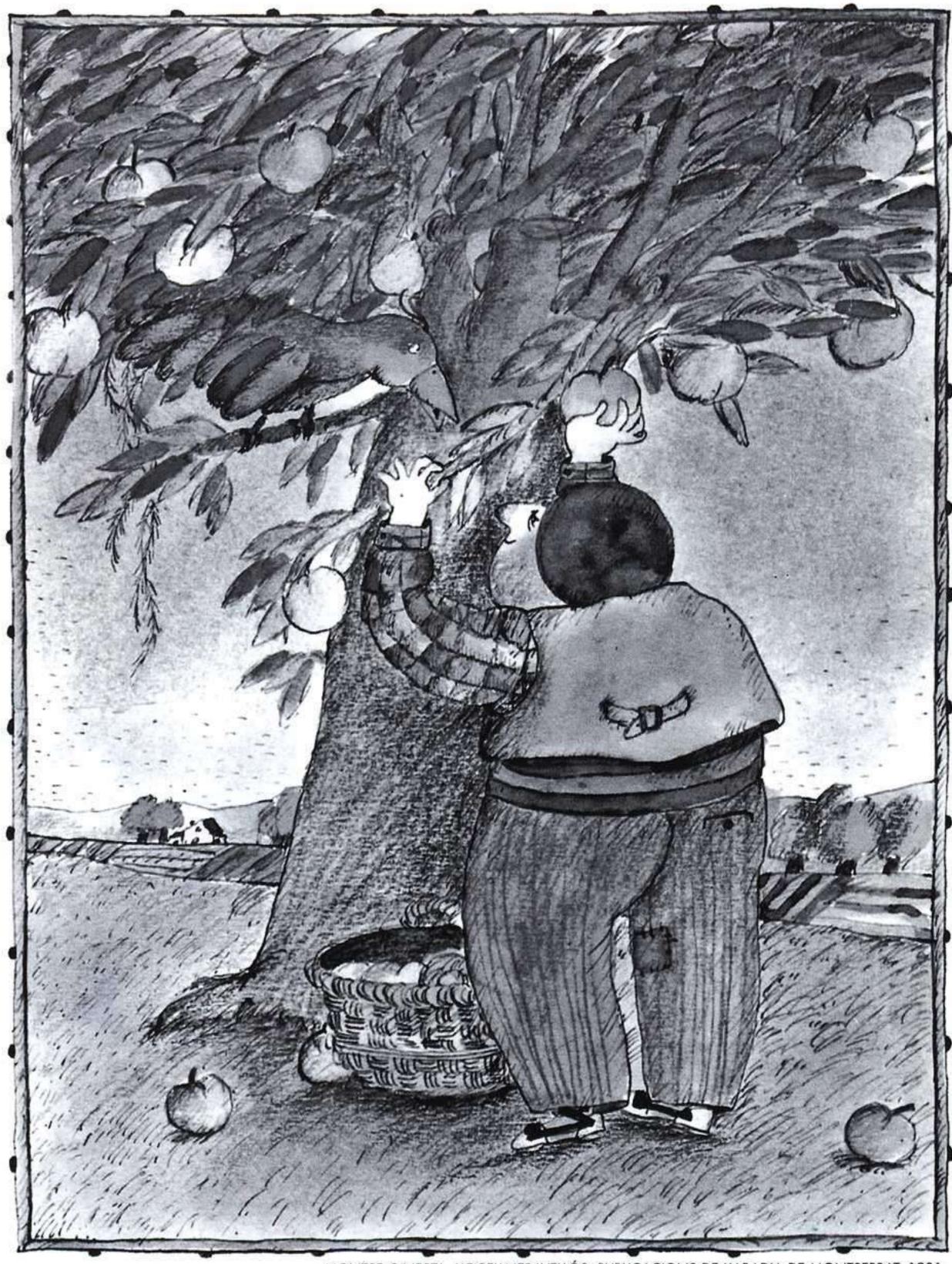
ENTREVISTA

rela. Es muy rápida. He hecho pocas cosas en gouache, pero sí que he empeñado la poca paciencia que tengo en la realización de collages. El ordenador, en cambio, lo he utilizado muy poco porque me aburre y la verdad es que no sé qué hacer para que me guste. De momento es así. Es más, cuando se empezó a utilizar el ordenador de manera masiva, de repente yo quise pintar cosas muy grandes, muebles, paredes... Pinté tantos muebles, cómodas, mesitas, armarios, camas, etc., de manera colorista en amarillo, rojo, lila, etc. Y en eso volvió a lucir mi pasión por la abstracción, que considero un arte muy joven (salió también en uno de los casos de Fricandó) y que merece ser trabajada. En el caso de los muebles, me dedico precisamente a eso.

—En sus palabras se evidencia una conciencia profunda del contexto artístico histórico y contemporáneo, ¿en qué medida estos conocimientos pueden ayudar a la hora de desarrollar el trabajo de asesoramiento que realiza para Publicacions de l'Abadia de Montserrat o hasta determinar la decisión de desarrollar una labor de este tipo?

—Siempre me ha gustado la edición. Cuando empecé mi carrera profesional, a menudo al ilustrador le daban el libro sin ninguna indicación de maquetación ni de diseño, así que podías proponer cómo colocar los dibujos en la página, en definitiva, cómo construir el libro. De esta manera, el ilustrador era quien solucionaba el libro y tenía mayor conciencia de su estructura. Este aspecto me gustaba mucho: no tanto el diseño gráfico, como la posibilidad de controlar el concepto general del libro. Trabajar en esto ha sido siempre una posibilidad muy concreta para mí y he sido asesora de colecciones no sólo para Publicacions de l'Abadia, sino también para otras editoriales. Se trata de un trabajo agradecido que realizas en equipo y en el que el intercambio de opiniones es un aspecto relevante... Y es una salida profesional muy útil, ya que para ser ilustrador aquí hoy en día tienes que ayudarte con alguna otra actividad.

Es dificil mantenerse, a no ser que tengas un estilo muy comercial y que te encarguen un trabajo tras otro. Muchos ilustradores trabajan en la enseñanza,



MONTSE GINESTA, L'OCELLMERAVELLÓS, PUBLICACIONS DE L'ABADIA DE MONTSERRAT, 1981

pero a mí se me ha hecho siempre muy difícil dar clases; otros dibujan libros de texto, pero esto sólo pasa en España; en otros países, las personas que ilustran libros de texto no son las mismas que ilustran libros de creación.

—Dentro del panorama de la edición en España, su perfil no parece muy común. ¿Cómo afecta esto a su relación con otros miembros de la profesión?

—En España son muy pocos los ilustradores que deciden trabajar en la edición, porque probablemente los editores son vistos más como los enemigos. En otros países, en cambio, hay muchos más ilustradores que se dedican a esto, como por ejemplo Tony Ross en Inglaterra, por no hablar de Francia. En el fondo, ésta es una manera de obligar al editor a reflexionar sobre la importancia de la visión del ilustrador, que es eminentemente plástica. Hay que saber evaluar: un buen ilustrador puede ser muy buen director artístico, pero también muy malo, claro, no a todo el mundo se le dan bien todas las tareas, pero creo que el hecho de que un ilustrador de-

sarrolle una actividad de este tipo confiere cierta etiqueta de calidad a la editorial. Si una editorial confía en ti es porque cree que lo que dices está bien, tiene su fundamento, y estoy convencida de que en el mundo de los ilustradores falta un reconocimiento de este tipo.

-Pero es un trabajo delicado.

—Por supuesto. Desde esta posición tienes que tomar decisiones que causan enemistades, porque a veces tienes que decirle a alguien que lo que hace no sirve a la editorial. Por mi parte, siempre he intentado no confundir lo que soy con lo que hago; es decir, al editor puede no gustarle mi trabajo, pero puede pensar que soy muy simpática e interesante. Sé que lo que hago no tiene por qué gustarles a todos, faltaría más..., si no, sólo habría una opción y el mundo sería uniforme. Pero, a veces, las personas mezclan las dos vertientes y ello es causa de que se enfríe la relación a nivel humano. Hay muchos condicionantes que determinan que, aunque lo que hagas tenga un valor, no llegue a ser publicado: puede que no sea el momento adecuado o que no encaje en una determinada colección. Desde un punto de vista humano, esto no tendría que suponer un problema, sin embargo, en algunos casos, llega a serlo. Cuando uno busca trabajo no le gusta que le digan que no, pero todos tenemos que sobrellevar estas situaciones, y cada uno lo vive a su manera. Personalmente, poder ver este aspecto desde fuera me ha ayudado.

—¿Cree que la dirección artística en el mundo editorial español está en buenas manos?

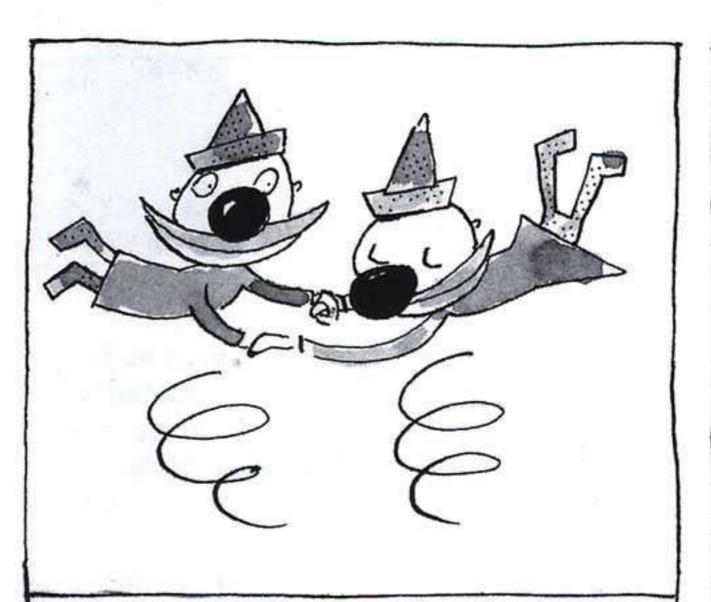
—La figura del director artístico aquí no está muy difundida, fuera sí. Aquí, si hay director artístico, normalmente es un grafista. Aun así, las cosas han cambiado un poco y la gente se da cuenta de la importancia de la ilustración que, cuando es necesario, dice lo mismo que el texto, pero que también puede llegar a decir algo que no está en el texto e, incluso, cosas que contrastan con el discurso desarrollado por el texto. Aunque muchos editores no estén de acuerdo, creo que es importante, y a veces me parece bien que haya ilustraciones que se expresen «en contra del texto». Por

«... a menudo, el estilo y los caminos que uno sigue dependen también de sus propias limitaciones. A lo mejor uno podría ejercitarse más en el dibujo realista y llegar a poseer una buena técnica, pero a mí me gustaba que mis dibujos parecieran inacabados.»

ejemplo, me parece muy interesante el caso de las ilustraciones de Fernando Krahn para un libro sobre el humo: el texto defiende el hecho de fumar, mientras que Fernando Krahn, con cada imagen, va en contra de esa práctica. Esto también es lícito, ¿por qué no? ¿Por qué no darle la posibilidad al lector de sacar sus conclusiones? Es un camino complicado; en este caso, autor e ilustrador tie-

nen que ir de la mano y este «progreso» no siempre es fácil.

A un escritor pueden no gustarle nada las ilustraciones de su texto y también al revés. Creo que es por eso por lo que en la literatura infantil hay tantas parejas: el matrimonio entre un escritor y un ilustrador es de conveniencia y, a veces, tiene un papel importante también la mirada del editor. Normalmente todo acaba bien, pero otras... Está bien contemplar la posibilidad de que haya dos discursos, porque además es posible que los escritores no logren ver qué es lo mejor para sus textos. Por ejemplo, hay autores dramáticos que adoran a ilustradores humorísticos y al revés... A veces cuando estás tan sumergido en la creación, no sabes ver las cosas desde fuera; a mí también me pasa. Puedo darme cuenta si estoy mirando desde fuera o desde dentro, y la perspectiva cambia mucho: cuando ves las cosas desde el punto de vista de un autor es como si estuvieras dentro de una caja y no hay manera de salir, mientras que como editor puedes verlo desde fuera e imaginar más opciones, más posibilidades, ya que además, a menudo, trabajas en equipo. Pero queda claro que como autor te gustaría ser omnipresente y te duele que te hagan observaciones. Pero se trata de una industria y los editores quieren vender libros. Es así de fácil. Claro que los proyectos



EL GENIS SABEN BALLAR CHA-CHA-CHÀ
EN PARELLA D'UNA MANERA MOLT
ORIGINAL.



LES SIRENEN ODIEN LES PERRUQUERIES.

MAI NO DEIXEN EN MANS D'ESTRANYS

EL DISSENY DEL SEU PENTINAT.

MONTSE GINESTA, GUIA DE GEGANTS I D'ALTRES ÉSSERS EXTRAORDINARIS, BARCANPVA, 1992.

ENTREVISTA



de mayor ambición requieren otro tipo de postura, pero, en general, la verdad es que se publican libros para venderlos.

—Como directora de la revista Tretzevents le llegará el trabajo de muchos ilustradores, ¿cómo ve el panorama actual de la ilustración?

—Lo que veo es que ahora hay muchos, muchos ilustradores. Y a veces me pregunto si el mercado puede asumir a esta cantidad de profesionales; pero por lo visto hay gente que publica y vive de esto. Así que imagino que ser muchos es bueno, porque aumenta la variedad de estilos, lo cual es siempre enriquecedor. Y, finalmente, quien se beneficia de ella es el niño cuya mirada se amplía. La duda es que pase como en el cine: el gran público ve cierto tipo de películas, y sólo grupos más pequeños ven más estilos, acceden a obras diferentes.

—¿Cómo se inserta la evolución personal de un ilustrador en este marco de gran variedad de estilos? «... concibo la ilustración como una moda. Un ilustrador representa el mundo en el que vive.

Naturalmente, siempre es posible dibujar historias no ambientadas en una época en concreto, pero siempre hay un referente y es tu vida actual...».

-En el mundo de la ilustración infantil a menudo se te pide que seas reconocible, y al principio de mi carrera no lo tenía nada claro. Pero la verdad es que si cada vez haces algo como si fueras otra persona, vas a tener dificultades para que te encarguen más trabajos, porque al leer nuevos textos un editor pensará en un estilo específico que encaje con él. De hecho hay ilustradores que crean una escuela y de repente aparece una larga estela. Cuando empecé, yo no hacía lo que hago ahora, sino que primero controlaba mucho el dibujo, pero con el tiempo se te ocurren soluciones diferentes, vislumbras otras posibilidades, aunque si tienes un estilo se suele decir que eres un esclavo de él. Aun así, siempre puedes decidir si ser un esclavo o dar vueltas como una peonza y, en este caso, puedes llegar a perder clientes.

El entorno espera cierta línea de ti, y si le das algo completamente diferente, puedes poner al propio editor en un compromiso. Otra posibilidad es cambiar poco a poco, pero hay que considerar también el proceso de creación y crear a menudo implica buscar soluciones diferentes no tanto para problemas diferentes, sino incluso para el mismo problema. Serás más creativo cuanto más original sea la solución que encuen-

tras a un problema. A los creadores se les pide que sorprendan cada vez, mientras que la experiencia es que cuando tienes tu estilo sigues en él y acabas haciendo siempre lo mismo.

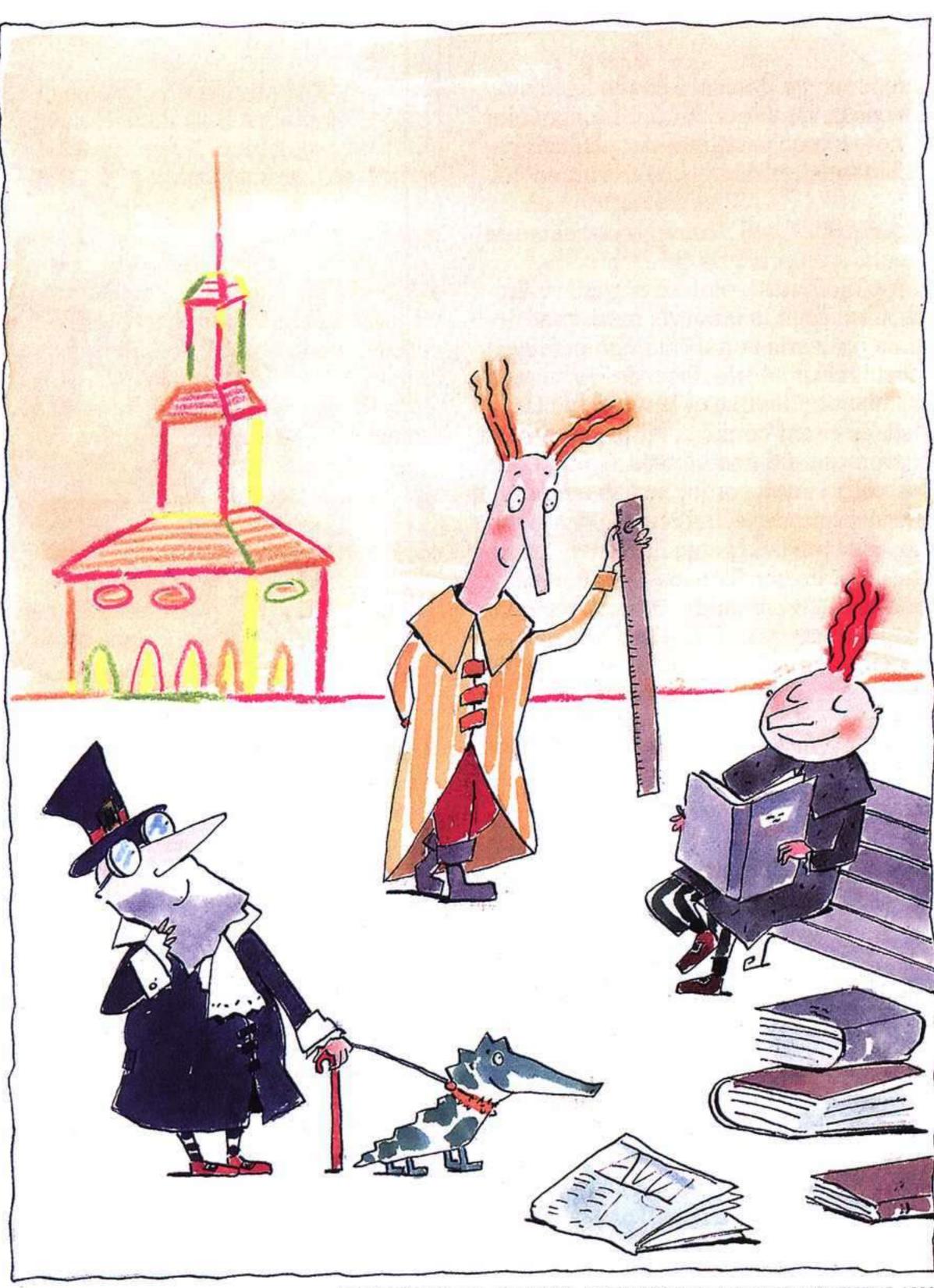
—Entonces ¿lo mejor o más seguro son los cambios paulatinos, los que pasan casi inadvertidos hasta el día en el que te das cuenta de que tu estilo ha

cambiado por completo?

—Sí, pero la verdad es que hay personas que año tras año hacen lo mismo y otras que de un día para otro son irreconocibles... Es posible que un editor atrevido acepte esta posibilidad, porque es cierto que también los editores han evolucionado con el tiempo... y sin embargo, si no te has puesto nunca delante de una hoja en blanco, delante de la puerta abierta por este acto, ¿puedes valorar el esfuerzo que hay detrás? Sentarse delante de una página en blanco es un valor añadido; cada vez es un enigma y si lo has vivido, cuando ves el trabajo de un ilustrador sabes lo que representa. Creo que sí lo puedes valorar, pero con otra mirada, quizá con la mirada de fuera de la caja o con una perspectiva histórica etc. Puede que el resultado en concreto no sea nada del otro mundo, pero el acto en sí requiere valor.

—El editor y el creador ¿pueden llegar a un acuerdo?

—Aunque valorar una creación plástica no es fácil, a veces, en líneas muy generales, parece que todo es válido, pero cuando nos ponemos a elegir en plan profesional, coincidimos. ¿Por qué? En jurados más dispersos nos cuesta ponernos de acuerdo, pero en jurados que poseen una formación plástica es más fácil. Claro, cada uno tiene un gusto particular, sin embargo hay una amplia literatura sobre los gustos, porque detrás de un gusto hay un porqué y una evaluación, y esto es lo que cuenta. Al final, acabamos evaluando lo mismo: la técnica, el control sobre la técnica, la creatividad, la mirada sobre las cosas. Por esta razón tenemos a tantos autores diferentes; porque hay autores excelentes en un aspecto, pero no en todos y cuando evalúas hay que ponerse de acuerdo sobre el elemento que se considerará más importante.



MONTSE GINESTA, EN JOANTOTXO, PUBLICACIONS DE L'ABADIA DE MONTSERRAT, 1993.

—En el caso de los libros para niños, ¿cómo influye la presencia de un destinatario en la evaluación del valor artístico de las imágenes?

—Queda claro que hay un lector detrás y nos organizamos pensando en sus preferencias y en lo que querrá ver, aunque no es el niño quien elige los libros. ¿Quién sabe lo que quiere ver? Y es que de niños hay muchos tipos...

— ¿Cómo son los niños que leen Tretzevents?

— Tretzevents nació para que los niños se acostumbraran a leer en catalán, por esta razón elegimos el lenguaje del cómic. Se trata de un lenguaje muy importante para el aprendizaje de la lectura. En Tretzevents, por la misma naturaleza de la revista, no hay un discurso uniforme, porque cada autor tiene su página, y esto es perfecto para que el lector se acostumbre a ver cosas diferentes. Ésta es la manera que hace que lo extraño se convierta en familiar, sólo entonces lo nuevo podrá ser evaluado y apreciado

como merece. Si tienes una imagen muy novedosa, tanto que te molesta, lo mejor es colgarla en tu habitación, acabará pareciéndote lo más normal del mundo.

—Esto es un principio a tener en cuenta, siempre, ¿no cree?

—Creo que sí; incluso algunos editores agradecen la labor de la revista: llegan a utilizarla como catálogo para descubrir a ilustradores. De todas formas no hay que olvidar que el lenguaje de la revista es el del cómic... Al principio me dijeron que no encontraría a nadie que los hiciera aquí, porque se había perdido buena parte de la tradición... En cambio, es como si la gente hubiera estado a la espera de ser llamada. En un primer momento se compraba mucho material de fuera, pero ya no; hay que dejar espacio a los autores e ilustradores de aquí. ■

*Arianna Squilloni es editora y especialista en literatura infantil y juvenil

Selección bibliográfica

Presentar una selección bibliográfica de la obra de Montse Ginesta es una empresa titánica, de la que es mejor desistir. En este espacio quisiera subrayar algunas líneas y tendencias en su producción más personal siguiendo mis propios gustos, no considerando las ilustraciones de novelas realizadas en blanco y negro, y con la inconmensurable ayuda de Nati Calvo de la Biblioteca Xavier Benguerel de Barcelona.

En los principios de la actividad de ilustradora de Montse Ginesta se encuentra una serie para niños muy pequeños que nuestra autora ideó, escribió y dibujó: Bombolleta, editada por Juventud —en castellano, Burbujita—. Bombolleta, el elefante que da título a la serie, va descubriendo el mundo que lo rodea. La entrega Bombolleta vola ganó el Premio Crítica Serra d'Or en 1975.



De series para muy pequeños construidas alrededor de un personaje y una temática en particular, Montse Ginesta ha creado muchas en el papel de escritora o guionista, o de escritora e ilustradora.

Como escritora:

—Serie Pau i Pepa, Barcelona: Publicacions de l'Abadia Montserrat (PAM), 1983-1987; serie muda ilustrada por Marta Balaguer. Existe ed. en castellano, euskera y gallego en Júcar.

—Els Artístics Casos d'en Fricandó, Barcelona: Destino, 1992-1995; cuatro libros —La boca riallera, Una dolça mirada, Dues taques, y L'ombra negra—ilustrados por Arnal Ballester. Existe ed. en castellano.

—Serie Els Bum-Bum, Barcelona: PAM, 2000-2002; ilustrada por Maxi Luchini,

Como ilustradora:

—Serie Ziu, Barcelona: PAM, 2004 en adelante.

—Serie Gruny/Gruñi, Barcanova/Anaya, 2002 en adelante.

Siempre dedicados a los más pequeños, son unos cuadernos para colorear en los que se invitaba al niño a completar el dibujo antes de aplicar los colores. Se publicaron en Juventud, en castellano y catalán en 1977: L'arbre dels cent colors y Els bonics colors del sol.

En 2006 vuelve a publicar un libro para colorear: *M'agrada dibuixar*, Barcelona: Viena Edicions. En la realización del texto colabora con Marta Bes. En este caso se trata de dibujar una historia entera.

En 1977, en Juventud, publica El barret

d'en Jan, con Lluís Mestres (también en castellano). El libro gana el premio del FAD. A la pregunta sobre lo extrañas que quedan las ilustraciones del libro en el marco de su obra, Montse Ginesta puntualiza: «El barret d'en Jan: lo firmé yo porque la idea era muy mía, pero el dibujo es de otra persona, lo que pasa es que por ese entonces no sabíamos cómo firmar... después el ilustrador ha hecho muchos trabajos gráficos».

Algunas obras escritas e ilustradas por Montse Ginesta:

La capsa verda, Barcelona: Destino, 1982. Ed. en castellano —La caja verde—.

Adelaida pasticera, Barcelona: Argos
 Vergara, 1983. Edición en castellano
 —Adelaida pastelera—.

Valentina nas de nap, Barcelona: Crüilla, 1988.

Herbes i fruites per seduir, Barcelona: Empúries, 1991 (para adultos).

L'ocellot fru-fru, Barcelona: Baula, 1991 y 1996.

Guia de gegants i d'altres éssers extraordinaris, Barcanova, 1992. Ed. en castellano —Guía de gigantes y otros seres extraordinarios—, Ana-

ya, 1992. Txa-txa-txà, Barcelona: Publicacions de l'Abadia Montserrat (PAM), 1994.

Blanc o negre, Barcelona: PAM, 1997. El moro musa, Barcelona: PAM, 1999. Els gegants, Barcelona: PAM, 1999.

Paperines papallones, Barcelona: Crüilla, 2003.

Operació colador, Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 2006.

Algunas obras ilustradas por Montse Ginesta:

La nena dels tres marits, de Fernán Caballero, Barcelona: La Galera, 1983.

L'últim drac de cuatre caps, de Antonio Nobles, Barcelona: La Galera, 1983.

El mag dels estels, de Maurice Carême, Barcelona: Juventud, 1984 (accésit Premio Lazarillo, 1984).

Guillot, bandoler, de Carles Riba, Barcelona: PAM, 1984.

Tres contes xinesos, de Josep Carner, Barcelona: PAM, 1985.

La geganta i el nap buf, de Marta Balaguer, Barcelona: La Galera, 1986.

La vaca i la selva, Barcelona: Juventud, 1987. (Premio Nacional de Ilustración 1988).

La vaca voladora, de Edy Lima, Barcelona: Juventud, 1987.

En Baldovino s'enamora, de Marta Balaguer, Barcelona: Teide, 1987. Ed. en castellano —Baldovino se enamora—.

David està malalt, de Rosa Serrano, Barcelona: Aliorna, 1988. Ed. en castellano — David está enfermo—.

El pare sense veu, de Josep Lluch, Barcelona: La Galera, 1988.

La geganta i el corb negre, de Marta Balaguer, Barcelona: La Galera, 1989.

Un bigoti i en Joan, de Jordi Sarsanedas, Barcelona: PAM, 1989.

En Joantotxo, Barcelona: PAM, 1993. (Premio Nacional de Ilustración, 1994).

Bensuf el relojero, de Pablo Zapata, Barcelona: Edebé, 1993.

La gallina que pudo ser princesa, de Carles Cano, Madrid: Anaya, 1995.

Una bicicleta en huelga, de Mariasun Landa, Barcelona: Junior/Grijalbo Mondadori, 1995. Ed. en catalán —Una bicicleta en vaga—.

La bruixa dels panellets, de Josep Maria de Sagarra, Barcelona: PAM, 1996.

No faig broma!, texto de alumnos, Barcelona: Barcanova, 1996.

Los traspiés de Alicia Paf, de Gianni Rodari, Madrid: Anaya, 1997.

Los negocios del señor Gato, de Gianni Rodari, Madrid: Anaya, 1999 Existen ed. en catalán, gallego y euskera..

La roca del diable, de Montserrat Franquesa, Barcelona: PAM, 1999.

Adormits!, de Lluís Rius, Barcelona: La Galera, 2000. Ed. en castellano —; Despiértalos!—. Premi Hospital Sant Joan de Déu, 2000 y Crítica Serra d'Or, 2001.

L'ocell meravellós, de Joaquím Carbó, Barcelona: Lynx, 2004. Ed. en castellano —El pájaro maravilloso—. (Primera edición con ilustraciones diferentes en Publicacions de l'Abadia Montserrat, 1981. Premio Generalitat de Catalunya al Mejor Libro Infantil 1981).

Cuentos largos como una sonrisa, de Gianni Rodari, Barcelona: La Galera, 2005.

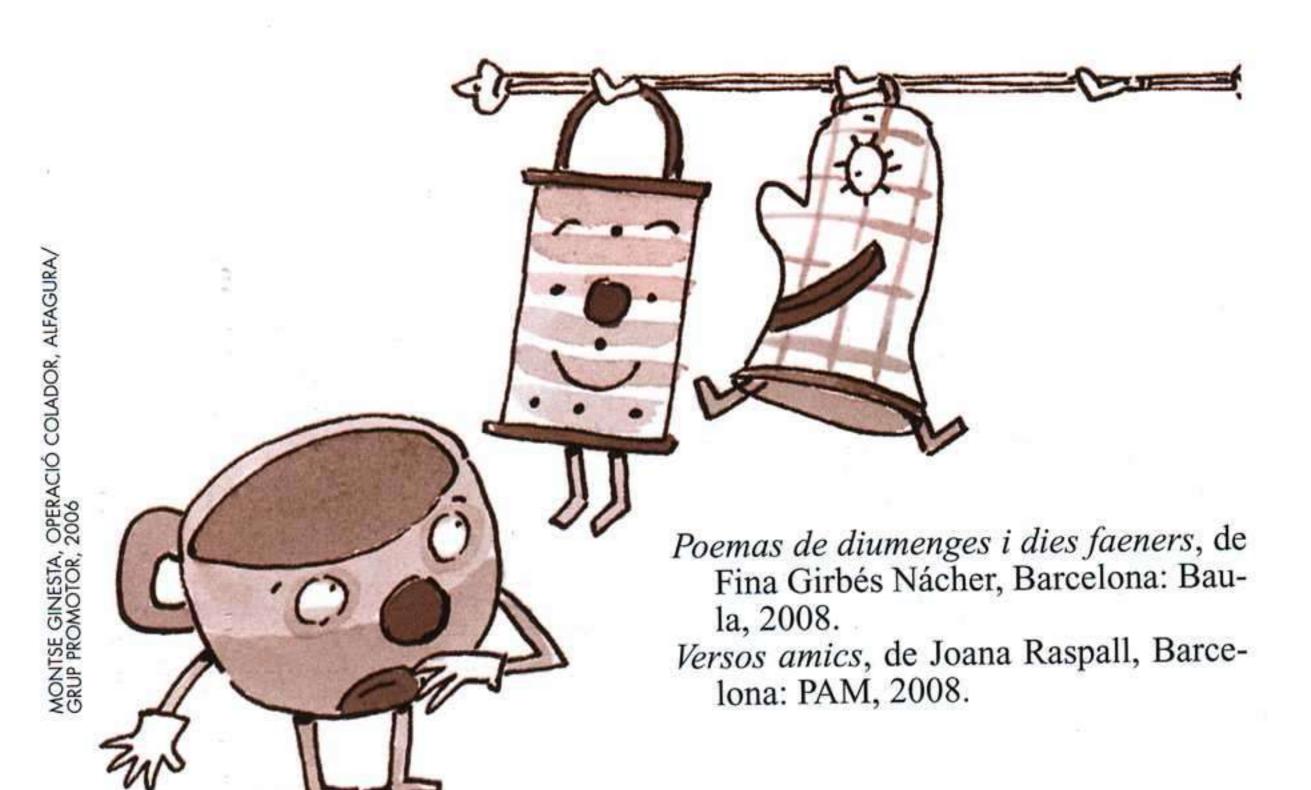
Guillem i els 880.000 pastissets, de Vicent Pardo, Alzira (Valencia): Bromera, 2005.

L'encanteri de les arrels, de Joseph Gorriz, Barcelona: Planeta & Oxford, 2005.

Consells per a nenes bones, de Mark Twain, Barcelona: Libros del Zorro Rojo, 2006. Ed. en castellano — Consejos para niñas buenas—.

El llençol fantasma i altres petits tresors, de Pep Molist, Barcelona: Baula, 2007.

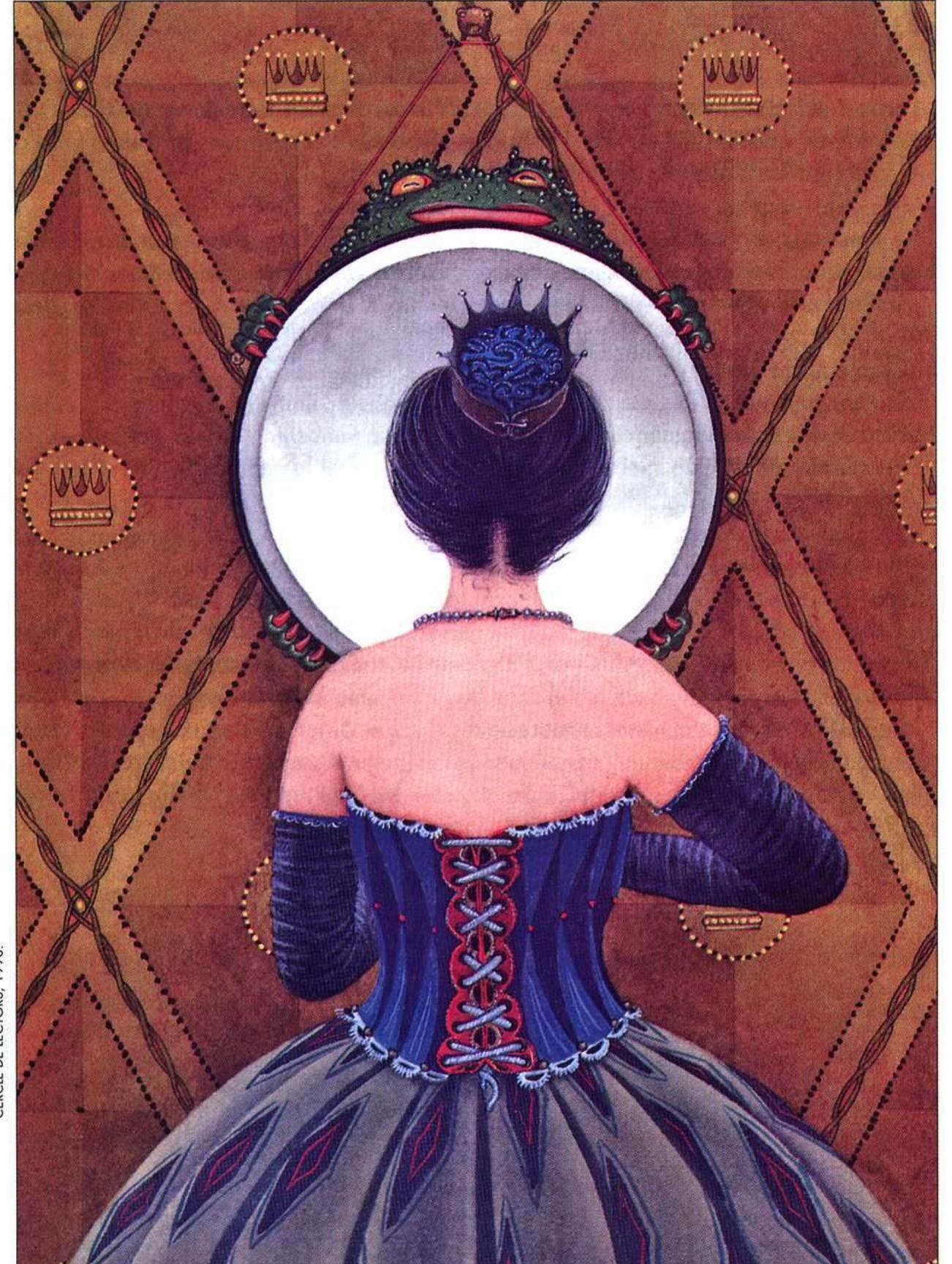
Sarazad i les mil i una nits, de Maria Carmen Bernal y Carme Rubio, Barcelona: PAM, 2007.





Blancanieves

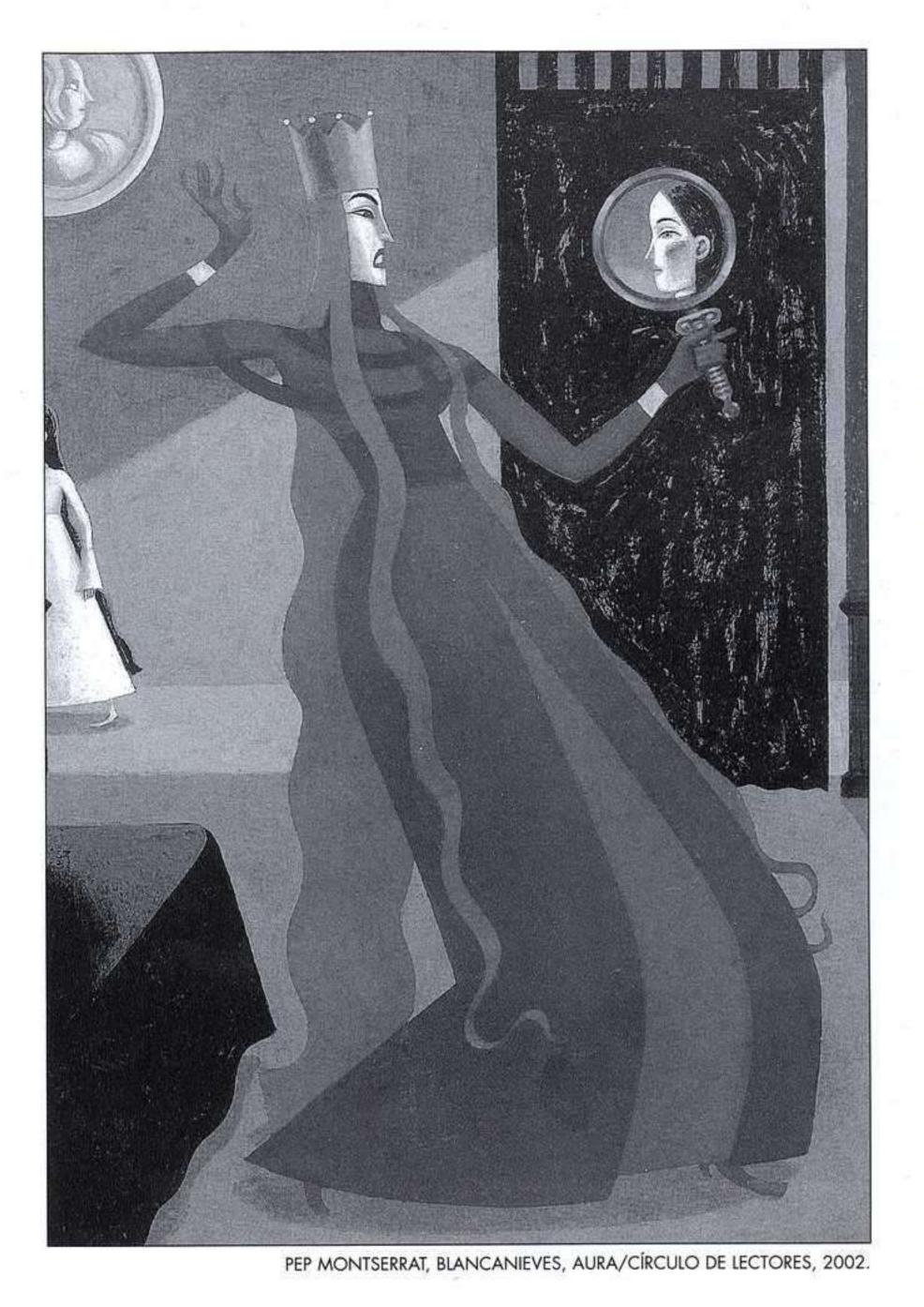
El camino del horror en busca del destino



Blanca Álvarez*

La inquietante historia de Blancanieves y su madrastra encuentra parte de su explicación en el complejo de Edipo que late en todos nosotros o, expresado de otra forma, en el inevitable y necesario enfrentamiento entre madre e hija para alcanzar la madurez. La madre resulta ser la primera rival a quien imitar y destronar.

NIKOLAUS HEIDELBACH, « BLANCANEU» EN CONTES DELS GERMANS GRIMM, GALÀXIA GUTEMBRERG/ CERCLE DE LECTORS, 1998.





TOM SCHAMP, BLANCANIEVES, LA GALERA, 1997.

a pasividad del príncipe Hamlet no sólo inquietó al público durante años, también a hombres de pensamiento como Goethe o Coleridge, quienes intentaron explicar la extraña actitud, entre cobarde y meliflua, del personaje. Sin éxito. Fue necesario esperar a que Freud despejara el misterio aludiendo al intrínseco complejo de Edipo que late en todos nosotros: asesinar al asesino de su padre, colocaría, metafóricamente al menos, a la madre en su lecho, algo que trata de retrasar y para ello, retrasa la venganza. Bien, pues la inquietante historia de Blancanieves y su perversa madrastra encuentra parte de su explicación en el mismo complejo. O por mejor decirlo, en el necesario enfrentamiento que ha de darse entre madre e hija para alcanzar la madurez. La madre resulta ser la primera rival, una rival a quien imitar y asesinar al tiempo, puesto que de ella aprenderá el comportamiento erótico para luego destronarla. Los perros en cautividad, es decir, obligados a una convivencia no natural, resuelven el conflicto de una manera más pragmática: mientras la madre conserve su instinto sexual, la hija se mantendrá con el suyo inhibido.

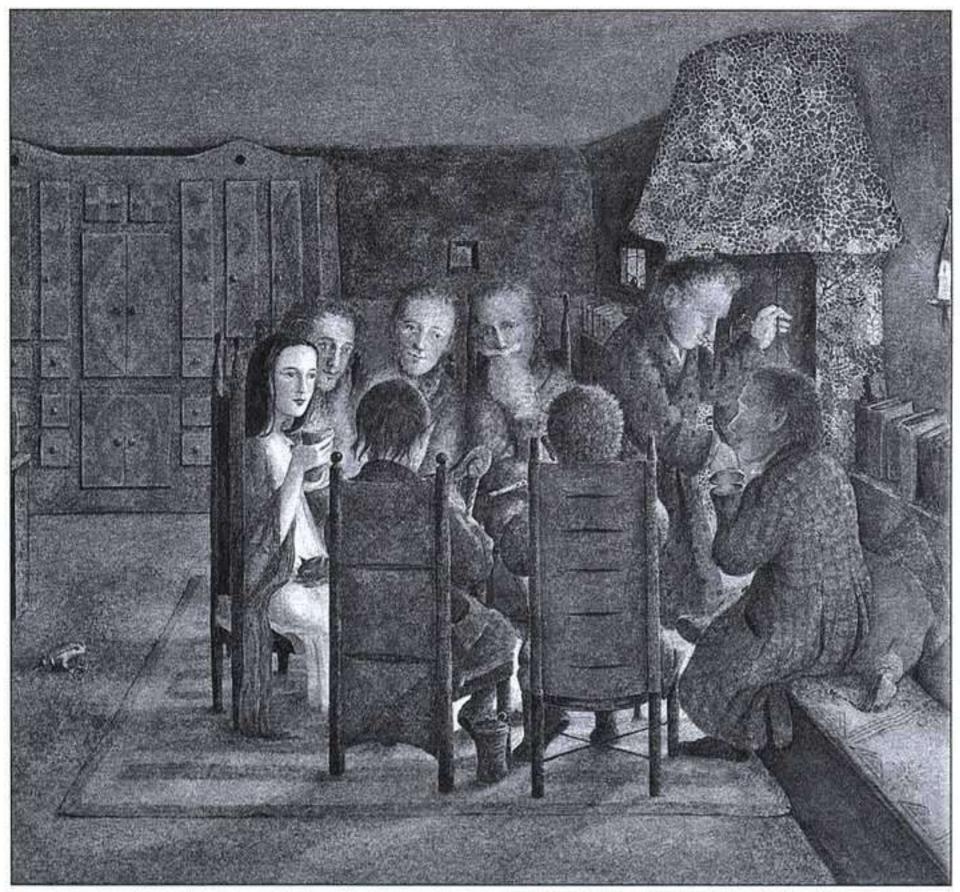
Los hermanos Grimm evitan la parte más escabrosa convirtiendo a la madre en madrastra, y por tanto sujeto de cualquier maldad asumida por los lectores. Muy en su línea, ofrecen al niño lector una realidad pero también un cobijo en el cual soportarla. Es necesario enfrentar la realidad, pero también ofrecer la posibilidad de confrontarla.

Una lucha contra el tiempo a través del espejo

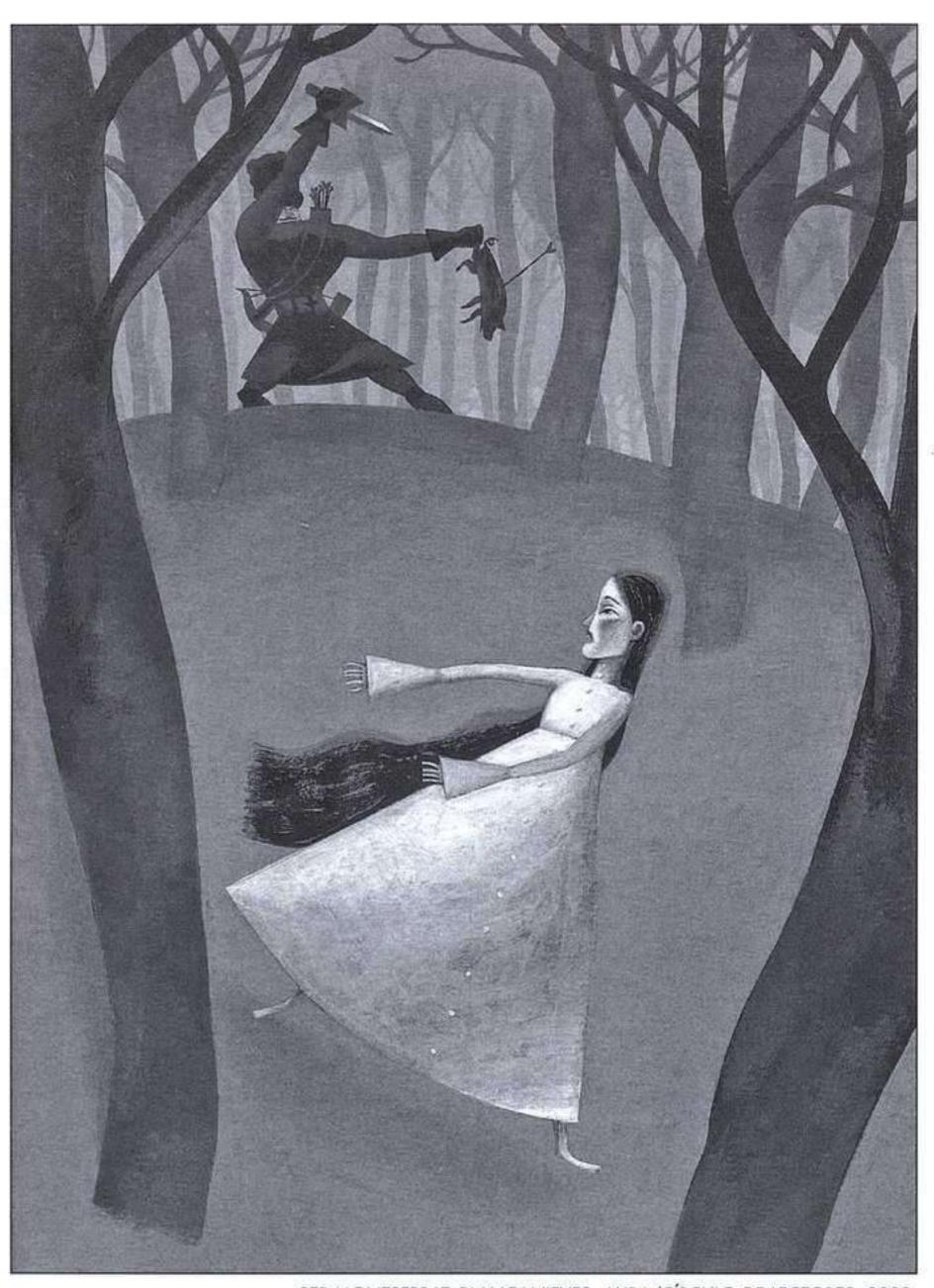
Podemos dividir la historia en dos partes. En la primera será protagonista la madrastra, doblemente, ya que es la dueña de la belleza y la actuación erótica y, a la vez, supone un corte decisivo con la segunda parte, donde la protagonista pasa a ser la hijastra. Mientras la madrastra pertenece a los personajes de carácter, es decir, aquellos que actúan para lograr sus fines, aun cuando esos fines o los métodos empleados nos parezcan execrables, la hijastra formará parte de los personajes de destino, es decir, aquellos que se dejan llevar por la historia sin ninguna intervención activa por su parte.

Curiosamente, en casi todos los relatos infantiles, o casi, los personajes que actúan lo hacen porque, de algún modo, no tienen asegurado su lugar en el mundo donde habitan: o bien porque los méritos para su pertenencia son transitorios, como en el caso de nuestra madrastra; bien porque hayan de ganárselo, caso de Pulgarcito y también

COLABORACIONES



ANGELA BARRET, BLANCANIEVES, KÓKINOS, 2007.



PEP MONTSERRAT, BLANCANIEVES, AURA/CÍRCULO DE LECTORES, 2002.

de la Sirenita. Quienes se dejan llevar por las decisiones del destino dan, en cierto modo, a entender, que ellos sí tienen un lugar en el mundo; un lugar del cual pueden estar desplazados por avatares ajenos a sus méritos o a su pertenencia, pero al cual regresarán de manera inexorable. Y el lector, de mimética manera, lo intuye a sabiendas de que el futuro y el final feliz pertenecen a ese personaje y no a los otros. Ciertamente, salvo raras excepciones, como Pulgarcito, casi ningún personaje de carácter logra la felicidad de manera permanente.

La historia comienza con un nacimiento asexual, como en todos los nacimientos principescos en los cuentos: «Ojalá tuviera una hija tan blanca como la nieve, tan roja como la sangre y tan negra como la madera del marco», desea la reina una tarde de invierno cuando una aguja pincha su dedo y caen tres gotas de sangre. Se cumple el deseo y poco después, la madre muere. El padre, protagonista por omisión, como casi todos los personajes masculinos, vuelve a casarse pasado un año de luto: «El rey volvió a tomar otra espo-

sa. Era una bella mujer, pero tan orgullosa y soberbia que no podía aguantar que nadie la superara en belleza. Tenía un espejito mágico y cuando se colocaba ante él y se miraba decía: "Espejito, espejito..."».

Naturalmente, a la madrastra le preocupa la belleza porque es el arma fundamental para mantener su *status* social; de ella no se infiere, en el texto, un origen principesco, tan sólo se menciona su belleza. En cuanto al espejo, mágico o no, en las más remotas tradiciones orientales se asimila su esencia con el robo de los espíritus. Tal vez por eso, los filósofos del romanticismo llegaron a decir que «las mujeres tienen su alma dentro de los espejos». Cuando menos, nos reconocían la posesión de un alma.

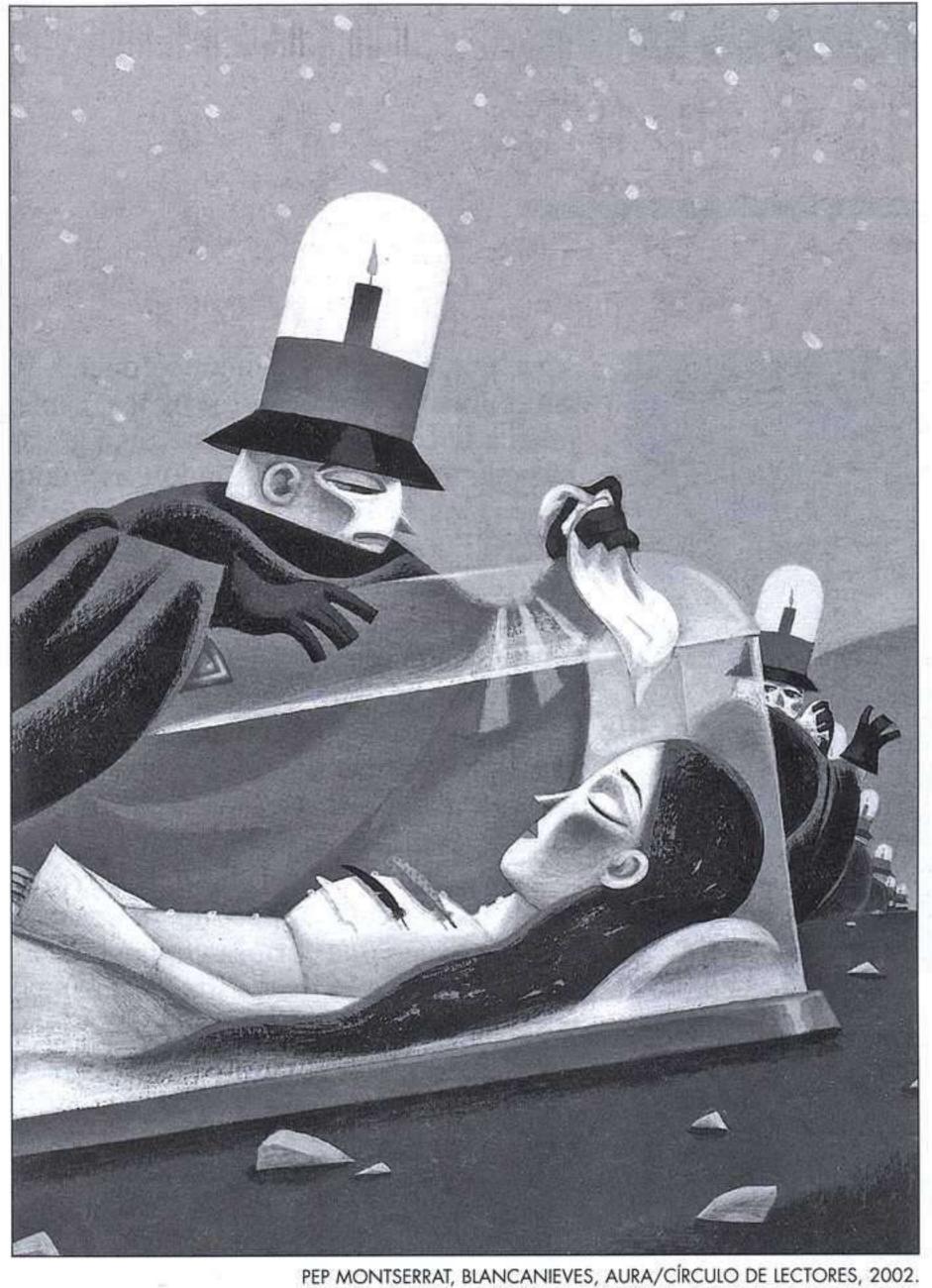
Comienza la rivalidad con la hijastra —ya hemos visto que tales papeles de lazos derivados y no directos, resultarían mejor asimilados por los lectores—; llega cuando la niña cumple 7 años —volvemos a la edad en que los niños son reconocidos como miembros de pleno derecho en la familia— y muestra su futura belleza en todo su aún infantil esplendor: «Blancanieves,

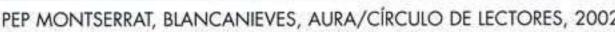
sin embargo, creció y cada vez se volvía más hermosa, y cuando tenía siete años lo era tanto como una mañana de mayo, y superaba en hermosura a la reina».

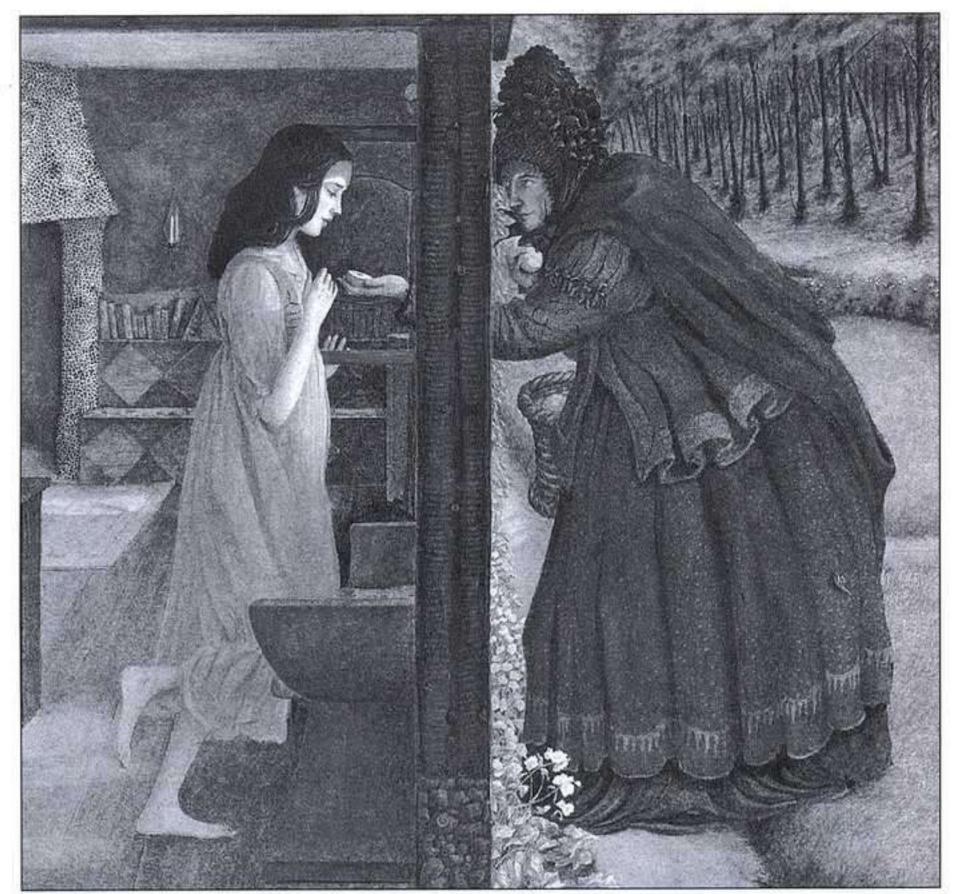
Tanto que la reina, sin intervención del desaparecido padre de la niña, decide asesinarla: «Llévate a la niña al bosque (propone a un cazador); no quiero verla nunca más ante mis ojos. Mátala y, como prueba, tráeme los pulmones y el hígado».

La reina se come los pulmones y el hígado en la creencia de que pertenecen a la bella hijastra: «El cocinero tuvo que cocerlos con sal y la malvada mujer se los comió».

Esta antropofagia que puede parecernos hoy brutal, fue, durante milenios, práctica común entre los humanos: se devoraba al enemigo, no por maldad, sino con el respeto debido y la intención de apropiarse, vía banquete, de sus virtudes. Además, el sacrificio de los hijos a los dioses para lograr sus favores, estuvo tan extendido que incluso se recoge en la Biblia, cuando Abraham sacrifica a su hijo Isaac; aunque, en el último momento Dios le manda susti-







ANGELA BARRET, BLANCANIEVES, KÓKINOS, 2007.

tuirlo por un cordero. En realidad, un modo novelado por los rabinos para convencer al pueblo judío de abandonar una práctica heredada de los vecinos pueblos semíticos.

En China, la costumbre, por necesidad de devorar a los recién nacidos en épocas de hambruna, se convirtió en una refinada técnica para combatir el terror al envejecimiento. Un terror que comparte nuestra madrastra, capaz de cualquier acto, malvado, perverso, antinatural o de cualquier tipo, si con él consigue seguir siendo «la más bella ante el espejo». Una película de terror, Los Dumplings, del director hongkónes Fruti Chan, unifica la vieja práctica de devorar a los recién nacidos para sobrevivir, con esa otra «necesaria supervivencia» de la eterna juventud en nuestra sociedad: la obsesión por no envejecer lleva a Qing, una hermosa mujer, a buscar los servicios de Mei, sus mágicos «Dumplings», en cuyo relleno utiliza la carne de fetos. El terror aumenta cuando, para que los efectos de semejante antropofagia resulten más eficaces, la carne ha de pertenecer a un feto de cinco meses.

Zapatos de fuego

Con todo, nuestra madrastra está condenada al fracaso. La belleza es un bien fútil y, al igual que en los culebrones, la victoria y el reconocimiento han de llegar a quien «lo merece por destino». Blancanieves ha de transitar por su propio laberinto, ese territorio de alboroto hormonal, dudas de identidad y caminos difíciles, en este caso el bosque donde le permite seguir viva el cazador, compadecido, cómo no, por su belleza: «Como era tan hermosa, el cazador se compadeció».

Por suerte para la hermosa niña, encuentra cobijo en la casa de siete enanitos. Estos personajes han de cumplir, en el relato, el papel correspondiente al de los padres auténticos, o al menos a la idea políticamente correcta que nos hemos forjado para ellos, pero, para librarlos de cualquier posibilidad erótica, son reducidos a un papel aniñado. Los enanos de las leyendas nórdicas habitan en los bosques y tienen un tamaño reducido, pero viven sometidos a las mismas pasiones de los humanos. En este caso, el modo de castrar cualquier emoción lo ponen los autores en el lenguaje que uti-

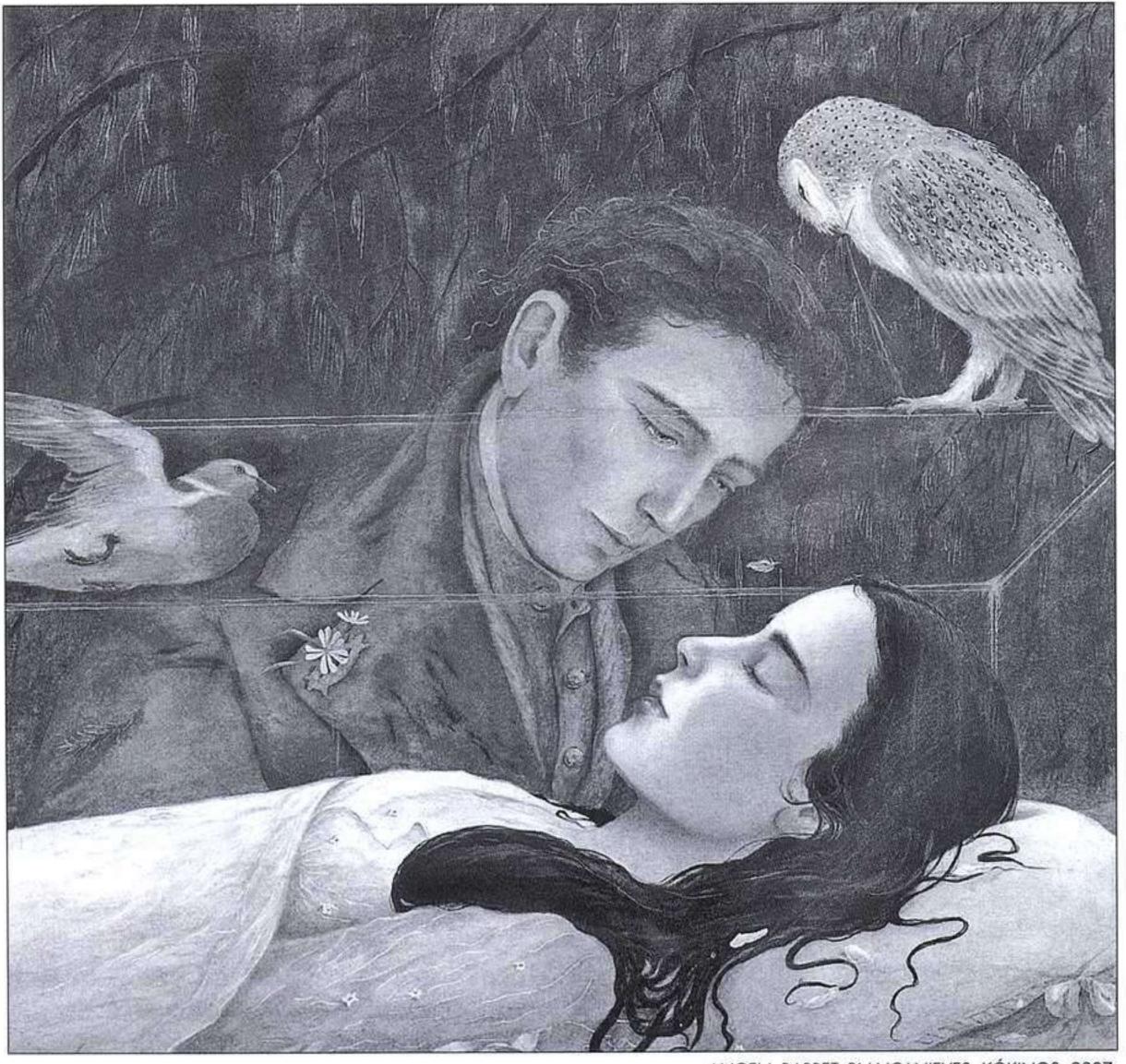
lizan: «En la casita todo era pequeño, pero tan gracioso y estaba tan limpio que no se puede ni decir...».

Los diminutivos en los nombres y los adjetivos para designar el escenario, sitúan al lector ante siete niños, no ante siete adultos, con lo cual, Blancanieves queda al margen de los peligros que la acechaban bajo la «no protección paterna» y la «persecución» de la madrastra. Entra en el reino de los niños, como Peter Pan, donde los pequeños están a salvo de las maldades adultas. El dialogo-interrogatorio de los diminutos salvadores a la bella niña, es otra obra maestra del rol «inocente» que han de asumir los siete enanos.

Le asignan, entonces, un papel de espera: «Si te quieres ocupar de nuestra casa, cocinar, hacer las camas, lavar, coser y tejer, y tenerlo todo en orden y limpio, te puedes quedar con nosotros y no te faltará de nada».

En realidad, lo que cualquier padre asignaría a su hija casadera hasta llegar el momento de entregarla a su destino de adulta. Con un añadido de vigilancia y cuidado con la madrastra que puede fácilmente traducirse por los peligros y

COLABORACIONES



ANGELA BARRET, BLANCANIEVES, KÓKINOS, 2007.

tentaciones eróticas: «Ten cuidado con tu madrastra; pronto sabrá que estás aquí. No dejes entrar a nadie».

La tentación y la «muerte de la infancia» se anuncian en esa visita; tentación a la cual sucumbe, como era de esperar, y, por dos veces; su esperable curiosidad, casi consigue acabar con la niña. Las tentaciones de la madrastra, curioso personaje que carece de nombre propio y se define por su función en la historia, lo cual le concede un protagonismo por «necesidad de actuación», sin independencia personal, se parecen a los «avisos» de los peligros que aguardan en el mundo a los niños, relatados por los padres a través de siniestros personajes que los buscan para robarlos, para arrancarlos de su infancia.

Una manzana envenenada logra, en el tercer intento, el propósito de paralizar el futuro de la heroína. El paralelismo con el fruto bíblico es tan obvio que apenas merece otro comentario. La fruta de

la tentación deja a nuestra bella convertida en otra hermosa durmiente. De nuevo, a la espera del hombre adecuado que habrá de convertirla en esposa, es decir, cumplir con su destino de mujer y esta vez, a salvo también de la propia curiosidad de la niña.

Y la durmiente ha de tener un habitáculo apropiado, que la preserve y, a la vez, la ofrezca en observación a quien habrá de venir: «No podemos meterla en la negra tierra», aseguran los cuidadores. Por lo tanto, «Construyeron un ataúd de vidrio, y con letras doradas escribieron su nombre y que era una princesa. Colocaron el ataúd en la montaña y uno de ellos permanecía allí siempre de guardia.»

Tres apuntes esenciales para la historia: el ataúd-urna de cristal, que protege pero exhibe, colocado en lugar bien visible; el anuncio, en letras de oro, de su alcurnia para que nadie se llame a engaño con la durmiente; la vigilancia protectora del te-

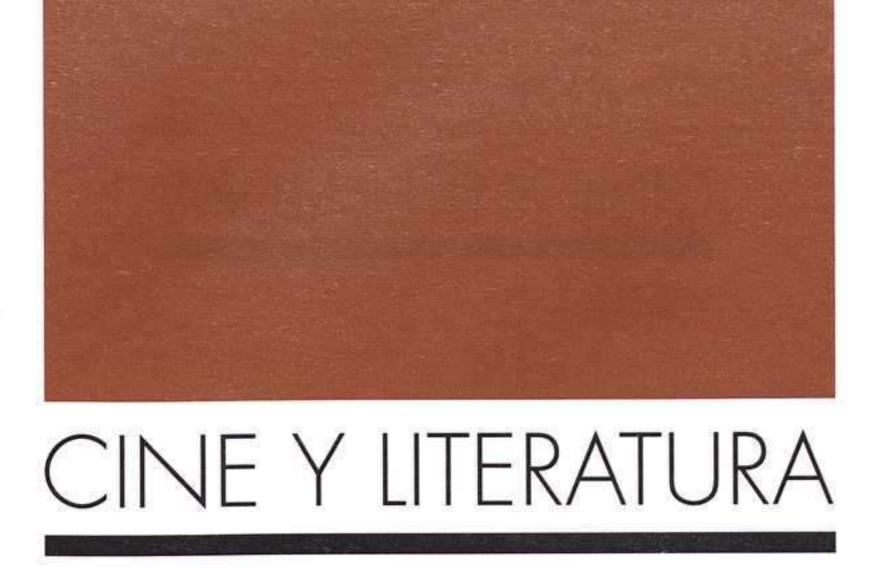
soro, que aguarda al auténtico dueño. Y, naturalmente, aparece el príncipe, quien intenta la compra de la bella: «No la damos por todo el oro del mundo», aseguran los enanos, muy en el papel amoroso de padres tiernos. Sin embargo, están dispuestos a entregarla cuando conocen las intenciones amorosas del príncipe. Los enanitos son, en este momento, y como señala Martín Garzo «Los padres que lloran. Han quedado hechizados por esos príncipes y princesas de otro que son todos los niños, y saben que antes o después, tendrán que dejarles partir».

Éste debería ser el final definitivo de la presente historia, pero los hermanos Grimm le dan una curiosa vuelta de tuerca y retornan a la madrastra y su espejo mágico. Una vuelta cruel, como la propia vida y el propio destino de la belleza femenina. Blancanieves se casa con el príncipe e invita a la boda a la horrible madrastra. Como en La Bella y la Bestia, se convierte en espectáculo obligatorio la felicidad triunfante de la dueña del destino, a quienes trataron de impedirlo. Destronada ya por el espejo, no logra evitar la curiosidad y, «Se decidió a ir a ver a la joven reina».

Con una crueldad similar a la prevista por Madame Le Prince de Beaumont, a la madrastra le espera una tortura, curiosamente practicada por la Inquisición a las mujeres acusadas de libertinaje sexual: unas sandalias de hierro candente, sobre las cuales saltará hasta caer muerta.

Definitivamente, se cumplen en esta historia todas las previsiones descritas, un siglo más tarde, por Freud para explicar las complejas relaciones entre padres e hijos, entre madres e hijas, que han de «asesinarse» simbólicamente, para poder acceder al rol sexual adulto. Tal vez la lectura, completa y sin edulcorantes, para nuestros pequeños, tendría que verse como un modo de anunciar las complejas relaciones con los padres y transformar la culpa que puede acarrear el enfrentamiento con los mismos en un paso «normalizado» de crecimiento y maduración. Evidentemente, sin llegar a la condena de los zapatos de hierro candente, ni a la contratación de un cazador para que arranque los pulmones y el hígado de los hijos.

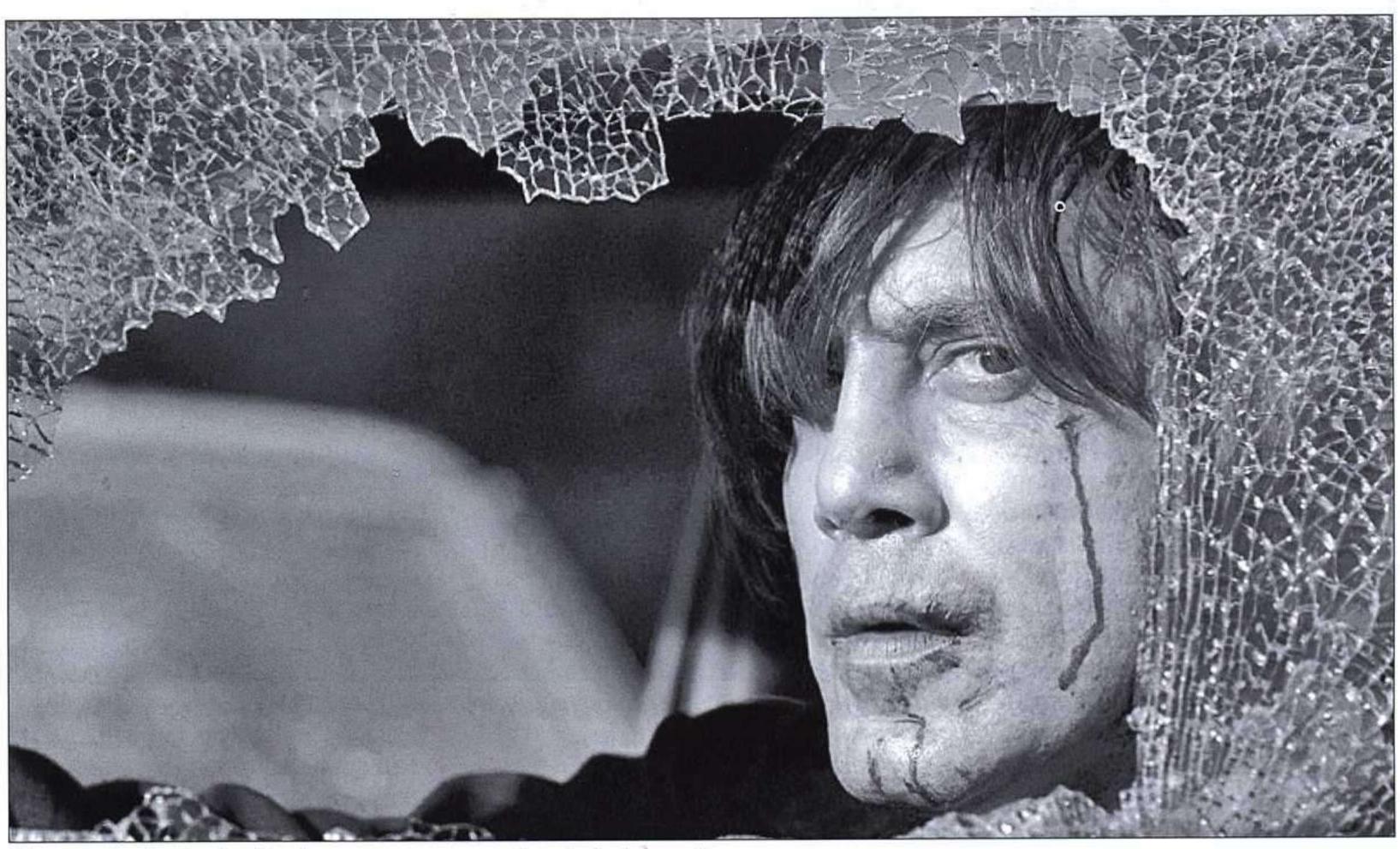
*Blanca Álvarez es escritora y periodista.



No es país para viejos, de Ethan y Joel Coen

Golpe al sueño americano

Ernesto Pérez Morán*



El oscarizado Javier Bardem encarna a un despiadado asesino.

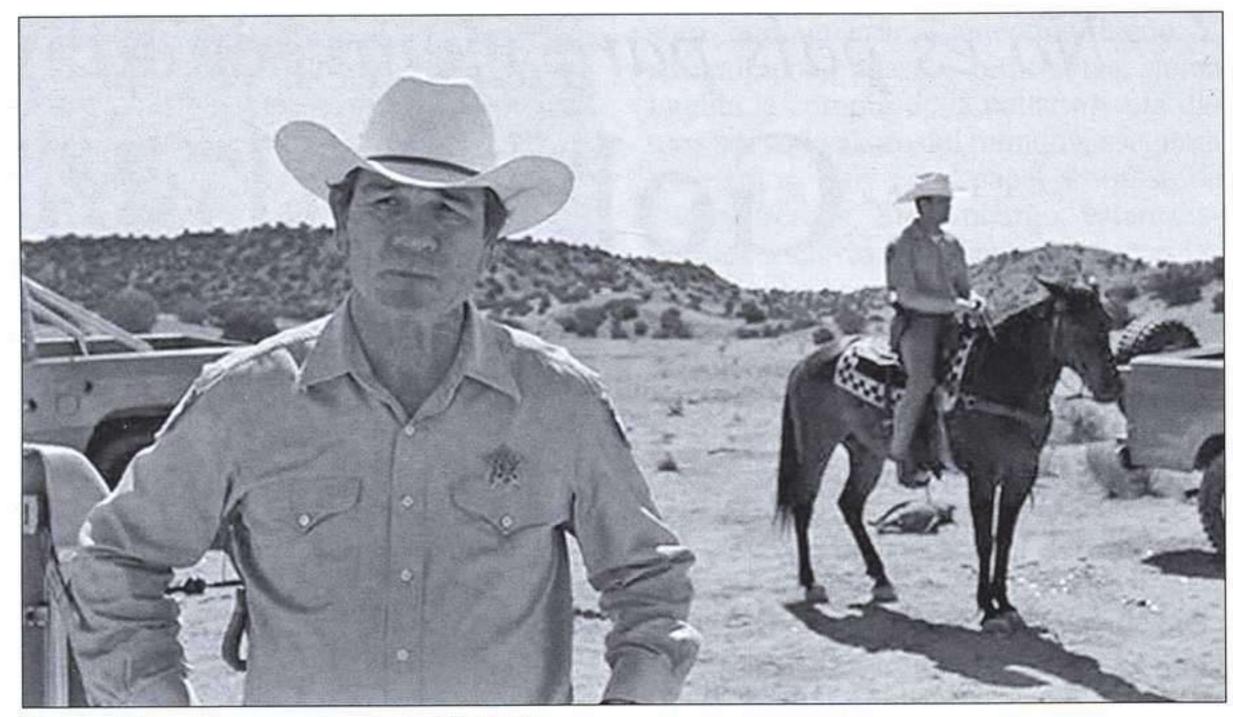
La concesión del Oscar a la mejor película es una ocasión pintiparada para analizar con detenimiento la última obra de los hermanos Coen. El galardón a Javier Bardem y el virtuosismo de los directores apenas ha dejado espacio al estudio de otro aspecto igual de interesante: No es país para viejos es un ejemplo perfecto de cómo llevar a la pantalla una novela, la de Cormac McCarthy, que parece haber sido ideada para ello.

CINE Y LITERATURA

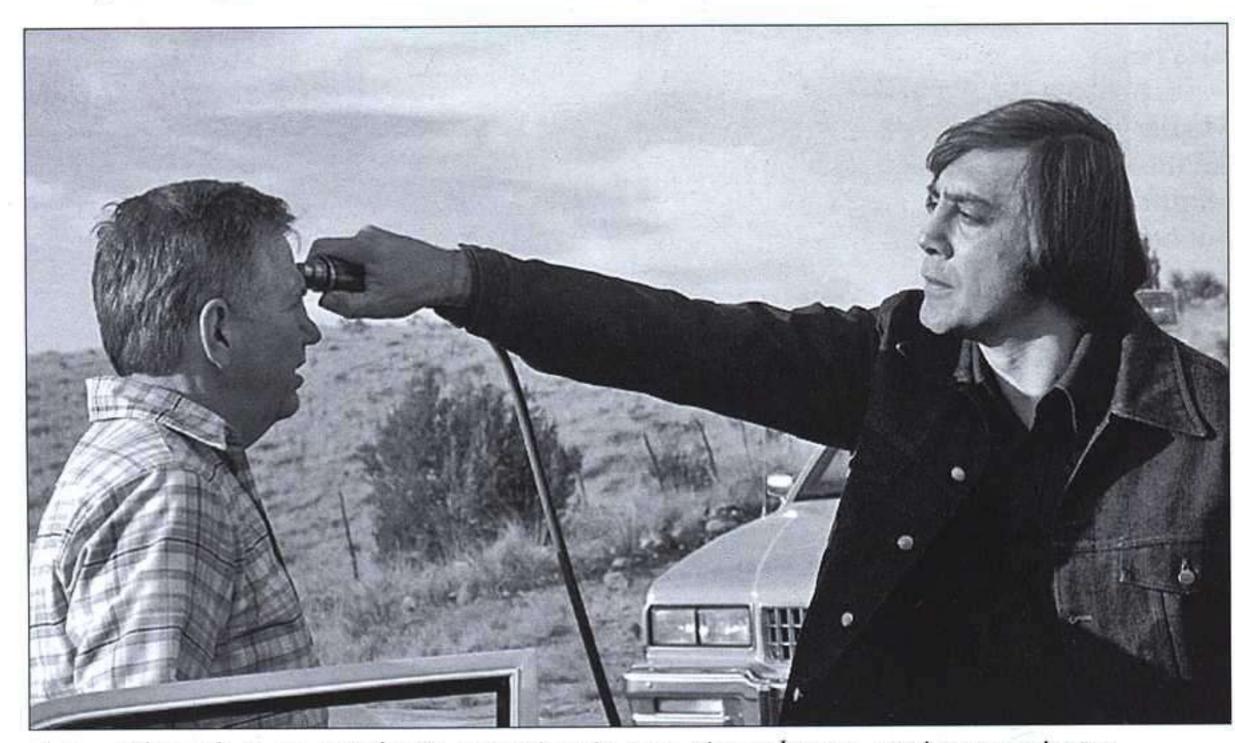
cCarthy era casi desconocido hasta 1992, fecha en que vio la luz la primera entrega de su trilogía sobre la frontera, Todos los caballos bellos, adaptada al cine por Billy Bob Thornton en el año 2000. Pero, curiosamente, esas páginas marcan un punto de inflexión en su trayectoria, perdiendo parte del tenebrismo que caracterizó a su autor desde que en 1961 se estrenase con El guardián del vergel. Hasta entonces, sus constantes temáticas, que recuperará posteriormente, son una premonitoria disección del fenómeno de la violencia y la descripción de un mundo, el actual, que viene a resquebrajar otro anterior regido por el honor y la costumbre. McCarthy suele ilustrarlo a través del Far West norteamericano y de unos personajes desprovistos de su aura mítica...

La leyenda del maletín sin nombre

El texto del escritor estadounidense, titulado en el original No Country for Old Men y publicado en 2003, precede en el tiempo a En la carretera, uno de los mejores libros contemporáneos. Antes de recibir el Premio Pulitzer en 2006 por esta creación donde seres desgarrados vagan sin rumbo en un ambiente hostil y que profundiza en las relaciones paterno-filiales, McCarthy abordaba en No es país para viejos —obra menor, si se compara con otras suyas y pensada más para una previsible traslación al celuloide— un relato coral que gira en torno a una explanada sembrada de cadáveres tras un intercambio de droga por dinero que acaba a tiros. En ese escenario aparece un cazador, Llewelyn Moss, quien encuentra un solo superviviente que le pide agua con insistencia y un maletín con más de dos millones de dólares. Ignora al moribundo y se lleva el bolso, pero, presa del remordimiento, decide regresar durante la noche con una garrafa. Cuando llega al lugar, unos mexicanos le sorprenden y tiene que emprender una huida desesperada. Varios son sus perseguidores: el temible Anton Chigurh, psicópata sanguinario que sin embargo se rige por ciertos principios irrenunciables; los mexicanos, un grupo que nunca sale del anonimato; Car-



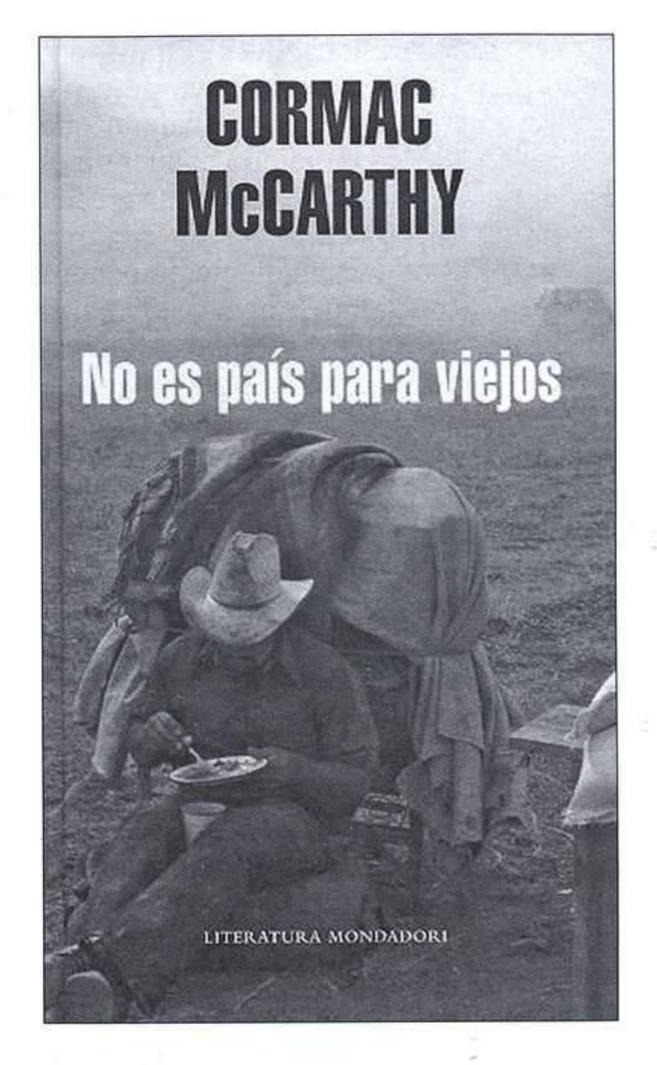
Tommy Lee Jones como el sheriff Bell.

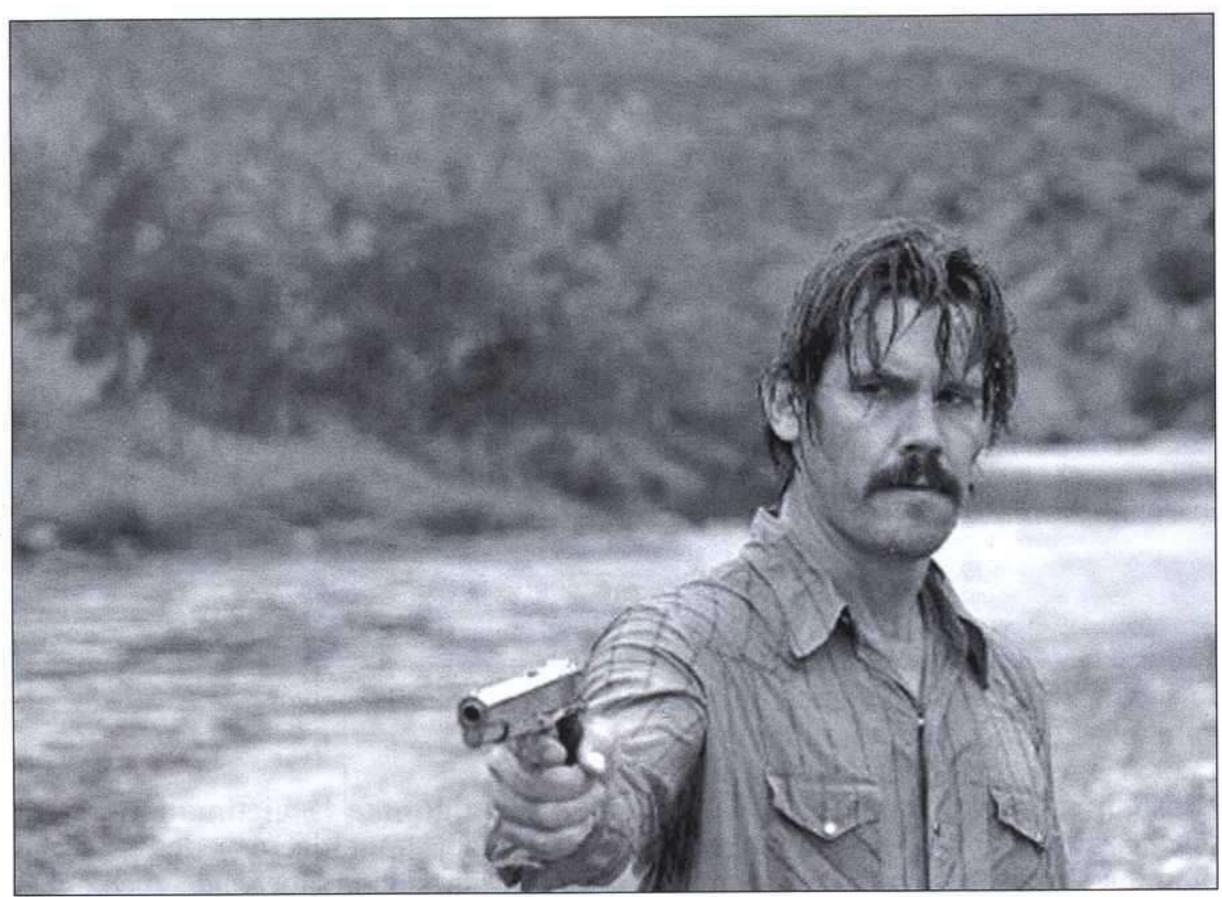


Anton Chigurh es un psicópata sanguinario que, sin embargo, se rige por ciertos principios.

son Wells, contratado por el dueño del dinero para recuperarlo, y el *sheriff* Bell, una figura de los viejos tiempos, superado por los acontecimientos y a quien nadie toma en serio.

Moss, por su parte, tiene que darle explicaciones a su mujer, lidiar con la madre de ésta y que acepte escapar con su hija adonde no puedan encontrarlas, huir de los disparos de los pistoleros y poner el botín a buen recaudo. Con ese fin recorre páramos resecos, fronteras vigiladas y gélidos moteles, sin advertir que en el maletín hay un transpondedor que permite a Chigurh localizarle. El asesino a sueldo va pertrechado con una pistola de aire comprimido que utiliza para hacer saltar las cerraduras de las puertas o disparar a la gente en la cabeza. Su impasibilidad a la hora de matar y la frialdad con la que desarrolla su trabajo dibujan un personaje fascinante en su coherencia: a alguna de sus víctimas les da la oportunidad de jugarse a cara o cruz si acaba con ellos o no —la persona en cuestión debe elegir, pues en caso





La película de los Coen es un ejemplo perfecto de cómo llevar a la pantalla una novela que parece haber sido ideada para ello.

contrario «no sería justo»—, cuando consigue el dinero lo devuelve a sus dueños y nunca incumple una promesa. De «hombre de principios» le califica el cazarrecompensas Carson Wells, si no fuera porque elimina —y los asesinatos se narran como algo cotidiano— a quien le causa molestias.

El trío protagonista lo completa el *sheriff* Bell, un insignificante veterano de guerra que no infunde ningún respeto. Bell es consciente de eso y admira a los antiguos agentes del orden que solían ir desarmados, seguros del miedo que generaba su sola presencia. Y asiste con estupor a la sangrienta confrontación desatada a partir de ese intercambio en pleno desierto; tiene un ayudante tonto de remate; siempre llega tarde a la escena de los sucesivos crímenes, y sigue la pista de Moss intentando protegerle de una suerte que en el desenlace se revela inevitable.

La novela compone alrededor de ellos una sólida galería de secundarios, crea una atmósfera crepuscular, en un contexto de violencia extrema, y ofrece unos diálogos absolutamente cinematográficos que parecen sacados de alguna película de cine negro. De hecho, esas réplicas cortantes cubren las páginas y son ya un guión en potencia, estructurado por los monólogos de Bell, que abren y cierran la narración. El punto de vista varía en torno a los tres personajes centrales, dando al principio más peso a Moss para luego cedérselo al *sheriff*, quien se dará cuenta de que su país es duro con la gente, y especialmente con los viejos. Decide jubilarse, admitiendo su derrota, y despierta de su sueño...

Centauros en el desierto

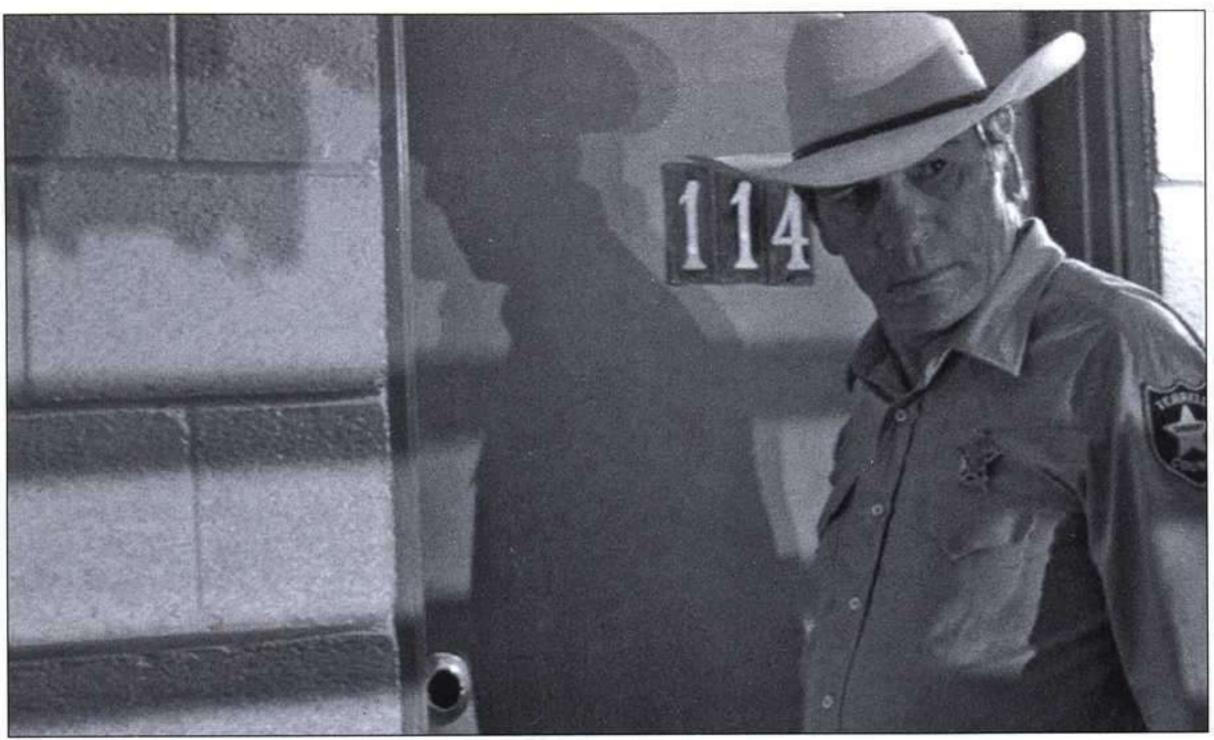
Así termina el texto y de idéntica forma lo hace el último filme de los Coen. Los artífices de obras maestras como Fargo (1996) —principal antecedente de ésta— o Muerte entre las flores (Miller's Crossing, 1990), proponen una fiel e innovadora adaptación que lleva a cabo, entre otras, cuatro tareas destacables: elimina elementos importantes pero prescindibles con respecto a la fuente, confiere una «imagen» a los personajes, saca el mayor partido posible a los obje-

tos que aparecen en el referente y se muestra respetuosa con el espíritu de Cormac McCarthy, aunque tamiza los aspectos ideológicos más discutibles.

Los fantasmas que acosan a Bell —su cobardía en el frente, que a pesar de todo le reportó una condecoración, y los remordimientos por haber promovido la condena de un chico a la silla eléctrica se obvian, si bien se mantiene esa añoranza por los viejos tiempos que da título a un largometraje en el que él tarda media hora en hacer acto de presencia. La mayor profundidad de Chigurh, que desvela sus sentimientos, se reduce al esbozo, muy atrayente, de un tipo gélido y demente. Y se suprimen muchas cavilaciones de Llewelyn Moss, así como la relación que establece con una joven a quien recoge haciendo autoestop y que aquí queda convertida en una fugaz cazahombres...

A todos ellos se les dota de caras conocidas y gestos personalísimos. Es difícil imaginar un actor más adecuado para encarnar a Bell, ese lúcido y resignado perdedor, que Tommy Lee Jones. No es el típico agente perspicaz ni el héroe que instaura el orden —figuras

CINE Y LITERATURA



El sheriff Bell es un pobre diablo sobrepasado por los acontecimientos.

a las que nos ha acostumbrado el épico cine estadounidense—, sino un pobre diablo sobrepasado por los acontecimientos que despierta sabiéndose vencido, acomplejado por su impotencia. La mirada perruna de Lee Jones lo refleja con meridiana claridad, aunque su porte y su manera de hablar remitan sin disimulo, igual que el resto de la película, al género del western. Con la variante de que él debe pedir prestados los caballos... Hasta de eso le han desposeído, como si se tratase de un moderno Tom Doniphon, el verdadero protagonista de El hombre que mató a Liberty Valance (The Man Who Shot Liberty Valance, John Ford, 1962), un vaquero en el ocaso cuyo tiempo ya ha pasado.

Josh Brolin pone rostro a Moss, experto cazador involucrado en un asunto que también le viene grande y cuya fortaleza inicial de cowboy va desmoronándose. En ese ambiente adverso, él será el único personaje que ceda a la caridad: volverá para socorrer a quien le pidió agua y eso le costará la vida en un mundo de asesinos entre los que despunta Anton Chigurh. Javier Bardem —con un irrisorio peinado, en la veta bufonesca de los Coen— construye con mimo y talento un sujeto terrorífico, indestructible y fiel a su propia filosofia. Ejecuta sin inmutarse y a veces se permite ciertos juegos. En una ocasión entra en una gasolinera y, molesto con el dueño, le dice que se apueste a cara o cruz algo que la víctima ignora. El espectador —y el lector, pues el pasaje es muy similar— sabe ya de qué va y la tensión crece mientras Chigurh come anacardos con parsimonia y observa fijamente a su presa. Al final, el hombre acierta y se salva, sin haber sido consciente del peligro que ha corrido al toparse con alguien que mata por placer, armado con una pistola convencional y otra de aire comprimido de las utilizadas para sacrificar a las reses en los mataderos.

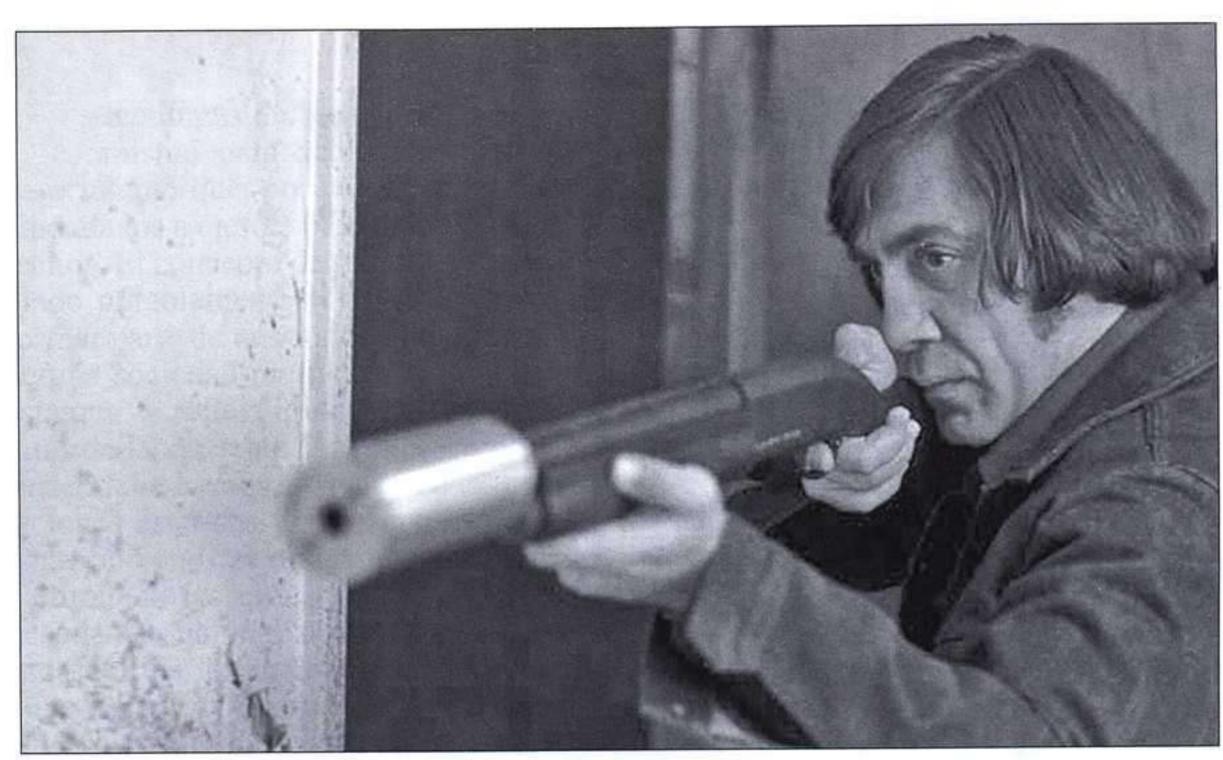
Este es uno de los objetos significativos de la novela, que los Coen explotan con habilidad. Lo que en aquélla se describe como «el clic metálico del percutor y el silbido neumático» es uno de los sonidos reconocibles de la película —junto a las agudas e inolvidables detonaciones que llenan la narración— y los diferentes usos que Chigurh da a este instrumento abren muchas posibilidades: con él asesina a algunas víctimas disparándoles en la frente, a corta distancia y sin dejar heridas de salida, lo que constituye una incógnita para la policía; y fuerza las puertas, haciendo saltar su cilindro con el perno de la pistola. El sheriff descubre huellas circulares en las paredes, provocadas por las cerraduras, o ve que faltan los cilindros, por lo que sabe quién ha estado allí. No será necesario enumerar la cantidad de oportunidades que surgen a la hora de manejar elipsis y encuadres de forma sugerente.

Otro objeto destacable es el transpondedor que lleva Chigurh, cuyo pitido le informa de la cercanía del maletín que busca. La escena en la que encuentra el motel donde está Moss mientras crecen los pitidos del artefacto es un ejemplo de cómo introducir un elemento sonoro con el fin de complementar lo meramente narrativo. Y también se pueden citar las botas de ambos, signo visual de sus apariciones —ninguno de los tres protagonistas comparten plano a lo largo del filme— y vehículo de la elipsis: cuando Chigurh mata a Carson Wells, levanta sus botas para que no se le ensucien; al hacer lo propio con la esposa de Moss, a la que impone el juego de la moneda, basta verle saliendo de la casa y mirándose las suelas para advertir lo que ha hecho, a pesar de que se haya hurtado el asesinato a sangre fría. Y la muerte de Moss se elide mediante un cambio de perspectiva: él conversa con una mujer que intenta seducirle en un motel, y con un fundido en negro se pasa directamente a la llegada del sheriff, que descubre el cuerpo inerte de Llewelyn. Una elipsis excepcional que subraya lo que en ese momento es relevante: la toma de conciencia y la revelación de una realidad más amplia.

Hombres violentos

Por último, se ven atenuadas, aunque laten bajo el cañamazo argumental, algunas lecturas en clave ideológica que McCarthy ponía sobre el tapete. La nostalgia por esos old times de sheriffs aguerridos y tough guys es un arma de doble filo, una especie de romanticismo perverso e indudablemente atractivo, pues esa referencia tiene la carga genérica del magnético pero sanguinario Oeste americano. La pena de muerte, la existencia de Dios o las generaciones de «pelo verde y huesos en la nariz» son temas cuyo tufillo no muy progresista convive con las continuas alusiones a Vietnam. Porque aquella guerra funciona hoy como un precedente de Irak y es esgrimida por muchos cineastas a modo de metáfora de la putrefacción del país.

Ya en En el valle de Elah (In the Valley of Elah, Paul Haggis, 2007), de nuevo con Tommy Lee Jones a la cabeza del re-



Bardem construye con mimo y talento un sujeto terrorífico.

parto, otro veterano de Vietnam destapará las miserias de «la tierra de la gran promesa», a la que se rinde pleitesía con esa bandera invertida, simbolizando los problemas por los que atraviesa la nación. Y es que, también en *No es país* para viejos, siempre parece estar por encima de todo esa patria, incluso para los llamados demócratas que no se atreven a ir más allá y denunciar desde dentro, olvidándose de banderas y hendiendo el bisturí en un lugar que se descompone igual que los cadáveres que van quedando esparcidos sin que nadie los recoja en el filme de los Coen.

Sea como fuere, lo anterior se completa con un tempo moroso y la técnica perfecta de los realizadores. La secuencia del arranque, en la que el ayudante del sheriff lleva preso a Chigurh —en la novela se explica que él se deja detener para demostrarse a sí mismo que puede escapar— es ilustrativa. La cámara encuadra de frente al primero, que habla por teléfono, y, en segundo término, se ve desenfocado a Chigurh, quien se libera de las esposas y coge al policía por el cuello. Después, un plano cenital capta el forcejeo de los dos hombres en el suelo y al final sólo se ven las marcas de los zapatos en el linóleo... Sin alardes, música ni aspavientos innecesarios, este comienzo impacta por su desnuda crueldad. Algo análogo ocurre con la mencionada escena de la gasolinera, donde la interpretación de Bardem prima sobre el raccord. Construida en torno a una sucesión de planos y contraplanos, los fallos son constantes: mientras Bardem come frutos secos, se rompen en varios momentos las reglas de la continuidad. Es como si los Coen —que montan sus películas bajo el seudónimo de Roderyck Jaynes— hubieran seleccionado los planos sobresalientes en cuanto a la actuación, confiando en que el espectador, debido a la potencia de la escena, no advierta los saltos o errores. Una apuesta que sale bien, y tiene su precedente en la labor de la montadora de Martin Scorsese, Thelma Schoonmaker. Ella y el cineasta neoyorquino suelen elegir para las secuencias más intensas las tomas en las que mejor estén los actores y se olvidan del *raccord*. El resultado son unos pasajes escalofriantes en películas como *Uno de los nuestros* (*Goodfellas*, 1990) o *Casino* (1995), donde el público no se fija en esos «pequeños errores».

Es llamativo comparar este somero análisis de los rasgos fundamentales con el mensaje nodal de las dos obras —la literaria y la cinematográfica—; colocar una encima de la otra, como dos transparencias superpuestas, y recordar uno de los monólogos de Bell. Cuando dice «A veces me pregunto cómo actuarían los de los tiempos pasados en esta época», se podría responder —trasladando el interrogante a los directores de la vieja escuela— que, tal vez, si John Ford o Howard Hawks volviesen, harían una película similar a No es país para viejos, firmada en cambio por dos autores de un cine a la contra de las modas y los modos de hacer imperantes que siguen vendiendo cínicamente el American Dream como algo real o viable. ■

*Ernesto Pérez Morán es crítico de cine.

Ficha técnica

No es país para viejos Cormac McCarthy. Trad: Luis Murillo Fort. Barcelona: Mondadori, 2006.

Versión cinematográfica

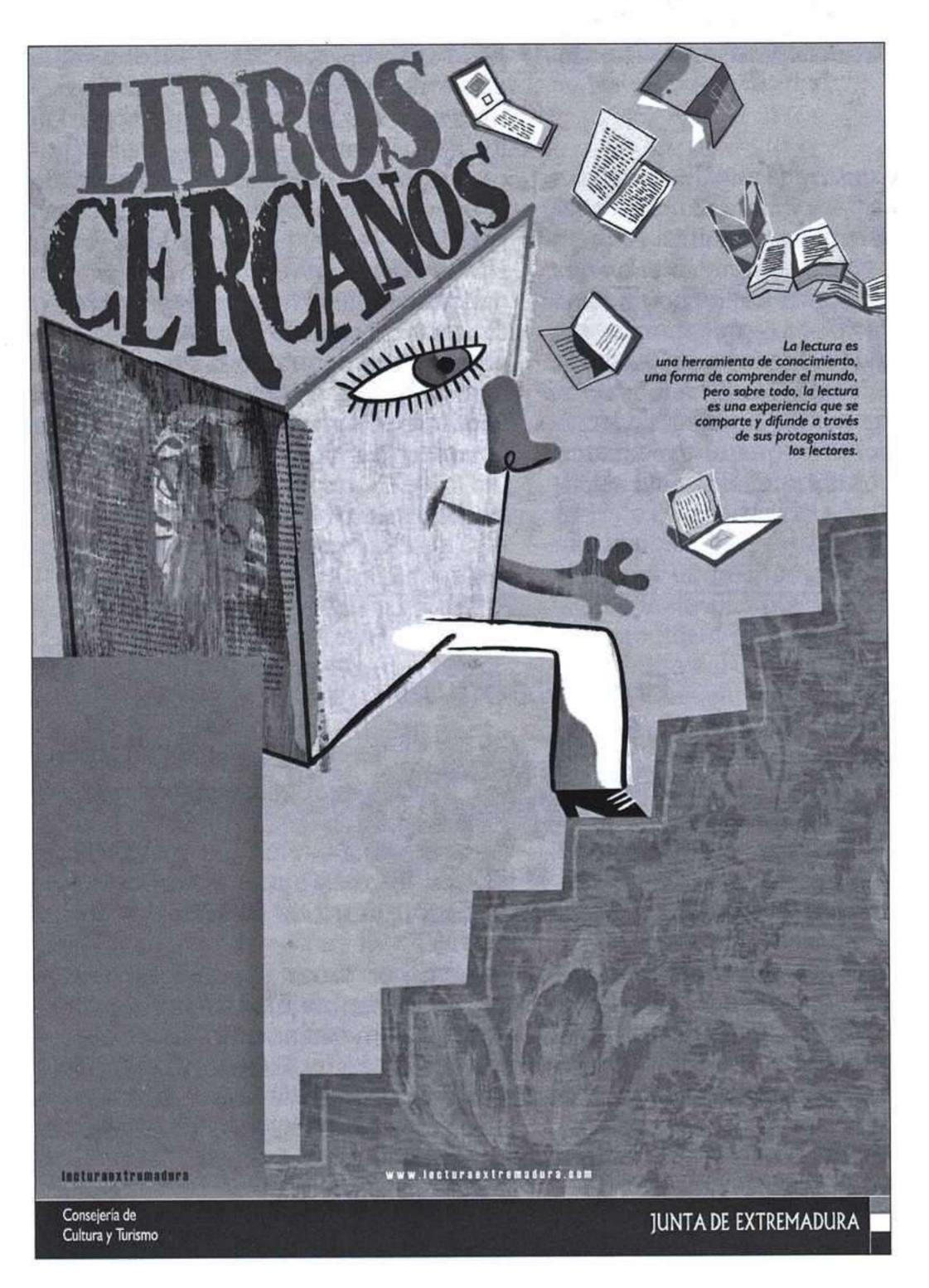
No es país para viejos (No Country for Old Men)

Dir: Ethan Coen y Joel Coen. Prod: Ethan Coen, Joel Coen y Scott Rudin para Paramount Vantage y Miramax Films (Estados Unidos, 2007). Guión: Ethan Coen y Joel Coen, basado en la novela homónima de Cormac McCarthy. Intérpretes: Tommy Lee Jones (sheriff Bell), Javier Bardem (Anton Chigurh), Josh Brolin (Llewelyn Moss), Woody Harrelson (Carson Wells), Garrett Dillahunt (agente Wendell), Kelly Macdonald (Carla Jean Moss), Tess Harper (Loretta Bell).



Tenemos un plan... de lectura

Antonia María Ortiz Ballesteros*



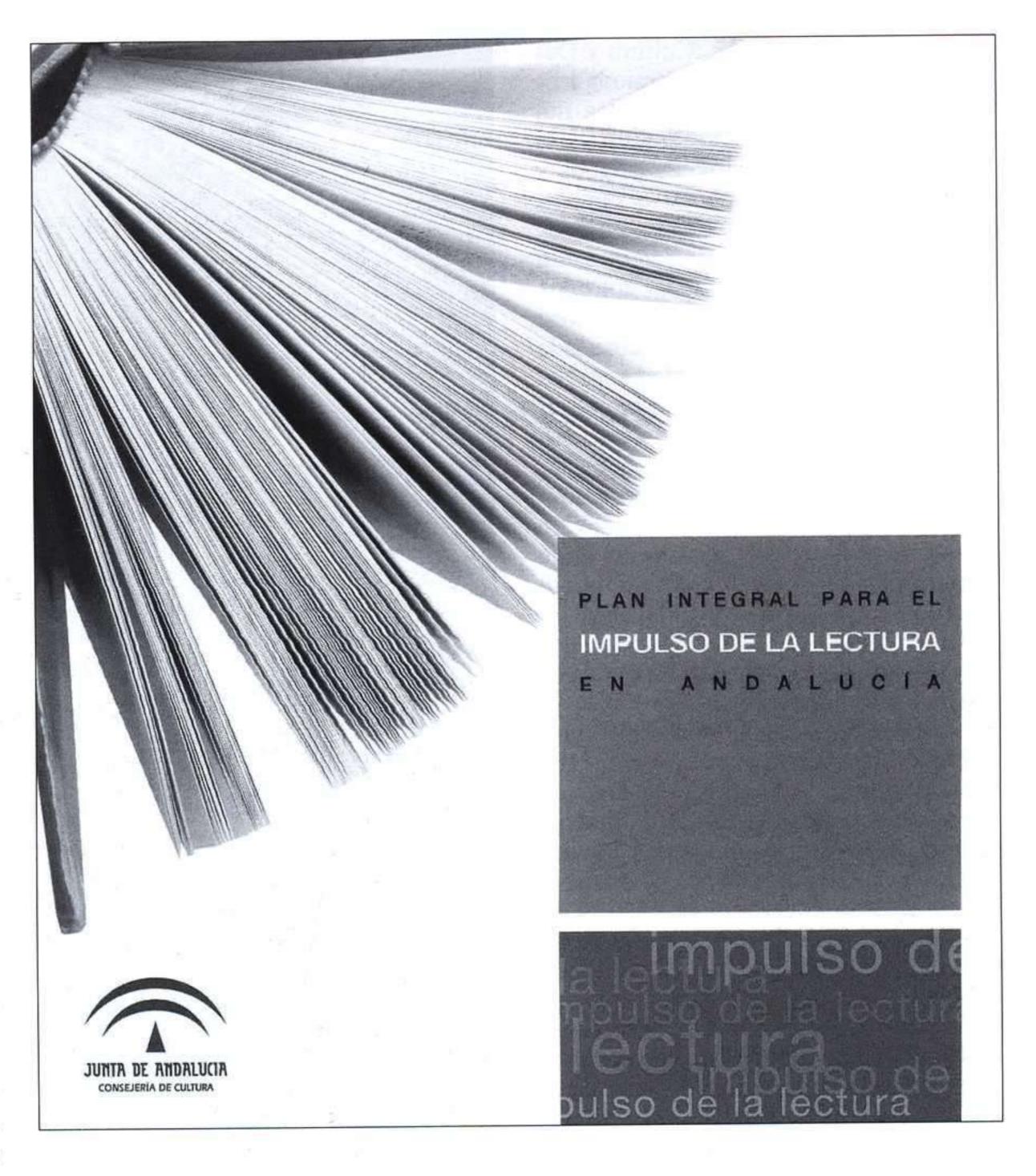
A continuación se repasan algunas de las principales líneas de actuación en la promoción del libro y la lectura en diferentes Comunidades Autónomas, concretamente en Andalucía, Castilla y León, Cantabria, Castilla-La Mancha, Extremadura y Madrid. A partir del Plan Nacional de Fomento de la Lectura surgido en 2001 a iniciativa del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, muchas Comunidades Autónomas han reaccionado poniendo en marcha, bien en colaboración con el ministerio, bien de manera autónoma, sus propios planes o actividades de fomento de la lectura, adecuándolos a su propia idiosincrasia y necesidades.

a lectura es un bien social, un mecanismo para acceder al conocimiento que, por tanto, ayuda a los ciudadanos a ejercer plenamente sus derechos. El concepto de sociedad ha cambiado notablemente y hemos pasado a formar parte de un mundo globalizado y de una sociedad multicultural, cuestión esta que se refleja igualmente en la lectura: de la vertiente funcional como eje vertebrador hemos ido a parar a las aportaciones estéticas y a las consiguientes contribuciones al desarrollo personal y cultural de las civilizaciones. Durante décadas se ha analizado y cuestionado cada uno de los métodos de enseñanza de la lectura (y la escritura), para constatar finalmente que de la eficacia de éstos no se derivaba necesariamente el hábito ni la competencia lectora. Ante la evidencia, las administraciones educativas han sentido la necesidad, como la tuvieron en otro momento con la alfabetización, de centrar sus esfuerzos en la animación lectora y en la creación de auténticos hábitos duraderos.

Por todo lo dicho, las investigaciones en la actualidad, y en consecuencia, están centradas en los «posibles métodos» de animación lectora, sin que por ahora exista una exposición clara de aquellos que resultan más eficaces. En cualquier caso, resulta evidente que en primera instancia son los docentes quienes deberían asumir posturas y acometer acciones, para lo cual es precisa una formación que no se limite a explicar los aspectos teóricos de la lectura, sino que tenga como referente el desarrollo de la sensibilidad que se adquiere con la propia actividad lectora.

Las administraciones educativas insisten en la inexcusable formación para la lectura ya desde los primeros niveles de enseñanza y formulan planes, crean observatorios y gestionan los recursos a su alcance. A otra escala, estas actuaciones vienen a ser una especie de concreción del Plan de Fomento de la Lectura del Ministerio de Educación y Ciencia y matizan, de forma análoga a como se lleva a cabo a partir de las leyes educativas de carácter general, la práctica concreta adaptada a las necesidades de cada Comunidad Autónoma.

Casi todas éstas han legislado ya y puesto en funcionamiento algún plan



lector o de lectura, con más o menos nivel de profundización y desarrollo. Recientemente la Xunta de Galicia ha ampliado su Plan de Mellora de Bibliotecas Escolares para atender a las demandas de la LOE y el portal educativo de la región de Murcia también ofrece vías para satisfacer la exigencia de ajuste entre las necesidades del alumnado y las lecturas ofrecidas, tal como sugiere la nueva normativa.

Resulta imprescindible conocer estas iniciativas —a las que se añaden otras que tienen un carácter mucho más concreto y ambicioso y que se emprenden bajo los auspicios de las diversas administraciones— para comprender el valor que hoy se da a la lectura, las responsabilidades

que adquieren los centros educativos y las competencias que el docente debe asumir. A continuación repasaremos algunas de las principales líneas en las que actualmente se lleva a cabo la promoción lectora, sin pretensión de exhaustividad sino más bien con el deseo de que el interesado pueda acceder no sólo a los recursos disponibles en su entorno, sino también a otros, consiguiendo así más eficacia y potencialidad en las acciones.

De ámbito en todo el territorio nacional

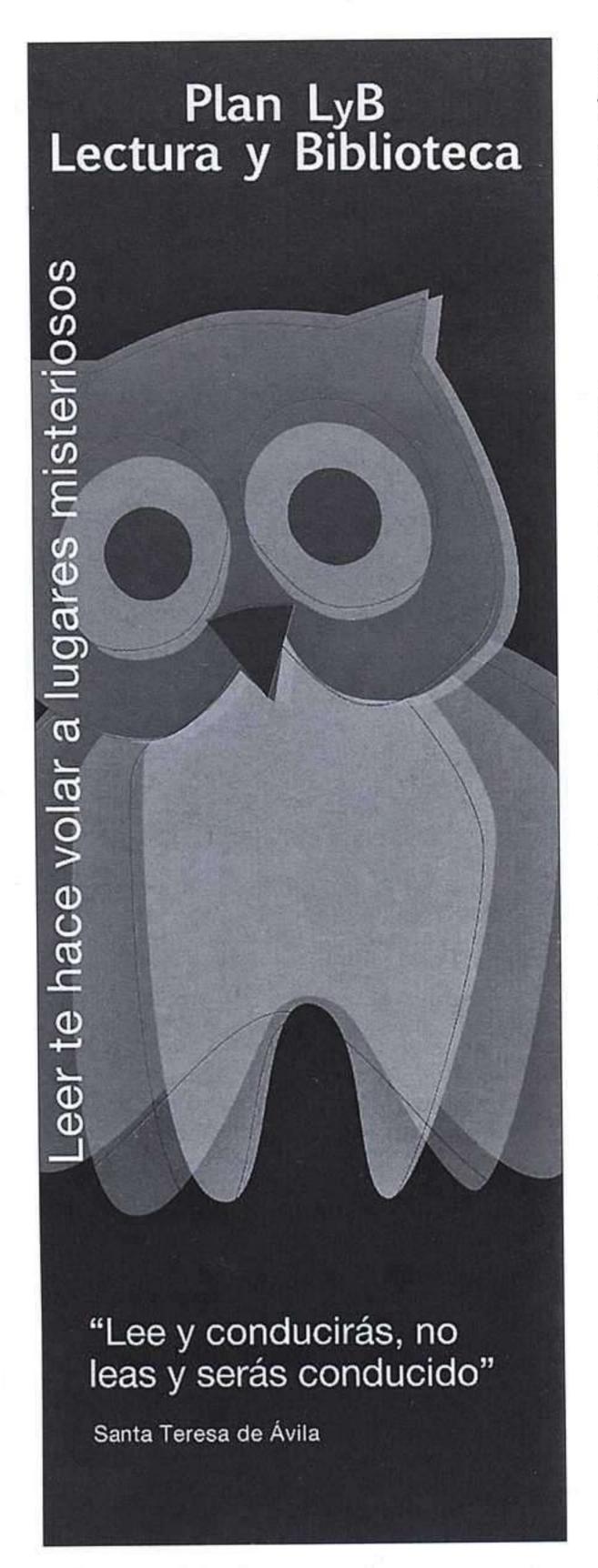
El Plan Nacional de Fomento de la Lectura, surgido en 2001 a iniciativa del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, concibió desde el principio la lectura como una herramienta básica del aprendizaje, un elemento clave para la formación integral de los ciudadanos y una vía privilegiada de acceso al conocimiento y a la cultura. Su objetivo principal fue fomentar el hábito lector entre los ciudadanos, especialmente entre los niños y jóvenes, y convertir la lectura en un asunto de interés general presente en la vida cotidiana de la sociedad.

El interés social alcanzado se manifiesta además en el hecho de que numerosas instituciones públicas y privadas han aportado su colaboración. Como ejemplos más notorios pueden citarse la Federación de Gremios de Editores de España, la Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, la Liga de Fútbol Profesional, la Fundación Coca-Cola, la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, la cadena de hoteles NH, la Asociación de Editores de Diarios Españoles, Televisión Española y otras cadenas de radio y televisión, Disney Channel, el Ministerio de Ciencia y Tecnología, la Federación Española de Municipios y Provincias y las Comunidades Autónomas.

Muchas de estas últimas han reaccionado poniendo en marcha, bien en colaboración con el ministerio, bien de manera autónoma, sus propios planes o actividades de fomento de la lectura. Tras seis años de andadura, el Plan Nacional de Fomento de la Lectura proclama en su portal que «la lectura es una herramienta fundamental del desarrollo de la personalidad, pero también lo es de socialización como elemento esencial para convivir en democracia y desenvolverse en la sociedad de la información» (disponible en http://www.mcu.es/li-bro/MC/PFL/index.html).

Las actividades se estructuran actualmente en seis áreas:

- -Instrumentos de análisis.
- —Proyectos dirigidos a centros docentes.
- —Potenciación de las bibliotecas públicas.
 - —Acciones de comunicación.
- —Actividades de animación a la lectura.



 Acciones de concienciación y colaboración con otras instituciones.

En este sentido, y en la medida en que la detección de la situación de partida es necesaria para la actuación docente, los instrumentos de análisis pueden resultar especialmente útiles a los intereses formativos, como también los proyectos que se dirijan a la escuela, la potenciación de las bibliotecas públicas (pues su

uso y conocimiento figura entre los objetivos y las competencias básicas) y otras actividades que se desarrollen en torno a la lectura y que tengan relación con toda la comunidad educativa.

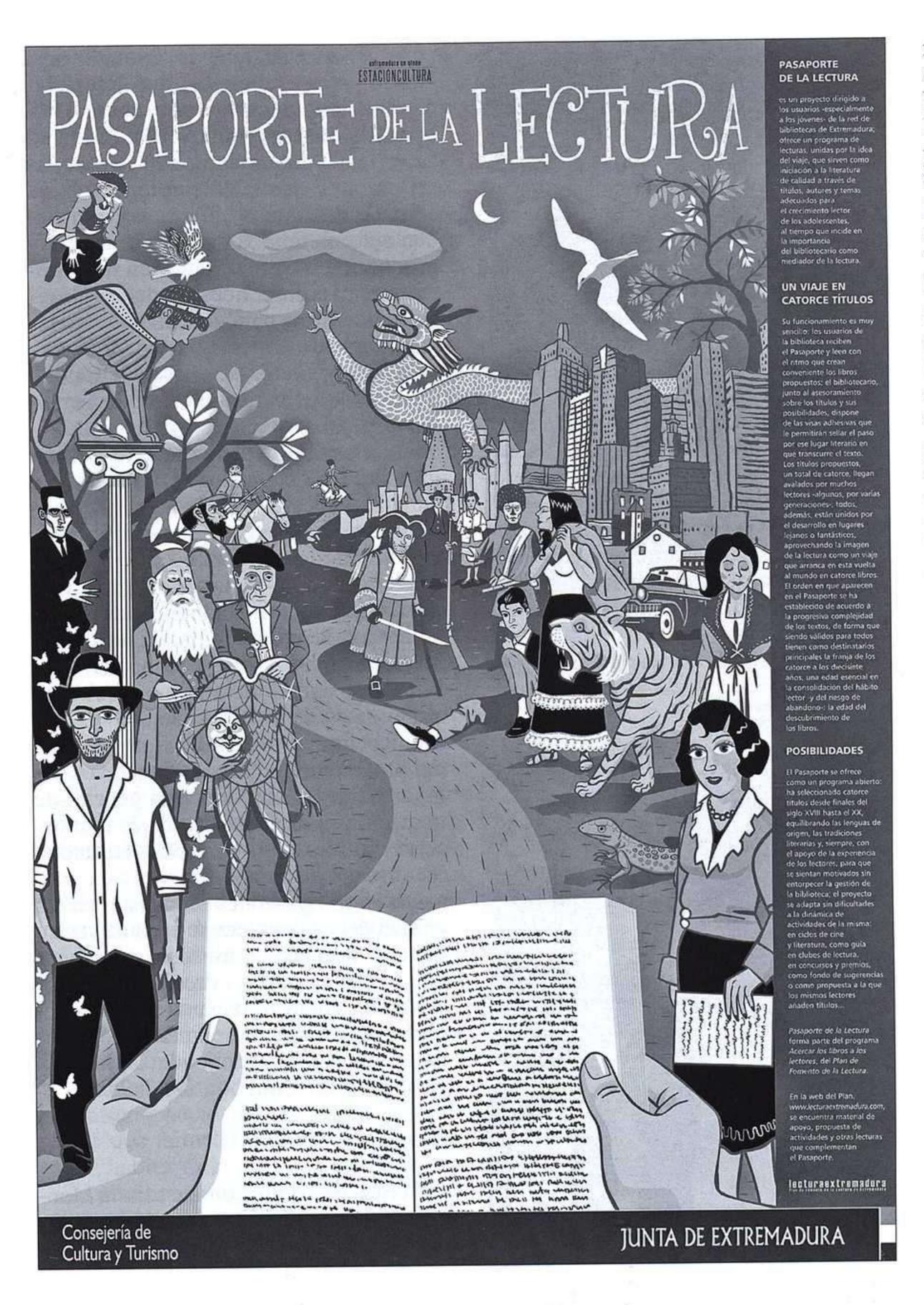
Comunidades Autónomas

Al igual que sucede con la normativa educativa, las Comunidades Autónomas han intentado dar forma, completando, modificando y adecuando el Plan del Ministerio de Educación a las necesidades de su propia idiosincrasia, analizando la situación de partida y proponiendo mejoras. Reseñamos aquí las propuestas de algunas de ellas, pues encontramos aportaciones diferentes a las que no hemos de renunciar por ubicarnos en un lugar determinando sino, más bien, partiendo del plan específico de nuestro entorno, todas pueden servirnos para mejorar la práctica.

Andalucía

Entre las muchas acciones de organismos públicos y con carácter más o menos continuado, la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, manifiesta explícitamente su interés por apoyar la lectura en el ámbito educativo en el Plan de Lectura y de Bibliotecas Escolares en los Centros Educativos Públicos de Andalucía, aprobado en un Acuerdo de 23 de enero de 2007, del Consejo de Gobierno (BOJA nº 29, de 8 de febrero de 2007). Aquí leemos: «La Consejería de Educación, considerando la importancia de la competencia lectora en el desarrollo académico y personal de los alumnos y alumnas, tiene entre sus objetivos prioritarios impulsar actividades encaminadas a desarrollar prácticas lectoras y escritoras.». Esta documentación puede consultarse en http:// www.juntadeandalucia.es/educacion/pla nlyb/com/jsp/listado.jsp?canal=803&se ccion=lectura.

Lo expuesto se afianza gracias a dos herramientas de apoyo: el Plan de Lectura y Bibliotecas Escolares en los Centros Educativos de Andalucía y el Plan Andaluz de Fomento de la Lectura. El primero tiene una web propia (http://www.juntadeandalucia.es/educacion/lec



turaybiblioteca) y la proclamación del 16 de diciembre como día de la lectura en Andalucía, aunque lo más interesante son las actividades que ofrece. El segundo (http://www.pactoandaluzporellibro.com/) conlleva, en colaboración con numerosas entidades, diversas actuaciones, a las que se une la creación del Observatorio Andaluz de la Lectura.

Castilla y León

En 2006 fue presentado el Plan de Lectura de Castilla y León, con una viegencia de aplicación inicial de cuatro años. El Acuerdo 50/2006, de 11 de abril, de la Junta de Castilla y León, por el que se aprueba el Plan de Lectura de Castilla y León 2006-2010, BOC y L.

nº 76, de 19 de abril de 2006 declara que «La creación y el desarrollo de los hábitos lectores son función y responsabilidad conjunta de la escuela, la familia y la biblioteca pública. Comienzan a cultivarse en el entorno familiar y en las bibliotecas mediante la lectura a los niños por parte de los mayores o la "lectura" por los más pequeños de los libros de imágenes. La escuela asume a continuación la responsabilidad de la enseñanza de la lectura como actividad básica para el aprendizaje. Se trata de desarrollar en los niños las competencias lectoras necesarias para la interpretación de los textos en los que se va a fundamentar su actividad escolar. El éxito escolar en todas las materias depende de un adecuado dominio de la lectura comprensiva» (Junta de Castilla y León 2006a: 7102).

El documento que desarrolla este Acuerdo insiste también en el reto de «consolidar los hábitos lectores que se consiguen sobre todo en la escuela y hacer que la lectura como obligación dé paso al gusto por la lectura, al placer de leer [...]. La responsabilidad de la consolidación de los hábitos lectores tiene un notable componente institucional. El papel crucial en este cometido de la escuela y de la biblioteca pública para convertir a los niños lectores en jóvenes y adultos lectores, es suficiente para recordar a las Administraciones Públicas las obligaciones que tienen para una actividad tan crucial en la sociedad actual como es la lectura» (Junta de Castilla y León 2006b: 9).

El plan, tal vez por contar con la perspectiva y experiencia de otras Comunidades, resulta uno de los más completos y ambiciosos, en nuestra opinión, y se muestra coherentemente estructurado en los siguientes bloques:

- Justificación
- 2. El punto de partida
- 3. Objetivos y actores
- 4. Líneas de actuación
- 4.1. Espacios para la lectura
- 4.2. La lectura en la escuela
- 4.3. El entorno familiar
- 4.4. Otros agentes de la lectura
- 4.5. Análisis y evaluación
- 4.6. Promoción y difusión
- 5. Cronograma
- Presupuestos

COLABORACIONES

Como no podía ser menos, la formación del profesorado figura de manera preferente y continua entre las líneas de actuación y a ella se dedica también la segunda partida presupuestaria más elevada, siendo la primera para las bibliotecas públicas.

Finalmente, Atalaya, (Acciones Transversales de Análisis de la Lectura y sus Agentes), entidad concebida como observatorio permanente, asumirá los trabajos de análisis, seguimiento y evaluación del plan, permitiendo conocer en todo momento el grado de cumplimiento de los objetivos propuestos. Así mismo, coordinará los trabajos de campo y las encuestas que se realicen, y publicará los resultados.

Cantabria

El Gobierno de Cantabria, por medio de su Consejería de Educación, lleva algún tiempo trabajando en cuestiones que afectan a la competencia lectora y la creación de hábito. A las numerosas publicaciones de los profesionales y grupos de trabajo con que cuentan se une ahora un documento marco en el que se recogen las líneas generales propuestas por la Consejería de Educación para la mejora de la competencia lectora y el fomento del hábito lector en los centros educativos de la Comunidad Autónoma de Cantabria y las sugerencias de los encuentros que el profesor Cassany mantuvo recientemente con los profesionales de la educación.

En lo que a nuestros intereses incumbe, figura, entre los ejes de actuación, el currículo, los enfoques didácticos y de organización escolar, el refuerzo y apoyo educativo y la formación permanente del profesorado. A ello se une una Propuesta de Plan Lector (consultable en http://www.educantabria.es/portal/c/ pub/recursos/intranet/ver?p_l_id=22.14 5&contentId=1900561&c=an) en los centros educativos que incluye las orientaciones para su incorporación al Proyecto Educativo de Centro, el Proyecto Curricular de Etapa, programaciones didácticas y programaciones de aula de las distintas áreas y materias, así como al proceso de enseñanza-aprendizaje. Finalmente, en el citado documento, se propone un seguimiento y evaluación de

las actuaciones llevadas a cabo en los centros educativos, en relación con la mejora de la competencia lectora y el fomento del hábito lector.

Desde nuestra perspectiva se trata de un plan con una sólida fundamentación y unas líneas claras de actuación que inciden, de forma concreta y directa, en la práctica educativa para mejorar tanto la comprensión como el hábito y el disfrute de la lectura, partiendo de unas condiciones contextualizadas y de las exigencias de la normativa actual en materia educativa.

Este plan se centra en la lectura como una de las competencias básicas que contribuyen al desarrollo personal y social del individuo. No se debe olvidar, sin embargo, la estrecha relación que, en este sentido, existe entre el acto de leer y otros procesos intelectuales complejos y complementarios como escribir, hablar y escuchar, que posibilitan el desarrollo de las competencias necesarias



para la adquisición de aprendizajes. Desde esta perspectiva, que interrelaciona la lectura con otros procesos, debe interpretarse el plan lector propuesto en este documento. Por tanto, las reflexiones, los planteamientos y las actuaciones que en él se exponen deben ser entendidos como propuestas y procedimientos integrados en los planteamientos didácticos y metodológicos, necesarios para el desarrollo de las habilidades, estrategias, conocimientos, aptitudes y destrezas que un individuo ha de adquirir para su desarrollo personal y social.

Asimismo, este plan lector se sitúa en un marco conceptual determinado, que entiende la lectura como un acto de comunicación más allá de la pura descodificación de lo que está escrito, y se estructura en torno a una serie de objetivos generales y ejes de actuación (currículo, enfoques didácticos y organización escolar, refuerzo y apoyo educativo, bibliotecas, contexto familiar y cultural, tecnologías de la información y la comunicación, y formación permanente del profesorado) que, relacionados entre sí, constituyen un panorama general de actuación para la mejora de la competencia lectora y el desarrollo del hábito lector en el alumnado.

Las líneas generales propuestas en este plan deben concretarse en cada centro educativo en una serie de actuaciones que respondan a las necesidades y problemáticas detectadas en el mismo y faciliten, por tanto, la mejora de la enseñanza y el aprendizaje de la lectura. (Gobierno de Cantabria 2007: 2).

Castilla-La Mancha

El Plan de Lectura de Castilla-la Mancha se centra de forma específica en los centros escolares. La Consejería de Educación y Ciencia, en la Orden de 28-02-2005, BOE 8 de marzo de 2005, convocó proyectos para la realización e implantación del Plan de Lectura en los centros docentes de titularidad pública de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha.

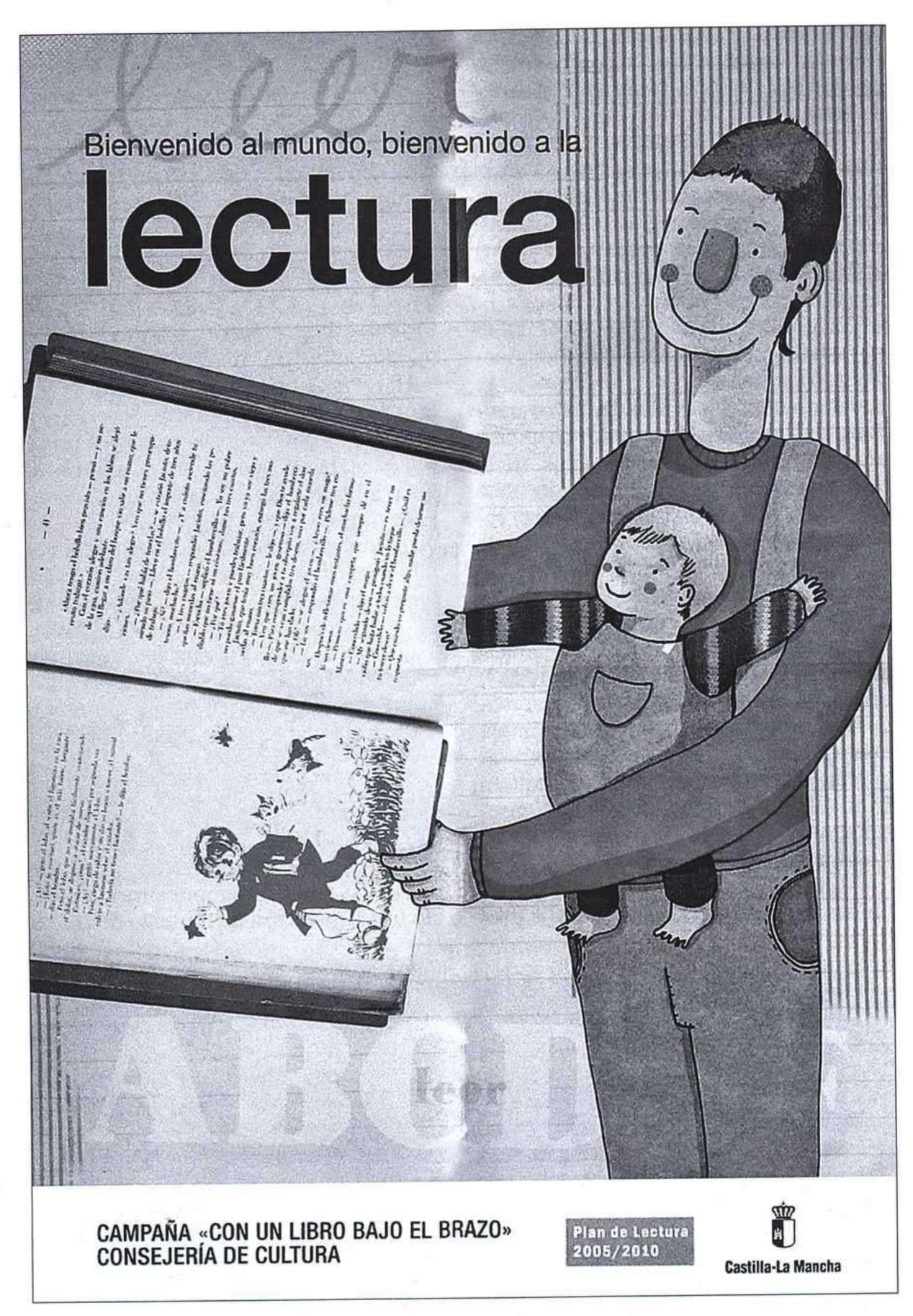
La diferencia de este plan con otros similares reside en la presencia efectiva que se otorga a la lectura en el currículo, tanto de Primaria como de Secundaria, y

que se manifiesta con una hora lectiva semanal dedicada a actividades lectoras, además de otras actuaciones de mejora de dotación bibliotecaria, adecuación de espacios, cursos para formación del profesorado y publicaciones diversas. La planificación la llevan a cabo, de forma muy específica por tratarse de un plan dirigido a la educación, los centros de formación del profesorado, que han realizado un eficaz trabajo en la determinación de la situación de partida, las necesidades de los escolares castellano-manchegos y la posibilidad de formar e ilusionar a un profesorado (especialmente el de Secundaria) frecuentemente desmotivado, con especial atención a las TIC. Las primeras acciones se han programado para cuatro años, de 2005 a 2008, tras lo cual se evaluará y modificará el plan a la luz de los resultados.

Además de la normativa específica publicada en BOCM, figura también como documento de carácter básico las Orientaciones de la Consejería de Educación sobre el Plan de Lectura en los Centros Escolares, donde se hace un repaso pormenorizado al tratamiento normativo que la lectura, particularmente vinculada a las bibliotecas públicas y escolares, ha recibido en las diferentes Comunidades Autónomas del territorio español, pero también incluye técnicas para el aula, conceptos teóricos, unos objetivos bastante definidos y líneas de actuación. Es de interés el análisis que se hace de la lectura por ciclos, atendiendo a las necesidades que los alumnos de primaria muestran según cuál sea el momento de aprendizaje en que se encuentren y haciendo hincapié en los factores que la lectura conlleva: comprensión, hábito y placer. La oportunidad de este plan a tenor de la legislación educativa actual queda manifiesta en la definición que de él se hace:

El Plan de Lectura no es un conjunto aislado de prácticas asociadas a la mejora de la comprensión lectora, un programa ocasional de animación a la lectura ni un plan de organización y dinamización de bibliotecas escolares, ni tampoco una tarea exclusiva del profesorado y del marco escolar.

El Plan de Lectura integra todas estas acciones en un conjunto de medidas curriculares y organizativas encamina-



das a potenciar y desarrollar en el alumnado, desde infantil a bachillerato, aquellas competencias necesarias para practicar habitualmente la lectura, disfrutar leyendo y adquirir los conocimientos culturales o científicos de forma eficaz.

El Plan de Lectura tiene como finali-

dad fomentar el hábito y el gusto por la lectura y contribuir a mejorar la práctica de la lectoescritura, desde la coordinación de los procesos de enseñanza del profesorado y con la colaboración activa de las familias y de otras instituciones.

El Plan de Lectura aborda, por tanto,

COLABORACIONES

desde todas las áreas y en todos los niveles de enseñanza, las competencias básicas relativas a la lectura en un sentido amplio:

—La lectura de textos continuos (descripción, narración, exposición, argumentación, mandato...) y discontinuos (impresos, anuncios, gráficos, cuadros, tablas, mapas, diagramas, etc.).

—La lectura de códigos diversos e interrelacionados (verbales, icónicos, sonoros, multimedia).

—La lectura de textos literarios, técnicos, funcionales...

—La lectura con finalidades diferentes: de uso privado (personal) dirigida a satisfacer los intereses privados en el ocio y a establecer relaciones con otras personas (cartas, textos de ficción, revistas, biográficos o informativos); de uso público dirigida a participar en las actividades de la sociedad (documentos oficiales e información sobre acontecimientos públicos: avisos, regulaciones, programas, panfletos, formularios...); orientada al trabajo (instrucciones, manuales, programas, memorandos, informes, tablas, gráficos...; o dirigida al aprendizaje, mediante su uso eficaz en la adquisición de la información, consulta, interpretación o crítica.

—La lectura en distintas lenguas.

—La lectura para el desarrollo de actitudes y valores culturales, para la prevención y análisis crítico del consumo y la publicidad.

Desde esta perspectiva, la finalidad de la escuela no es solamente que el alumnado lea y que haya un profesor o profesora de Lengua y Literatura directamente responsable de ello. Es imprescindible modificar una concepción parcelada del currículo y estática de la organización del centro, y que cada profesor y profesora asuma que la lectura forma parte de los objetivos y contenidos de todas y cada una de las áreas.

Hace falta que todos, profesores, padres y alumnos, se comprometan activamente en la tarea de despertar el gusto por la lectura y que las aportaciones de otros agentes sociales sean valoradas resueltamente.

En síntesis, a través del Plan de Lectura la escuela, entendida en sentido amplio, se convierte en una comunidad de lectores en la que profesorado, familia, agentes sociales y alumnado, asumen la tarea de leer más y de ayudar a leer a los que tienen más dificultades. (Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha 2007: 27-28).

Extremadura

La Comunidad de Extremadura fue una de las que más tempranamente ofreció una legislación de fomento de la lec-

tura. Bajo las recomendaciones de dos clásicos, Cervantes y Baroja, y de los beneficios que éstos conceden al hábito lector, se crea en Plan de Fomento de la Lectura en Extremadura, Decreto 41/2002, de 16 de abril, por el que se regula el Plan de Fomento de la Lectura en Extremadura, DOE nº 45, 20 de abril de 2002, donde se indica:

«La lectura, entendida como capacidad, hábito y destreza para extraer y asimilar la información textual contenida en cualquier soporte, constituye —como se ha dicho alguna vez— la "llave de plata" del conocimiento. Y puesto que la información y el conocimiento son base de la efectiva igualdad y principio de la tolerancia, el ejercicio habitual de la lectura ha de constituir por fuerza un primer paso en el camino de la mejora social de las condiciones materiales de existencia del ser humano, así como en la maduración personal, desarrollo de la capacidad crítica y liberación de tantos y tan aferrados prejuicios como lo mantienen, todavía hoy, preso de la estrechez de miras y de la intolerancia. Así lo dejó dicho, por boca de don Quijote, el inmortal Cervantes, "que el que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho". Y viajar y leer, que son casi la misma cosa, nos curan, como decía Baroja, del dogmatismo y la intemperancia.»

Es característica de este plan, a diferencia de otros, su referencia a la realidad social extremeña, sin particularizar las actuaciones en el terreno educativo. Entre otras concreciones, cuenta con una página de referencia, http://www.lecturaextremadura.com, en la que es posible estar al día de las diversas actividades y del desarrollo del plan. De forma análoga al caso andaluz, también Extremadura cuenta con un Pacto Extremeño por la Lectura, disponible en http://www.lecturaextremadura.com/pacto.html y un Observatorio del Libro y La lectura en Extremadura, donde es posible encontrar indicadores, datos, publicaciones y diversas acciones, http://www.observatorio-lectura.info/extremadura.

Madrid

La Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid publicó en la Orden





2199/2004 de 15 de junio, *BOCM* nº 142 de 16 de junio de 2004 las líneas generales de su Plan para el Fomento de la Lectura y el Desarrollo de la Comprensión Lectora. Como se deduce del título, este plan intenta abordar los dos frentes que tiene actualmente abiertos la lectura: su carácter funcional y su vertiente estética. Se centra exclusivamente en Primaria y aborda los principales retos que tiene actualmente el tratamiento lector: su interdisciplinariedad y su metodología: «El fomento de la lectura y el desarrollo de la comprensión lectora serán impulsados no sólo desde el área de Lengua Castellana, sino a través de actividades específicas de todas las áreas» (Anexo III, 1.)

En este mismo apartado de consideraciones teóricas, se hace referencia a los diferentes propósitos que tiene la lectura y la necesidad de adecuarse a ellos, así como la pertinencia de desarrollar estrategias que faciliten al alumno su consecución. La metodología, basada en la enseñanza de estrategias, es uno de los puntos más sugerentes de estas consideraciones, pues conecta con los enfoques actuales en el terreno didáctico sobre la enseñanza de cualquier tipo de textos y la formación de un lector competente.

La importancia que la lectura adquiere se manifiesta no sólo en la normativa, sino en la publicación de unos estándares por ciclos y también materiales de apoyo basados en las tipologías textuales y encaminados, particularmente, a la comprensión lectora (disponibles en http://www.educa.madrid.org/portal/c/p ortal/layout?p_l_id=17010.24&c=an).

En los recursos se tiene en cuenta la variedad textual, que incluye todos los criterios, ofreciendo narraciones, descripciones, cartas, textos periodísticos, expositivos, biografías, etc. Tampoco se descuida la lectura literaria, y se ofrecen textos, por ejemplo, de Fernando Fernán-Gómez («Una declaración de amor», de Las bicicletas son para el verano), Federico García Lorca («El lagarto está llorando»), poemas Juana de Ibarbourou («La Higuera»), Camilo José Cela («Que tenga usted suerte», de Viaje a la Alcarria) o de obras de literatura infantil y juvenil («La casa de la sabiduría», extraído de Póngame un kilo de Matemáticas, de Carlos Andradas Heranz en el caso del Segundo Ciclo de Primaria, (consultable en http://www.educa.madrid.org/portal/c/portal/layout?p_l_id=1 7010.27&c=ad) y para el Tercer Ciclo existe igual variedad tipológica, con textos que incluyen relatos mitológicos, periodísticos, adaptaciones de clásicos (el Quijote, El conde Lucanor), etc. (disponible en http://www.educa.madrid.org/ portal/c/portal/layout?p_l_id=17010.26 &c=ad). Muy interesante resulta la incorporación de monográficos, que por ahora permiten trabajar sólo a Pío Baroja, con ocasión del 50^a aniversario de su muerte, pero que, esperamos, irán ampliándose (http://www.educa.madrid.org/ portal/c/portal/layout?p_l_id=17010.31 &c=an)

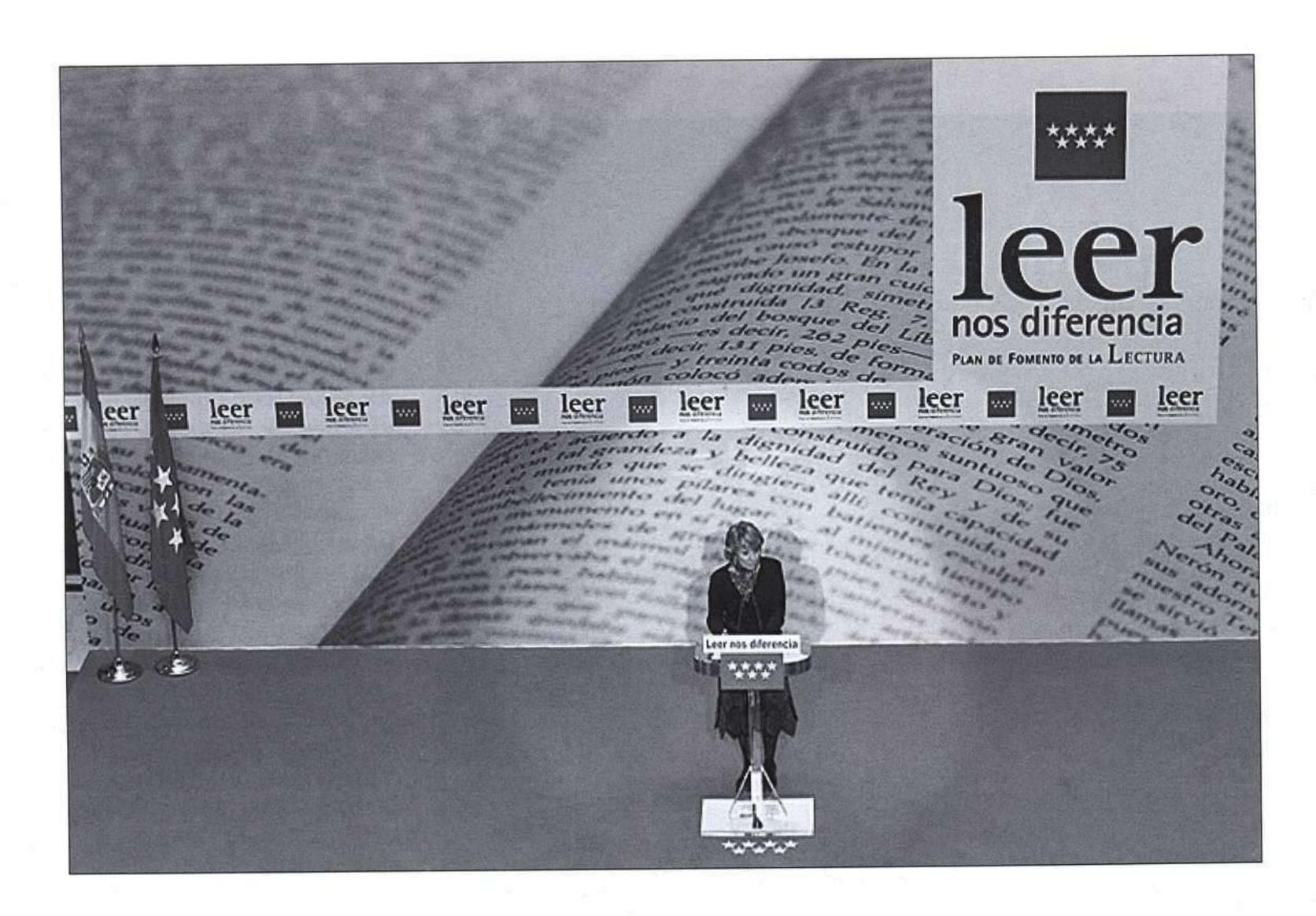
Conclusiones

La oferta de las Administraciones Educativas aparece ya como un complemento válido a las acciones hasta ahora existentes de otros organismos que pretendían contribuir a crear y reforzar el hábito lector. Si añadimos la gratuidad, accesibilidad y calidad de los materiales, supone una contribución estimable para quienes diariamente queremos contagiar la pasión por la lectura.

* Antonia María Ortiz Ballesteros es doctora en Filología e investigadora de literatura infantil y juvenil. Da clases en el IES Las Veredillas (Torrejón de Ardoz, Madrid).

Referencias

Comunidad de Madrid-Consejería de Educación (2006): Recursos para la



mejora de las destrezas indispensables. Disponible en: http://www. educa.madrid.org/portal/web/planprimaria

Comunidad de Madrid -Consejería de Educación (2005a): ORDEN 5420-01/2005, de 18 de octubre, del Consejero de Educación, por el que se aprueba el Plan General de Mejora de las Destrezas Indispensables. *BOCM* 29-12-2005.

Comunidad de Madrid-Consejería de Educación (2005b): Instrucciones de 24 de octubre de 2005, de la Viceconsejería de Educación, para la mejora del aprendizaje de la ortografía, de la comprensión lectora y de las matemáticas en educación primaria durante el curso 2005-2006.

Comunidad de Madrid-Consejería de Educación (2004): Orden 2199/2004, de 15 de junio, del Consejero de Educación. Plan para el Fomento de la Lectura y el Desarrollo de la Comprensión Lectora. *BOCM* 16-06-2004.

Gobierno de Cantabria (2007): Plan Lector. Documento marco en el que se recogen las líneas generales propuestas por la Consejería de Educación para la mejora de la competencia lectora y el fomento del hábito lector en los centros educativos de la comunidad autónoma de Cantabria. Disponible en http://www.ciefp-laredo.org/documentos/PLAN%20LECTOR% 20DEF.pdf

Junta de Castilla y León (2006a): ACUERDO 50/2006, de 11 de abril, de la Junta de Castilla y León, por el que se aprueba el Plan de Lectura de Castilla y León 2006-2010, BOC y L. nº 76, de 19 de abril de 2006.

Junta de Castilla y León (2006b): Plan de lectura de Castilla y León (2006-2010). Valladolid: Consejería de Cultura y Turismo.

Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha-Servicio de orientación y desarrollo normativo (2007): Plan de lectura en los centros escolares. Orientaciones. Disponible en http://www.educa.jccm.es/educa-jccm/cm/educa_jccm/tkContent?pgseed= 1185793509823&idContent=4121& locale=es_ES&textOnly=false.

Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha -Consejería de Educación (2005a): Orden de 28-06-2005, de la Consejería de Educación y Ciencia, por la que se amplía el número de proyectos para la realización e implantación del Plan de Lectura en los centros docentes de titularidad pública de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha convocados en la Orden de 28-02-2005, DOCM 28.06.05.

Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha-Consejería de Educación (2005b): Orden de 28-02-2005, de la Consejería de Educación y Ciencia, por la que se convocan proyectos para la realización e implantación del Plan de Lectura en los centros docentes de titularidad pública de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha. DOCM 08-03-05.

36 CLIJ215



TINTA FRESCA

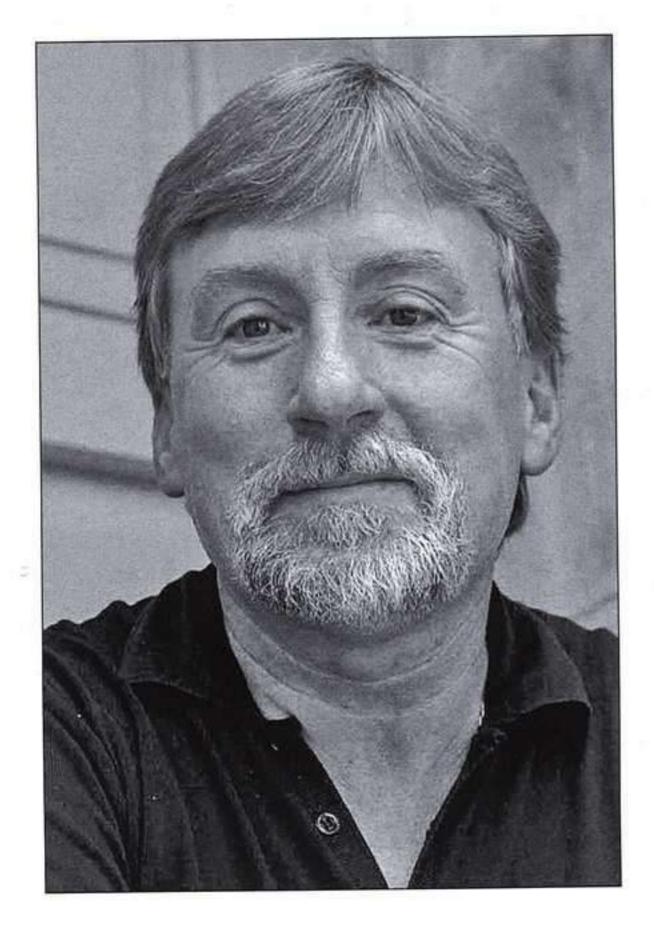
Antton Kazabon

Tenía 13 años cuando gané mi primer concurso literario, uno de esos que el ayuntamiento suele organizar por Navidades. Como premio, recibí un ejemplar de la ya clásica antología de poemas vascos Mila Euskal Olerki Eder (Mil Hermosos Poemas vascos), de Santi Onaindía. Sentí una intensa emoción, y no precisamente por el libro, que entonces me resultaba demasiado denso y lejano, sino porque ya por entonces comenzaba a sentirme atraído por la magia del mundo de las letras. Era la víspera de Nochebuena de 1967. La noche era clara y serena, pero mis manos, aferradas al libro del padre Onaindía, no dejaron de sudar en todo el trayecto desde el Ayuntamiento hasta mi casa.

Más tarde, comprendí que escribir era, si no mi oficio, sí mi gran afición. ¿Quién sabe? Quizá el hechizo de la luna de aquella noche de San Juan de 1954 fue determinante para encauzar mi recién nacida imaginación.

La lectura no hizo sino acrecentar mi admiración hacia los autores clásicos y su obra, y, en un determinado momento, la pasión por crear nuevos mundos por medio de la palabra se adueñó por entero de mí.

Hace tiempo que ejerzo como maestro



de escuela (en la *ikastola* o escuela vasca de mi pueblo natal, Oiartzun), intentando inculcar a mis alumnos la afición por la lectura, algo que todavía no hemos logrado. Cuando comencé a trabajar como maestro, la situación era desoladora: apenas había libros de texto en euskera, y era casi un milagro encontrar textos apropiados y placenteros en nuestro idioma. Para remediar el problema, las editoriales buscaban afanosamente nuevos escritores... A decir verdad, casi todo estaba por hacer en este campo.

Sinceramente, creo que mi pasión innata por la escritura nunca hubiera dado fruto alguno de no haberse cruzado en mi camino la mejor maestra que jamás ha existido: la Necesidad. En cierto sentido, puedo decir que escribir no ha sido para mí una opción, sino algo impuesto por las circunstancias, algo que, por otra parte, agradezco de todo corazón.

Para cuando quise darme cuenta, ya estaba sumergido hasta la coronilla en labores de creación de textos. Primero fueron libros de texto, más tarde libros de lectura y pequeñas narraciones, a los cuales siguieron cuentos, poemas y novelas cortas... Por suerte, puedo decir que hoy en día escribo por puro placer, para darle color a la vida, para hacer más llevadero este mundo, para alegrar el día a la gente, para espantar las tinieblas... No hay en el mundo afición tan maravillosa como la de escribir. ¡Increíble!

Y cada día me gusta más soñar que, de mayor, voy a ser escritor.

Bibliografía (selección)

Letrak bertsotan, San Sebastián: Elkar, 1987.

Proxpero, San Sebastián: Elkar, 1988.

Proxpero Donostian, San Sebastián: Elkar, 1991.

Txirri, Mirri eta Txiribiton oporretan, San Sebastián: Elkar, 1992.

Pelu, San Sebastián: Elkar, 1994.

Ortzadarraren azpitik, San Sebastián: Erein, 1994.

Bazen behin behin bazen, San Sebastián: Elkar, 1995.

Tantto, Amorebieta-Etxano (Vizcaya): Ibaizabal, 1998 y 2007.

Izar baten gainean, Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998. Eguzkilore, Etxebarri (Vizcaya): Alfaguara-Zubia, 1988. Balantx, San Sebastián: Elkar, 1998.

Momolo, Amorebieta-Etxano (Vizcaya): Ibaizabal, 2000. Kanpai hotsak isiltzean, Bilbao: Desclée de Brouwer, 2000.

Matte-matte, Bilbao: Gero-Mensajero, 2000. Kilikolore, San Sebastián: Elkarlanean, 2000.

Fila, Bilbao: Gero-Mensajero, 2001. Emozioen Kuliska, San Sebastián: Elkar, 2002.

Emozioen Kuliska, San Sebastian: Elkar, 2002.

Txara Txikia, Amorebieta-Etxano (Vizcaya): Ibaizabal, 2002.

Kaixo, Kattin, San Sebastián: Elkar, 2003. Erotik, Bilbao: Aizkorri, 2003. Toto eta Otsoto, Bilbao: Desclée de Brouwer, 2003. Armiarma zuhaitzean, Bilbao: Aizkorri, 2004. Hitzak eta lumak, Bilbao: Desclée de Brouwer, 2004. Pirtzina zilborrean, San Sebastián: Elkar, 2004. Koloretxo, Bilbao: Desclée de Brouwer, 2005. Gure amona Lutxi, Bilbao: Gero-Mensajero, 2005. Anpolai gorriak, Amorebieta-Etxano: Ibaizabal, 2005. Niko eta Zaldiko, Bilbao: Gero-Mensajero, 2006. Irrikaren distira, Iruña (Navarra): Pamiela, 2006. Errekak su, Bilbao: Desclée de Brouwer, 2006. Mattinen haserrea, Bilbao: Aizkorri, 2006. Elurrezko pilotak, Amorebieta-Etxano: Ibaizabal, 2006. Txoria txori, Amorebieta-Etxano: Ibaizabal, 2006. Atearen atzean, San Sebastián: Elkar, 2007. To, Mieltxo!, Bilbao: Desclée de Brouwer, 2007. Nire ahizpa aluita, San Sebastián: Elkar, 2007. Elorriren irribarrea, Amorebieta-Etxano: Ibaizabal, 2007. Zanbuloko, Bilbao: Aizkorri, 2007. Sonanbulua, Bilbao: Aizkorri, 2007.

Nikebaiko Luke

Antton Kazabon

zen gizonik, ez emakumerik, gure herrian, Nikebain, kapelurik gabe ibiltzen zenik. Ez neskarik, ez mutikorik. Ez zaharrik ez gazterik. Eta nolako kapeluak! Batzuk zoragarriak! Benetan ikusgarriak, Nikebaiko biztanleen kapeluak. Tamaina eta kolore guztietakoak.

Herriko kapelu fabrikak ez zuen oporrik, ez zuen jai egunik. Gau eta egun lanean, aste eta jai martxan. Neurrira egindako kapeluak, herritarrek eskatu ahala

eta eskatu bezalakoxeak.

Halakok horrelako kapelua erosi zuela, nik ere bai. Beste hark halakoa, nik ere bai. Ez dakit munduan izango den gure herrian bezain jende inbidiatsuagorik. Zer ikusi, huraxe nahi. Kolore berriren bat ateratzen bazuen norbaitek, astebeteren buruan herri erdia halakoxeko koloreko kapeluarekin.

Hasieran, kapeluen arrazoia eguzkitik babestea omen zen. Hala kontatzen dute, behintzat, gure aurrekoek. Nikebain eguzkiak beti fuerte jo izan omen du, eta horregatik omen da kapeluen tradizioaren kontua. Batez ere, burua eta begiak babesteko. Baina une batez, lekuz kanpokoa eta gehiegizkoa zen kapeluen erabilpena.

Niri ez zitzaidan batere gustatzen kapeluen eromen hura. Ez kapeluak itsusiak zirelako, ez. Kapeluak oso politak ziren, eta neurri batean, beharrezkoak ere bai. Kapeluen inguruan sortzen ziren lehiak eta norgehiagokak ziren gustatzen ez zitzaizkidanak. —Hara! Hara! Ikusiko ez dinat ba!

—Bai, neska! Ikusiko ez dinat, ba! Polita zagon! Gona urdina eta kapelu gorria! Ertzaina ematen din. Nik badinat hori baino politagoa eta ederragoa. Eta handiagoa, gainera!

—Nik ere bai. Baina bazekinat noiz jantzi behar dudan, eta zein arroparekin.

—Ai! Batzuk hobeto zeuden etxean, janzten ikasi arte.

—Zergatik etxean? Dabiltzala hortxe,

denen aurrean barregarri!

Kalean, nonbait hor moldatzen ziren, baina lokal itxietan ez zen giro izaten.

Horrelako lekuetan sesio handiagoak sortzen ziren

-Kontuz, motel! Begira ezak aurrera!

—Lasai, gizona! Horrenbesteko mina

eman al diat, ba?

—Mina, esaten duk? Mina, mina ez, baina ia-ia begia atera hidan, motel, hire kapelutzar horrekin. Ez badakik handia

erabiltzen, hurrena eros ezak ttikiagoa.
—Nik nahi dudan hainbestekoa erabiliko diat. Entzun al duk?

—Beno egia esan, hik derrigorrez eraman beharra daukak handia, bai.

—Zer esan nahi dut? Buruhandia deitu al didak? Oraintxe ikusiko diagu nor den buruhandia!

—Ez hadi horrela jarri, motel! Denak kabitzen gaituk eta.

Kapeluak, kapeluak, kapeluak... Ez zen beste konturik herrian. Ez zen beste lanik eta beste arazorik. Nork jantzi kapelurik handiena eta politena. Biztanle bakoitzak dozenaka zituen, zein baino zein ederrago, politago, handiago. Paseatzeko bat, lanerako bestea, eskolarako, igandetarako... Horregatik, ezin eramanak eta inbidiazko jarrerak noiznahi eta nonahi.

—Hori ez al dun igandean hiri lapurtu zinaten kapelu berria?

—A, bai! Hala dun, gainera! Lapur zikina! Ez din lotsarik! Aizan, Pakita! Nondik atera dun kapelu polit hori?

—Nondik? Nondik aterako ninan, ba! Nire etxeko armairutik! Nondik uste huen, ba? Hik behintzat ez dun berehalakoan horrelakorik aterako hire armairutik!

—Ez, arrazoi dun. Gaur ezin izan dinat atera, hik lapurtu hidalako lehengoan. Lapur alaena!

—Zer? Ni lapurra? Zer uste dun, denak hi bezalako zorritsuak garela? Hau nirea dun. Hirea nola izango dun ba? Hire kapeluak txori kaka ditun, neska, nireen ondoan.

—Txori kakak? Lotsarik ez! Dirua behar badun, eskatu. Eta nik emango dinat kapelu bat erosteko adina. Baina lapurretan hastea ere...

—Aizan, berriz lapurra deitzen badidan, benetan lapurtuko dinat buruan daramanana, baina zima eta guzti! Aditu al dun?

Lehiak, inbidiak, haserreak... Eta ba al dakizue zer zen hori baino okerragoko arazoa? Herritar guztiok, derrigorrez,



nahi eta nahi ez, kapeluarekin ibili behar genuela uda eta negu. Eguzkitan eta euritan, itzalean nahiz eguteran. Kapelua buruan genuela, bazter guztietara eta uneoro. Niri ttiki-ttikitandik zaizkit jasan ezinak kapeluak. Aitak edo amak kapelua jantzi orduko, nik hartu eta fuera, lurrera botatzen nuen. Sekulako borrokak izaten genituen etxean nire kapelua zela eta.

—Baina, Luke, zergatik zara horrelakoa? Polita emango duzu kalean kapelurik gabe! Denak kapeluarekin eta zu gabe, ala!

—Ba, ni gabe. Norbaitek hasi beharko du gabe ibiltzen ere.

—Baina, zer esango du jendeak? Arraroa zarela esango dute, Luke.

—Niri bost axola jendeak esango duena, ama! Zer egin behar dut, jendeak esaten duena, edo nik nahi dudana?

dana?
—Ez da hori, Luke. Herri honetan...
denak ibiltzen gara kapelua jantzita.

—Eta nork erabaki du hori? Niri ez dit inork galdetu nola ibili nahi dudan.

—Zer kostatzen zaizu, ordea, kapelua janztea? Begira. Gaur beste berri bat erosi dizut. Zoragarria da. Urdin argi-argia. Zatoz probatzera, Luke, mesedez! Gaurko eguzkiarekin kiskalduko zara bestela.

—Ezetz. Ez dudala jantziko, ama. Ez, ez eta ez! Nola esan behar dizut?

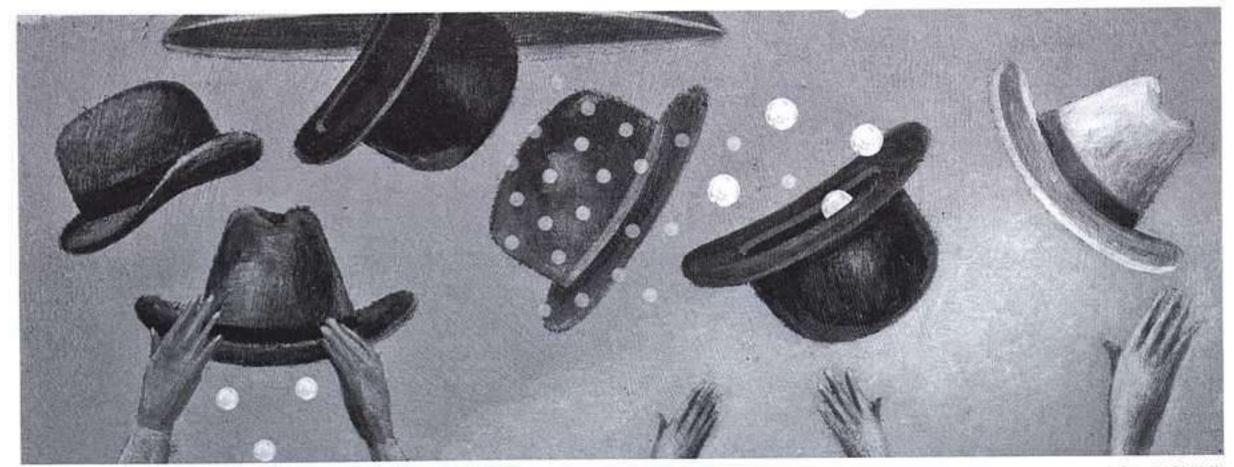
—Lagunak ere arraro samarra ote za-

ren galdezka hasi zaizkigu, Luke.

—Ederki. Ba, esaiezue baietz. Arraroa naizela, oso arraroa gainera. Begira ama, nik ez diot inori esaten zer jantzi behar duen. Beraz, niri ere ez esan kapelu zahar horiek janzteko. Gaur, gainera, ez du eguzkiak hainbeste berotzen. Neguan jantziko dut, hotz handia egiten badu. Gogoa dudanean, batzuetan... Baina uneoro ez, ama. Traba izugarria egiten dit buruan, eta azkura ematen dit. Nahiago dut arraroa izan, ardiak bezala beste guztien antzera ibili baino.

39 CLIJ215

TINTA FRESCA



REBECA LUCIANI.

Egun asko egon ziren gurasoak nirekin haserre, asteak, hilabeteak... Baina azkenean onartu zuten nire erabakia. Tarteka kapelua janzten nuen, baina nahi nuenean soilik.

Ilea ere luzatzen utzi nuen, eta sekulako orrazkerak egiten nituen. Behin mototsa, hurrengoan txirikorda... Herrian sumatzen nuen halako ezinegon berezi samarra jende artean nenbilen bakoitzean. Hango esamesak eta hango zurrumurruak! Baina niri bost axola horiek guztiak.

Jendea ordea, gaizki esaka ere aspertu egin zen, nonbait, eta zenbait irribarrez agurtzen ere hasi zitzaidan. Aurrena gutxi batzuk, baina gero eta gehiago.

Laster hasi ziren Nikebaiko biztanleak, «nik ere bai!», «nik ere bai!» eta «nik ere bai!». Kapeluak desagertzen hasi ziren egun batetik bestera. Eta ile adats luzeak ugaltzen ere bai, hilabete batzuen buruan. Gizonezko batzuk bakarrik zeramaten kapelua egunero. Jendeak zioenez, burusoilak bakarrik zebiltzan kapelua buruan zutela.

Udako beroa gogor jotzen hasi zitzaigunean, ilea moztea erabaki nuen, eta egia esan, asmatu egin nuen. Hura zen, hura, freskura! Baita gainontzekoek ere. Batez ere gizonezkoak izan ziren ilea moztu zutenak. Emakumezkoek, ordea, beren ile luzearekin jarraitu zuten. Batzuk luze-luzea, besteak kizkurra... Eta koloreak? Kolore guztietako ileak ikus zitezkeen Nikebaiko nesken buruetan.

Kapelu fabrikako langile gehienak sobran zirenez, ilea mozten eta apaintzen ikasi zuten. Sekulako jendetza zuten egunero, kapelu fabrika zaharreko lokal batzuetan prestatu zituzten ile apaindegietan.Gehienak emakumezkoak, baina gizonezkoak ere gero eta gehiago joaten ziren. Gure ama ere, astero joaten zen ilea orraztera eta kolorez aldatzera.

Nikebain udara oso luzea izaten da, eta beroa. Behin, begietako mina sentitzen hasi nintzen. Ezin nituen begiak ireki, eta eguzkiak gero eta kalte handiagoa egiten zidan. Egunero begiak

malkotan eta makarrak gau eta egun. Egunez ia ezin nintzen kalera atera, eguzkiak bi begiak txikitzen zizkidalako.

Azkenean, sendagilearengana joan ginen, eta hark esan zigun ezin nintzela horrela eguzkitan ibili. Nikebaiko eguzkia oso indartsua zela, eta begiak babestu egin behar nituela.

—Baina, nola babestuko ditut begiak?

Eskuekin tapatuta?

—Ez, mutiko, ez. Gure herrian beti egin izan ohi dugun bezala, kapeluarekin. Edo bestela, begira, horrelako betaurreko beltzekin.

—Baina eguzkiak zergatik egiten dit kalte niri bakarra?

Ez, eguzkiak ez dizu zuri bakarra egiten kalte begietan. Nikebaiko guztioi egiten digu.

—A, bai? Nik ez dut ba beste inor kexatzen sumatu.

—Zaude lasai. Laster hasiko dira.

—Zergatik diozu hori?

—Zuk denbora luzea daramazu buruan kapelurik gabe, Luke, eta jada hasi zara eguzkiaren eragina sentitzen. Gainontzeko biztanleak hasi berriak dira. Baina hauek ere laster hasiko dira begiak ezin irekiz. Lehen kapeluak babesten zituen gure begiak eguzkiaren argitik, baina orain asko dabiltza gabe. Hori da arrazoia, Luke, ez du beste esplikaziorik.

—Orduan, zer?

—Esan dizut. Kapelurik ez baduzu erabili nahi, hona betaurreko beltz hauek. Hauek jantziz gero, eguzkiak ez dizu minik egingo.

—Ziur al zaude?

—Ez daukat inolako zalantzarik, Luke.

-Han atera nintzen sendagilearengandik nire betaurreko beltzekin. A zer nolako mesedea! Lasai-lasai ibil nintekeen eguzkitan, alajaina! Zoragarria! Egun hartan bukatu ziren nire begietako arazoak!

Baina, berriro ere, eta nahi gabe, Nikebaiko biztanlerik arraroena nintzen.

Nire betaurreko beltz haien distirak ez zien onik egiten herriko askori, eta han hasi ziren gaizki esaka. Kontakatilu guztien esamesak eta zurrumurruak amaigabeak ziren.

-Ikusten al duzue Luke?

—Bai, motel! Berriro ere hasi duk hori mozorrotzen.

—A zer piura! Nondik atera ote ditik betaurreko beltz barregarri horiek?

—Labe zomorroa ematen dik bere bi begi beltz handi eta guzti.

-Ez zekik zer egin atentzioa emateko.

Ni, berriz, lasai, eta etxekoak ere bai. Sendagilearen agindua baitzen. Eguna joan eta eguna etorri, ordea, batzuk irribarrez agurtzen hasi zitzaizkidan. Denbora pasatu ahala, gero eta gehiago, begi onez begiratzen zidatenak.

—Ez dituk batere itsusiak Lukeren

betaurreko horiek, e!

—Ez. Niri gustatzen zaizkidak.

—Non erosi ote ditik?

Eta, halakoren batean, hor hasi zen jendea, «nik ere bai!», «nik ere bai!» eta «nik ere bai!». Kosta zitzaien, baina lehenengoak esan zuenean, han zituen atzetik beste guztiak.

Batzuk begietako minarekin hasiak zirelako, eta besteak minik ez zutelako, laster amaitu ziren sendagilearen betaurreko beltzak.

Kapelu fabrika zaharrean oraindik bazen nahiko lekua sobran, eta berehala egokitu zituzten lokalak betaurreko beltzak egiteko. Lehen kapelu fabrika zen tokian, hiru lantegi daude orain. Ile apaindegiak, betaurreko beltz fabrika eta hirugarrena, kapeluena, noski. Honek ere jarraitzen du. Neguan jende askok erabiltzen du kapelua oraindik, eta burusoilak, berriz, urte guztian.

Gaur egun, norbera nahi duen bezala dabil Nikebain. Kapeluarekin, gabe, ile motzarekin, luzearekin, kizkurrarekin, beltzarekin, horiarekin, betaurreko beltzekin, berdeekin, urdinekin, gabe...

Joño! Baina, zer da hau? Hara! Hara! Aurpegian nire lehenengo bizar kimak! Eta bizarra uzten hasten banaiz? Denak bizarra uzten hasiko ote dira, ba? Badaezpada ere, alkateari herriaren izena aldatzeko eskatu behar diot. Proposamena ere pentsatu dut: Norbera. Ez legoke batere gaizki. Ea izenarekin batera izana ere aldatzen zaigun.



Rebeca Luciani



A los cuatro años de edad dibujaba a todas horas. Es fabuloso que 28 años después, mi trabajo de ilustradora me permita seguir disfrutando y dibujando todos los días y a todas las horas.

Nací en 1976 en La Plata (Argentina), ciudad de diagonales, ciudad de olores y

colores, de veredas amarillas cubiertas por los tilos, de veredas vestidas de color violeta por las flores del jacarandá, veredas contrastadas de cortantes luces y sombras que proyectan las hojas de los plataneros. Y verde, había mucho verde, por las calles y sus plazas.

Allí estudié Dibujo y Pintura en el Bachillerato de Bellas Artes y en la Facultad de Bellas Artes de la UNLP.

En el año 2000 quería «cruzar charcos» y ver qué había del otro lado. Vine a Barcelona, ciudad de collage, brillos y mezcla, de inagotables imágenes, de verde sierra, de azules, de luces y sombras.

Aquí aprendí muchas cosas; y aprendí a ilustrar. Aprendí de cada uno de los libros que miraba y compraba, de ilustradores que sin saberlo han sido mis maestros. Aprendí de Leo y cada una de sus líneas. Aprendí de Firulais y de su mirada atenta, curiosa.

He dibujado una veintena de libros para niños; colaboro en prensa, doy clases y talleres de pintura e ilustración. Voy a la montaña y viajo todo lo que puedo.

En el 2006 fui seleccionada por la Internationale Jugendbliothek München para los White Ravens por Busco una mamá y por A la muntanya de les Ametistes. En el 2008 he sido nuevamente galardonada por los White Ravens por La sonrisa de Daniela; y he quedado finalista, con Javier Sobrino, en el I Premio Internacional Compostela con el álbum La nube de Martín.

Bibliografía (selección)

La paloma Palometa, Barcelona: Planeta & Oxford, 2002. Los oficios de Juan, Pontevedra: Kalandraka, 2002.

El perro mágico, Barcelona: Destino, 2003.

En los columpios, Alzira (Valencia): Bromera, 2003.

En Quim Badall, Barcelona: Cruïlla, 2003.

La torre de la doncella, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2003.

D'il·lusió, Déu n'hi do!, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004.

El cuento del cafecito, Barcelona: Lumen, 2004.

A la muntanya de les Ametistas, Barcelona: Barcanova, 2004.

Busco una mamá, Barcelona: La Galera, 2005.

Poemes i cançons de la mar salada, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2005.

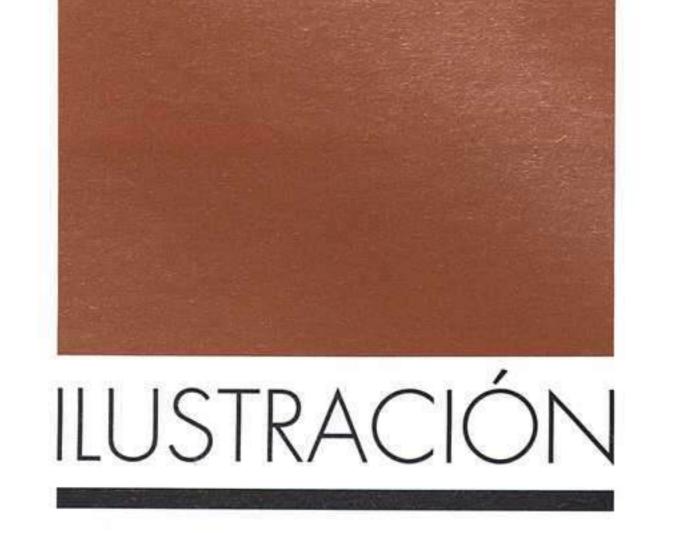
25 Cuentos populares de Europa, Madrid/Barcelona: Siruela/Aura Comunicació, 2006.

Algú ha vist en Puck?, Barcelona: Planeta & Oxford, 2006. L'hora del conte, Barcelona: La Galera, 2006.

L'Illa de Canibàlia, Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 2006.

La sonrisa de Daniela, Sevilla: Kalandraka Andalucía, 2007.

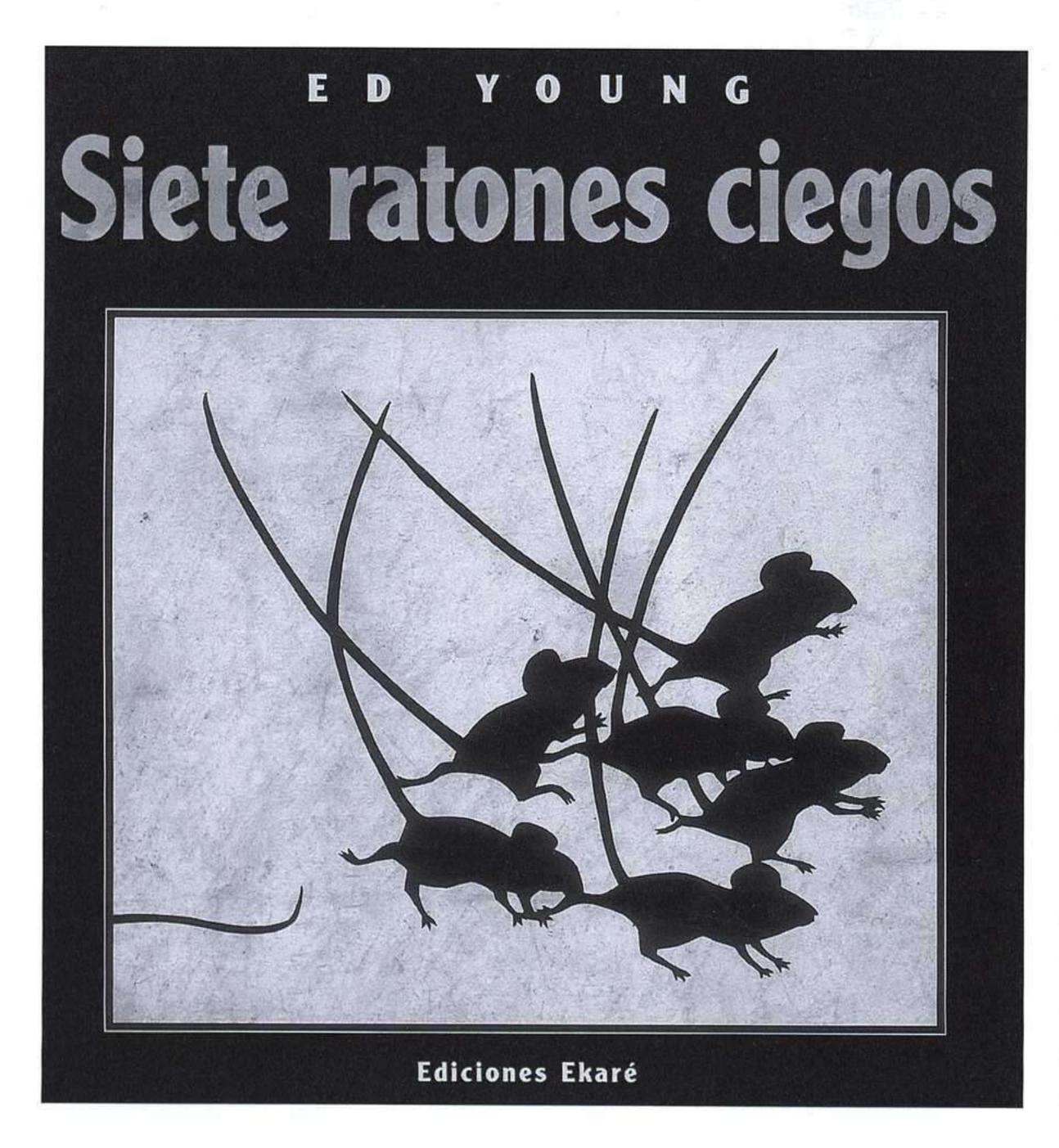




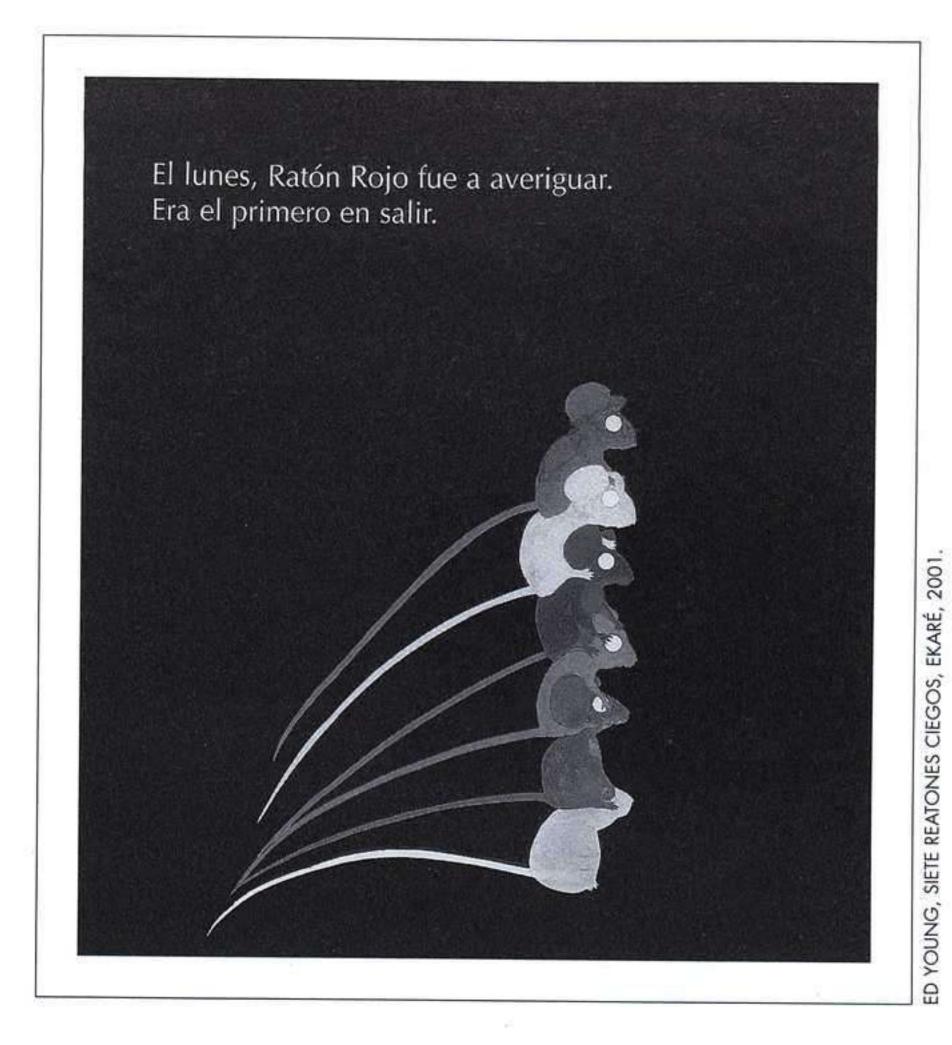
Un modelo de análisis del álbum

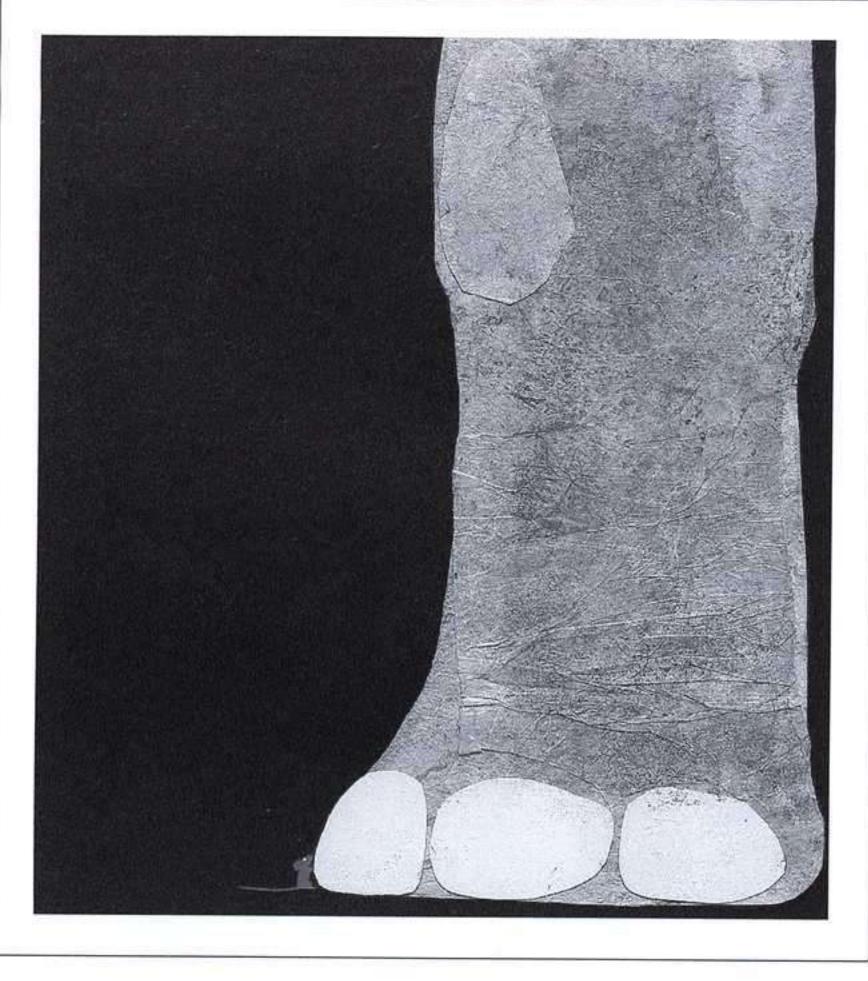
Siete ratones ciegos, de Ed Young

Isabel Tejerina Lobo*



La autora ha elaborado un modelo, una guía de análisis del álbum ilustrado dirigida a los diferentes tipos de mediadores en la educación literaria de los primeros lectores, y lo ha aplicado sobre una obra en concreto: Siete ratones ciegos, de Ed Young, editado por Ekaré. A lo largo del artículo, disecciona este álbum «modélico», analizando todas sus partes —las imágenes, la construcción narrativa, aspectos materiales, el lenguaje... —.





YOUNG, SIETE REATONES CIEGOS, EKARÉ, 20

e todos es sabido que el álbum ilustrado constituye hoy un género que ha alcanzado una extraordinaria importancia en la literatura infantil y en la educación de los primeros lectores. Por ello nos hace falta disponer de herramientas que permitan valorar su calidad y su interés y que, al mismo tiempo, contribuyan a la importante tarea de formar mediadores entre la literatura y los niños.

Personalmente, a menudo he echado en falta, para mis clases en la formación inicial de los maestros y, asimismo, para los cursos de formación permanente y de posgrado, modelos didácticos para analizar los mejores álbumes en todos sus elementos constituyentes, más allá de las breves reseñas críticas que pueblan las páginas de las revistas especializadas.

Modelo didáctico

Este trabajo pretende ofrecer unas pautas para el análisis del álbum infantil a los viajeros que transitan por los mismos caminos que yo recorro; quiere ser una especie de mapa orientativo dirigido

a los diferentes tipos de mediadores que participan en la educación literaria de los primeros lectores y, más en particular, a los profesores y a los estudiantes de las facultades de Educación.

Una cuestión previa: recordar la distinción básica entre el «libro de imágenes» y el «álbum ilustrado», como nos señala Teresa Duran. El álbum ilustrado es aquella obra en la que las imágenes tienen un papel fundamental, están secuenciadas y forman un conjunto comunicacional; el álbum cuenta una historia y presenta una ficción, mientras que el libro de imágenes no lo hace. Por otra parte, el álbum ilustrado se agrupa en dos formas básicas: puede contar la historia solamente con imágenes o bien fundir el código visual con el textual, esto es, combinar ilustración y código escrito.

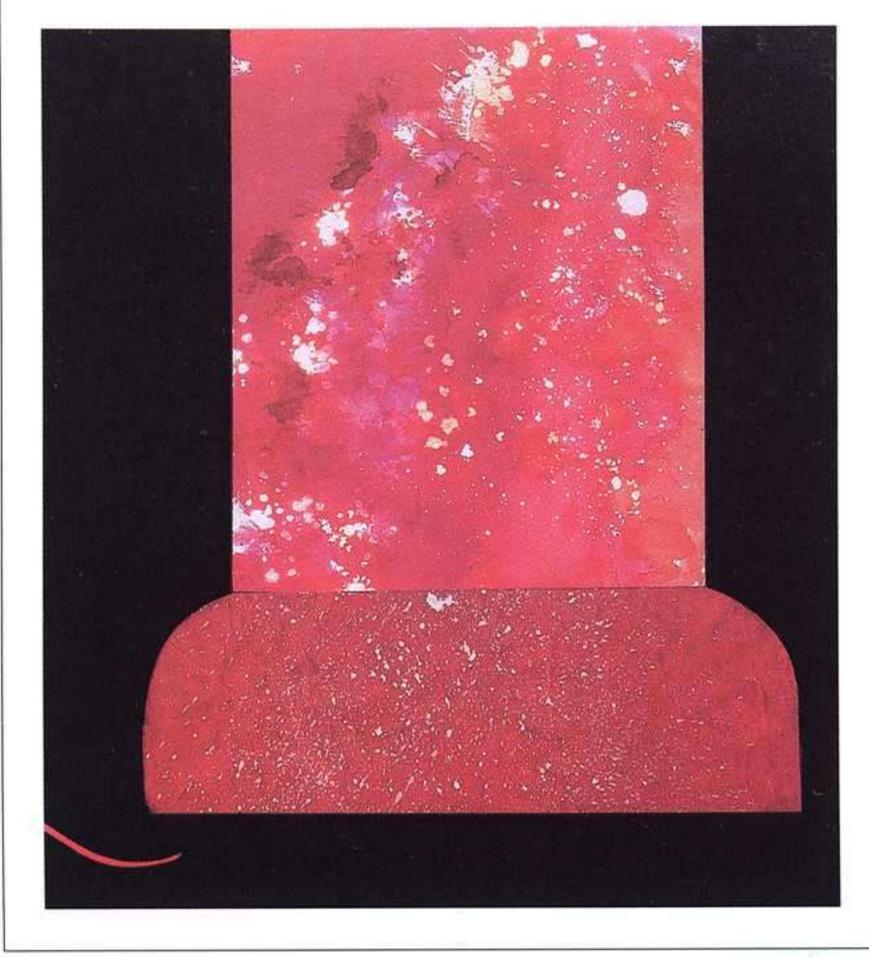
En este sentido, el modelo didáctico que se propone está concebido para este segundo tipo de álbum, ya que Siete ratones ciegos, de Ed Young, cuenta la historia con imágenes y palabras, modalidad del álbum que, por otra parte, es la que considero más interesante para la educación literaria de los primeros lectores.

El modelo aplicado a este álbum modélico, valga el juego de palabras, se es-

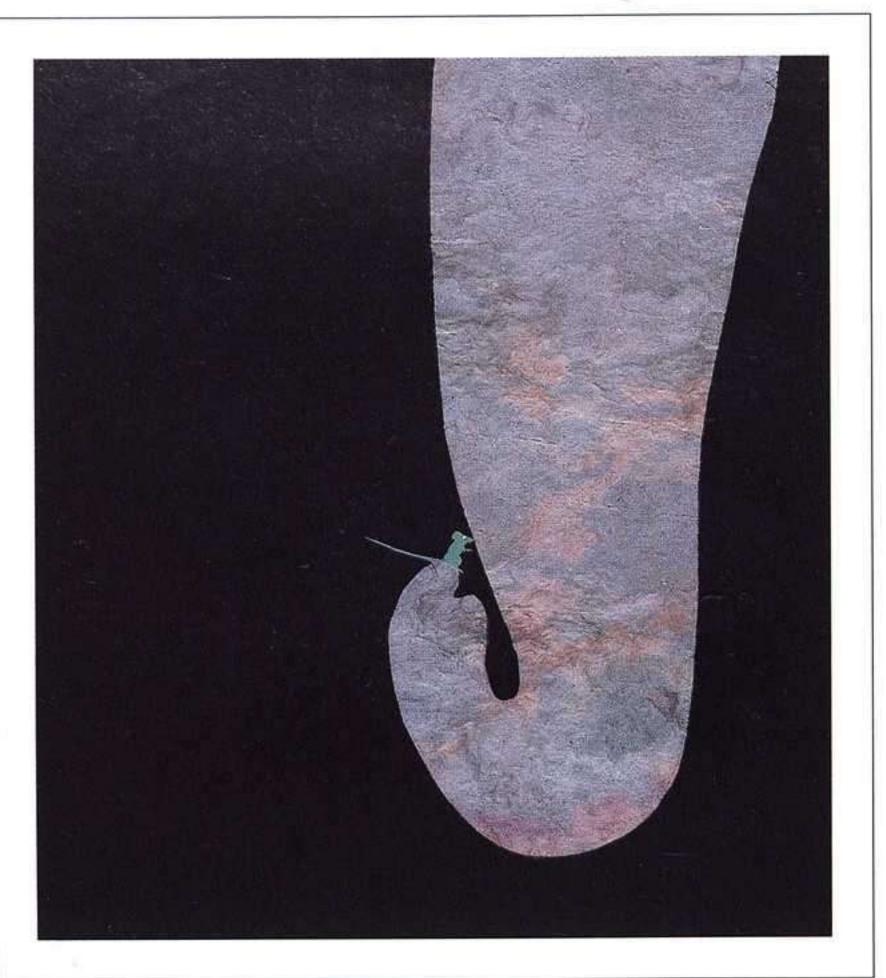
tructura en siete apartados y sus diferentes derivaciones: el autor, los elementos materiales del álbum (formato, tipo de papel fondo de página, texto como ilustración), la construcción narrativa (el argumento, temas, título, estructura narrativa, las voces narrativas, tiempo, espacio), las imágenes (técnicas, procedimientos gráficos y visuales), el lenguaje (calidad, léxico, principales recursos expresivos), los valores educativos y la valoración final. Obvio es decir que cada uno de tales apartados tendrá mayor o menor relieve en el comentario según el álbum de que se trate y según cuáles sean sus principales rasgos plásticos, estilísticos, semánticos, etc.

Quiero dejar constancia de que para la elaboración de esta guía de análisis he seguido muchos de los criterios y pautas establecidos en las decisivas aportaciones sobre este género establecidos por Teresa Colomer, Cecilia Silvia Díaz, Teresa Corchete, Teresa Duran o Denise Escarpit (veáse apartado de referencias bibliográficas). Y, finalmente, confío en que esta propuesta, cuya generalización a aquellos álbumes que fusionan texto e ilustración está funcionando bien en nuestra uni-

ILUSTRACIÓN







ED YOUNG, SIETE REATONES CIEGOS, EKARÉ, 2001.

versidad, también resulte útil a otros, a todos los que siguen empeñados en la tarea de formar mediadores y lectores que disfruten y crezcan cada día de su vida con la buena literatura.

Un álbum modélico

El autor de Siete ratones ciegos, Ed Young, nació y creció en China. Estudió en la Universidad de Illinois, en el Art Center de los Ángeles y en el Pratt Institute de Nueva York, ciudad en la que reside actualmente.

Lleva más de 20 años ilustrando libros, muchos de los cuales han recibido notables reconocimientos. Le fue otorgada la prestigiosa Medalla Caldecott por este álbum, en 1993, galardón que también obtuvo en 1989 con otro libro titulado, *Lon Po* Po, y ha sido elegido por el *New York Times* como uno de los diez mejores ilustradores actuales. Estuvo nominado al Premio Andersen en 1992 y en 2000.

Es el ilustrador y también el escritor del texto de *Siete ratones ciegos*, fechado en 1992 y publicado en español en el año 2001 por la editorial venezolana Ekaré. Más que su autor original, como luego detallaremos, es el recreador de

una historia tradicional que posee variadas y diferentes versiones anteriores.

Elementos materiales

El formato del álbum es cuadrado y de tamaño bastante grande. No es un formato convencional, pero resulta atractivo y fácil de manejar. Su portada y contraportada utilizan cartón satinado agradable al tacto.

El tipo de papel de todas las páginas es también satinado y de un grosor muy adecuado para su manejo por parte del niño desde muy pequeño.

El fondo de la página es completamente negro, bordeado de un marco blanco estrecho que encuadra y separa cada página.

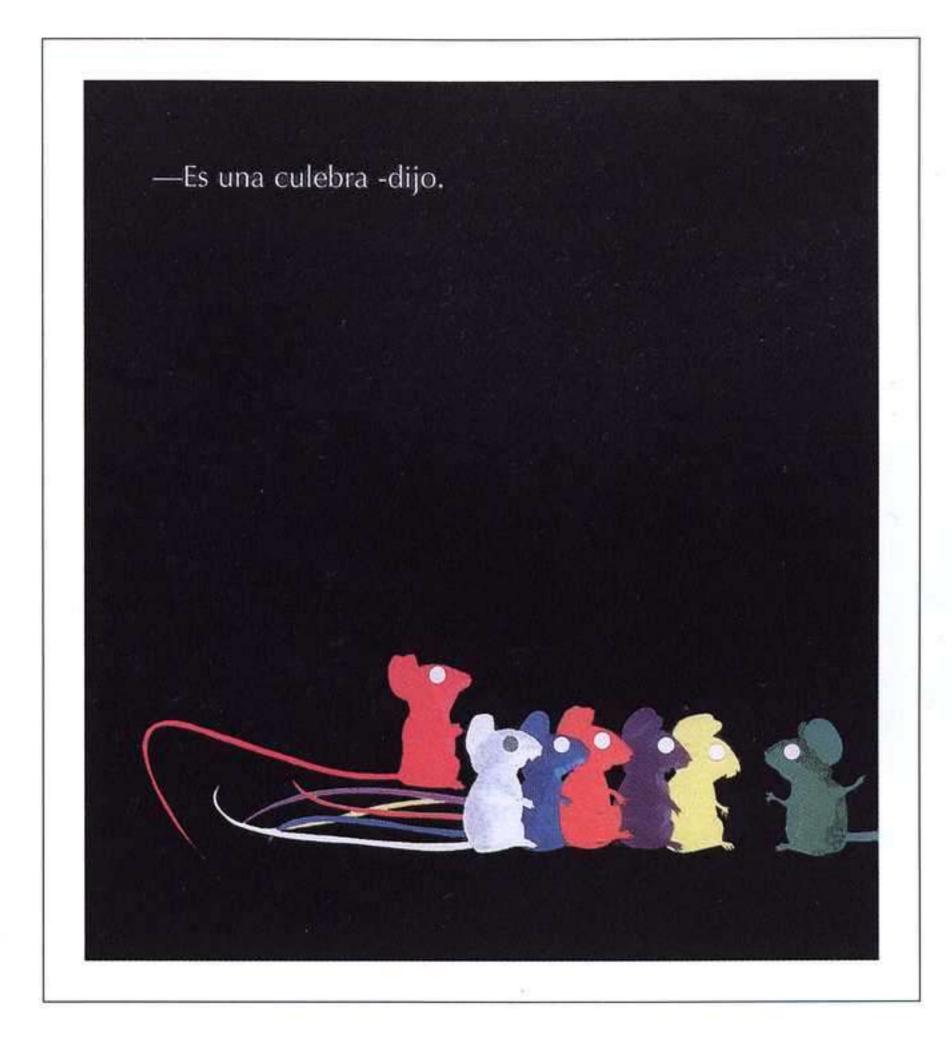
El texto como imagen. El texto del álbum está escrito en blanco sobre el fondo negro azabache. Esta fórmula destaca mucho las palabras. Además, la tipografía es grande y se dispone siempre en el extremo superior lateral dejando el resto de la amplia página en negro para los dibujos en color.

La construcción narrativa

El argumento, la trama de esta histo-

ria, cuenta la peripecia de siete ratones que tratan de identificar algo extraño con lo que se encuentran al lado de su laguna. Cada ratón que se acerca toca una parte de este extraño objeto y declara a los demás lo que ha descubierto: un pilar, una serpiente, un acantilado, una lanza, un abanico, una cuerda... pero ocurre que sólo ha alcanzado a ver una parte del todo, y todos ellos confunden esa parte que ven con un objeto que se le parece de algún modo. Hasta que el último, el séptimo ratoncito, investiga detenidamente todos los ángulos y comprueba que lo que tiene delante es nada menos que un elefante.

Un aspecto importante que hay que destacar en esta atractiva historia, desde el punto de vista argumental, es que no se trata de un cuento original, sino que recoge un relato tradicional muy antiguo, contado muchas veces. Existe una versión india, una parábola sufí muy difundida, en la que los personajes son cuatro ciegos y un elefante. El crítico cubano Antonio Orlando Rodríguez recuerda que José Martí la recoge en el relato «Cuentos de elefantes», incluido en uno de los números de su revista La Edad de Oro (2001). Disponemos también de otra versión reciente de esta historia, publicada en formato de pequeño





ED YOUNG, SIETE REATONES CIEGOS, EKARÉ, 2001.

álbum, titulada En la noche firmada por Gita Wolf y Sirish Rao (Ediciones Thule, 2005).

En este sentido, hay que hacerle un pequeño reproche a Ed Young, o tal vez a su editor, porque, aunque su versión es excelente, no cita ninguna fuente tradicional anterior y de este modo alguien podría pensar erróneamente que es enteramente original suya. Deduzco además que, seguramente, existe una versión china de este cuento, porque el autor en su metafórica dedicatoria de la última página, aunque no alude en concreto a este aspecto, sí podría referirse al mismo en cierto modo. Dice así: «Para Wang Kwong-Mei quien abrió mis ojos al goce del conocimiento y la sabiduría en aquellos difíciles años».

Temas

El tema principal, el conocimiento, se refiere a la importancia de la visión de conjunto para conocer la verdadera realidad. Se demuestra que abordar la realidad sin salir de nuestro prisma particular es una forma de ceguera. Cada ratón ve las cosas —más exacto sería decir que no las ve, que las confunde y las transforma— según el color que le identifica, de modo que sólo el

Ratón Blanco —que simboliza la clarividencia y la pureza— es capaz de apreciar la realidad en su verdadera dimensión.

Otros temas presentes aluden a la importancia de la curiosidad para descubrir lo nuevo, a la creatividad e inteligencia del último ratoncito que no se deja engañar por las apariencias y busca con energía la clave del enigma. También podemos ver la importancia de la empresa común —todos los ratoncitos se suman a la tarea— para lograr los objetivos del grupo.

El título es alusivo a los personajes protagonistas de la historia: «siete ratones», y al tema y mensaje de la obra, ya que presenta a los ratones calificados con el adjetivo «ciegos», como metáfora de que están limitados, de que son incapaces de descubrir la verdad. La ceguera nos afecta a todos y radica en que, al quedarnos con la primera impresión desde el color de nuestro cristal particular, desfiguramos la realidad, no podemos verla como efectivamente es.

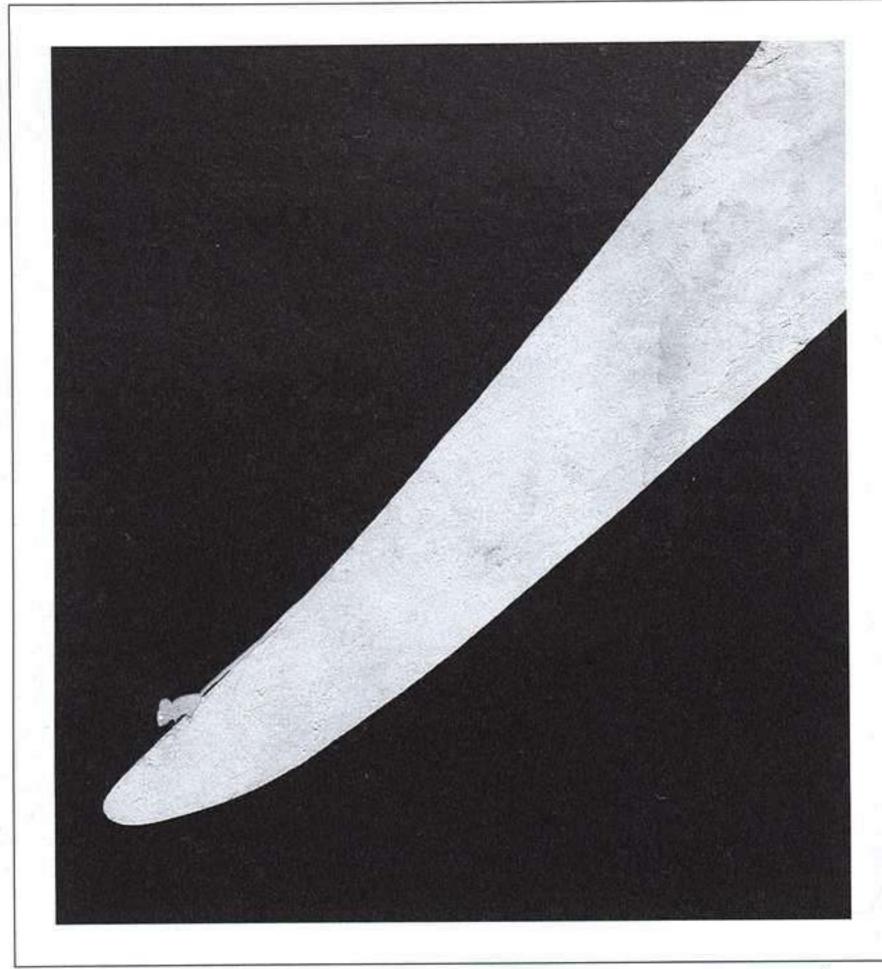
Estructura

La estructura narrativa de este álbum se corresponde con el esquema tradicional de la narración formado por planteamiento, nudo y desenlace. Se establece una situación inicial (planteamiento) en la que destaca un enigma: «Siete ratones ciegos se encontraron Algo Muy Raro al lado de su laguna». Continúa con las diferentes etapas de la búsqueda de los ratones para indagar en el misterio (nudo) y, por último, como final se descubre la solución (desenlace).

Es una estructura lineal, la historia va avanzando de forma progresiva desde el comienzo, que es cuando se presenta la incógnita, a lo cual sigue el desarrollo de la búsqueda hasta que se desvela el misterio en un desenlace. El final del relato es cerrado y conclusivo, ya que de él se desprende un colofón final que adopta la forma de «moraleja». Es también una estructura marcadamente reiterativa en la que se repiten las situaciones, la salida de cada uno de los ratoncitos a la laguna, y también encadenada porque las partes que los personajes ven se van uniendo como los eslabones de una cadena.

Hay intriga en esta historia; un atractivo enigma que hay que desvelar. Se alude a él con una denominación especial y con mayúsculas: «Algo Muy Raro» que invita a los pequeños lectores a interesarse por entender de qué se trata y a descubrirlo.

ILUSTRACIÓN



ED YOUNG, SIETE REATONES CIEGOS, EKARÉ, 2001.

Las voces narrativas

El narrador tiene aquí un enorme peso. Es, como bien se sabe, la voz narrativa más tradicional, la que nos cuenta la acción a partir de un punto de vista determinado: primera, segunda y tercera persona narrativa, las cuales pueden mostrarse en variadas combinaciones. Aquí, de acuerdo con la tradición de los cuentos, se utiliza sobre todo la tercera persona con un prisma omnisciente, ya que relata y describe todo lo que ocurre y lo que los personajes hacen. En la moraleja final se dirige explícitamente al lector en segunda persona, lo que supone un rasgo de cierta modernidad. La segunda voz del relato en estilo directo corresponde a cada uno de los ratones que, uno tras otro, y de manera muy asertiva, formulan su equivocada respuesta al enigma. Una tercera voz presente es múltiple y a coro, pertenece al grupo de todos los ratoncitos.

Tiempo/espacio narrativo

El tiempo está situado en el pasado. El relato está narrado en un tiempo narrativo pasado al que se refiere con el sustantivo «Un día», y muy marcado por la repetición del tiempo verbal del pretérito

indefinido de aspecto perfectivo: se dice «encontraron», «chillaron», «dijo», «creyó». Es decir, un pasado remoto y puntual.

El espacio no tiene mucha descripción ni ambientación, sólo sirve para situar la acción. Ocurre en «una laguna» en la que viven los siete ratones de la historia. Podemos concluir que el marco es atemporal y el espacio muy general.

Las ilustraciones

La portada y la contraportada tienen un fondo negro y en ellas un gran recuadro con fondo claro agrupa las siluetas negras de los protagonistas, como si se tratase de una pantalla de teatro de sombras. El título de la portada va en letras grandes coloreadas, uniendo precisamente los siete colores de los ratones. Por otra parte, el fondo negro no es sólo una importante opción estética: representa la oscuridad, la existencia de lo que no está al alcance de nuestra visión, la cual ejerce un poder atemorizante sobre nuestra ignorancia. Posee, por lo tanto, un simbolismo que se vincula al mensaje final de la historia.

La técnica es la de la representación de siluetas, como si fueran las figuras de papel recortado de un teatrillo de sombras. Lo más destacado son los contornos y los perfiles con los que se consigue expresividad, modificando únicamente pequeños detalles. Las figuras, a pesar de su sencillez, resultan muy llamativas, debido a la utilización de la gama cromática.

Las ilustraciones están muy ligadas al argumento y se suceden de acuerdo con un orden muy definido: cada secuencia o unidad narrativa tiene su propia ilustración. Ed Young conserva en todas ellas el mismo punto de vista, introduciendo de modo cuidadoso pequeñas variantes en los personajes y situaciones para lograr que la historia vaya avanzando. Uno de los elementos comunes a lo largo de todo el álbum es la marcada identidad del color del ratón y el del objeto que el personaje trata de identificar.

La calidad plástica y la gran expresividad de este álbum se logran, a mi modo de ver, por varios procedimientos gráficos y visuales, que paso a enumerar:

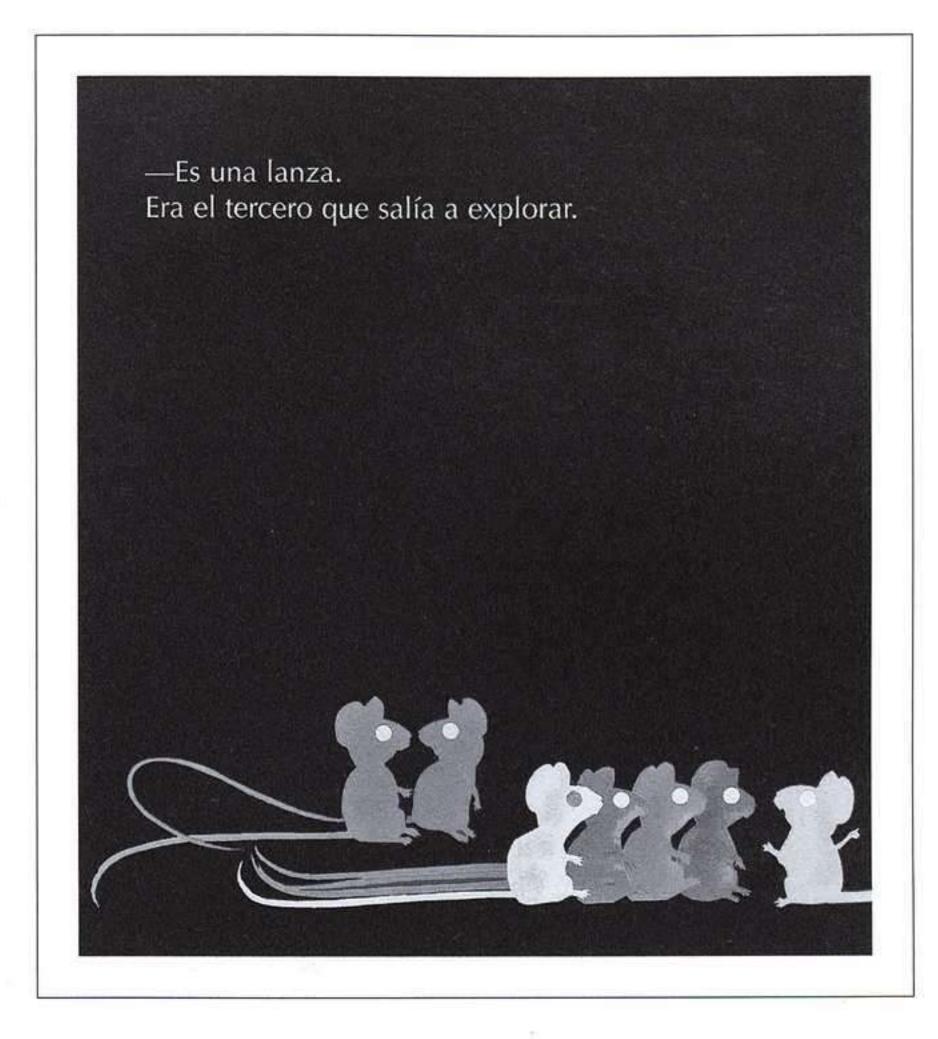
—Las páginas están muy enmarcadas y buscan los paralelismos en su contenido reiterado: la página impar, el grupo de ratoncitos; la página par, el ratón que sale y el objeto que encuentra. Pero a veces estos rasgos se alteran, sin que ello suponga una ruptura significativa, antes bien, una variación para evitar la monotonía.

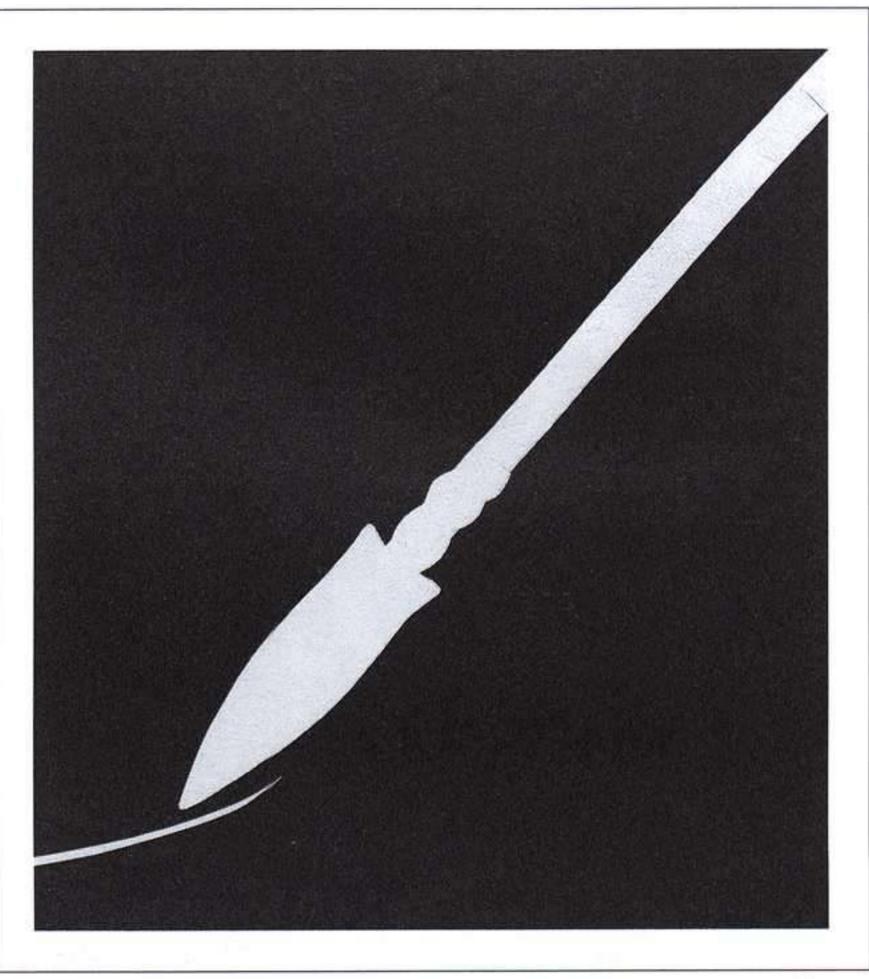
—Los colores de cada uno de los ratoncitos son muy llamativos y contrastados. La intensa policromía se basa en los colores primarios correspondientes a cada uno de los ratones: rojo, verde, amarillo, morado, naranja, azul y blanco.

Este contraste se refuerza asimismo con el fondo negro de todas las páginas. El intenso y extenso color negro sirve para resaltar tanto los colores, como las texturas

—La vistosidad de los dibujos por su color muy resaltado sobre el fondo negro, y por su gran tamaño que cubre en muchos casos una página completa — pilar, culebra, lanza, etc.— o la doble página —el lomo, su trasero o la figura completa del elefante—.

La disposición geométrica de los ratones y de sus rabitos sobre la página en negro: uno encima de otro, como for-





ED YOUNG, SIETE REATONES CIEGOS, EKARÉ, 2001.

mando una torre; en grupo compacto bien visible cada uno; en hilera; en semicírculo...

—Esta geometría de la disposición del grupo ratonil se une a los gestos individuales de los diferentes roedores, lo cual se logra con la distinta colocación de los rabos y los cambios de posición de las patitas y del hocico. Variaciones mínimas que, además de fuerza atractiva, consiguen ofrecer una sensación de movimiento y dinamismo,

—El contraste de tamaños: los ratones son pequeños, incluso diminutos individualmente, y se contraponen a los grandes tamaños de la parte del elefante con la que cada uno se encuentra.

—El constante uso de la correspondencia de los colores de los ratones y de las distintas partes del elefante que cada uno «descubre» y confunde con otra cosa: el Ratón Rojo dice que la pata del elefante es un pilar de columna, la cual se nos muestra de un vivo color encarnado; el Ratón Verde confunde la trompa semiverdosa del elefante con una serpiente que, en la página siguiente, nos deslumbra con su fulgurante color verde esmeralda. Y lo mismo ocurrirá con todos los demás ratoncitos y sus sucesivos errores: Ratón Amarillo-lanza amarilla (colmillo del elefante); Ratón Moradoacantilado (cabeza del elefante); Ratón Anaranjado-abanico (oreja del elefante) y Ratón Azul-cuerda (cola del elefante).

El efecto expresivo que consigue este paralelismo cromático también se refuerza por la utilización del gran contraste que existe entre el pequeño tamaño del ratoncito y el grande del objeto que se investiga.

—La equivalencia casi exacta en el tamaño y la forma de las siluetas de los
objetos que identifican erróneamente y
las partes correspondientes del elefante:
un pilar de columna con la pata del elefante; una culebra con la trompa; una
lanza con el largo colmillo; un acantilado con la cabeza; un abanico con la oreja; una cuerda con la cola del elefante.
Está tan bien pensada la similitud entre
las imágenes de la realidad y las que sirven de metáfora que no nos sorprende
que los ratoncitos se equivoquen.

También es un acierto que estos dos elementos que se confunden se coloquen siempre en el mismo lugar de la página par, de modo que se corresponden como si estuvieran calcados.

—La variación mínima y sutil de ciertos detalles para cambiar radicalmente el significado de las imágenes-metáforas. Así, la trompa del elefante aparece recogida y dibuja una pequeña curva con su punta... en la página siguiente, esta punta final se transforma en la boca de gran-

des colmillos y lengua bífida de la enorme culebra. Otros cambios similares pueden apreciarse en el colmillo-lanza, la oreja-abanico, la cabeza-acantilado o la cola del gran mamífero y la cuerda.

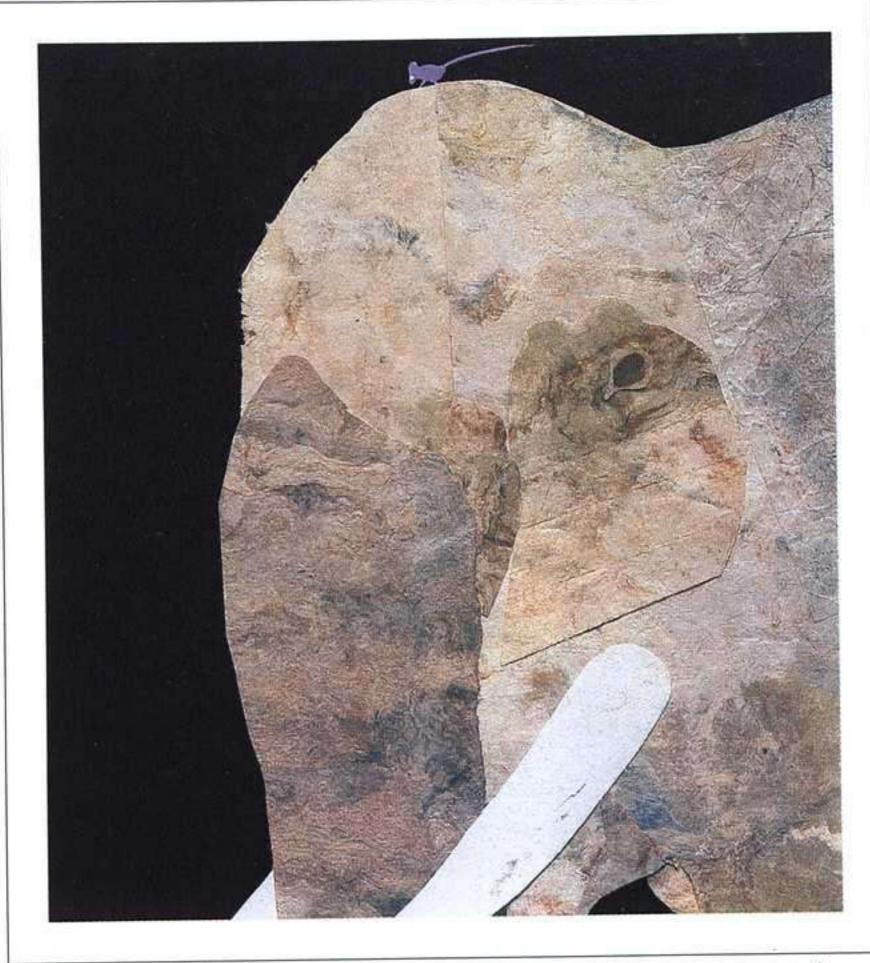
—Las diferentes perspectivas o multiperspectivismo. Se enfoca la imagen desde arriba, desde abajo, se sitúan frontalmente, de perfil, se fragmentan...

—La imitación de texturas a través de la delicada combinación de diferentes tonos de color: la piel «rugosa» de la trompa, la piel «seca y arrugada» del cuerpo del elefante, etc.

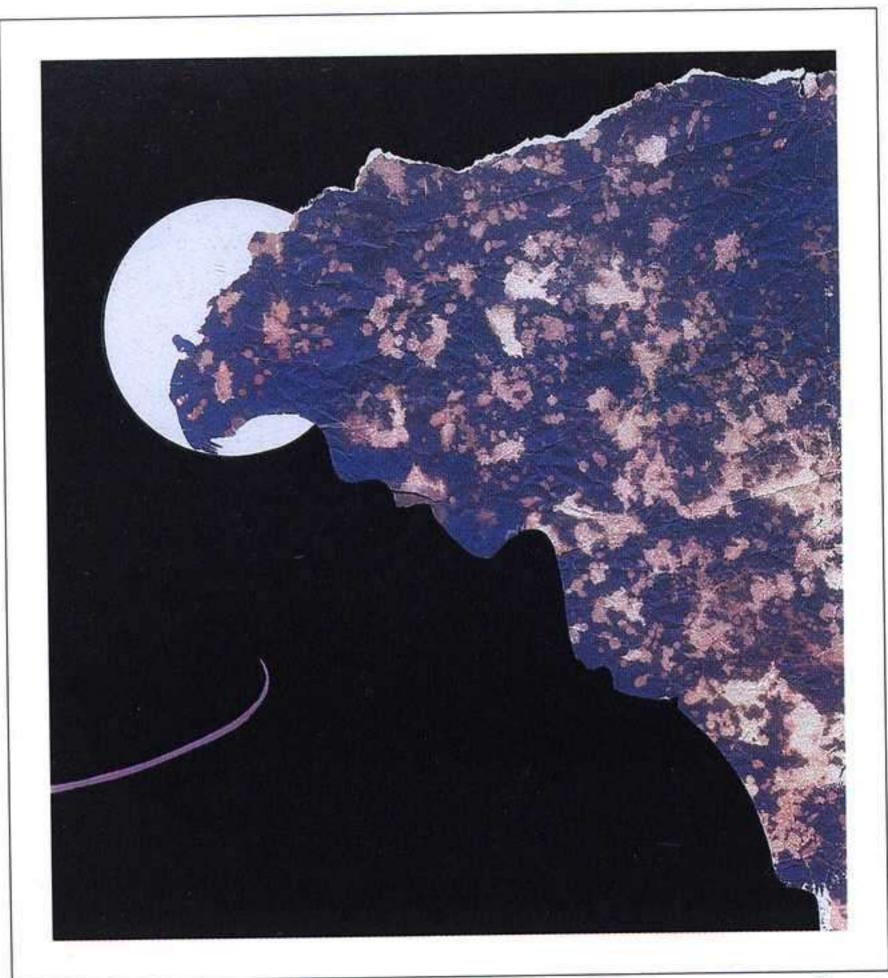
—El juego con los rabos de los ratoncitos, presente desde la portada, continuado en la primera página y en la doble portada interior, así como en diferentes páginas del álbum, de manera que se sale de la página en la que se sitúa la silueta del ratón para ocupar la contigua, rompiendo los límites del marco. Este último rasgo señalado, que se mantiene intermitente a lo largo del álbum, para los lectores perspicaces se ve perjudicado por el hecho de que las páginas aparezcan enmarcadas.

—La disposición espacial del texto en el extremo superior, casi siempre de la página par, dejando la impar sólo con la ilustración de gran tamaño, junto a la tipografía de las letras, grande y de color blanco, salvo el título de la portada que está formado por todos los colores de los

ILUSTRACIÓN



ED YOUNG, SIETE REATONES CIEGOS, EKARÉ, 2001.



ED YOUNG, SIETE REATONES CIEGOS, EKARÉ, 2001.

ratones, a excepción del blanco que sirve para el nombre del autor y de la editorial... también tienen sus efectos expresivos y contribuyen a la calidad artística de este álbum.

Una espléndida guía de aspectos para la valoración de las imágenes de los libros ilustrados, dividida en siete apartados de múltiples preguntas, la ofrece Teresa Colomer en Introducción a la literatura infantil y juvenil. Por su parte, Cecilia Silva-Díaz y Teresa Corchete analizan con acierto las deficiencias más generalizadas del álbum actual en Siete llaves para valorar las historias infantiles.

En definitiva, los colores, los contrastes, los tamaños, las formas, las metáforas visuales y las correspondencias, entre otros aspectos que podrían señalar especialistas más versados que yo en el lenguaje de los álbumes, constituyen, en mi lectura crítica particular, los ingredientes visuales que, junto a los textuales, mantienen la intriga y el interés del pequeño lector de los *Siete ratones ciegos* para llegar muy atento a la solución del enigma.

El lenguaje

El texto es breve y rotundo, se narra de modo rápido y conciso, y su lenguaje literario está muy cuidado, dentro de su sencillez.

Los personajes no tienen nombre, sino que se identifican por su color, que funciona como su nombre propio y por eso se escribe con mayúsculas tanto el sustantivo como el adjetivo: Ratón Rojo, Ratón Verde, Ratón Amarillo, etc.

La ilustración complementa de modo muy destacado la característica cromática de cada personaje: todos son iguales en la forma de la silueta, pero todos son diferentes por su color, muy luminoso y diferenciado.

Merecen destacarse, como principales recursos expresivos, los siguientes:

—Reiteraciones y estructuras paralelísticas, presentes en la voz del narrador: «El lunes, Ratón Rojo fue a averiguar. Era el primero en salir» [...]. «El martes, Ratón Verde fue a investigar. Era el segundo en salir.» E igualmente en la sucesión de las rotundas afirmaciones de los personajes: «—Es un pilar —dijo»[...]. «—Es una culebra ...—dijo.»

La repetición bien utilizada resulta estética y agrada siempre al niño pequeño porque le ayuda a seguir el relato con más facilidad. En este caso, además, la estructura paralelística imprime un ritmo muy acusado.

—Sinonimia: «Fue a averiguar», «fue

a investigar», «... a explorar», «... a indagar». La utilización de términos equivalentes en frases muy similares facilita la apropiación de esas palabras por el niño y enriquece su léxico.

—Series encadenadas o encadenamientos: primero, segundo, tercero; lunes, martes, miércoles. Sabemos que es un procedimiento tradicional muy utilizado y grato a los pequeños.

—Exclamaciones enfáticas en estructura paralelística: ¡Una culebra!; ¡Una cuerda!; ¡Un abanico!; ¡Un acantilado!...

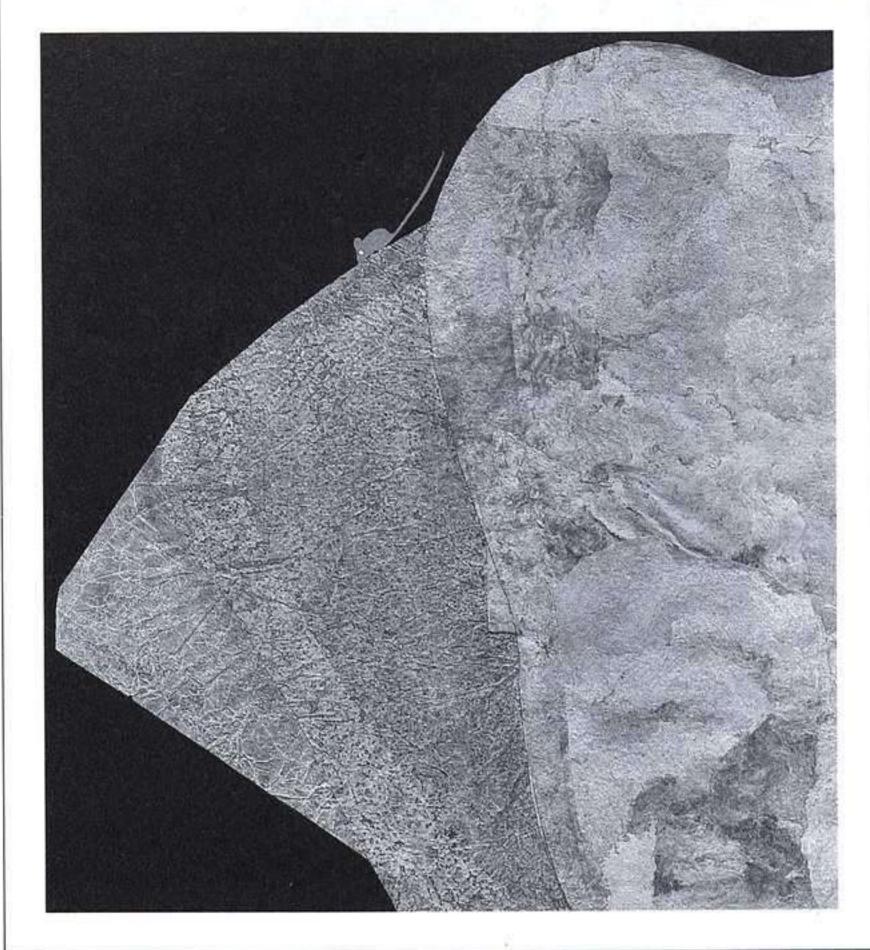
—Cadena de símiles también en estructura paralelística:

«El Algo Muy Raro es»: firme como un pilar / flexible como una culebra / ancho como un acantilado / filoso como una lanza / fresco como un abanico / fuerte como una cuerda».

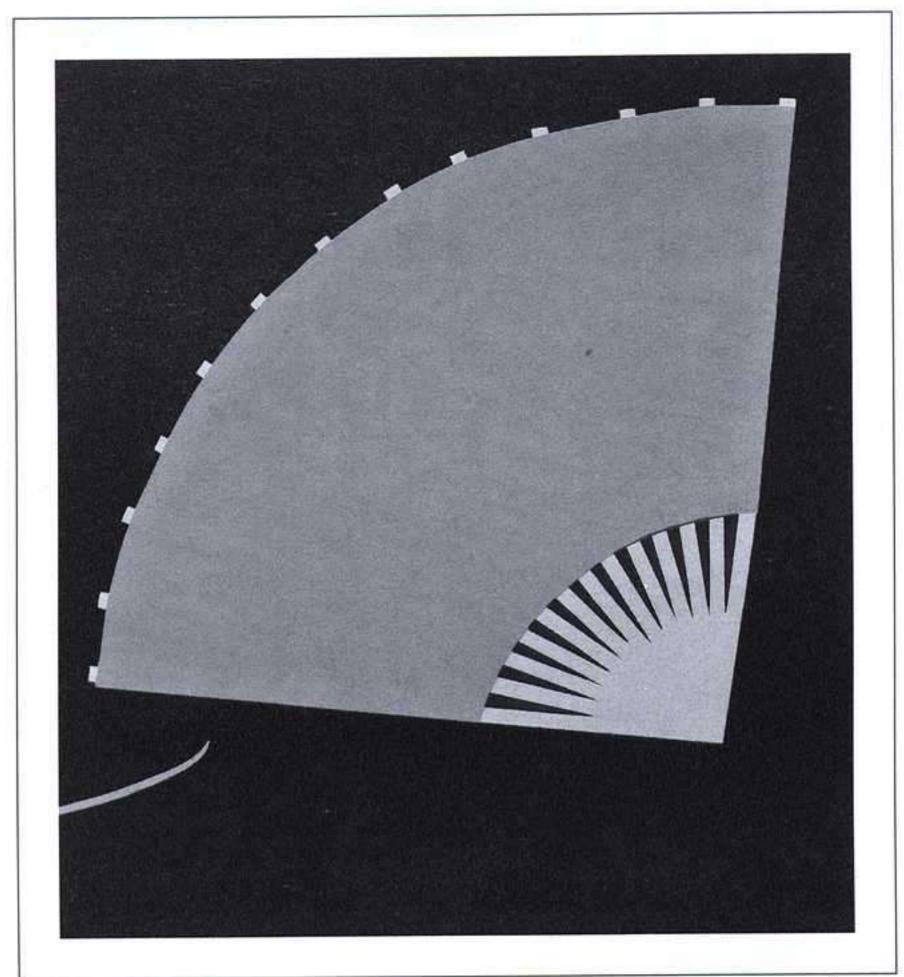
—Rima humorística: «moraleja ratoneja».

—Gran síntesis y concisión narrativa. Dice mucho con pocas palabras por la fusión de los procedimientos expresivos citados y porque además utiliza párrafos muy breves y diálogos con una sola frase.

—El lenguaje de la narración es muy reiterativo y ágil, punteado por diálogos de frases asertivas muy breves de los di-







ED YOUNG, SIETE REATONES CIEGOS, EKARÉ, 2001.

ferentes personajes. Al final, sin perder la viveza y el ritmo anterior va adquiriendo una mayor densidad en párrafos más largos: «Cuando se topó con el Algo Muy Raro... de punta a cabo»; «Y cuando los otros ratones...»; «Ahora, ellos también veían.»

La intervención del Ratón Blanco resulta muy expresiva por el uso de una descripción calificativa convergente del elefante mediante la unión de los distintos elementos que han sido confundidos con las distintas partes de su cuerpo:

«—Ahh...—dijo. Ahora veo.
El Algo Muy Raro es:
firme como un pilar,
flexible como una culebra,
ancho como un acantilado,
filoso como una lanza
fresco como una abanico,
fuerte como una cuerda,
Pero todo junto, el Algo Muy Raro
es... jun elefante!».

—Símbología: el negro es símbolo de la oscuridad, de la ceguera; el Ratón Blanco de la luz, de la visión; el número siete posee una gran carga significativa en este álbum: siete ratones-siete colores-siete días de la semana... Más allá de esta señalada importancia, la

ilustradora aragonesa Ana G. Lairtegui nos aporta una interpretación muy original en la que recoge la simbología profunda de este número en la cultura oriental, en la cual se sitúan, como hemos señalado, los orígenes de esta historia: el número siete entra en correspondencia con los colores del arco iris (el autor sustituye intencionadamente el añil por el blanco de acuerdo con el símbolo del color de la sabiduría) y también con los chacras o puntos energéticos, que también tienen su valor cromático y su orden en escala o alineamiento (tal y como se colocan los ratones uno sobre otro). Igualmente la simbología del par de animales elegidos, los ratones y el elefante, trasciende el mero contraste de los tamaños y alude al tema de lo macroscópico y lo microscópico, de manera que el ser humano (el ratón) con su escala energética en armonía (7 chacras) alcanza el conocimiento superior (elefante). Sin duda, esta lectura simbólica subyacente no es tema para analizar con cualquier lector, pero el autor ha jugado con esos elementos para que de un modo u otro alguien los descubra... en algún momento. «Ésa es la grandeza de la obra de arte», concluye certeramente nuestra ilustrada ilustradora.

Contenidos educativos

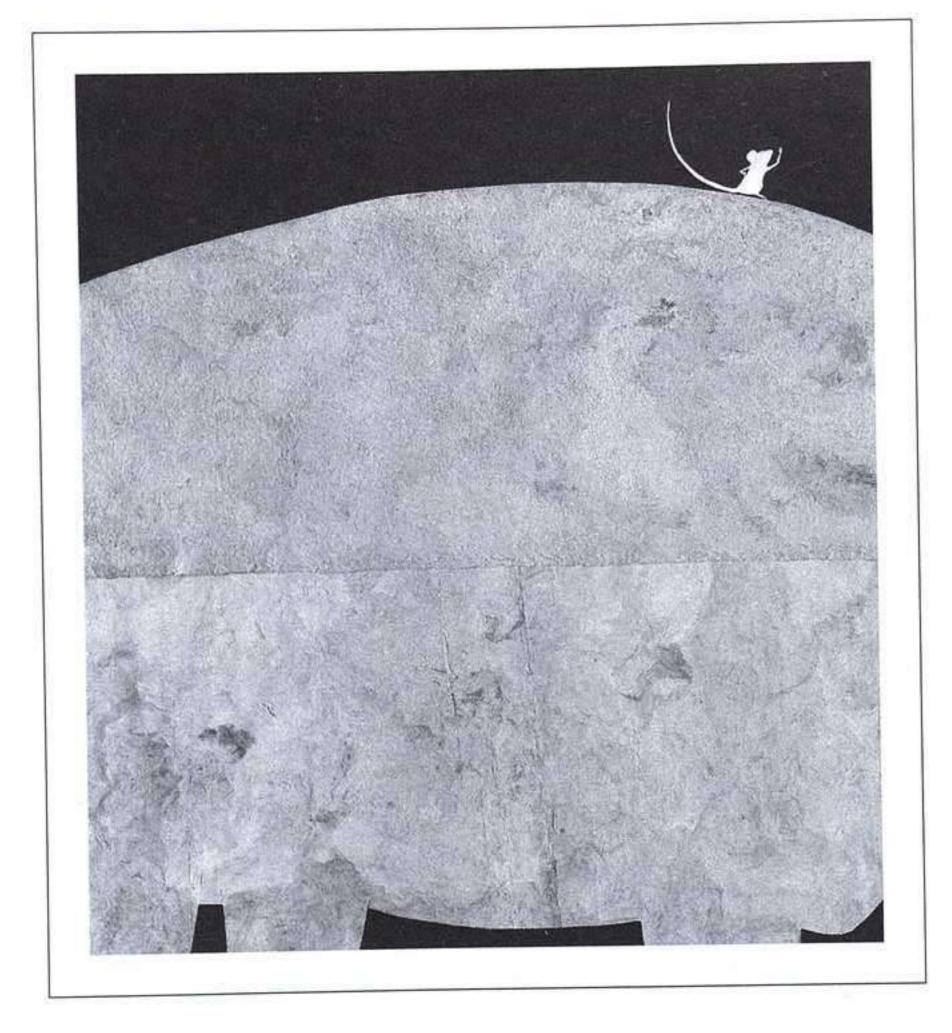
De manera implícita y divertida, este magnífico álbum de los Siete ratones ciegos les enseña a los niños más pequeños contenidos concretos de conocimiento, los que se refieren a contar los primeros siete números ordinales, a nombrar la sucesión de los siete días de la semana y a distinguir siete colores diferentes, además del negro.

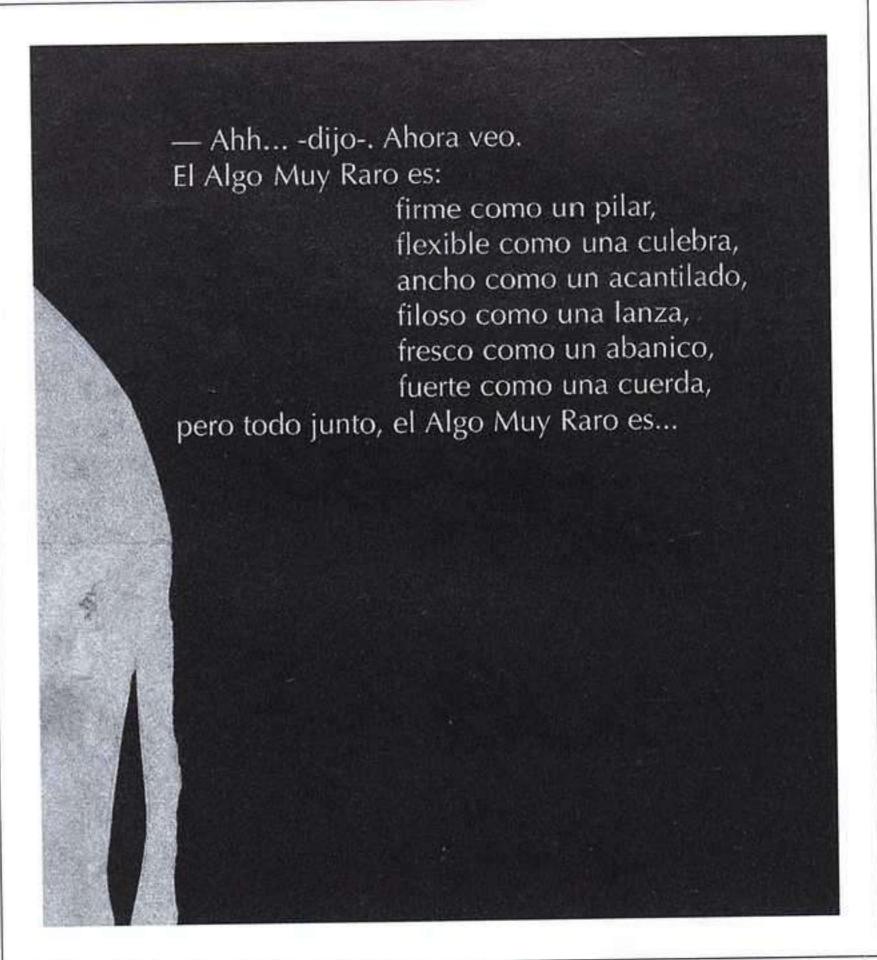
Asimismo, hay que destacar que utiliza el tono humorístico para aplicar su didáctica inteligente con una «moraleja ratoneja» que les enseña el valor de la mirada creativa para aprender a ser capaces de ver las cosas en su verdadera realidad, lo que supone contemplarlas en su globalidad, no por partes aisladas.

Valoración final

Siete ratones ciegos, de Ed Young, se adecua bien a diferentes edades, desde niños muy pequeños hasta los de más edad, debido a la feliz combinación y atractivo de su texto y de su imagen. Es un álbum que alcanza una gran coherencia narrativa y que logra la máxi-

ILUSTRACIÓN





ED YOUNG, SIETE REATONES CIEGOS, EKARÉ, 2001.

ma sencillez sin empobrecer el contenido, ni los valores formales.

A Ed Young se le ha calificado como «minimalista», junto a otros ilustradores conocidos como Iela Mari —El globito rojo— o Dick Bruna y su Mifi. Esta corriente de ilustración busca con sus dibujos la esencialidad de las cosas y transmitir conceptos mediante el descubrimiento de la realidad.

Una obra bien pensada en todos sus detalles. Por ello resulta aún más grave el fallo garrafal de la publicación en español de este álbum por parte de la editorial venezolana Ekaré, una editorial de prestigio que a lo largo de su trayectoria nos ha ofrecido estupendos títulos y bien cuidadas ediciones pero que, en este caso, quizás por ahorrar costes, han dividido en dos páginas las ilustraciones originales a doble página que sin duda compondrían la versión original de la obra, y han colocado un rotundo margen blanco como división y marco de cada página. Con todo, el error no anula el valor excepcional de este álbum al que me he permitido calificar de modélico por la suma de sus muchos aciertos.

* Isabel Tejerina Lobo es catedrática (EU) de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la Facultad de Educación de la Universidad de Cantabria.

http://personales.unican.es/tejerini

Referencias bibliográficas

Colomer, Teresa, Introducción a la literatura infantil y juvenil, Madrid: Síntesis, 1999.

—Siete llaves para valorar las historias infantiles, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002.

—«Texto, imagen, imaginación», en CLIJ 130, septiembre de 2000, pp. 7-17.
Duran, Teresa, ¡Hay que ver! Una aproximación al álbum ilustrado, Salamanca:
Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2000.

—«La ilustración: primera lectura y educación artística», en *CLIJ* 102, febrero de 1998, pp. 7-12. Disponible en http://www.fundaciongsr.org/documentos/44°7.pdf Escarpit, Dense, «La ilustración en los libros infantiles y juveniles», *Peonza*, 39, 1996, pp. 76-92.

—«Leer un álbum, ¡es fácil! Una manera de interpretar y criticar los álbumes ilustrados», *Peonza*, 75/76, abril de 2006, pp. 7-21.

González, Luis Daniel y Zaparaín, Fernando, «Aproximaciones al lenguaje de los álbumes», *CLIJ* 178, enero de 2005, pp. 7-14.

—«Optimistas y nostálgicos anglosajones. Aproximaciones al lenguaje de los álbumes (II)», CLIJ 179, febrero de 2005, pp. 7-16.

—«Cubistas agradecidos. Aproximaciones al lenguaje de los álbumes (III)», CLIJ 180, marzo de 2005, pp. 7-13.

—«Inteligentes minimalistas. Aproximaciones al lenguaje de los álbumes (IV)»,
 CLIJ 182, mayo de 2005, pp. 7-13.
 —«Impactantes expresionistas. Aproximaciones al lenguaje de los álbumes (V)»,

CLIJ 183, junio de 2005, pp. 44-51.

—«Entusiastas de la fusión. Aproximaciones al lenguaje de los álbumes (VI)»,

CLIJ 184, julio-agosto de 2005, pp. 7-14.
Rodríguez, Antonio Orlando, «Siete ratones ciegos», Cuatrogatos 8, octubre-di-

ciembre, 2001. Silva-Díaz, Cecilia y Corchete, Teresa, «Ver y leer: historias a través de dos códigos», en (Colomer, T., dir.), Siete llaves para valorar las historias infantiles, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002, pp. 19-36.

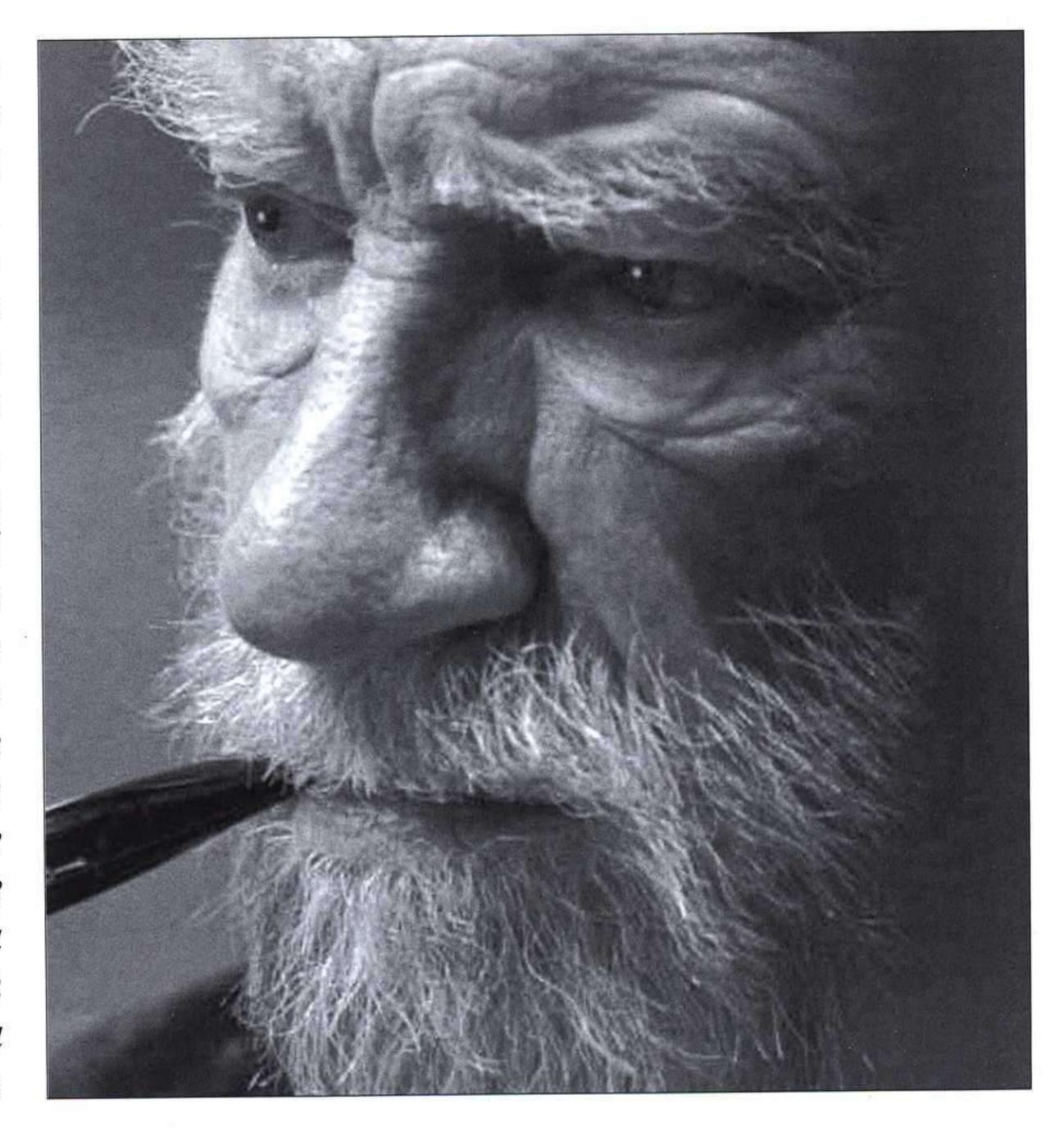
AA.VV, «El arte y el álbum ilustrado», *Peonza* 75/76, abril, 2002. Young, Ed, *Siete ratones ciegos*, Caracas (Venezuela): Ekaré, 2001.

LA MIRADA DE LA INFANCIA

Hay niños en Fernando Fernán-Gómez

Por Juan Tébar*

Fernando Fernán-Gómez, escribió sobre niños e, incluso, para niños. Los ladrones, publicada en 1986 en la colección Luna de Papel de Anaya, es un texto ejemplar, que transmite una moral, sin caer en la moralina. En él, el actor y escritor, se sirve de los elementos clásicos del cuento infantil y del lenguaje oral para construir la historia. Al margen de este libro infantil, se puede rastrear la presencia de niños en obras de teatro o en la poesía del autor.



LA MIRADA DE LA INFANCIA

ace muy poco, en un periódico nacional, escribía Enric González —hijo del gran González Ledesma— que en 1951, año de Balarrasa, la película que él comenta, «Fernando Fernán-Gómez era todavía un actor, un tipo que hacía un papel. Luego se convirtió en Fernán-Gómez, un hombre con una película alrededor...». O sea, que su personalidad lo dominó todo y oscureció no sólo sus trabajos sino incluso aspectos de sí mismo.

Hasta 1984 —Las bicicletas son para el verano, Premio Lope de Vega de teatro- ni siquiera se le consideraba seriamente como escritor, aunque llevaba unas cuantas obras, novelas, artículos, y poemas escritos. Y a partir de un día en que se defendió increpando a un admirador más o menos latoso, la gran parte del mundo que sólo le conocía por algunas manifestaciones públicas, manipuladas en muchos casos, decidió que Fernán-Gómez era un señor atrabiliario, violento, malhumorado, y quedó oculto el Fernán-Gómez amable, encantador incluso, sensible, tímido, generoso, que algunos ya sabíamos que era desde que tuvimos la suerte de conocerle.

Fernando Fernán-Gómez ha sido un hombre oculto hasta su reciente y dolorosa desaparición. No así para el numeroso colectivo de «los cómicos», que abarrotaron sus exequias en uno de las despedidas más cálidamente teatrales (en el sentido noble del término) que este cronista recuerda.

Fernando Fernán-Gómez también escribió sobre niños. E incluso para niños. Yo tuve algo que ver en esto último.

Para que nunca sean malos

En la dedicatoria del libro Los ladrones, 2 dice FFG:

«A Helena Amaranta y a Fernando, para que nunca sean malos». Supongo yo que se refería a sus nietos. Y no debe extrañar que el texto sea tan didáctico, moral o pedagógico, como lo quiera llamar quien así quiera hacerlo. Porque FFG siempre fue un satírico, al estilo del siglo XVIII, de estirpe cervantina, o de la escuela Swift, es decir un moralista con sentido del humor. Y al escribir su primer cuento infantil decidió con naturalidad que debía ser un texto ejemplar.

En ese año de 1986 en que se publicó este librito, Emilio Pascual —bien conocido por los lectores de CLIJ— y quien esto firma, pusieron en marcha una colección que pretendía rescatar para la narrativa infantil y juvenil a escritores que no hubieran cultivado ese tipo de literatura, como opción preferente, aunque sin descartar a los autores especializados. Así publicaron en Luna de Papel, Ana María Moix, Juan Madrid, Soledad Puértolas, Jaime de Armiñan, Fernando Savater, Jesús Fernández Santos, Carmen Santonja... Y Emma Cohen, «compañera (de FFG) de mi mejor verano», según aparecía en otra dedicatoria, la de Las bicicletas... Sobre la confección y posterior edición de los relatos de esta pareja 3 todo fue rápido, sencillo, entusiasta. Emma Cohen se volcó en su mundo infantil, y me refiero tanto al de sus relatos como al suyo propio, Peter Pan femenino que nunca ha crecido y que iluminó de forma muy especial buena parte de la vida y la obra de su compañero Fernán-Gómez. Y de sus amigos comunes. Él, por su parte, se puso a escribir con la disciplina de quien ha estado siempre acostumbrado a ella, por sus otros oficios principales, 4 y nos entregó un relato clásico y «ejemplar», como no podía ser de otra manera según ya dijimos. Y narrado con la mayor soltura. Como si FFG, hubiera escrito siempre para niños. O como si, igual que su compañera, no hubiese dejado nunca de serlo.

No es nada fácil —quien esto escribe lo sabe bien por experiencias profesionales, algunas propias— escribir sobre niños. Y sobre todo para niños. Encontrar la voz con la que reflejar determinado mundo que sea accesible y atractivo para un lector tan especial requiere humildad, sabiduría y aptitudes peculiares.

Respecto a la voz —y en el caso del autor que nos ocupa, en su forma más física— leer Los ladrones es como escuchar al propio actor diciendo el texto. La creación del protagonista Retal, llamado Colasjúnior cuando deja de ser un niño, es propia de quien imagina a sus personajes como para verlos en carne y hueso. Así, todas las demás criaturas del cuento, no sólo personificados en tipos fácilmente visibles, sino nombrados por caractónimos, 5 véanse la ciudad de Tranquilópolis, Malamontaña, el rey Historieto, los ladrones Desperdicios, Caramala, y el mejor (nombre) de todos: Supermierda.



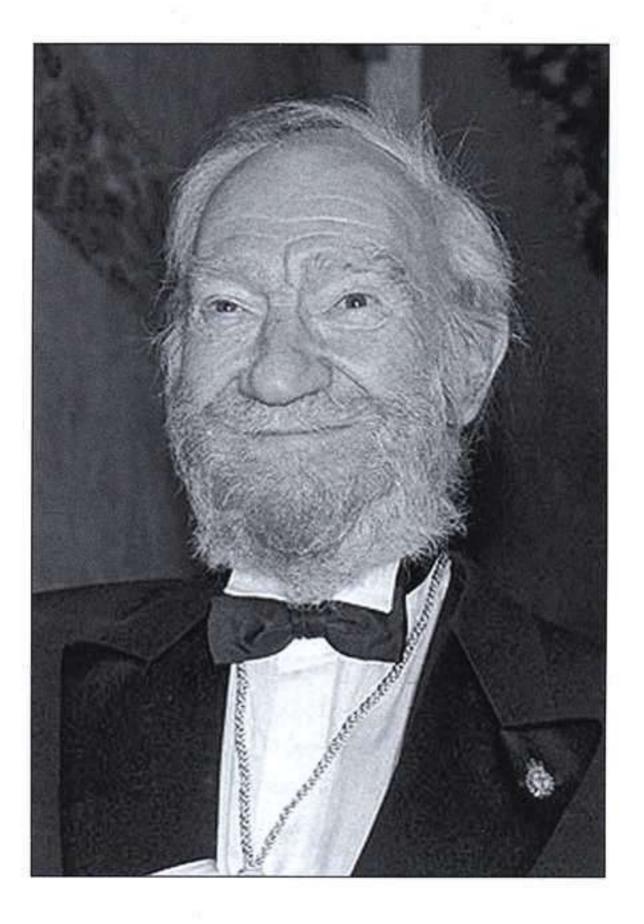


Fotograma de Las Bicicletas son para el verano (1984), de Jaime Chávarri.

Las personas del relato son unos buenos, muy buenos, y otros malos, muy malos. Este aparente maniqueísmo responde a la simplicidad de toda parábola, a la intención directa del relato ejemplar. Que transmite una moral, sin duda, aunque no cae en la moralina. Gracias, claro, al talento del autor. Y a su falta de pretenciosidad. Si la autoridad del monarca aparenta una conformidad política, es porque el autor bebe en los clásicos: No en balde Fernán-Gómez conoció bien (y representó en su día) textos como Fuenteovejuna o El alcalde de Zalamea. 6

Los cómicos

Fernando Fernán-Gómez se sirve de todos los elementos clásicos del cuento infantil. La ubicación rural, la monarquía como referente de autoridad, el bien contra el mal —o mejor al revés—, la mirada del niño, curiosa y valiente, dispuesta a aprender del sabio —Pepinillo, uno de los personajes más conseguidos del cuento— y a salvar al pueblo, pero también introduce en el relato elementos personales o de su propia tradición: como la referencia a los cómicos, colectivo hoy tan vilipendiado por el reaccionarismo interesado, 7 y donde él nació, creció



y se hizo célebre y maestro. Una de las estrategias de los malísimos ladrones de Malamontaña para robar a los buenísimos habitantes de Tranquilópolis, es desvalijar de barbas postizas, pelucas y trajes viejos a los cómicos para luego disfrazarse: «Desperdicios sabía que a los cómicos era inútil asaltarlos, porque

nunca tenían nada: ni dinero, ni comida, ni cosas de valor...». Fernán-Gómez homenajea así a su estirpe, con el cordial conocimiento de su indigencia.

La voz de la vida, la voz del teatro

Todo contado con el lenguaje oral más que con el escrito: La voz de la vida. En toda su obra literaria, Fernán Gómez insistió en escribir determinadas palabras como se suelen decir en la vida real. Y estamos hablando de un autor que acabó siendo miembro de la Real Academia Española, a la que llevó con frecuencia el habla de las gentes del teatro, de las criaturas de la calle, de sus personajes de porterías, cafetines, escenarios, pensiones.

Pero también, ya lo dijimos, con la voz del teatro. Suena como si lo estuviera leyendo él en alto, o quizá eso nos ocurre a quienes le oímos tantas veces. Pero, además de los cómicos, el fantasma de Shakespeare se nos aparece cuando se define a alguien como «él era como era, malo de punta a cabo». Yago decía algo muy parecido de sí mismo en *Otelo*. Quizá otra vez nos influye el conocimiento en la distancia corta de quien fue actor inolvidable.

La fantasía

No es la fantasía, como género o estilo narrativo, un campo muy frecuentado por Fernán-Gómez, salvo quizá en la leyenda teatral Del rey Ordás y su infamia. Pero quizá es inevitable cuando se escribe para niños. O cuando se escribe como un niño -él dijo que su mayor satisfacción con Los ladrones había sido sentirse transportado a su infancia—. De cualquier forma, un realista, tan estricto a veces como este autor, sabía bien que para que la gente fuera feliz en este mundo había que inventarse otro mundo: Un reino que «pilla muy lejos». Y sólo con elementos fantásticos se puede conseguir tanto la felicidad como la persecución y derrota de la maldad y la desgracia: Véanse los inventos del aparato de retratar con que se distingue, por sus colores, los malos de los buenos. Y nada menos que la máquina para remediar el

LA MIRADA DE LA INFANCIA



hambre. Pero ni por ésas se hacía ilusiones el autor: «Porque la enfermedad del mal no sólo es hereditaria, sino contagiosa».

Bueno, busquen quienes se hayan sentido interesados, este libro —sólo encontrable ya, supongo, en librerías especializadas en deseados ejemplares perdidos y huérfanos. O sea, en desen-

terrar tesoros. Asunto muy típico de la literatura infantil.

Otros niños

Hay otros niños en la obra de Fernán-Gómez. Vale la pena buscarlos. Él mismo en la primera parte de sus memorias —El tiempo amarillo, seguramente su mejor libro—, la niña Claudia de La coartada (permítaseme decir que la estrenó Rebeca Tébar, hija de quien esto escribe, en el mismo teatro que hoy lleva el nombre de su autor). Y los entrañables protagonistas infantiles de las novelas El viaje a ninguna parte y La puerta del Sol, hijos de la farándula y de la guerra. Más el inolvidable Luisito de Las bicicletas son para el verano, a quien su padre le da un pitillo después de tres años de guerra. Y le dice: «—Sabe Dios cuándo habrá otro verano».

Porque antes dijo aquella frase, la que se ha hecho más famosa en la obra de Fernán-Gomez y que se cita ya de memoria: «—.... no ha llegado la paz, Luis, ha llegado la victoria». 8

En verso

De la producción poética de Fernán-Gómez, quizá la menos conocida de su obra, 9 es posible entresacar algunos versos para despedir este viaje a la infancia de quien fue nuestro mejor cómico, nuestro mejor trágico, nuestro más añorado maestro en tantas cosas de ver, soñar y vivir:

—Recuerdos de la abuela, cuando él era niño de verdad:

«...también aquí debo hacerme niño / y pensar lo que tú pensaras...».

—Para que el hijo lo recuerde: «No eres hijo, como todos, de la col, de la cigüeña, de París, de la Paloma...

VISITE NUESTRA PÁGINA WEB



Eres hijo de un milagro que ocurrió poco antes de la auro-ra...».

—Y la nostalgia de cuando, niño, te lo creías todo:

«¡Ah, dulce mundo de los cuentos de Calleja, en los que el ogro

lo pasaba siempre mal pero no había nunca que pensar en él!».

—Porque el ogro, bien lo supimos luego, no lo pasaba siempre mal, ni muchísimo menos.

Y los niños ya no son lo que eran:
«Ya desde hace muchos años los niños leen tebeos en la misa mayor».

Pero ¿hay ya tebeos? ¿Hay misa mayor?

Fernando Fernán-Gómez sí hay. Y todos los niños que hubo en su interior. Lo dicho: búsquenle en sus libros. ■

*Juan Tébar es cineasta y escritor.

Notas

1. En ese mismo año, el que esto escribe —o sea Juan Tébar— publicó Fernando Fernán-Gómez, escritor (diálogo en tres actos), colección De Palabra, Anjana Ediciones. Libro por desgracia inencontrable, aunque afortunadamente obsoleto, porque se escribió cuando Fernando Fernán-Gómez aún no se había convertido en el escritor—novelista sobre todo— que llegaría a ser. La publicación intentaba informar de sus escritos anteriores, poco difundidos entonces, pero aún ignoraba, lógicamente, los que estaban por venir.

2. Los ladrones, de Fernando Fernán-Gómez. Número 1 de la colección Luna de Papel de Anaya. Con ilustraciones de Shula Goldman. Publicado en 1986.

3. Emma Cohen publicó dos: Alba, reina de las avispas (1984). Y Miranda Hipocampus o la isla del aire (1990).

4. Quien piense que el trabajo de actor, de director, de guionista, televisivo, cinematográfico, o teatral en su caso, no es una labor de sacrificio, orden, obediencia, y cumplimiento puntual, es que no tiene ni la menor idea de lo que son esos oficios. Aunque, eso sí, todo el mundo opina sobre ellos.

5. «Caractónimo» es el nombre dado a un personaje por características propias: Que significa algo, además de denominar a la criatura. Como el del protagonista infantil de este cuento, llamado «Retal» mientras es aún un trozo de persona, antes de ser adulto. Dickens cultivó el caractónimo muy brillantemente, aunque algunas traducciones lo oculten.

6. Esta obra es seguramente su último trabajo como actor en teatro, en la misma sala madrileña que hoy ostenta su nombre, el antiguo Centro



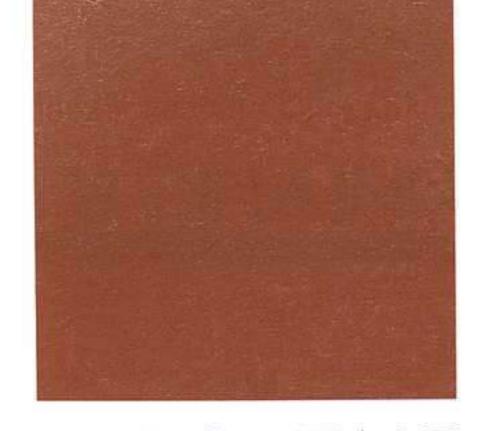
UENCISLA DEL AMO, LAS BICICLETAS SON PARA EL VERANO, VICENS VIVES, 1996

Cultural de la Villa, ahora Teatro Fernán-Gomez.
7. Por otro lado, como ha ocurrido siempre: Ya se sabe, y si no aquí lo digo, que en viejos tiempos, los actores, llamados «tirititeros» hoy con malísima intención, no podían ser enterrados en sagrado. Y no sólo los actores: en tiempos menos viejos, los estudios de Hollywood discriminaban a los guionistas impidiéndoles el uso de los mismos comedores que a los directores, productores y estrellas.

8. El tiempo amarillo, Madrid: Debate, 1990.

La coartada, editada con Los domingos, bacanal, en Seleciones Austral, de abril del mismo año. El viaje a ninguna parte, novela (antes guión radiofónico, luego película), Madrid: Debate, 1985. La puerta del Sol, Madrid: Espasa Calpe, 1995. Las bicicletas son para el verano. Estrenada en el teatro Español de Madrid el 24 de abril de 1982. Publicada en la colección Austral Teatro, Madrid: Espasa Calpe, 2006.

Fernando Fernán-Gómez, El canto es vuelo,
 Madrid: Colección Visor de Poesía, 2002.



REPORTAJE

Bolonia 2008

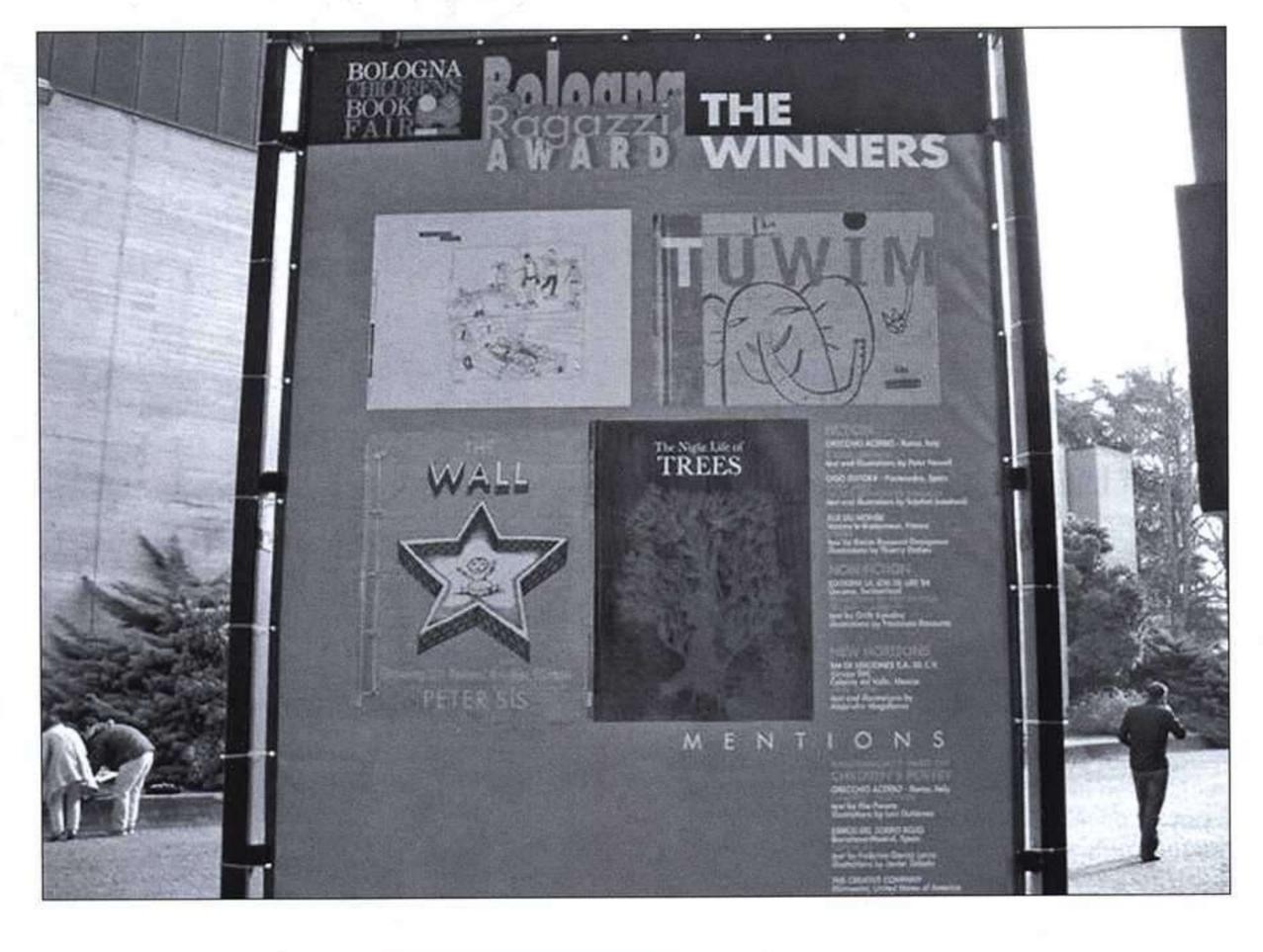
Mª Jesús Gil*

n año más, la 45 Fiera dei Libri per Ragazzi se celebró en Bolonia del 31 de marzo al 3 de abril, con un tiempo primaveral que invitaba a pasear por esta maravillosa ciudad italiana. Pero los paseos hubo que dejarlos para las noches porque durante el día los 1.300 expositores y los 4.700 profesionales de la edición infantil y juvenil de más de 65 países desarrollaron una febril actividad y aprovecharon la ocasión para celebrar reuniones con los colegas en los distintos pabellones de la Feria, comprar y vender derechos y para ponerse al día en las últimas novedades y tendencias del sector. La Feria de Bolonia continúa siendo el acontecimiento más interesante para el encuentro entre editores, ilustradores, autores, agentes literarios, bibliotecarios, libreros, impresores, distribuidores, productores de cine y TV, etc., del sector.

Novedades

En esta edición de la feria y por vez primera, la poesía ha tenido una presencia especial y ha sido el tema unificador de varios encuentros, exposiciones, premios y conferencias, con el fin de contribuir a la difusión del lenguaje poético para los niños.

Otra novedad interesante ha sido el lanzamiento de un *Directorio mundial de traductores de libros infantiles*. Esta iniciativa se ha complementado con una serie de encuentros especializados y centrados en esta figura esencial en el mundo del libro, el traductor. Este directorio está disponible *online* a través de la página web de la feria.





La exposición de ilustradores

Un total de 2.598 ilustradores —de 54 países—tomaron parte en la selección para la exposición de esta edición de la Feria. El jurado internacional compuesto por Barbara Brathová (Eslovaquia), Thierry Magnier (Francia), Bern Mölck-Tassel (Alemania), Fabian Negrin (Italia), y Ya Ming Tang (Japón), seleccionó 99 ilustradores de 23 países, lo que proporciona una interesante visión de las tendencias actuales de la ilustración en el mundo. España ha estado representada por Jesús Cisneros Laguna y por José María Lema de Pablo.

País invitado

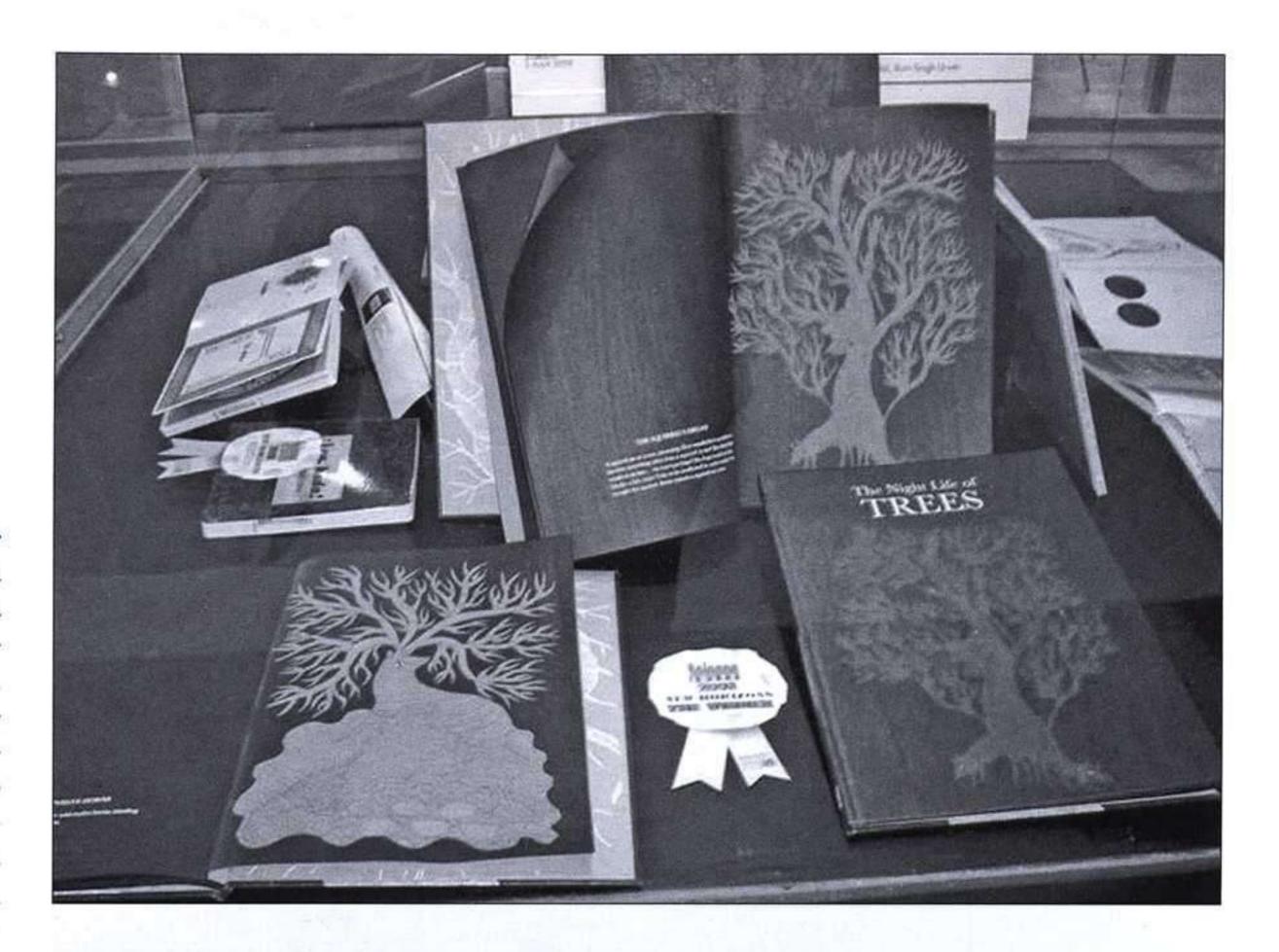
Todos los años, la Exposición de Ilustradores dedica una sección especial a un país invitado. Este año ha sido el turno de Argentina que, con la exposición When Cows Fly..., ha mostrado la enorme fuerza emocional, la expresividad y la originalidad de la ilustración argentina actual.

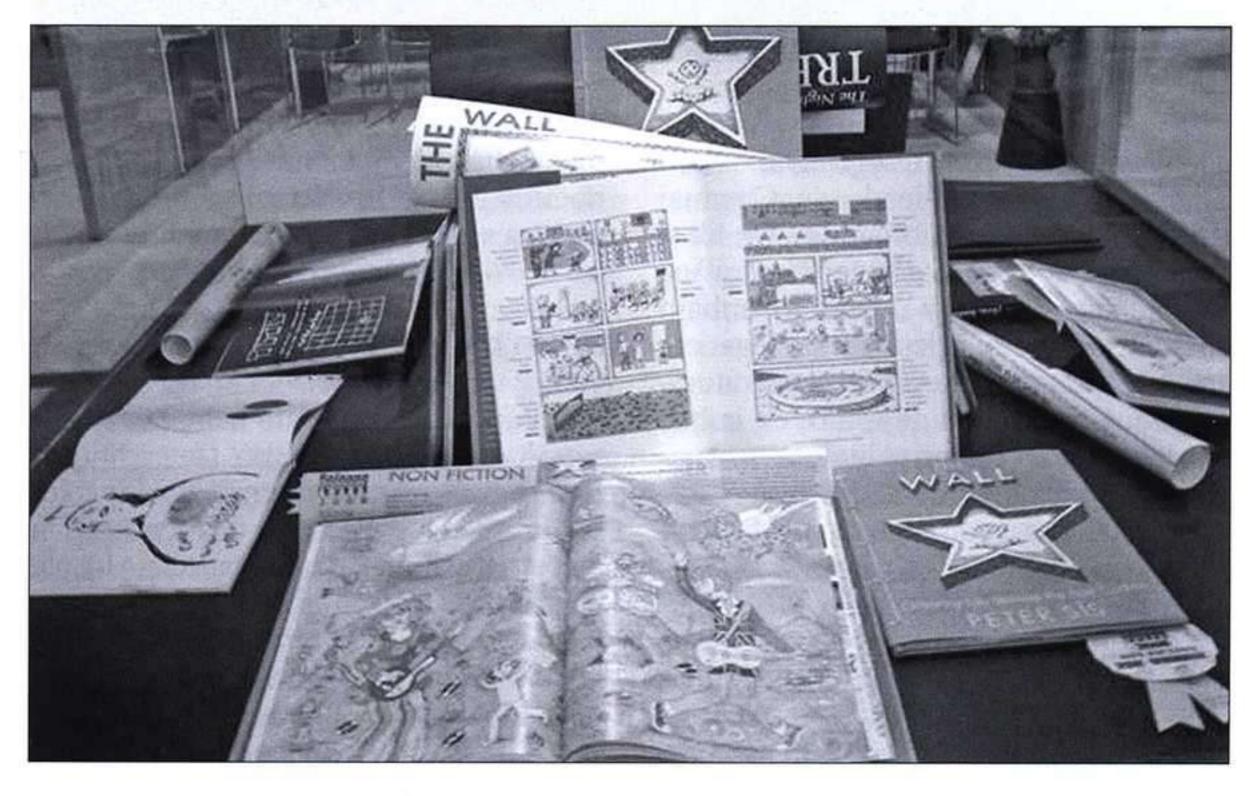
Los premios

El BolognaRagazzi Award, premio que concede la Feria cada año a los proyectos editoriales más destacados y que
en cierto modo anticipan las novedades
y tendencias del sector editorial que se
podrán disfrutar durante el evento, ha tenido este año una novedad interesante: a
los habituales premios de Fiction, NonFiction y New Horizons se ha incorporado una nueva sección: un premio para
libros de poesía, como parte de las festividades en memoria del poeta Giosue
Carducci, y que se convierte en una verdadera oportunidad para los libros de
poesía que se publican en el mundo.

Este año los miembros del jurado internacional para estos premios han sido: Antonio Faeti (Accademia di Belle Arti di Bologna, Italia), Dorothée Charles (Toys Department, Musée des Arts Décoratifs, París, Francia) y Manuel Estrada (Graphic Designer, Madrid, España).

Entre los trabajos de 43 países diferentes que formaron parte de la selección, el jurado concedió el Premio de





Ficción a la obra Avstikkere, con texto e ilustraciones de Øyvind Torseter y publicada por la editorial Cappelen, de Oslo, Noruega. Se trata de un brillante compendio de las tradiciones visuales del arte gráfico y de la ilustración de los últimos años. El agudo ojo del autor para las más refinadas formas del Arte Cómico, su brillante síntesis de la pintura en el tercer milenio y su profundo conocimiento del desarrollo del arte visual ha creado un mundo lleno de alusiones, ecos y anotaciones. Pero Avstikkere es también un libro para los más pequeños. La forma en la que cuenta las tradiciones visuales hace de este libro una joya de innovación y de dignidad nacida del conocimiento.

OQO Editora, de Pontevedra, obtuvo una de las menciones por su *Gran libro*

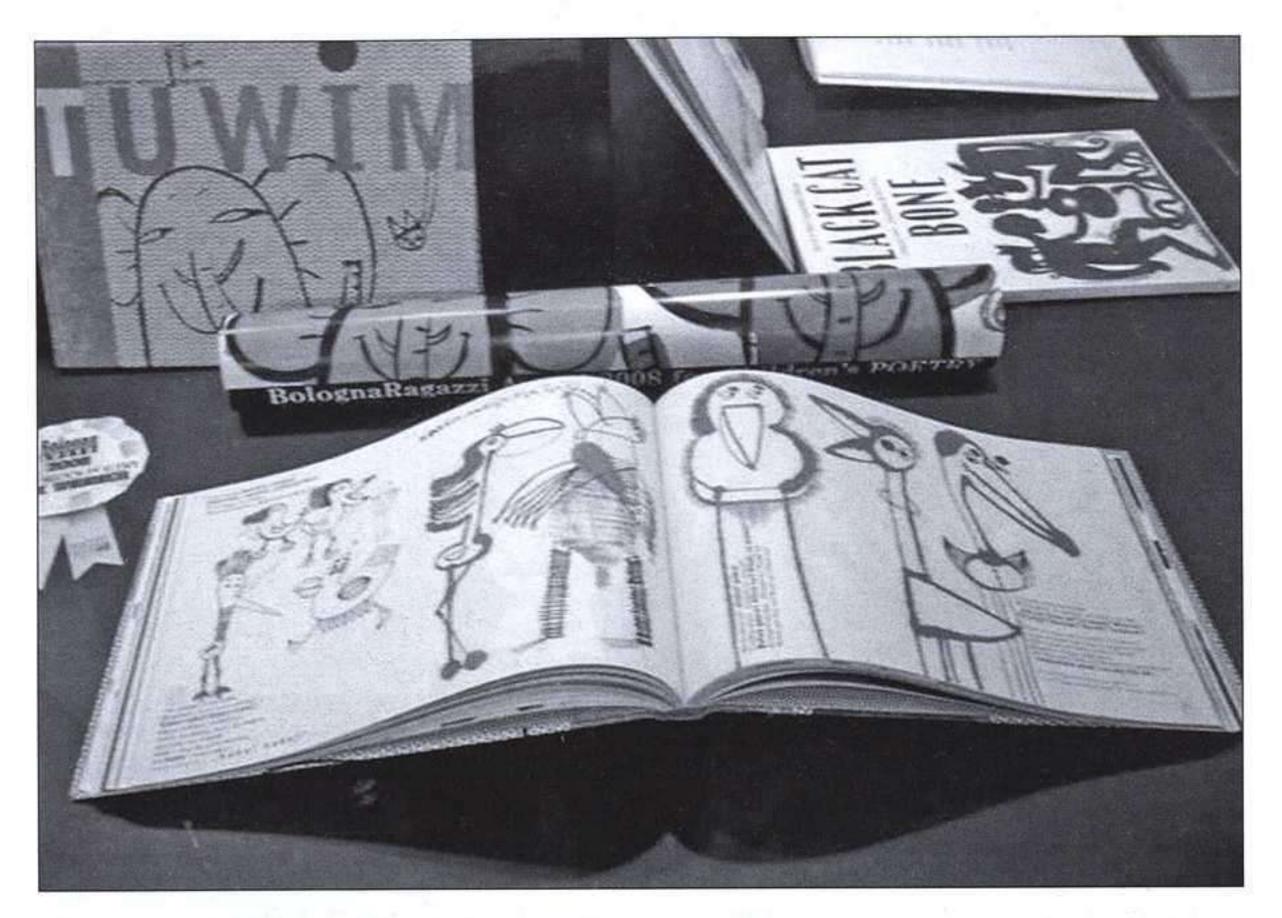
de los retratos de animales, con texto e ilustraciones del reconocido ilustrador croata Svjetlan Junakovic.

El Premio en la categoría de No-Ficción fue para *The Wall*, con texto e ilustraciones de Peter Sís y publicado por la editorial Farrar, Straus & Giroux, de Nueva York. En este libro, Sís explora hechos penosos, incluso terribles, pero su mensaje siempre contiene una esperanza que nace de la elegancia; una elegancia de estilo que traza nuevos caminos y nuevas ideas sobre las que reflexionar.

La mención en esta categoría fue para Collections de Ville en Ville – Tel Aviv and Berlin, con texto de Orith Kolodny e ilustraciones de Francesca Bazzurro.

El Premio Nuevos Horizontes fue para *The Night Life of Trees*, un texto de Gita Wolf y Sirish Rao con ilustraciones

REPORTAJE



de Bhajju Shyam, Durga Bai, Ram Singh Urveti y publicado en Chennai (India), por Tara Publishing. El libro combina una exquisita maestría gráfica con un meticuloso y detallado trabajo botánico. El jurado destacó la elegancia artística puesta al servicio del conocimiento. Una lección de estilo, en la que los árboles son los principales personajes del cuento.

Una de las menciones del Premio Nuevos Horizontes fue para SM de Ediciones S.A., de Colonia del Valle, México, por su libro ¡Ven, Hada!, con texto e ilustraciones de Alejandro Magallanes. Este título muestra a los niños, de una forma muy divertida, cómo las palabras y las imágenes se pueden yuxtaponer de diferentes formas.

Y, finalmente, el Premio de Poesía se concedió a *Tuwin. Wiersze dla Dzieci* del autor Julian Tuwim e ilustrado por Gosia Urbanska, Monika Hanulak, Gosia Gurowska, Marta Ignerska, Ania Niemierko, Agnieszka-Zajkowska y publicado por la editorial Wytwórnia, de Varsovia (Polonia). La compleja variedad de lenguajes mostrados por Tuwin en este libro viene propiciada por los diferentes autores incluidos en sus páginas. El resultado es una verdadera galería de arte, con una sorprendente variedad de estilos y signos. Es un libro que celebra la poesía y un sincero tributo al mundo de los libros.

Una de las menciones en esta categoría fue para *Santiago* con un texto de García Lorca e ilustraciones de Javier Zabala, editado por Libros del Zorro Rojo, de Barcelona. Las imágenes de Javier Zabala demuestran su profundo conocimiento de los versos y nos revelan nuevos significados.

Premios Andersen

Como ya viene siendo habitual, el primer día de la Feria, el IBBY (International Board on Books for Young People) celebró una concurrida rueda de prensa, en la que su actual presidenta, Patricia Aldana, presentó los nuevos proyectos que está llevando a cabo, entre otros una interesante iniciativa en Perú, para ayudar a los niños afectados por el terrible terremoto de 2007. También se anunciaron los próximos congresos de IBBY: el 31 Congreso que se celebrará en Copenhague (Dinamarca), del 7 al 10 de septiembre 2008 con el tema History in Stories: Stories in History, y el 32 Congreso que tendrá lugar en Santiago de Compostela, en 2010.

Y la noticia más esperada de la rueda de prensa fue el anuncio de los ganadores de los Premios Hans Christian Andersen, fallados en Basilea (Suiza) unos días antes. La presidenta del jurado, Zohreh Ghaeni (Irán) dio las gracias por su participación a los miembros del mismo que en esta ocasión ha estado compuesto por Alicia Salvi (Argentina), Annemie Leysen (Bélgica), Francine Sarrasin (Canada), Nadia Cooli (Egipto), Isabelle Nières Chevrel (Francia), Bill Nagelkerke (Nueva Zelanda), Nataliya Avgustinóvich (Rusia), María Jesús Gil (España), Helene Schär (Suiza) y Junko Yokota (USA) y anunció que Jürg Schubiger (Suiza) era el ganador del premio de narrativa y Roberto Innocenti (Italia) del de ilustración.

Al conceder la Medalla Hans Christian Andersen de Narrativa a Jürg Schubiger, el jurado ha distinguido a «un narrador muy poderoso que fascina al lector con una lúdica reflexión sobre el proceso creativo. Sus breves cuentos filosóficos están narrados por medio de metáforas creíbles desde una perspectiva infantil. La humanidad y la universalidad son las características más importantes de sus obras».

Al otorgar la Medalla Hans Christian Andersen de Ilustración a Roberto Innocenti, el jurado le ha reconocido como «un ilustrador magistral, que aborda con intensidad diversos géneros. Sus relatos históricos sobre la guerra, en especial del holocausto, invitan a los jóvenes a la reflexión sobre los graves problemas del mundo. Interpreta también los clásicos de la literatura infantil desde un punto de vista completamente diferente. El poder narrativo de sus imágenes es impresionante».

Schubiger ha sido seleccionado entre 30 autores nominados al premio. Los otros finalistas han sido: Bartolomeu Campos de Queirós (Brasil), Brian Doyle (Canadá), David Almond (Reino Unido) y Guus Kuijer (Holanda)

Innocenti ha sido seleccionado entre 30 ilustradores nominados al premio. Los otros finalistas han sido: Isol Misenta (Argentina), Svjetlan Junakóvic (Croacia), David Wiesner (USA) y Adolf Born (República Checa).

Es dificil resumir en pocas líneas estos cuatro días de frenética actividad profesional pero, un año más, la Feria de Bolonia no nos ha defraudado y ha sido nuevamente un excepcional punto de encuentro para los que nos dedicamos al sector del libro infantil y juvenil. Todos los asistentes hemos recorrido los distintos pabellones, buscando ese proyecto innovador, ese libro de éxito arrollador, ofreciendo nuestros propios proyectos e ideas, observando las nuevas tendencias y, sobre todo, contándonos unos a otros un montón de cuentos.

La próxima Feria se celebrará del 23 al 26 de marzo de 2009. ■

*Mª Jesús Gil es editora.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

Una casa a la medida

Petr Horacek.

Ilustraciones del autor. Traducción de Élodie Burgeois. Barcelona: Juventud, 2007. 30 págs. 13 €

ISBN: 978-84-261-3634-3

Existe ed. en catalán - Una casa a la mida-.

Se compara a este ilustrador checo afincado en Gran Bretaña con Eric Carle, y es verdad que comparten una simple y, a la vez, espectacular concepción de los álbumes para niños. Éste en concreto —premiado en Holanda como mejor álbum de 2008, y elegido en Inglaterra como libro-regalo para nuevos padres, con una distribución de 150.000 ejemplares— espolea la curiosidad de los más pequeños con el sencillo reclamo de un agujero en la portada, toda una invitación a asomarse para descubrir qué hay en la siguiente página, y en la otra... El ratoncito protagonista encuentra una manzana, pero es demasiado grande para meterla en su casa, así que iniciará un periplo para encontrar un hogar «a la medida» de su preciado tesoro. Los agujeros en todas las páginas nos permitirán entrar en las casas de un topo, un conejo, un tejón o un oso.

Al margen de la efectividad del troquelado, perfectamente integrado en la historia, y que procura un cierto juego, una cierta interactividad en la lectura, en el álbum destacan las ilustraciones, de colores vivos y brillantes; y las composiciones en las que el mencionado agujero se integra con suma naturalidad. Al igual que Carle, este artista checo gusta también de hacer *collages* con papeles pintados y de la búsqueda de texturas a través de esta técnica.



Libro caracol

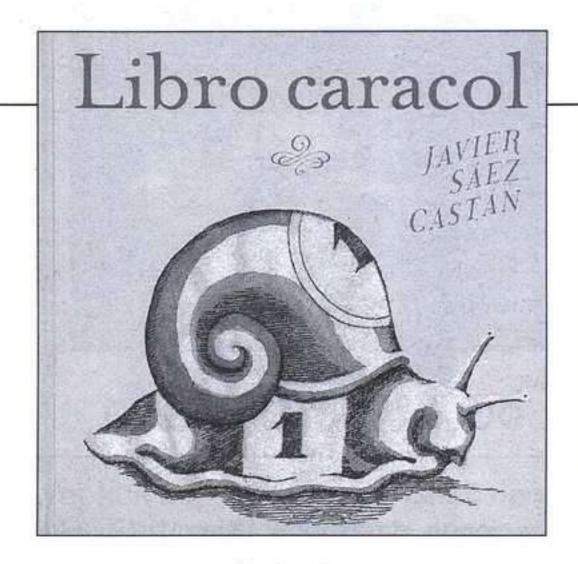
Javier Sáez Castán.

Ilustraciones del autor. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2007. 24 págs. 11 €

ISBN: 978-968-16-8368-9

Cuando se lee un libro, como cuando se mira un paisaje, no habría que dar nada por asumido para no correr el riesgo de pasar por alto algún detalle importante. Por ejemplo, ¿quién ha dicho que los caracoles son lentos? La carrera que disputan Felipe y el caracol en esta historia es para quitar el aliento. El autor, también ilustrador, construye encuadres típicos del periodismo deportivo -----ya sea con una perspectiva de teleobjetivo o con la tensión propia de los más agónicos espectáculos deportivos—, insertándolos en un laberinto de estilo y sabor victoriano.

En esta obra se hallan felizmente combinados una sensibilidad estética particular y un espíritu de juego di-



rectamente conectado con los más pequeños. El mundo que envuelve a Felipe es un mundo «caracol», en el que se ocultan innumerables espirales, un universo tamaño bebé, en el que un caracol velocípedo y su estela babosa te guían hacia fantásticos descubrimientos.

Javier Sáez Castán es un autor que comete la osadía de tomar a los niños en serio y que al parecer sólo sabe crear libros ricos en estímulos culturales y visuales, recorridos por una pátina de fino humor. Libros para ser leídos a ritmo de caracol: sin prisa pero sin pausa. *Arianna Squilloni*.

Coco y la Luna

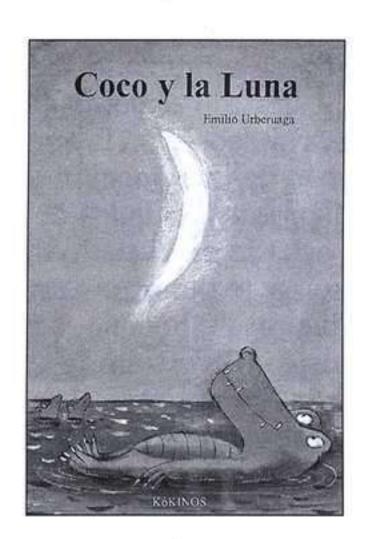
Emilio Urberuaga.

llustraciones del autor. Madrid: Kókinos, 2008. 28 págs. 12,50 €

ISBN: 978-84-96629-43-3

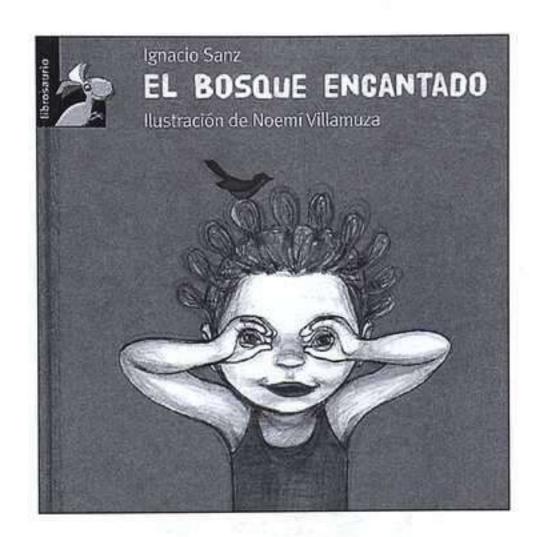
Emilio Urberuaga rescata al cocodrilo Coco, cuya primera aparición tuvo lugar en ¿Qué hace un cocodrilo por la noche? (Kókinos, 1998), con texto de Kathrin Kiss, y presenta una nueva aventura que él mismo ha escrito, además de ilustrarla. El encantador personaje también «aprenderá» algo de su descabellada idea de robar la luna para disfrutarla él solo a solas. Su acto egoísta traerá cola. Por lo pronto, con la luna en casa no pegará ojo en toda la noche y, además, dejará a los astronautas sin trabajo, al lobo triste por no tener a nadie a quien dirigir sus aullidos... En fin, un desastre.

Una aventura que se crece en las ilus-



traciones cálidas y humorísticas de Urberuaga, que dibuja con primor a su protagonista dotándolo de enorme expresividad. También cuida al detalle los escenarios, los personajes secundarios y, sobre todo, obra el milagro poético de hacer caber a la luna creciente en la cabaña de Coco. Un álbum para leer a los más pequeños y para ser «robado» por los adultos, «para disfrutarlo ellos solos a solas».

61 CLIJ215



El bosque encantado

Ignacio Sanz.

Ilustraciones de Noemí Villamuza. Colección Librosaurio. Madrid: Macmillan, 2008. 32 págs. 10,90 €

ISBN: 978-84-7942-183-0

Una idea sencilla —dar a conocer a los más pequeños los dedos de la mano— presentada con los mejores ropajes: poesía, humor y unas ilustraciones imaginativas y cercanas al universo infantil. Para el niño resultará fácil entrar en el juego que se le propone: imaginar que el brazo estirado hacia arriba es el tronco de un árbol y que los cinco dedos de la mano son cinco ramas; a partir de ahí, el protagonismo pasa a los dedos; cada uno tiene su nombre y su historia, que se cuenta en verso.

Al hilo de la propuesta, Noemí Villamuza, con su estilo característico en el que destaca el sombreado a lápiz que produce ilusión de trideminsionalidad, construye la situación en la que tiene lugar ese juego de imaginación y también de aprendizaje de los dedos de la mano. Un padre echado en el suelo que levanta los brazos y extiende las manos para crear la ilusión de bosque, ante la mirada curiosa y divertida de su hija; o padre e hija en un sofá, los dos con guantes verdes y los brazos levantados. Pasajes realistas que se combinan con imágenes en las que los dedos son los protagonistas: el dedo corazón que parece un rey; el índice siempre alerta y algo chivato también; o bien el anular presumido que se pone anillos... Todo en un atractivo bitono verde y marrón con sus matices.

Una perfecta fusión entre ficción y conocimientos en un álbum lleno de encanto para los prelectores y primeros lectores que encontrarán, al final los textos poéticos reproducidos en letra manuscrita.

DE 6 A 8 AÑOS

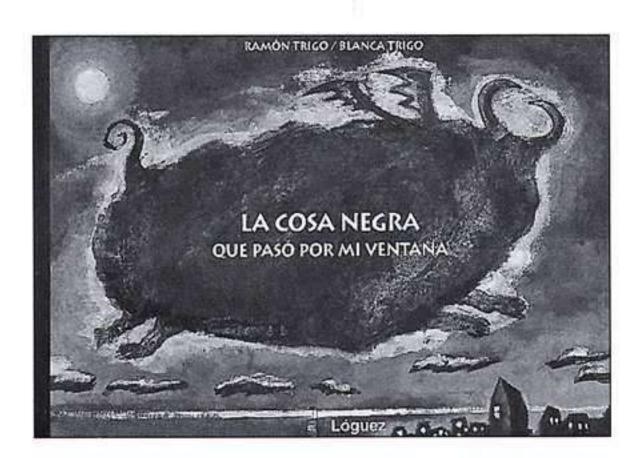
La cosa negra que pasó por mi ventana

Blanca Trigo.

Ilustraciones de Ramón Trigo. Santa Marta de Tormes (Salamanca): Lóguez, 2007. 32 págs. 13,60 €

ISBN: 978-84-96646-10-0

La pulsión del ser humano hacia lo incierto y lo desconocido parece ser una constante en la obra de Ramón Trigo. En este libro, sobre un enigma planteado en la noche infinita, su ilustración de carácter pictórico y expresionista es puntualizada por unos toques de humor que enriquecen la reflexión generada por la obra. Mientras la organización de la doble página da vida a un contrapunto estéticamente muy logrado, que —en ocasiones— consigue además ser conceptualmente magnífico (cfr. la doble página de la ola y la de la mosca).



El texto, escueto y directo, es de Blanca Trigo. Todo acontece en la mirada de esta niña, hija del ilustrador, que desde su cama ve pasar una cosa negra y se pregunta qué podría ser. Si al principio, asustada, no se atreve a abandonar la cama en medio de una de esas noches que se vuelven interminables, a medida que transcurren las páginas la casa parece adquirir el estatus de refugio a través del cual la niña puede atreverse a atisbar en la oscuridad, a sabiendas de que, parafraseando a Shakespeare, hay mucho más entre el cielo y la tierra de lo que somos capaces de imaginar. Arianna Squilloni.

Gurasoak estu

Manu López Gaseni.

Ilustraciones de Agurtzane Villate. Colección Irakurri, Bici. Bilbao: Aizkorri, 2008. 36 págs. 6 €

ISBN 978-84-8263-370-1 Edición en euskera.

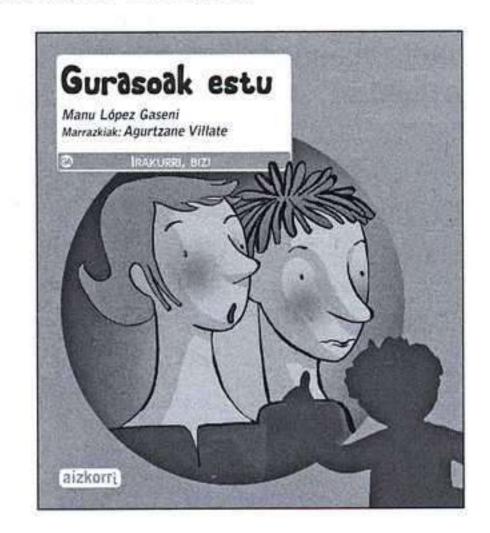
Los padres de Andoni mantienen una conversación muy secreta en la cocina; quieren hacer una cosa —en su habitación— sin que el niño se dé cuenta.

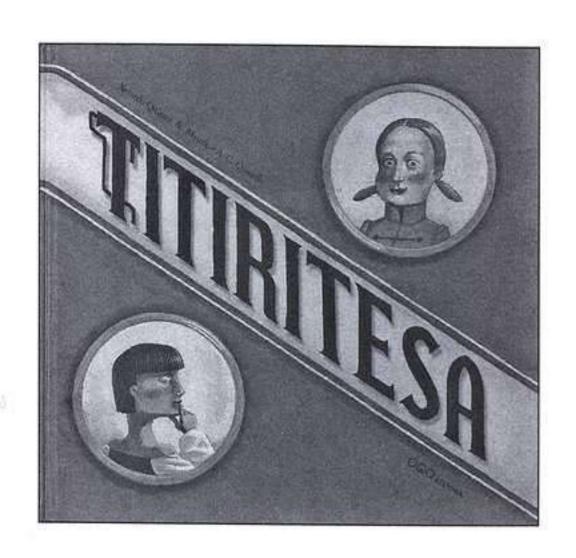
Partiendo de esta situación, Manu López nos presenta un breve texto que nos sugiere diversas ideas, para terminar con un final original y muy logrado. Gurasoak estu (Padres apurados) es una obra con varios niveles de lectura, pero que consigue, en cualquier caso, la sonrisa de los lectores. Primero, por el hecho que desean realizar los padres (coger dinero de la hucha de su hijo) y, por último, por el desenlace final, lo

que ocurre una vez que Andoni les ha pillado in fraganti.

La sencillez del texto se enriquece con las ilustraciones de Agurtzane Villate; las actitudes y facciones de los padres que aparecen en ellas favorecen la lectura del texto, pero también muestran lo que está más allá de éste.

El argumento, la adecuación entre el texto y las ilustraciones, así como el planteamiento social que se nos presenta, hacen que nos encontremos ante una interesante obra para los primeros lectores. *Xabier Etxaniz*.





Titiritesa

Xerardo Quintiá.

Ilustraciones de Mauricio A. C. Quarello. Colección O. Pontevedra: OQO, 2007. 48 págs. 11,50 €

ISBN: 978-84-96788-96-1 Existe ed. en gallego.

En Rey y Rey (Serres, 2004), de Linda de Haan y Stern Nijland, un príncipe -espoleado por su regia madre- busca princesa para sentar cabeza, pero acaba encontrando otro príncipe. Ahora, en *Titiritesa*, se da la situación inversa: princesa salva a princesa y surge el amor entre ellas. En ambos casos, para hablar de la homosexualidad a los más pequeños, se utiliza un vehículo que le es familiar: un argumento de cuento tradicional, pero con elementos que lo convierten en un cuento moderno, incluso atrevido, que habla de la igualdad entre sexos —una princesa, que como muchos príncipes antes se enfrenta a un monstruo para salvar a su dama— y del amor sin prejuicios, con naturalidad. En clave de humor y exageración, el relato llega a buen puerto.

Si bien las autoras de Rey y Rey se mostraban pudorosas en las demostraciones de afecto entre los monarcas, en Titiritesa se hace hincapié —en el texto y las imágenes— en la atracción que ambas chicas sienten desde que se ven por primera vez.

Quarello abandona momentáneamente su paleta de tonos oscuros, para abandonarse a los colores más optimistas, con el rojo de bandera. Su trabajo con los personajes —algo menos grotescos— sigue siendo una de las mejores bazas de su estilo, que busca siempre sorprender.

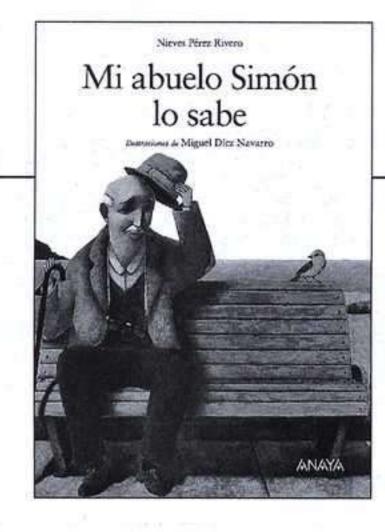
Mi abuelo Simón lo sabe

Nieves Pérez Rivero.

Ilustraciones de Miguel Díez Navarro. Colección Los Álbumes de Sopa de Libros. Madrid: Anaya, 2007. 28 págs. 10,58 € ISBN: 978-84-667-6236-6

Para Julia, su abuelo es el mejor del mundo aunque a veces las cuentas no le salgan, confunda los colores o mida a su modo el paso del tiempo. Sin embargo, se acuerda con nitidez de la primera vez que vio a su mujer, de la guerra..., y es capaz, cuando no lleva puestas las gafas, de ver los gigantes que habitan en montañas o en las nubes, o de detectar los estados de ánimo de su nieta.

Julia nos habla en estos términos poéticos, cariñosos, de su abuelo, asediado ya por el Alzheimer —aunque no se mencione explícitamente la enfermedad—. El texto también incluye diálogos «absurdos» que ilustran los «olvidos» de Simón, pero también esa relación de amor, comprensión y



complicidad que hay entre abuelo y nieta. El ilustrador, en unas composiciones muy pictóricas de un surrealismo muy sutil, recrea el mundo «interior» del abuelo Simón contrapuesto a la realidad. Son imágenes en las que se funden lo real y lo imaginario como en un sueño.

En el álbum, que ganó el primer premio en el Certamen Internacional de Álbum Ilustrado «Ciudad de Alicante» 2007, ni autora ni ilustrador se dejan arrastrar por la tristeza; lo más por una cierta melancolía pero, al final, prevalece el tono optimista y la mirada cargada de emoción sobre esta relación vista desde los ojos de una niña que ya comprende muchas cosas y que aprecia en lo que vale la cercanía de su abuelo.

Mis favoritos

Antonio Rodríguez Almodóvar.

llustradores varios. Colección Cuentos de la Media Lunita. Sevilla: Algaida, 2007. 128 págs. 11,54 €

ISBN: 978-84-7647-598-0

Edición especial conmemorativa del 20° aniversario de los Cuentos de la Media Lunita, el popular repertorio de cuentos españoles de Antonio Rodríguez Almodóvar. La edición consta de tres volúmenes ilustrados, en los que se recoge una selección de doce cuentos (cuatro por cada volumen), de los 60 publicados hasta ahora individualmente, y agrupados por temáticas: Cuentos de animales, Cuentos de costumbres y Cuentos maravillosos. Los de animales son «El gallo Kiriko» (el más editado de la colección), «El medio pollito», «El ratoncito Pérez» y «El perro y las

liebres». Entre los maravillosos están «Blancaflor», «Mariquilla ríe perlas», «Periquín y la bruja Curuja» y «Un pobre rey». Y, finalmente, la selección de cuentos de costumbres incluye «La niña del zurrón», «Las tres preguntas del rey», «Tres cositas de nada» y «El mono caprichoso».

Con una limpia maqueta, que incluye las ilustraciones originales a toda página y un tipo de letra grande y muy legible, esta nueva edición de los Cuentos de la Media Lunita resulta muy recomendable para primeros lectores y también para leer en voz alta a los niños que aún no leen solos.





Como pez en el agua

Daniel Nesquens.

llustraciones de Riki Blanco. Colección Trampantojo. Barcelona: Thule, 2007. 36 págs. 14,90 €

ISBN: 978-84-96473-59-1

Existe ed. en catalán - Com peix al aigua - .

A Sebastián le gusta tanto el agua que se ha rebautizado como Océano. En el agua, cuando nada, el chico olvida que está encadenado a una silla de ruedas; dentro del líquido elemento no necesita las piernas, se siente libre. Quiere ser un gran nadador y entrena para los Juegos Olímpicos...; pero en los días de calor, sin agua cerca, se desespera...

Medio en serio medio en broma, exagerando o no, Nesquens se cuela en el mundo de sentimientos y sensaciones de un niño en silla de ruedas. Cede la palabra a una amiga de Sebastián; la niña, fascinada por el mundo que se ha creado el chico, nos hace partícipes de su «locura» por el agua. Desde el respeto y la admiración, nos cuenta cosas de Sebastián con humor y exageración para transmitirnos mejor sus vivencias.

Y lo que no dicen las palabras, porque no pueden o no quieren, lo cuentan las ilustraciones de Riki Blanco. Es un trabajo delicado, sugerente, arriesgado en cada composición. En sintonía absoluta con el texto, las imágenes son capaces, con su fuerza de sugestión, de sumergirnos en el mundo de Océano. La magnífica página doble en la que se ve a Sebastián desde arriba, haciendo en muerto en la piscina, con la lluvia salpicando su rostro de felicidad despierta todos nuestros sentidos y nos coloca en el lugar del protagonista.

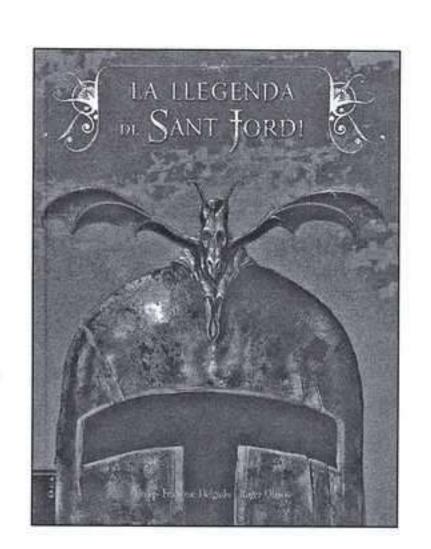
DE 8 A 10 AÑOS

La llegenda de Sant Jordi

Josep-Francesc Delgado.

Ilustraciones de Roger Olmos. Barcelona: Baula, 2008. 36 págs. 14,87 € ISBN: 978-84-479-1766-2 Edición en catalán.

Cada año, la festividad de Sant Jordi, también Día del Libro y la rosa en Cataluña —23 de abril— nos deja en herencia nuevos libros que recrean una vez más la leyenda que hay detrás de la celebración. Se dan versiones para todos los gustos y edades, pero en la cosecha de 2008 destaca este álbum cuya portada en rojo y negro anticipa la «seriedad» la propuesta. Autor e ilustrador han pactado alejarse de la moda de las recreaciones en clave de humor de la historia de san Jorge y el dragón tan habituales en la LIJ en los últimos años,



para restituir al relato su dimensión épica y mítica. Delgado lo hace mediante la palabra; en un texto de cuidada prosa, que se recrea en las descripciones de situaciones y sensaciones, con marcado acento dramático. Y Roger Olmos lo hace a través de unas imágenes en las que los cambios en el paisaje casi siempre tenebroso y las expresiones de los personajes denotan la gravedad de los hechos. El dragón creado por Olmos se aleja también del estereotipo habitual, para transmutarse en una de las muchas formas tras las que se esconde el mal, el demonio. Autor e ilustrador, en perfecta sintonía, han convertido la leyenda de Sant Jordi en un cuento de miedo.

Rita y el pájaro de plata

Mikel Valverde.

llustraciones del autor. Colección El Mundo de Rita, 5. Madrid: Macmillan, 2008. 72 págs. 8,40 €

ISBN: 978-84-7942-244-8

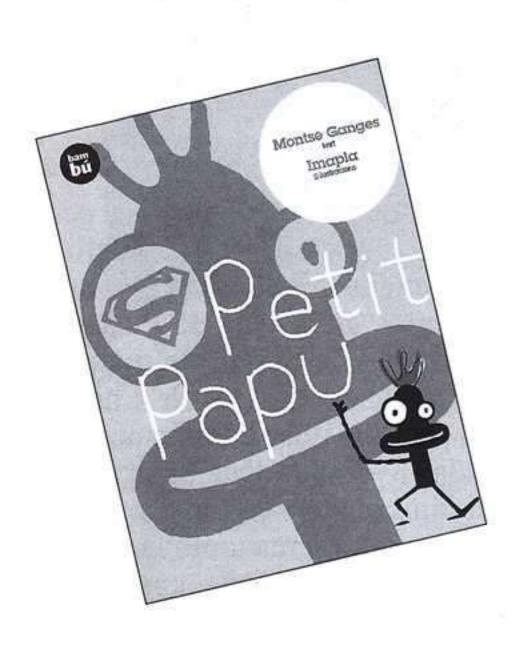
Existe ed. en catalán —La Rita i l'ocell de plata—.

Quinta aventura de esta niña de 8 años que se deja llevar siempre por sus primeros impulsos, pero que luego sabe recapacitar y aprender de sus «errores».



El autor e ilustrador vasco ha sabido crear un personaje atractivo y creíble, con sus virtudes y defectos, que vive en un mundo real en el que también cabe la fantasía. Rita, además, está rodeada de sus padres, familia y amigos, todos ellos importantes e interesantes. El humor no sólo se refleja en las ilustraciones de Valverde, como no podía ser de otra manera, sino también en los textos, desenfadados y ágiles.

Esta vez Rita cree ver un «pájaro de plata» en un almacén donde un hombre jubilado se dedica a entrenar a estos animales. Intrigada, comienza sus pesquisas. Casualmente, su tío Daniel, un pozo de conocimientos, se entera de la existencia de estos pájaros a través de una triste y hermosa leyenda: si alguien logra ver un pájaro de plata puede pedirle dos deseos. Rita desea a toda costa dar con el animal y pedirle esos deseos; la ambición la pierde un poco pero, al final, procura ayudar a la resolución del «caso» sin esperar nada a cambio...



Petit Papu

Montse Ganges.

Ilustraciones de Imapla. Barcelona: Bambú, 2008. 64 págs. 6,50 € ISBN: 978-84-8343-036-1 Edición en catalán. Existe ed. en castellano —Pequeño Coco—.

Advertencia a todos los niños crueles y maleducados: ha vuelto el Coco para poner orden. Bueno, no exactamente el Gran Coco, sino su hijo, Pequeño Coco, con su propio estilo, sus propios recursos para frenar en seco los desmanes de los que se «portan mal».

Por su cumpleaños, el Pequeño Coco pide permiso a sus padres para que le dejen salir al mundo; al final acceden, pero le advierten que no utilice sus «poderes». Él sólo pretende hacer amigos y pasar un buen rato, pero en vez de eso recibe golpes y burlas a diestro y siniestro. A punto de regresar a su casa, topa con una extraña mujer que le conmina a no abandonar y a cumplir su «misión». En el parque, Pequeño Coco encontrará dos niños burlándose de otro y...

Aunque es una narración en clave fantástica y de humor, con una propuesta plástica interesante a cargo de Imapla, se percibe también una cierta crítica a la laxitud en la educación para la convivencia de hoy en día. Quizá amenazar con que viene el coco ha quedado ya antiguo y no asusta a nadie, pero «dejar pasar todo» es irse al otro extremo. En todo caso, autora e ilustradora, aliadas de nuevo

Zarah

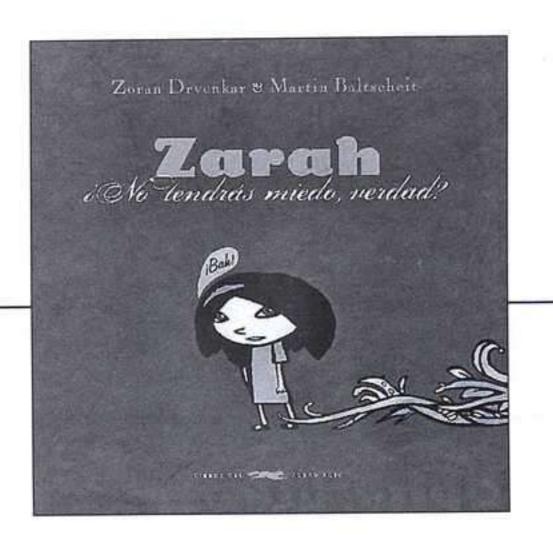
Zoran Drvenkar.

Ilustraciones de Martin Baltscheit. Barce-Iona: Libros del Zorro Rojo, 2008. 60

págs. 14,90 €

ISBN: 978-84-92412-08-2

Zarah tiene ese algo que consigue ejercer una atracción irresistible y es, aunque suene banal, su personaje protagonista. La confianza y seguridad que despliega le permiten a un tiempo acompañarse con unas amigas muy imperfectas (sal de la vida) sin querer aleccionarlas y evocar esa imperfección como elemento cardinal en la formación de la personalidad de cualquier ser humano, además de la calma que te confiere el hecho de saber que siempre habrá alguien esperándote en casa. Sobre este núcleo los autores hilvanan un texto de grata lectura, de diálogos bien construidos, que se insinúa en los territorios de lo monstruoso y del miedo, y reserva un final sorpresa.



La ilustración se enfrenta a la obra sostenida por la conciencia de un dramaturgo —el ilustrador es también autor de teatro— que plasma la puesta en escena en un bosque enmarañado, en el que las formas se prestan a todo tipo de confusión (fuente de sustos, asombro y sorpresa para el lector). Una ilustración que acaba determinando el ritmo de la historia y obligando al lector a concentrar la mirada gracias al juego entre las dobles páginas con y sin texto. Una ilustración grotesca, marcada por un grueso perfil negro, que se acerca al estilo del cómic y del manga. Un buen libro para disfrutar y que, a la postre, podría servir para hablar de los valores de la convivencia y de lo diferente, aunque -- seguramente -- en este caso esto sea lo de menos. Arianna Squilloni.

Aitona eta amona udalekuetan

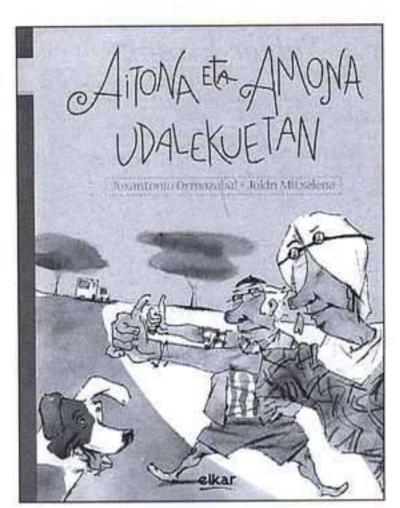
Joxantonio Ormazabal.

Ilustraciones de Jokin Mitxelena. Colección Kuku, 32. San Sebastián: Elkar, 2008. 56 págs. 8 € ISBN 978-84-9783-568-8 Edición en euskera.

Esta entretenida historia completa la trilogía de cuentos que Joxantonio Ormazabal ha dedicado a los abuelos. Tras las aventuras de la abuela en bicicleta y el abuelo en parapente, ahora ambos son los protagonistas de esa narración que transcurre en un campamento de verano.

Libe no quiere ir al campamento pero no le queda otra opción. Esta situación crea un desasosiego en la abuela de la niña que decide ir a visitarla. Los abuelos, y el perro de la familia, realizan un viaje muy peculiar hasta el campamento. Allí, tras ganarse la confianza y el afecto de todos, pasarán unos entrañables días con los niños y los monitores.

Ormazabal, al igual que en las anteriores obras, utiliza el humor en este cuento, las ocurrencias de los abuelos y su actitud nos harán sonreír, al igual que la ironía, que nos hace reflexionar. La sucesión de acontecimientos, la habilidad narradora del autor, junto con las sugerentes ilustraciones de Mitxelena, atrapan al lector, más aún cuando al final surgen una serie de contratiempos que dan un pequeño toque de misterio a este bello cuento. *Xabier Etxaniz*.



DE 10 A 12 AÑOS

Zaldun beltzak

J. M. Olaizola, «Txiliku».

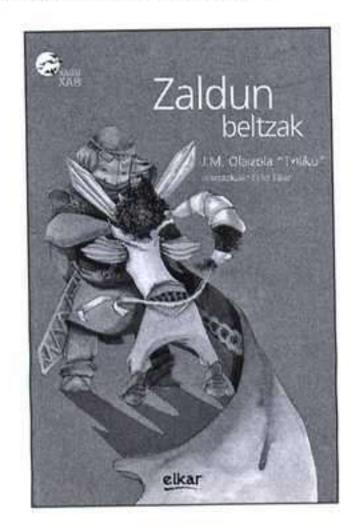
Ilustraciones de Eider Eibar. San Sebastián: Elkar, 2008. 120 pág. 10,60 € ISBN 978-84-9783-567-1 Edición en euskera.

Txiliku vuelve a utilizar elementos de la mitología vasca, los pequeños galtzagorris —seres diminutos que trabajan mucho y duermen en un dedal—, para ofrecernos una narración en la que la fantasía, la historia y la realidad se entremezclan.

Maider es una chica que tiene un galtzagorri, Jokin, que no trabaja mucho pero, en cambio, cuenta unas interesantes historias. Así, la de los caballeros negros (Zaldun beltzak) es narrada por Jokin a lo largo de las páginas que componen este libro, aunque dicha narración es interrumpida una y otra vez por los comentarios de Maider.

Lo que sería una entretenida historia medieval de caballeros, princesas y luchas por el poder con su visión tradicional y machista del mundo, se ve interrumpida —habría que decir enriquecida— con los comentarios de Maider, con la manifestación de enfado o alegría ante algunas actuaciones de los personajes medievales, y el juego intertextual que existe entre ella y el narrador de la historia. De todas maneras, algunas de las intervenciones de Maider aportan muy poco y rompen con el ritmo de la narración.

Las ilustraciones de Eider Eibar, jugando con diversas perspectivas, enriquecen este interesante libro que nos hará reír y llorar, sonreír y entristecernos, pero que, sobre todo, nos hará disfrutar con una bella historia. *Xabier Etxaniz*.



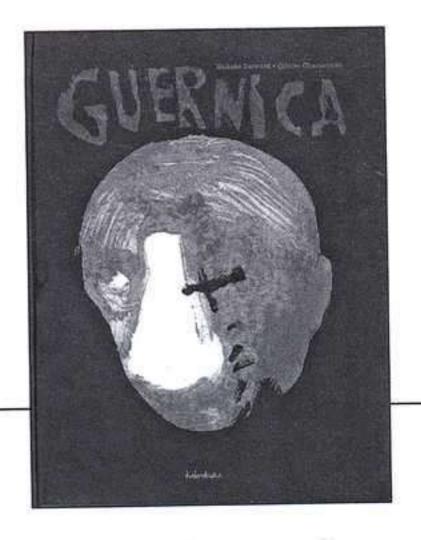
Guernica

Heliane Bernard.

Ilustraciones de Olivier Charpentier. Traducción de Pedro A. Almeida. Sevilla: Kalandraka Andalucía, 2008. 48 págs. 17 € ISBN: 978-84-96388-76-5

Existe ed. en gallego y en catalán, en Kalandraka/Hipòtesi.

Historia y arte se funden en este álbum que, siguiendo un orden cronológico, muestra la génesis del cuadro de Picasso sobre el bombardeo de Guernica el 26 de abril de 1937. La guerra civil que ha estallado en España trastoca la vida y la obra del genial pintor malagueño; iniciada la contienda, las autoridades republicanas le encargan al pintor malagueño un fresco político, una obra comprometida para exhibir en el pabellón español de la Exposición Universal de París de 1937. El atroz bombardeo de la emblemática ciudad vasca golpea al pintor que creará este fresco sobre una tragedia universal, convertida en símbolo de la paz.



Al lado de un texto conciso, periodístico, que presenta en paralelo los acontecimientos históricos en España y momentos de la vida de Picasso en París, destaca la fuerza dramática de las ilustraciones de Olivier Charpentier. El pintor e ilustrador francés, con sobriedad y contundencia, sirviéndose del simbolismo cromático de manera ejemplar, recrea tanto la guerra y el bombardeo en España, como el trabajo del pintor en París. El mundo azul de Picasso contrasta con el rojo sangre y el negro muerte utilizados para mostrar la destrucción en España.

Un álbum inclasificable, apto para todos los públicos —a partir de 10 años—, que consigue informar, emocionar y, sobre todo, hacer reflexionar. En las últimas páginas, la reproducción del *Guernica*, unos apuntes históricos sobre la guerra civil y el bombardeo de la ciudad vasca, una biografía de Picasso, y un análisis del

cuadro en cuestión.

Monstruos y otras especies...

Ahmet Zappa.

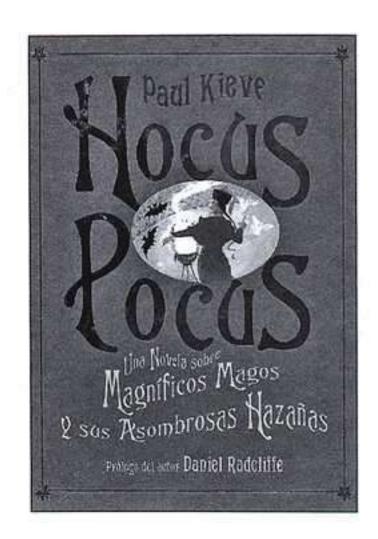
Traducción de Victoria Alonso Blanco. Barcelona: Montena, 2007. 218 págs. 18,95 € ISBN: 978-84-8441-403-2

Hijo del famoso y excéntrico músico Frank Zappa, Ahmet Zappa se estrenó en la LIJ con esta historia delirante de una familia —padre y dos hijos— que se dedica a la loable actividad de cazar monstruos, son monsterminadores. Minerva, de 11 años, es la narradora verborreica de esta primera entrega de las aventuras de los McFearlees (los Sinmiedo). El autor acierta en el tono, imprime agilidad a la descabellada trama, divierte con los juegos de palabras y, en definitiva, y hace disfrutar al lector con la galería verdaderamente horripilante de monstruos que crea. Para redondear la jugada, la narración se ilustra con unas fotos en sepia en las que aparecen los protagonistas humanos y una serie de monstruos de cartón piedra, causando un efecto tan extraño como eficaz; son el perfecto contrapunto de un texto delirante. Atentos, porque papá Zappa hace un cameo en estas fotos con el *look* de fotogramas de película muda de miedo y risa. También hay que destacar las ilustraciones de los monstruos bautizados con nombres tan definitorios como Mojarracho Unicórnico, Lupozombi, Sorbesesos, o Lambritelequia.

Una obra diferente, no tanto por el tema, como por la presentación, cuyos derechos para llevarla a la gran pantalla, en 2009, ya están en manos de la factoría Disney. ¡Esperamos la segunda entrega!



66 CLIJ215



Hocus Pocus

Paul Kieve.

Ilustraciones de Peter Bailey. Traducción de Sandra Santana. Madrid: Alfaguara, 2008. 304 págs. 16,95 €

ISBN: 978-84-204-7333-8

El libro lleva por subtítulo, «Una novela sobre magníficos magos y sus asombrosas hazañas» e, incluye un prólogo del actor Daniel Radcliffe, más conocido por el personaje que encarna: Harry Potter. De hecho, estamos ante una obra híbrida en la que el argumento de ficción sirve para dar a conocer las biografías de algunos de los magos más importantes del mundo —Houdini, Alexander, Kellar, David Devant o Chung Ling Soo—, y aprender cómo hacer alguno de sus trucos. Quien firma el libro, Paul Kieve, es actualmente un prestigioso ilusionista responsable también de algunos espectaculares efectos en obras de teatro y películas —con Radcliffe coincidió en el rodaje de alguna de los films de la serie—. En la novela, utiliza su propia biografía para vestir la trama: la de un joven mago que, un día, comienza a recibir en su casa, las visitas de los más famosos magos que ejecutan en su salón los números que los hicieron famosos. Estos «maestros» le desvelarán también algunos trucos.

El libro, de lujosa edición, incluye unas páginas finales en las que se explican con lujo de detalles, algunos sencillos trucos con cartas, monedas, etc. de los ilustres magos. También se incluyen unas postales a todo color, reproducciones de pósters de esos mismos ilusionistas. Una obra, pues, ideal para aprendices de mago que no puedan matricularse este curso en Hogwarts, por falta de plazas. Por cierto, *Hocus Pocus*, es el título del primer libro de magia que se escribió en inglés, que fue publicado en 1634.

DE 12 A 14 AÑOS

El sonido de los colores

Jimmy Liao.

llustraciones del autor. Arcos de la Frontera (Cádiz): Barbara Fiore Editora, 2008. 128 págs. 22,00 €

ISBN: 978-84-935561-8-2

Jimmy Liao es un autor muy famoso en Taiwan y China, que ha sido traducido al francés, inglés y alemán, entre otros idiomas. En español, hasta la fecha, había aparecido solo *La piedra azul*, sin embargo es *El sonido de los colores* la obra perfecta para empezar a conocer y dejarse atrapar por su universo. Se encuentran integradas en ella algunas de las obsesiones típicas de este autor (empezando por la presencia de los conejos y su ojo inquisidor) y naturalmente su vertiente más poética: el libro en sí es una sinestesia.



Los referentes literarios de Jimmy Liao merecen por sí solos la mayor atención. Su pericia para integrarlos en el monólogo de la protagonista de la historia, expandiéndolos en su tan compleja como amigable estética, convierte a este libro en una lectura potencialmente inacabable.

Se podría hablar de la composición, de la geometría, del ritmo de las páginas, de las metáforas visuales y de la compenetración entre el universo personal del autor y un bagaje cultural en el que se unen tradiciones orientales y occidentales. Sin embargo, lo mejor en este caso es disfrutar una y otra vez de *El sonido de los colores* —presentado en una edición impecable—, dejándose llevar por su joven protagonista, que convierte la ceguera en motor incansable de su apego por la vida: el más (agri-) dulce e imprevisible de los regalos. *Arianna Squilloni*.

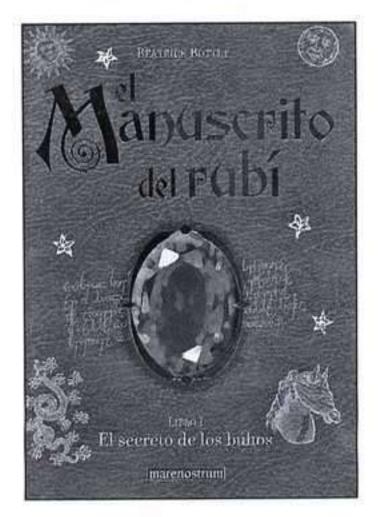
El Manuscrito del Rubí (I). El secreto de los búhos

Béatrice Bottet.

Traducción de Francisco Moreno. Madrid: Marenostrum, 2008. 304 págs. 18 € ISBN: 978-84-96391-93-2

De Francia, donde ha cosechado notable éxito, nos llega El secreto de los búhos, el primer libro de El Manuscrito del Rubí, que constará de dos ciclos, con tres libros cada uno. La acción se sitúa en plena Edad Media, en el siglo XIII, una época histórica bien recreada por la autora que es profesora de Literatura y de Historia, y presenta una trama que puede dar mucho juego: Bertoul, un huérfano de unos 14 años, recibe un importante encargo de su ama, la dueña del castillo donde ha crecido y se ha educado; debe encontrar un libro de magia que la moribunda robó a un mago; ahora, antes de expirar, decide devolverlo a su legítimo dueño, que vive en París, para que no caiga en manos de sus ambiciosos familiares. Bertoul parte hacia París con el libro, sorteando peligros, y acompañado de Blanche, una noble muchacha que huye de unos hermanos desalmados que quieren casarla con un viejo y rico viudo.

Es una aventura entretenida, bien narrada y ambientada, en la que la brujería y la magia —intercalados en el texto aparecen sortilegios y fórmulas mágicas que no son pura invención de la autora, sino que proceden de libros de magia antiguos—, asoman, de momento, tímidamente, para dar protagonismo, en esta primera entrega, a lo que hace esta pareja por burlar a sus perseguidores y llegar a París. El final nos deja con la miel en los labios y muchas ganas de seguir esta historia prometedora.



LIBROS/NOVEDADES



Hilezkorrak

Aitor Arana.

Colección Vaporea Bilduma, 19. Vitoria: Ikasmina, 2007. 88 págs. 6,75 € ISBN 978-84-9855-026-9 Edición en euskera.

Esta novela de Aitor Arana, ganadora del Premio Baporea 2007, inaugura las publicaciones de la editorial Ikasmina perteneciente al grupo SM.

Hilezkorrak (Los inmortales), al igual que las anteriores de esta colección, es una obra de ciencia ficción. Ambientada en el siglo xxv, narra la lucha, el anhelo y las investigaciones

por parte de los habitantes del mundo por ser mortales. Tras varios siglos siendo inmortales, los seres humanos llegan a un estado en el que añoran y desean morir.

Estructurada en doce capítulos, algunos de ellos independientes, esta obra nos muestra, con un lenguaje ágil y ameno, las aventuras de Eane, una joven de Urano que es enviada a la Tierra en busca de un ser mortal que logre ayudar en las investigaciones para conseguir la mortalidad.

Aitor Arana, conocido y prolífico autor vasco, vuelve a la ciencia ficción en esta interesante novela que sirve para reflexionar sobre nuestro mundo, al tiempo que nos muestra toda una serie de situaciones e imágenes que nos harán disfrutar. Xabier Etxaniz.

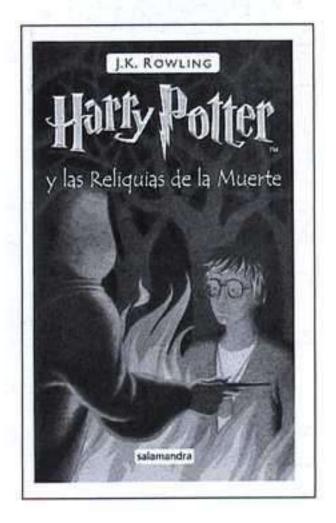
Harry Potter y las reliquias de la muerte

J. K. Rowling.

Traducción de Gemma Rovira Ortega. Barcelona: Salamandra, 2008. 636 págs. 22 € ISBN: 978-84-9838-140-5

Existe ed. en catalán — Harry Potter i les reliquies de la mort — a Empúries/Grup 62.

J. K. Rowling no ha querido matar a su particular gallina de los huevos de oro, así que en la última entrega de la heptalogía, en un epílogo que algunos encontrarán excesivamente «autocomplaciente», deja la puerta abierta a una futura continuación de la serie millonaria en lectores y en ventas. Al margen de este *happy end*, el libro logra mantener la tensión hasta la última página, y presenta esa batalla final entre las fuerzas del Bien —Potter— y las del Mal—Voldemort— en un plano ético-filo-



sófico sin renunciar a la acción y la espectacularidad: el joven mago debe estar dispuesto a morir si quiere vencer a su enemigo.

A diferencia de los otros libros de la serie, la acción no se estructura a partir de un curso escolar en Hogwarts, sino que adopta la forma de una cacería sin tregua desde el principio del libro. Harry está a punto de cumplir los 17 años, momento en el que perderá el encantamiento protector que lo mantiene a salvo de Voldemort. Pero el enfrentamiento es inevitable y Potter deberá enfrentarse a su enemigo a sabiendas de que una parte de él pertenece al Señor Tenebroso. El combate final, como no, tiene lugar en Hogwarts.

Sin duda el libro más emocionante y complejo —lo cual es lógico por el planteamiento de todo el conjunto— de la serie, que nos desvela verdades sorprendentes que, en algunos casos, trastocan la imagen que nos habíamos hecho de algunos personajes clave. Que Potter sobreviva se lo podemos perdonar a Rowling —se lo debía al personaje y, sobre todo, a los fans que quizá no hubieran tolerado otro final— pero, realmente, el epílogo, aunque en clave de humor, sólo tiene sentido desde la óptica del *marketing*.

MÁS DE 14 AÑOS

Por el camino de Ulectra

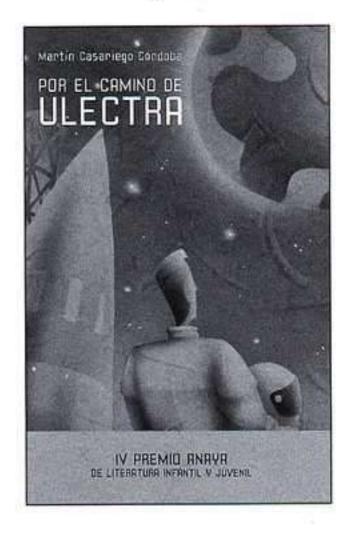
Martín Casariego Córdoba.

Madrid: Anaya, 2007. 172 págs. 10 € ISBN: 978-84-667-6293-9

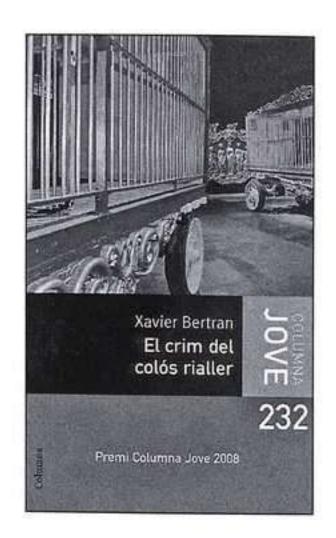
El autor hace su primera incursión en la ciencia ficción pero desde el humor y el desenfado, con una aventura protagonizada por tres jóvenes que han recogido el testigo de sus padres muertos en extrañas circunstancias cuando intentaban recuperar para la humanidad el bien de la lectura. Estamos en el año 2314, y la gente, que muere a los 75 años, no sabe leer; los conocimientos los reciben directamente en su cerebro vía chip, lo que coarta la libertad de pensamiento y, por lo tanto, de acción. Tomando una simple píldora, además, la gente se enamora por un tiempo acotado, sin sufrir. Así dibuja el futuro Casariego, y lanza a estos tres jóvenes en pos de un sueño —recuperar la capacidad de leer— que les es ajeno; pero el recuerdo del sacrificio de sus padres convierte su misión en sagrada.

El autor ha trabajado especialmente el tema del lenguaje; la pieza angular de la novela son los diálogos entre los tres jóvenes —dos chicos y una chica— y con el resto de personajes, y en ellos hay palabras inventadas, juegos de palabras —presente ya en el propio título—, y tacos censurados. Se respira humor incluso en los momentos más peligrosos, y ello no resta emoción a la aventura.

Con esta obra singular dentro del género, Casariego ganó el Premio Internacional de LIJ Anaya 2007.



68 CLIJ215



El crim del colós rialler

Xavier Bertran.

Colección Columna Jove, 232. Barcelona: Columna, 2008. 146 págs. 11,95 € ISBN: 978-84-664-0918-6 Edición en catalán.

El mundo del circo, retratado con realismo, desprovisto de glamour hollywoodiano, pero también de leyenda negra, es el microcosmos en el que se cuece esta novela detectivesca con voluntad de continuidad. El circo Kozmyk recala en una población cercana a Barcelona; en sus dependencias es encontrada asesinada una joven de 16 años; las pruebas circunstanciales incriminan a Kolossus, el gigante de más de dos metros de la troupe circense. Las autoridades no parecen dispuestas a indagar mucho más, por lo que Boy, hijo adoptivo del dueño del circo, comienza a investigar por su cuenta convencido de la inocencia de Kolossus y presionado por su jefe que quiere solucionar el asunto cuanto antes y reemprender la actividad normal del circo.

Boy no es detective, pero conoce bien a los integrantes del circo y, gracias a su juventud y simpatía, puede también conectar con los amigos de la chica asesinada. Está bien situado, pues, para hacer averiguaciones tanto dentro como fuera del circo, e ir atando cabos. Gracias a ello, conoceremos los detalles de la vida cotidiana circense desde una perspectiva, como decíamos, realista, no exenta de cierta ironía. No en vano, el autor se documentó en vivo y en directo en el circo Cric. Al margen de ello, la novela funciona y resulta entretenida y creíble en su planteamiento, nudo y desenlace. Esperamos que, como desea Bertran, Boy y el circo Kozmyk sigan su camino y nos ofrezcan nuevas aventuras. Esta primera se llevó el Premio Columna Jove 2007.

La puerta oscura. El viajero

David Lozano.

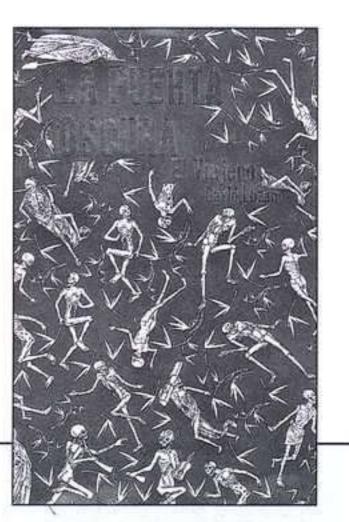
Madrid: SM, 2008. 654 págs. 18,95 € ISBN: 978-84-675-2721-6

En el mundo anglosajón triunfa la trilogía de Stephenie Meyer sobre vampiros jóvenes y, en nuestro país, SM ha apostado fuerte por La Puerta Oscura, de David Lozano, cuya primera entrega, *El viajero*, nos ha dejado muy buena impresión y ganas de hincarle el diente (nunca mejor dicho) a la continuación.

Pascal, un muchacho normal, no muy lanzado, encuentra casualmente (o no, eso no lo sabemos todavía) la Puerta Oscura que comunica el mundo de los vivos con el de los muertos. Mientras él está allí, en el Mundo de la Espera, donde los muertos aguardan hasta que el Bien o el Mal los requiere, una bestia despiadada ha he-

cho el viaje inverso, y asola la ciudad, París, con sus extraños crímenes. Y no sólo eso, busca la Puerta y al viajero para destruirlos. Por lo pronto, ha secuestrado a la amiga de Pascal y merced a un ancestral rito, la ha trasladado a los dominios del Mal.

Lozano, en un mismo capítulo, nos sitúa en distintos escenarios de la ciudad, donde ocurren hechos que, poco a poco, veremos que están conectados. Rodea, además, a Pascal de un nutrido grupo de personajes, vivos y muertos, muy interesante y, en la trama principal, reserva un lugar importante al amor y las relaciones de atracción que no sólo se dan entre vivos... Un argumento que bebe en las fuentes de muchas obras clásicas del género, pero que el autor ha sabido llevar a su terreno para construir una obra protagonizada por unos jóvenes con los que el lector puede identificarse hasta cierto punto.



El final de la inocencia

Linzi Glass.

Traducción de Carlos Milla e Isabel Ferrer. Colección Las Tres Edades, 161. Madrid: Siruela, 2008. 282 págs. 22 € ISBN: 978-84-9841-174-4

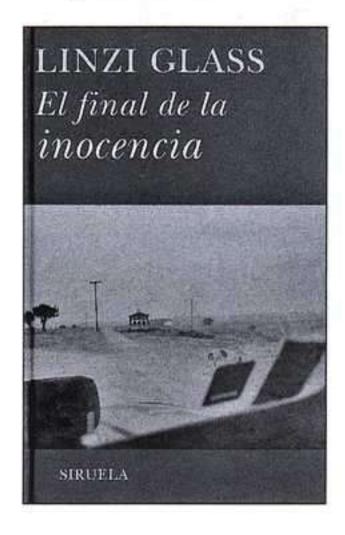
Linzi Glass, sudafricana de nacimiento, presenta en esta su primera novela una sombría historia sobre la descomposición de una familia aparentemente normal y feliz. Emily, la hermana pequeña, es la narradora que rememora, de adulta, ese momento en el que perdió la inocencia. La obra, además, tiene lugar en esa sociedad «enferma», como la familia de Emily, que fue la del Apartheid, a la que la autora hace más de una referencia y cuya dureza e injusticia se plasma en un episodio concreto de la historia. Incluso la autora, en el prólogo, traza ya un claro paralelismo entre su familia y Johannesburgo muy esclarecedor, aunque en clave metafórica.

Desde el principio, la narración pro-

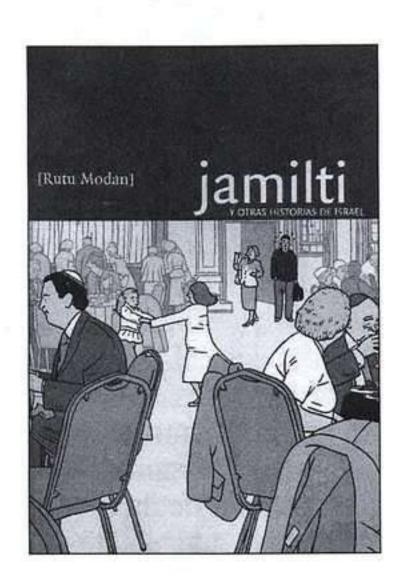
duce desasosiego; el lector intuye enseguida que la imagen de familia unida es puro espejismo y espera, en cada página, que asome la tragedia que deje todo al descubierto. Y acaba ocurriendo y golpea tanto a los personajes, como al lector.

Emily, con sus 13 años, guarda dos terribles secretos y, cuando su hermana Sarah, de 15 años, muera los lanzará como letales pelotas contra sus padres, ciegos ante la realidad, demasiado ocupados en guardar las apariencias.

Esta primera novela de Linzi Glass demuestra que estamos ante una narradora de raza, capaz, además, de asumir el punto de vista de una adolescente con credibilidad y naturalidad.



LIBROS/CÓMIC



Jamilti

Guión y dibujos de Rutu Modan.

Traducción de Lorenzo F. Díaz y Eulàlia Sariola. Madrid: Ediciones Sinsentido, 2008. 168 págs. 17 €

ISBN: 978-84-96722-36-1

El éxito de su novela gráfica Metralla (veáse reseña en CLIJ 204) premiada en el festival de Angulema, ha llevado a Rutu Modan (Tel Aviv, 1966) a ser considerada la más importante ilustradora de Israel y una revelación dentro del cómic actual. En este libro se recopilan varias historias cortas fechadas en distintos momentos de la carrera de la autora. Bajo un denominador común, lo sorprendente del guión, Modan nos muestra, por ejemplo, la soledad de un cantante que cree tener su oportunidad y se encuentra con un espejismo, el amor de un cirujano plástico que lleva a convertir en un reflejo de su amada a toda mujer que pasa por su quirófano, o a una mujer, abandonada por su marido, que se dedica a curar con la electricidad que emana de sus manos.

Entre lo fantástico y lo costumbrista, entre el humor y el amargo sabor de la melancolía, van transcurriendo estas siete historias en las que apreciamos la evolución de la autora. Se nota que la primera historia es la más reciente, más definida en el trazo y concisa en la fisonomía de los personajes, aunque Modan ha dotado todo el álbum de un premeditado tono *retro* en el colorido de las páginas para darle un aire más dramático y fascinante. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.

María y yo

Guión y dibujos de Miguel Gallardo. Bilbao: Astiberri, 2007. 64 págs. 12 € ISBN: 978-84-96815-40-7

Hay que reconocer que, a los que hemos crecido con el cómic desde las páginas de El Vibora, 1984 o Makoki, la evolución de Miguel Gallardo nos sorprende. Nos sorprende y nos emociona. El crecimiento de un autor no es siempre bien entendido pero, en este caso, la seriedad, el rigor y las ilustraciones de Gallardo hablan por sí mismas. La búsqueda de argumentos en su propia vida, en su pasado y su presente, ha sido el desencadenante de obras de madurez tan impactantes e indispensables como Un largo silencio, un cómic que hay que revindicar con urgencia, y este María y yo, basado en la relación que el dibujante tiene con su hija María de 12 años, autista. María y yo es una historia sencilla, llena de ternura y sensibilidad,



que nunca cae en la complacencia ni en el victimismo. En cada viñeta, en cada texto, apreciamos el verdadero motivo de este cómic, el acercamiento entre padre e hija: «me gusta dibujar para ella y de que sea una forma de comunicarnos», escribe Gallardo al final del libro. La comunicación que se crea durante todo el álbum no es sólo entre María y él, porque el lector queda subyugado de inmediato por esta maravillosa historia de amor. Imprescindible. Gabriel Abril.

A partir de 12 años.

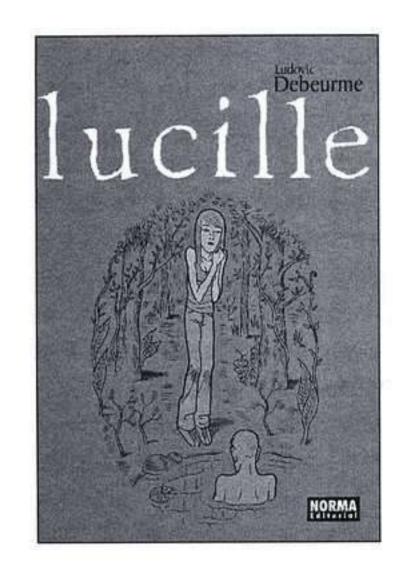
Lucille

Guión y dibujos de Ludovic Debeurme.

Traducción de Manel Domínguez. Barcelona: Norma Editorial, 2007. 544 págs. 29,50 €

ISBN: 978-84-9847-084-0

Lucille es un relato sobre la anorexia, sí. Pero también sobre la incomprensión, la soledad, el amor y el mundo de los afectos y los sentimientos. La vida con toda su crueldad, pero también con momentos de calma. Una historia demoledora, de trazos simples en el dibujo, que dan aún más dramatismo a cada página. Porque en el caso de Lucille hay que hablar de páginas completas y no de viñetas. Firmada por Ludovic Debeurme, esta novela gráfica que ha cosechado un enorme éxito fuera de nuestras fronteras y que promete una continuación en un segundo libro, narra la historia de Lucille, una chica que vive con su madre, aislada del mundo e inmersa en su propio cuerpo al que desprecia. Cuando conoce a Vladimir, un joven



que arrastra una traumática vida familiar, descubrirá el amor, la huida, la existencia de otra vida que, no obstante, no la alejará de su obsesión alimenticia.

Lucille es un cómic amargo que, sin embargo, deja un poso de sana melancolía. Esa que hace que el lector cierre las páginas del libro con un suspiro y reflexione sobre su propia vida, sobre sus propios problemas, porque siempre hay un sitio para la esperanza. Gabriel Abril.

■ A partir de 16 años.

Hubo un tiempo en que en mi pueblo, Yotambién, nadie andaba sin sombrero. Ya fuera hombre o mujer, niño o niña, todo el mundo, sin distinción de edades, lucía su sombrero. Los había de todos los tipos, y hay que reconocer que algunos de los sombreros de Yotambién eran muy bonitos, realmente maravillosos. Y los había de todos los tamaños y colores.

La fábrica de sombreros del pueblo no daba abasto, y sus trabajadores no podían permitirse vacaciones ni días de fiesta. Era tal la demanda, que no había más remedio que trabajar a destajo, noche y día, siete días a la semana. Los sombreros se hacían a medida, siguiendo las indicaciones, a veces caprichosas, de los ciudadanos.

¿Que Fulano se ha comprado un sombrero así y asá? ¡Pues yo también! ¿Que Zutano tiene uno asá y así? ¡Pues yo no voy a ser menos! No creo que haya en el mundo entero gente tan envidiosa como la de mi pueblo. Bastaba que alguien luciera un sombrero de color desacostumbrado, para que al cabo de una semana el pueblo se llenara de sombreros de ese color.

Parece ser que, al principio, la razón para usar sombrero era protegerse del sol. Eso dicen, al menos, nuestros mayores. La verdad es que el sol siempre suele pegar fuerte en Yotambién, y esa explicación parece creíble, porque en un pueblo como el nuestro es fundamental protegerse del sol, sobre todo, la cabeza y los ojos. Pero, por mucho sol que haga en Yotambién, hay que reconocer que, en un momento dado, la proliferación de sombreros llegó a ser a todas luces exagerada.

A mí, la verdad, no me hacía ninguna gracia toda esa sombre-romanía. No es que los sombreros fueran feos. Al contrario, eran muy bonitos y, en cierta medida, necesarios. Lo que a mí no me hacía ninguna gracia era la desmesurada competencia y los dimes y diretes que se generaban en torno a los sombreros.

—¡Mira, mira! ¿Ya ves qué pintas lleva Pepita?

-¡Ni que lo digas, chica!
¡Vaya cuadro! ¡Mira que ponerse un sombrero rojo con esa
falda azul! La pobre, parece un
alguacil. Y, por cierto, yo tengo
en casa un sombrero mucho
más bonito que ése. ¡Y mucho más
grande!

—Yo también, pero hay que saber cuándo ponérselo, y con qué ropa.

—La verdad es que algunas estarían mucho mejor en casa, al menos hasta que aprendan a vestirse como es debido.

—¡Qué va, chica! Mejor que

TINTA FRESCA

Luque y la gente de Yotambién

Antton Kazabon

salgan a la calle, así podemos divertirnos un rato.

Pero mucho peor era lo que ocurría en los locales cerrados. ¡Allí sí que se armaban buenas broncas!

—¡Eh, tú! ¡A ver si miras por dónde andas!

—¡Tranqui, tío! ¿Qué pasa, tanto daño te he hecho, o qué?

—¿Daño? ¡No, qué va! No me has hecho daño; lo que pasa es que casi me sacas el ojo con ese mega-sombrero que llevas. Si no sabes llevar un sombrero grande, mejor será que la próxima vez te compres uno más pequeño.

—¡Oye, tú! Yo usaré el sombrero que me apetezca, ¿vale?

—Bueno, la verdad es que no te queda otro remedio que usar sombrero grande...

—¿Qué estás insinuando, que soy un cabezón? ¡Ahora veremos quién de los dos tiene la cabeza más grande! —¡Venga, tío, no te pongas así, que aquí cabemos todos!

Sombreros, sombreros, sombreros... No se hablaba de otra cosa en el pueblo, como si no hubiera nada más que hacer ni otros problemas que solucionar. Lo único que importaba era llevar el sombrero más grande y más bonito del pueblo. Por supuesto, cada ciudadano tenía docenas de sombreros en casa, a cual más hermoso, más bonito y más grande. Un sombrero de paseo, otro para el trabajo, otro para la escuela, el sombrero de los domingos... De modo que, a medida que crecía la cantidad de sombreros, crecía también la envidia entre los ciudadanos, hasta que llegó un momento en que casi no podían soportarse.

—¡Oye! ¿No es ése el sombrero que te robaron el domingo?

—¡Ah, pues sí, mira por dón-

de! ¡Aparte de ladrona, desvergonzada! ¡Oye, Paquita, se puede saber de dónde has sacado ese sombrero?

—¿Que de dónde lo he sacado? Pues de mi armario, ¿de dónde si no? Desde luego, tú no podrías sacar de tu armario un sombrero como éste, eso seguro.

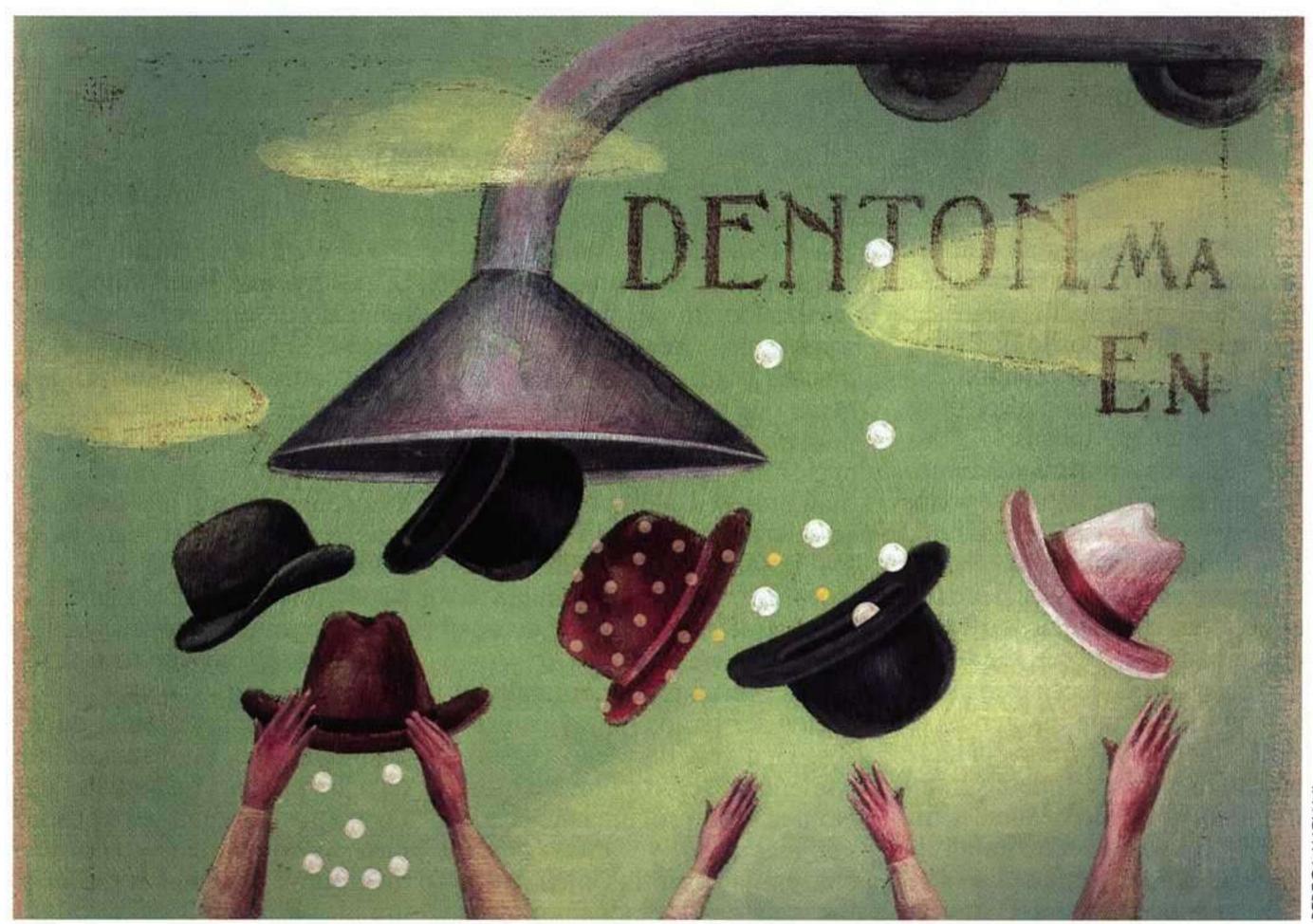
—En eso tienes razón. Al menos hoy no lo podría sacar, porque tú me lo robaste el otro día...

—¿Qué dices? ¿Me estás llamando ladrona? ¿Pero tú que te has creído, que todos somos tan apestosos como tú, o qué? ¡Lo que me faltaba oír, que este sombrero es tuyo! ¡Pero tú de qué vas, si comparados con los míos tus sombreros son caca de la vaca!

—¿Conque caca de la vaca, eh? ¡Serás sinvergüenza! Mira, tú, si necesitas dinero, no tienes más que pedirlo, y te daré lo que te haga falta. Pero eso de andar robando sombreros por ahí...

—¡Mira, guapa, si vuelves a llamarme ladrona te vas a enterar, porque entonces sí que te voy a robar ese sombrero que llevas puesto... pero con melena incluida! ¿Está claro?

Disputas, envidias y trifulcas de ese estilo eran pan de cada día. Con todo, lo peor no era eso. Lo peor era que todos los habitantes de Yotambién teníamos que andar siempre con sombrero. Fuera invierno o verano, hiciese un día soleado o lluvioso, tanto al sol como a la sombra, siempre con el sombrero puesto. A mí, desde pequeñito, eso se me hacía insoportable. Si a mis padres se les ocurría



REBECA LUCIANI.

calarme un sombrero, yo me lo quitaba de inmediato y lo tiraba al suelo. ¡Menudas broncas que montábamos en casa a cuenta de mis dichosos sombreros!

-Pero, Luque, cariño, ¡no seas así, por favor! ¿Cómo vas a salir así a la calle, si todo el mundo anda con sombrero?

-Todo el mundo, menos yo. Alguien tendrá que empezar a andar sin sombrero, ¿no?

—¿Y la gente, qué dirá la gente cuando te vea sin sombrero? Seguro que piensan que eres un bicho raro, Luque.

-Pues ¡que piensen lo que les dé la gana, mamá, que a mí me importa un bledo! ¿Qué tengo que hacer, lo que la gente quiere que haga o lo que a mí de verdad me apetece?

—Tampoco es eso, Luque... Pero ya sabes, en nuestro pueblo... aquí todos llevamos som-

brero...

—Sí, pero ¿se puede saber quién ha decidido que eso sea así? Al menos a mí no me ha preguntado nadie sobre el asunto...

—Pero ¿qué te cuesta llevar sombrero? Mira, precisamente hoy te he comprado uno nuevo. Es azul clarito, ¡ya verás qué bonito es! Venga, Luque, ¡pruébatelo, anda, que si no te vas a achicharrar con el sol que hace!

-¡Que no, mamá, que no voy a ponerme sombrero! ¿Cómo tengo que decírtelo?

—Pero Luque, cariño, si hasta los amigos nos preguntan si no vemos algo raro en ti...

—Pues decirles que sí, que soy un bicho raro, que soy un monstruito. Mira, mamá, yo nunca me meto con la forma de vestir de los demás, así que no intentes que me ponga uno de esos dichosos sombreros. Además, hoy el sol no calienta tanto. En invierno, cuando haga más frío, igual me pongo uno. Pero lo haré sólo de vez en cuando, si me apetece, no a todas horas y por sistema. Los sombreros me molestan mucho, mamá, siento como si me picara toda la cabeza. Prefiero ser raro a ser un corderito que hace todo lo que hace el rebaño.

El enfado de mis padres duró días, semanas, meses... Pero por fin aceptaron mi decisión. Yo, por mi parte, sólo me ponía sombrero de vez en cuando, cuando me apetecía.

Entonces empecé a dejarme el pelo largo y a lucir todo tipo de peinados. A veces me hacía un moño, otras veces trenzas... Era evidente que la gente se sentía incómoda y molesta conmigo. Todos en el pueblo murmuraban y cuchicheaban a mi paso. Pero a mí eso me importaba un bledo, la verdad.

Sin embargo, parece que la

TINTA FRESCA

gente pronto se cansó de murmurar, y algunos empezaron a sonreírme afablemente. Primero fueron unos pocos, pero cada día eran más los que me ofrecían su sonrisa.

Al cabo de un tiempo, me era imposible pasear por Yotambién sin oír cómo la gente a mi paso murmuraba, mirando con envidia mis melenas: «!yo también!», «!yo también!», «!yo también!». Los sombreros desaparecieron de un día para otro, como por arte de magia, y en unos pocos meses todo el mundo en Yotambién lucía el pelo largo. Sólo unos pocos hombres siguieron vistiendo sombrero a diario. Según las malas lenguas, eso se debía a que eran completamente calvos.

Cuando el calor del verano empezó a apretar fuerte, decidí cortarme el pelo, y fue todo un acierto, la verdad. ¡Qué frescura más rica! Lo malo es que los demás decidieron hacer lo mismo. Bueno, en realidad sólo los hombres se cortaron el pelo. Las mujeres, en cambio, siguieron luciendo el pelo largo. Algunas lo llevaban exageradamente largo, otras parecían llevar sobre la cabeza un bosque de rizos... Y no digamos nada de los estrambóticos colores con que se lo teñían. En fin, hubo un momento en que Yotambién parecía el catálogo de una tienda de pinturas.

Mientras tanto, muchos de los trabajadores y trabajadoras de la fábrica de sombreros se habían quedado sin trabajo, porque la demanda bajó mucho. Así que aprendieron a cortar y arreglar el pelo, y, acondicionaron como peluquerías algunos locales de la vieja fábrica de sombreros. Acertaron plenamente, porque la cantidad de gente que acudía a diario a esas peluquerías era enorme. Al principio, claro está, sólo acudían mujeres, pero poco a poco se fueron acercando también los hombres. Mi madre, por ejemplo, iba cada semana a cambiarse de peinado y de color de pelo.

Los veranos en Yotambién suelen ser largos y muy calurosos. Una vez, en pleno verano, comencé a sentir dolor de ojos. Notaba que el sol me hacía cada vez más daño, y a duras penas conseguía abrir los ojos, pues los tenía casi pegados por tanta

lágrima y tanta legaña. De día, apenas podía salir a la calle, porque el sol me destrozaba los ojos.

Al final, mi madre me tuvo que llevar al oculista. Me dijo que el sol de Yotambién era demasiado fuerte para mis ojos, y que tenía que protegérmelos.

—Pero ¿cómo puedo protegerme los ojos? ¿Tapándomelos

con la mano?

-No, hombre, no. Mira, eso tiene dos soluciones. Una es ponerte sombrero, como ha hecho toda la vida la gente de Yotambién. Y si no quieres ponerte sombrero, tendrás que usar gafas de sol.

—Ya, ¿y por qué me perjudica sólo a mí el sol?

-Eso no es así, chaval. El sol nos daña los ojos a todos, no sólo a ti.

-¡Ah, si! Pues yo no oigo quejarse a nadie.

-No te preocupes, pronto empezará todo el mundo a quejarse, ya verás.

—¿Cómo lo sabe?

—Mira, Luque, tú has andado demasiado tiempo sin sombrero, y por eso has empezado a sentir molestias en los ojos antes que los demás, que llevan menos tiempo que tú sin protegerse. Es cuestión de tiempo, Luque, ya verás cómo cada vez hay más y más gente que empieza a sentir los mismos síntomas que tú. Antes no pasaba nada porque nos protegíamos del sol con el sombrero. Esa es la única razón, Luque, no le des más vueltas.

-Entonces ¿qué tengo que hacer?

—Lo que te he dicho, Luque. Si no quieres llevar sombrero, tendrás que ponerte estas gafas negras. Si las llevas puestas, ya verás como no te molesta el sol.

—¿Seguro?

—Sin duda alguna, Luque. El oculista tenía razón. Salí de su consulta con mis gafas negras, y pude comprobar que el sol no me afectaba en absoluto. ¡Qué gozada poder pasear bajo es sol como si nada! Desde aquel día no he vuelto a tener problemas con los ojos.

Por desgracia, el final de un problema fue el principio de otro. En efecto, con aquellas gafas negras volvía a ser el bicho raro de Yotambién, y otra vez tuve que soportar murmullos y miradas nada amistosas.

—¿Ya veis a ése?

—Sí, hombre, parece que ha decidido disfrazarse otra vez.

—Pues ¡vaya pintas que lleva! ¿De dónde habrá sacado esas gafas tan ridículas?

-: Por Dios! Pero ¡si parece

una cucaracha!

—Ya sabes cómo es Luque: con tal de llamar la atención, cualquier cosa.

Esta vez yo me lo tomé con calma, y mi familia también: al fin y al cabo, era orden del oculista. Pasaron los días, y el proceso se volvió a repetir: la gente empezó a sonreírme amablemente, y pronto la envidia hizo el resto.

-Oye, ¿sabes una cosa? Esas gafas que lleva Luque no están pero que nada mal...

—Sí, es verdad, a mí también

me gustan. —¿Dónde las habrá compra-

do?

Como de costumbre, al cabo de unos pocos días sólo se oía una cosa en Yotambién: «!Yo también!», «!Yo también!», «!Yo también!».

Los que tenían dolor de ojos porque lo tenían, y los que aún no lo tenían por no tenerlo, todo el mundo quería conseguir sus gafas de sol, y en unos pocos días al oculista ya no le queda-

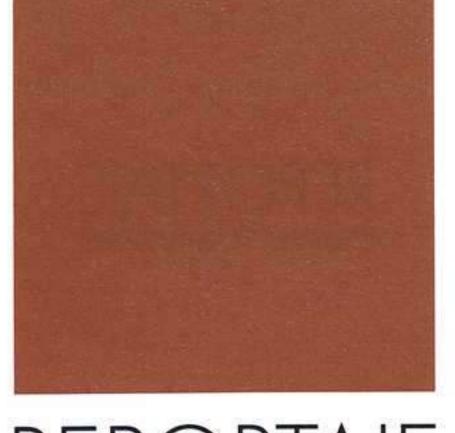
ba ningún par.

Como en la vieja fábrica de sombreros aún quedaban dependencias libres, algunas de ellas se habilitaron como taller para fabricar gafas de sol, así que ahora hay tres negocios donde antes sólo había uno: peluquería, taller de gafas de sol y, por supuesto, fábrica de sombreros. Sí, el viejo negocio de sombrerería también sigue su marcha, ya que hay mucha gente que usa sombrero en invierno (y, por supuesto, los calvos lo usan durante todo el año).

Hoy en día cada cual anda como le apetece en Yotambién: con o sin sombrero; con el pelo largo o corto, rizado, negro, amarillo...; con gafas negras, verdes o azules, o sin gafas.

Pero ¿será cierto lo que estoy viendo? Mira por dónde, resulta que me está empezando a salir barba. ¿Y si me la dejara crecer? ¿Empezarían a dejársela también todos los demás? Bueno, por si acaso, voy a hacer una petición oficial al alcalde, para que cambien el nombre del pueblo. Lo tengo todo pensado y bien pensado, hasta el nuevo nombre que voy a proponer: Cadacual. No estaría nada mal, sobre todo si, con el nombre, cambia también la forma de ser de la gente de Yotambién.

Traducción de Joxerra Garzia, doctor en Comunicación Oral y escritor.



REPORTAJE

30 Aniversario de los premios de SM

l pasado 25 de marzo, y en el marco de la gran fiesta de la literatura infantil que cada año celebra en Madrid el Grupo SM con motivo de la concesión de sus premios, S.A.R. la Princesa de Asturias hizo entrega del Premio El Barco de Vapor de literatura infantil a la pareja formada por los autores Ana Isabel Conejo Alonso y Francisco Javier Pelegrín, y del Premio Gran Angular de literatura juvenil, al escritor y periodista Fernando Marías, premios dotados con 100.000 euros cada uno.

La Fundación SM, que celebra este año el 30 aniversario de ambos premios y de las colecciones El Barco de Vapor y Gran Angular, anunció la donación del 70 % de los beneficios de las ventas de ambos libros durante todo el año a la Campaña Mundial para la Educación, para recalcar la importancia de esta conmemoración, que supone todo un viaje por la historia de la literatura infantil y juvenil en español.

Durante la entrega de los galardones, la Princesa de Asturias destacó el valor de la lectura en la educación de los niños ya que es «una herramienta para crecer como seres humanos libres, educados, responsables y cultos». Además, doña Letizia se unió a la celebración del 30 aniversario de los premios de SM y subrayó la contribución de la editorial «al gran desarrollo que ha vivido este sector de la producción literaria para niños y jóvenes en nuestro país».

En el acto, celebrado en la Real Casa de Correos, sede de la Comunidad de Madrid, la Princesa de Asturias, acompañada por la Presidenta de la Comuni-



La princesa Letizia flanqueada por Ana Isabel Conejo, Fco. Javier Pelegrin y África Vázquez (izquierda) y Fernando Marías, Esperanza Aguirre y Tàssies (derecha).

dad de Madrid, Esperanza Aguirre, el Ministro de Cultura, César Antonio Molina, el Director General del Grupo SM, Javier Cortés, y el Presidente de SM, Juan de Isasa, hizo entrega también del 18 Premio Internacional de Ilustración, dotado con 12.000 euros, que este año recayó en el artista oscense Josep Antoni Tàssies Penella (Tàssies) —Barbastro, Huesca, 1976—, y del III Premio de Literatura Jordi Sierra i Fabra para Jóvenes menores de 18 años, de la Fundación Jordi Sierra i Fabra, en colaboración con SM, que fue para África Vázquez (Zaragoza, 1990).

Barco de Vapor y Gran Angular 2008

El jurado del Premio El Barco de Vapor, reunido horas antes del acto de entrega, decidió que el ganador de esta trigésima edición fueran los coautores Ana Isabel Conejo Alonso (Terrassa, Barcelona, 1970) y Francisco Javier Pelegrín Martínez (Madrid, 1967), por la obra *El secreto de If.* Las motivaciones del jurado a la hora de decidir el ganador de este premio se basaron en la presentación de la obra como «una fantasía actual entroncada en el cuento maravilloso tradi-

REPORTAJE

cional». Asimismo, resaltaron que es una novela «gozosa de leer» y cuya máxima virtud es «hacer de la búsqueda de la autenticidad su hilo conductor».

Este año se recibieron un total de 275 originales candidatos al Premio El Barco de Vapor, procedentes de España y Latinoamérica, y el jurado estuvo formado por el escritor Gustavo Martín Garzo, el Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, Arturo Canalda, la directora de la revista CLIJ, Victoria Fernández, y dos representantes de la editorial SM: la directora de Publicaciones 6-18 años, Lines Carretero, y la gerente Editorial de Publicaciones 6-18 años, Elsa Aguiar.

Ana Isabel Conejo, profesora de Biología y ganadora de algunos importantes premios de poesía —Premio Internacional Antonio Machado, Premio Hiperión 2005 y Ojo Crítico 2006, por Atlas...—, explicó que la obra «está basada en la estructura del cuento tradicional, aunque

los valores que intenta reflejar son muy actuales, como el de la libertad».

ción surgió del comienzo de La vida es sueño porque les pareció «un inicio maravilloso para una historia fantástica». Por su parte, Francisco Javier Pelegrín, coautor del libro, filólogo, profesor de Literatura Española y compañero de Ana Isabel, reveló que el título de la obra ganador, El secreto de If «hace referencia al conde de Montecristo y al castillo donde está encerrado». Y poco más pudieron contar ambos de la historia «porque hay un misterio en cuanto a la identidad de los personajes, que tienen que enfrentarse a su destino para acceder a su propia libertad».

La escritora, que también ha traducido la obra de Stevenson, Henry James o Nathaniel Hawthorne, firma como Ana Isabel Conejo sus libros de poesía, y como Ana Alonso, los de literatura infantil y juvenil. Junto a Francisco Javier Pelegrín —que firma como Javier Pelegrín—, ha escrito una ambiciosa y exitosa saga de ciencia ficción y fantasía de ocho títulos, llamada La Llave del Tiempo, de la que Anaya ya ha publicado tres entregas —La torre y la isla, La esfera de medusa y La ciudad infinita—; la cuarta, El jinete de plata, está a punto

> El Premio Gran Angular, fallado también horas antes de la gala, y al que se presentaron un total de 128 originales, fue concedido a Fernando Marías (Bilbao,

> > librero de Irak. El jurado, formado por la escritora Espido Freire, el filósofo José Antonio Marina y la directora de la Bibliote ca de Guadalajara, Blanca Calvo, además de las dos representantes de la editorial SM, Lines Carretero y Elsa Aguiar, decidió premiar esta obra por «su trama apasionada, y la riqueza y profundidad de los valores que transmite», tales como «generosidad, empatía y delicadeza». Por último, destacó que la obra premiada tiene el mérito de ser «un firme alegato contra la guerra».

¿Qué relación puede existir entre la muerte de Antonio Machado, en febrero de 1939, y una niña que, en marzo de 2008, huye de Bagdad para refugiarse en Madrid? El autor explicó que la novela responde a esta pregunta y que ambas historias parten de la palabra «exilio», «uno de los procesos más terribles que existen». En palabras de Marías, «la obra cuenta cómo una niña y su padre huyen de Irak perseguidos por un asesino profesional y, en paralelo, narra también la historia de un niño que vive la guerra civil en Barcelona, y que tras el terrible éxodo de 1939, casualmente coincide y convive con Machado. Durante estos día, el poeta le dice al niño cinco palabras que le persiguen toda su vida y que suponen el enigma con el que se identifica la novela».

En opinión del escritor, los libros, sobre todo los dirigidos a niños y jóvenes «tienen que hablar de política, historia, de la realidad y del ser humano, porque la literatura sin compromiso no tiene sentido». En Zara y el librero de Bagdad, no sólo se habla de la guerra de Irak o de la guerra civil española, sino «de una peculiar historia de amor de un hombre que por miedo a sufrir huye del amor durante toda su vida. A través de este argumento se va contando cómo murió Machado, la guerra de Irak y se van suscitando una serie de cuestiones para que cada lector saque sus propias conclusiones y haga sus reflexiones».

Fernando Marías ganó en 2006 el Premio Nacional de LIJ con Cielo abajo (Anaya, 2005), que también habla de la guerra civil española, concretamente de la batalla de Madrid en noviembre de 1936. Es una novela de aviadores que constituye la tercera parte de una trilogía que componen, además, El vengador del Rif (Anaya, 2001) —que cuenta el Desastre del Barranco del Lobo en Marruecos, en 1909—, y La batalla de Matxixako (Anaya, 2002) —un episodio naval de la guerra civil en el País Vasco-. Con Cielo abajo, el escritor bilbaíno había ganado en 2005 el Premio Internacional de LIJ Anaya.

El peculiar formato de estos premios garantiza la absoluta limpieza de los mismos, ya que los miembros del jurado desconocen la autoría de las obras, presentadas bajo seudónimo, hasta el mis-



TÀSSIES, EL NEN PERDUT, SM, 2008.

mo momento en que se da a conocer el fallo, públicamente, y se hace entrega de los galardones.

Premio Internacional de Ilustración 2008

El jurado del Premio Internacional de Ilustración, reunido en Madrid el pasado 25 de febrero, decidió que el ganador de esta 18ª edición fuera Josep Antoni Tàssies Penella (Tàssies), por la obra El nen

perdut (El niño perdido).

Según consta en el acta del jurado, formado por el filósofo y ensayista Luis Alberto de Cuenca, el arquitecto Jesús Moreno Martínez, el responsable de la librería Robafaves de Mataró, Pep Duran, y como representantes de la editorial SM, Lines Carretero y el director de Arte del Grupo SM, Alfonso Ruano, la obra ganadora fue seleccionada entre las 124 participantes en esta edición por tratarse «de un libro en que el autor demuestra un gran coraje plástico, partiendo de posiciones expresionistas y adaptando todos los -ismos de la modernidad a un estilo enormemente personal, de una gran capacidad comunicativa y muy bien conectado con el texto».

Tàssies explicó que se planteó la obra «después de los atentados del 11-S en Estados Unidos. Hizo un primer borrador, pero «no le encontré sentido». Finalmente, decidió hacer este álbum que habla «del recuerdo de nuestra guerra civil, que la tenemos muy cerca». Para Tàssies, el libro trata de «esperanza, de ternura, de las personas que sufren, que pierden su hogar, que tienen que ir a campos de refugiados; y también de pasadas generaciones que, en tiempos difíciles, siguen adelante». En sus ilustraciones ha querido, justamente, reflejar «esa vitalidad y determinación de las personas».

Tàssies había ganado con anterioridad el Premio Apel·les Mestres 2000, con Comemiedos (Destino, 2001), escrito por Jorge Zentner. Se dedica a la ilustración desde 1987. Se había licenciado en Periodismo ese mismo año, en la Universitat Autónoma de Barcelona. Antes, en el 1983, comenzó a publicar dibujos en prensa, actividad que no ha abandonado. También ha elaborado numerosas portadas de libros, carteles y, además de ilustrar textos ajenos, ha escrito e ilustrado algunos propios. Carabola (FCE, 1997), Volando del revés (SM, 2001), ABECEDARI de l'ànec Adrià i la zebra

Zam (Baula, 2002) y ahora, El nen perdut, son buenos ejemplos de ello.

III Premio Jordi Sierra i Fabra para Jóvenes

África Vázquez Beltrán, zaragozana de 17 años, ha sido la vencedora del III Premio Literario Jordi Sierra i Fabra para Jóvenes 2008, con su novela Con vistas al cielo, presentada a concurso con el seudónimo de Europa.

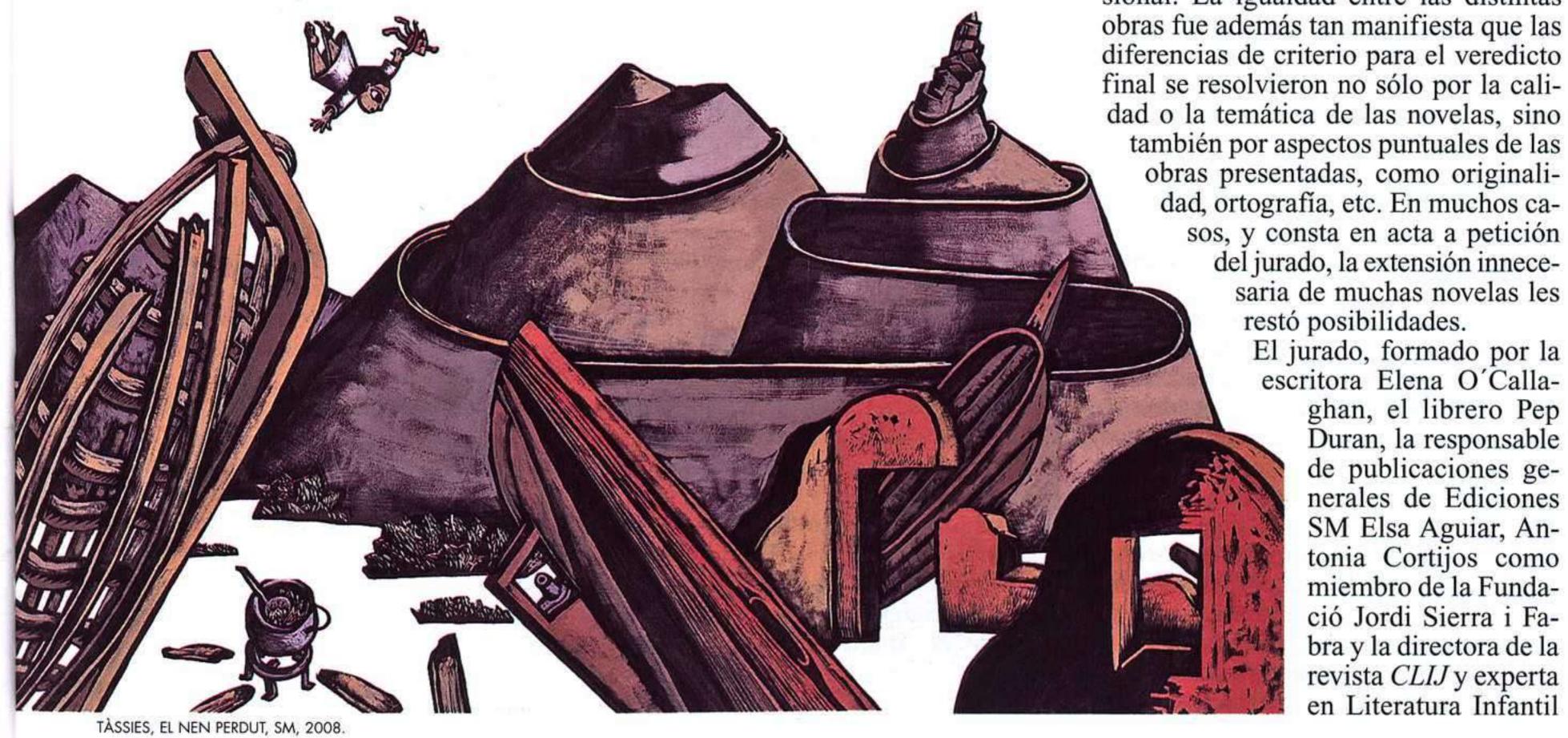
La joven autora se embolsará los 3.000 euros del premio pero, lo más importante, verá editada su obra en Ediciones SM, auténtica entrada en el mundo de las letras por la puerta grande.

Al Premio se han presentado 63 obras procedentes de España, Colombia, México y Argentina, firmadas por 44 chicas y 19 chicos. Después de la primera criba pasaron 27 libros a la segunda fase, y de ella quedaron los 7 finalistas y los integrantes de la Lista de Honor. El comité de lectura y selección, así como el jurado, destacaron el altísimo nivel de los participantes, cuyas edades oscilaban entre los 11 años del más joven y los 17 del mayor. En el caso de los finalistas y los integrantes de la Lista de Honor, este nivel volvió a ser casi el de un profesional. La igualdad entre las distintas obras fue además tan manifiesta que las diferencias de criterio para el veredicto final se resolvieron no sólo por la calidad o la temática de las novelas, sino

> dad, ortografía, etc. En muchos casos, y consta en acta a petición del jurado, la extensión innecesaria de muchas novelas les restó posibilidades.

> > El jurado, formado por la escritora Elena O'Calla-

ghan, el librero Pep Duran, la responsable de publicaciones generales de Ediciones SM Elsa Aguiar, Antonia Cortijos como miembro de la Fundació Jordi Sierra i Fabra y la directora de la revista CLIJ y experta en Literatura Infantil



REPORTAJE



África Vázquez recibiendo el Premio Jordi Sierra i Fabra de manos de la princesa Letizia.

y Juvenil Victoria Fernández, debatió durante tres horas en torno a los siete finalistas, puesto que todos merecían la opción del premio, pero la sencillez y la elegancia de la obra ganadora, así como su gran trabajo de investigación, lo decantaron de su lado finalmente. Mención especial mereció la primera obra finalista, Tras la imagen de la imaginación, una soberbia novela de ciencia ficción escrita por el más joven de los siete finalistas. A continuación, El sueño de un lápiz rojo destacó por su calidad humana y Sonríe, Damien por su extraordinario pulso policial.

La vencedora, África Vázquez Beltrán, nació el 30 de noviembre de 1990 en Zaragoza y cuenta 17 años. Según ha confesado en el momento de comunicársele el fallo, escribió su novela en el verano de 2007, tras un complicado trabajo de investigación que le llevó varios meses. La novela Con vistas al cielo cuenta la historia de una chica que pasa el verano en casa de su abuela, con sus primos, y conoce a un misterioso joven que la llevará a descubrir el secreto de su familia. A destacar el ritmo narrativo, muy pausado, pero capaz de enganchar a los lectores, y el gran trabajo de ambientación.

Finalistas y Lista de Honor del Premio Jordi Sierra i Fabra 2008

Primer finalista: Héctor Sánchez Casas, de Miguelturra (Ciudad Real), por Tras la imagen de la imaginación.

Segundo finalista: Erea Fabeiro Rey, de Gondomar (Pontevedra), por El sueño de un lápiz rojo.

Tercer finalista: Oihan Iturria Jimeno, de Zizur Mayor (Navarra), por Sonrie,

Damien.
Cuarto finalista: Laura Ruíz Molero, de Madrid, por Al final del Arco Iris.

Quinto finalista: Esther Araez Jurado, de Sangonera La Verde (Murcia), por El ángel negro.

Sexto finalista: Ana María García Arroyo, de Madrid, por La historia de Catrina (Recuerdos del pasado).

Lista de Honor Oro (por orden alfabético)

Noelia Soledad Ambertin, de Buenos Aires (Argentina), por Borrando recuerdos.

Alejandra Aquerreta Escribano, de Pamplona (Navarra), por *Una pista en el co-razón*.

María del Carmen Cano Rodilla, de Valencia, por El circulo Kéano.

Isabel Collazo González, de Avilés (Asturias), por Alas rotas.

Laura Delgado Lobete, de Gijón (Asturias), por Ventanas en el cielo.

Silvia Gaspar Alfonso, de Mislata (Valencia), por Reloj de arena.

José Guillermo Jiménez Romero, de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), por Sueños perturbadores.

José David López Blanco, de Zaragoza, por La sombra de los lirios rojos. Carlos Alberto Navarrete Cerezo, de Madrid, por Una esperanza en el horizonte.

María Ester Pablos de la Prieta, de Muriendas (Cantabria), por Herederos de la tierra.

Lista de Honor Plata (por orden alfabético)

César Ernesto Bringas Tobón, de Tehuacán (Puebla, México), por El corazón del mar:

Juan García Ferrero, de León, por Cinco días con Laura.

Irene García Pérez, de Barcelona, por Memorias de Huck.

Milthon Haír Araque Londoño, del Corregimiento de San Cristóbal (Medellín, Colombia), por *La villa del molino*.

Natalia López Sánchez, de Madrid, por Juego peligroso.

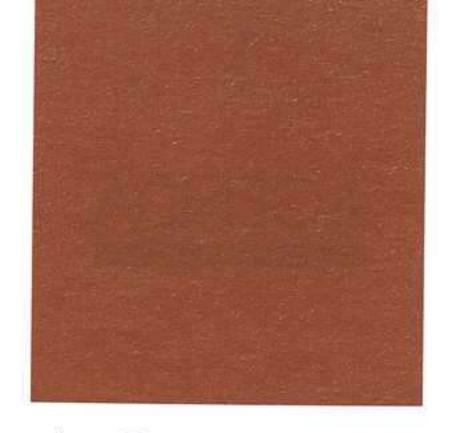
Guillermo Martín Dos Santos, de Azuqueca de Henares (Guadalajara), por Los príncipes olvidados.

Lucas Nazariegos Arraiza, de Majadahonda (Madrid), por La maldición de Egipto.

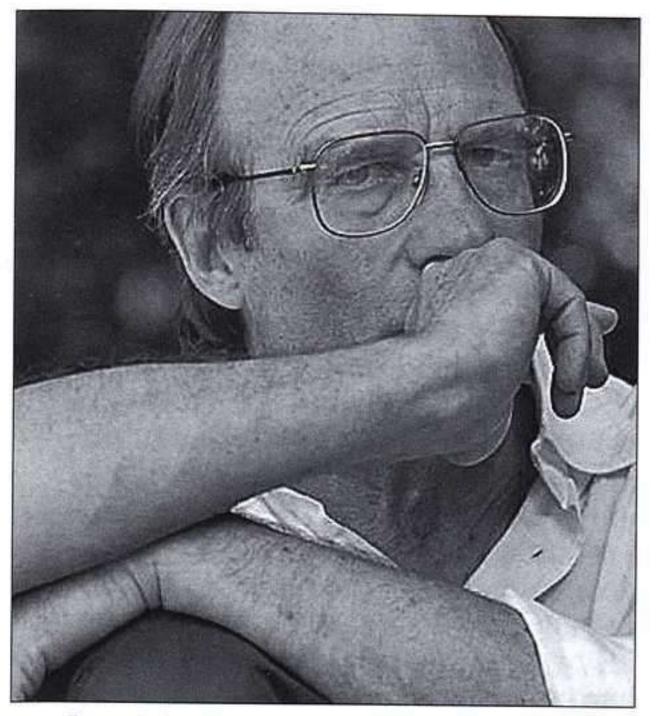
Manuel del Pozo del Pozo, de Quintana de la Serena (Badajoz), por Ojos velados.

Jesús Rodríguez Calvo, de Zamora, por Ocultos.

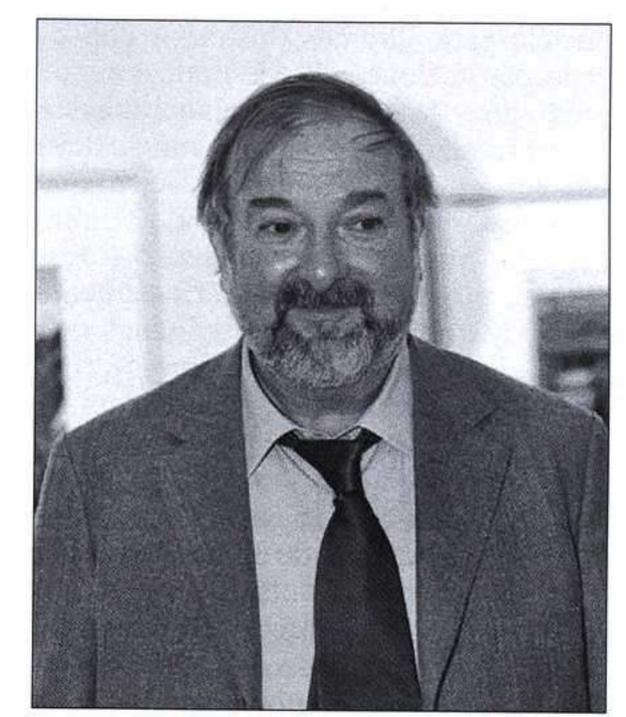
Helena Salgueiro Golán, de Santiago de Compostela (A Coruña), por La mitad del medallón.



AGENDA



Jürg Schubiger.



Roberto Innocenti.

Premios y premiados

• Aunque la entrega oficial no será hasta el próximo mes de septiembre, en el marco del 31 Congreso del IBBY, en Copenhague (Dinamarca), en abril, en la Feria de Bolonia se dieron a conocer los ganadores del Premio Hans Christian Andersen, que han sido para el escritor suizo en lengua alemana, Jürg Schubiger (Zúrich, 1936), y para el ilustrador italiano, Roberto Innocenti (Bagno di Ripoli, 1940). En el jurado estaba la editora española, María Jesús Gil; y en la lista de candidatos por España, Mariasun Landa y Ulises Wensell.

Jürg Schubiger ha recibido el premio por el conjunto de su obra. Actualmente trabaja como escritor y psicoterapeuta en Zúrich y en Tessin. Sus primeras historias aparecen en 1971 bajo un título nada común: Die vorgezeigten Dinge; por cierto con prólogo de Franz Hohler, escritor y cabaretista, con el que Schubiger ha firmado uno de los dos libros que tiene publicados en España, Así empezó todo (Anaya, 2007). El mencionado prólogo dice así: «Es un placer poder presentarles a una persona como Jürg Schubiger, sobre todo para mí que tengo debilidad por los escritores que tienen una biografía de verdaderos artistas». Durante su juventud le expulsaron de todo tipo de colegios habidos y por haber,

y se ha dedicado a lo largo de su vida a las tareas más variopintas: jardinero en el sur de Francia, viticultor en Tessin y leñador en Korsika; tampoco falta un aprendizaje interrumpido justo antes de que le fueran a dar el título (iba a ser cortador de cartones), y para terminar, su empeño autodidacto de recuperar el tiempo perdido: él solo se sacó la selectividad, estudió en la Universidad de Zúrich y se doctoró con una disertación sobre *La metamorfosis* de Kafka.»

Un simpático perfil profesional que podríamos completar diciendo que entre 1969 y 1979, Schubiger trabaja en la editorial pedagógica de su padre como editor. Luego, estudió Filología Alemana, Psicología y Filosofía. Ha publicado entre otras novelas: Unerwartet grün, Hinterlassenen Schuhe, Haller und Helen y, desde 1978, publica preferentemente historias para niños —Dieser Hund heißt Himmel, Das Löwengebrüll, Als die Welt noch jung war (Cuando el mundo era joven todavía), Mutter, Vater, ich und sie, Wo ist das Meer?, y también Die Geschichte von Wilhelm Tell.

En España, además del título mencionado, Anaya publicó, en 1997, *Cuando el mundo era joven todavía*, obra con la que había ganado el Premio al Mejor Libro Suizo en 1996, y, ese mismo año, el Premio Nacional de LIJ alemana.

En cuanto a Roberto Innocenti, el ilustrador italiano de mayor renombre internacional, hay que decir que no fue profeta en su tierra. Le dio la alternativa el ilustrador suizo Étienne Delessert cuando le encargó los dibujos de Cendrillon—Cenicienta— en 1983, para la editorial Grasset. Entonces, Innocenti aprovechó la ocasión para enseñarle las ilustraciones de un proyecto personal, Rosa Blanca, que Delessert también consiguió que se publicara—Rose Blanche, 1985—. Ése fue el salto internacional de un ilustrador autodidacto que en su país sólo había publicado 1905: Bagliori ad Oriente.

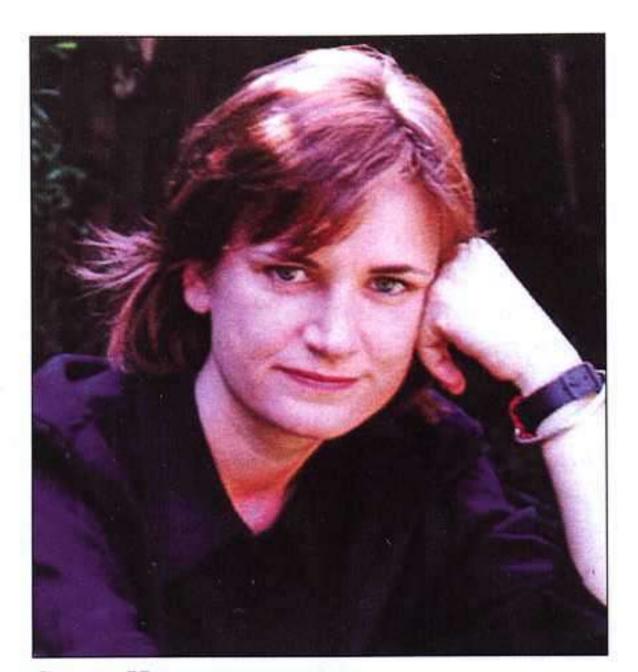
A partir de ahí, Time-Life le encargó Pinocchio (1988), A Christmas Carol (1990) y Nutcraker —El cascanueces (Lumen 1998)—trabajos espectaculares que han cimentado su fama mundial, porque en cada uno aportó su especial punto de vista, realizó una relectura visual de estos clásicos. Por ejemplo, en el caso de La Cenicienta (Anaya, 1984 y Lumen, 2002), la situó en los años 20 del siglo pasado, en Inglaterra, como una referencia a Eduardo VIII y su esposa Wallis Simpson, que fue considerada una nueva Cenicienta en su momento. En cuanto a Las aventuras de Pinocho (Altea, 1988 y Kalandraka, 2005) resitúa la historia en su verdadero contexto, la Toscana rural y pobre del siglo XIX y retrata el paisaje y sus gentes, dándoles protagonismo.

La segunda guerra mundial y el holocausto son el tema de *Rosa Blanca* (Lóguez, 1987), con texto de Christophe Gallaz; una de sus obras más conocidas y polémicas, puesto que nadie antes se había atrevido a hablar a los niños de ese tema a través de unas imágenes tan duras y poéticas a la vez. Más recientemente, retomó el tema en *La historia de Erika*, con texto de Ruth Vander Zee (Kalandraka, 2004).

Para saber más de este increíble ilustrador puede consultarse una artículo de Montserrat Castillo en el *CLIJ* 87, de octubre de 1996.

• El Premio de Literatura en Memoria de Astrid Lindgren —Astrid Lindgren Memorial Award — ALMA), instituido por el gobierno sueco, que premia anualmente a escritores, ilustradores, personas o entidades que se dediquen a fomentar la lectura con el espíritu de la famosa creadora de Pippi Calzaslargas,

AGENDA



Sonya Harnett.

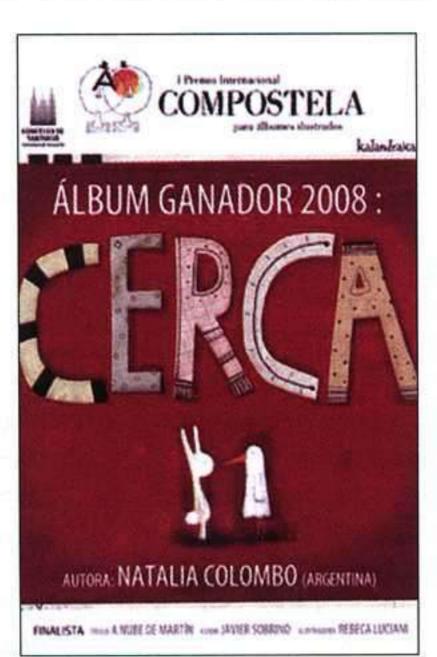
ha recaído en Sonya Harnett. La escritora australiana, nacida en Melbourne en 1968, está considerada una de las innovadoras más importantes de la novela moderna para jóvenes. «Con una profundidad psicológica y con una ira que vibra debajo de la superficie describe las condiciones de los jóvenes sin esquivar los lados oscuros de la vida. Lo hace con virtuosismo lingüístico y una excelente capacidad narrativa», según el jurado del Premio, que conlleva una dotación en metálico de 5 millones de coronas suecas, unos 540.000 euros.

Harnett, que no tiene nada publicado en España —aunque se la puede leer en alemán, danés, chino, sueco o italiano—, debutó como escritora a los 15 años — Trouble All The Way—, y ha firmado más de dieciocho novelas para «jóvenes adultos» y adultos, aunque ella no está interesada en marcar fronteras en su literatura, con la que ha obtenido no pocos premios en Australia y Gran Bretaña. En 2002 obtuvo el Guardian Children's Fiction Prize con Thursday's Child, cuya acción se sitúa en los años de la Gran Depresión. Otros títulos son What the Birds See, Sleeping Dogs, Black Foxes, Stripes of the Sidestep Wolf o la última, The Ghost's Child. En la mayoría, los protagonista son jóvenes o niños que pasan por experiencias dramáticas, difíciles de soportar, y en todas subyace esa ira de la autora por la manera en que esos niños y jóvenes son tratados.

 La ilustradora y diseñadora argentina, Natalia Colombo, es la flamante ganadora del I Premio Internacional Compostela para álbumes ilustrados convocado por la Concejalía de Educación de Santiago y la editorial Kalandraka. La obra premiada, con 12.000 euros, lleva por título *Cerca*, y el jurado —en el que estaban Oscar Villán, Fernando Krahn, Miguel Calatayud y Marc Taeger—destacó en ella la relación «perfectamente trenzada» entre relato e imágenes que «narran, fluyen y evolucionan». Cerca es una fábula sobre la incomunicación, una reflexión poética y profunda sobre las relaciones interpersonales y el individualismo, sobre los deseos y las emociones; todo a través de un texto sencillo sobre un pato y un conejo que viven cerrados en su soledad. A nivel estético, Colombo ha mezclado diferentes técnicas, desde la pintura con acrílicos hasta el collage, además de diseñar una tipografía propia.

Kalandraka publicará el álbum en las cinco lenguas peninsulares a finales de año. El fallo del jurado se dio a conocer en el marco de la pasada Feria del Libro de Bolonia, en la que, casualidades de la vida, Argentina fue el país invitado. Natalia Colombo estudió en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires; colabora en el diario La Nación, con ilustraciones para sus suplementos, y también ilustra libros de texto y álbumes infantiles.

Como obra finalista quedó La nube de Martín, con texto del escritor asturiano, Javier Sobrino, e ilustraciones de la también argentina —radicada en Barcelona—, Rebeca Luciani. La obra, de contenido onírico, tiene como protagonista



a un niño capaz de imaginar otras realidades; la nube es el vehículo simbólico para transportarse a esos mundos. El relato, en palabras de Sobrino, «apuesta por destacar ese carácter soñador que a veces pasa desapercibido».

El jurado también destacó, por su interés las obras: *Trocar as voltas ao tempo*, de José Antonio Gomes y Gémeo Luis, de Oporto (Portugal); *La visita*, de Nicolás Arispe, de Buenos Aires (Argentina); y *Ovelhina dá-me-lá*, de Minhós Martíns y Yara Kino, de Portugal.

• Carles Cano (Valencia, 1957) ha sido el ganador del Premio Hospital Sant Joan de Déu 2008, con *Per un botó*, una historia enloquecida sobre las destrozas que provoca un botón que salta de la camisa del gordo y rico señor Aristòtil, en medio de una recepción en casa de la rica señora Botins. El botón rompe una copa de cristal de Bohemia, causa el desmayo de una dama, agujerea un cigarro y, en suma, provoca una serie de altercados en cadena.

El premio, convocado por el Hospital Sant Joan de Déu y las editoriales La Galera y Cercle de Lectors, con una dotación de 3.000 euros, pretende estimular la producción de cuentos en catalán para niños de entre 5 y 8 años. *Per un botó* se publicará en formato álbum, con ilustraciones de Joma, en catalán y castellano.

Carles Cano es uno de los autores de LIJ valencianos más conocido, con una obra considerable a sus espaldas, algunos premios —como el Samaruc o el Lazarillo—, y también un buen rodaje en el ámbito de la animación a la lectura y las sesiones de cuentacuentos. Licenciado en Filología Catalana, es profesor y también ha trabajado como guionista para radio y televisión.

• La Fundación Germán Sánchez Ruipérez entregó el pasado 15 de enero, el VIII Premio Periodístico sobre Lectura a José Mª Guelbenzu, en el transcurso de una comida en el Hotel Palace de Madrid a la que han asistido destacadas personalidades del mundo de la educación, la cultura, la política, la economía y el periodismo. El director del diario Heraldo de Aragón, Guillermo Fatás, recibió una escultura de Alberto Corazón.

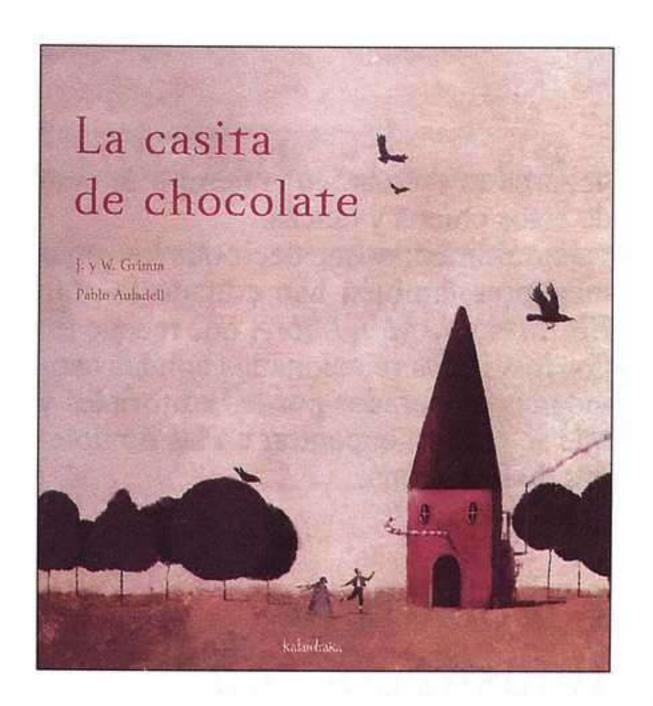
José Mª Guelbenzu obtuvo el premio por su artículo titulado «Hubo una vez una novela», publicado en el suplemento Artes & Letras del diario Heraldo de Aragón, el 15 de marzo de 2007. El jurado destacó este artículo «por su reflexión sobre la idea de la lectura como conquista personal, como propiedad y exigencia de la experiencia y el conocimiento, y del papel creador del lector».

Al recoger el galardón, Guelbenzu hizo una reivindicación de la lectura con las siguientes palabras: «Yo siempre he confiado en los libros. Ninguno de los buenos libros que he leído hasta el final ha sido negativo o perjudicial, todo lo contrario: el libro es un testigo fiel de mis preocupaciones y un contraste libre y eficiente de la idea de mundo que yo iba construyendo día a día y año a año. Cada novela, cada libro, es una entidad en sí misma, una entidad de vida que respira cada vez que un lector abre sus páginas: leer es vivir y dar vida».

José María Guelbenzu (Madrid, 1944) fue director editorial de Taurus y Alfaguara hasta 1988, año en el que pasó a dedicarse exclusivamente a la literatura. Es colaborador habitual de las secciones de Opinión y Libros de El País. Entre otros premios, atesora el de la Crítica 1981 de narrativa, por El río de la luna; o el Premio Internacional de Novela Plaza & Janés de 1991, por La tierra prometida. Entre sus últimos libros destacamos No acosen al asesino, La cabeza del durmiente, La muerte viene de lejos o El cadáver arrepentido.

Kalandraka cumple 10 años

La editorial gallega, Kalandraka, celebró el pasado 2 de abril —Día del Libro Infantil y Juvenil-, en plena Feria de Bolonia, su décimo aniversario; una efeméride que coincidió el fallo del I Premio Internacional Compostela para álbumes ilustrados convocado por la Concejalía de Educación de Santiago y la editorial de Pontevedra, y también con la apertura de la VIII Campaña de Animación a la Lectura «El eco de la memoria», que hasta el 9 de mayo, va a



ofrecer en Santiago de Compostela, sesiones de cuentos y música, exposiciones, talleres de ilustración, charlas para padres y maestros, y presentaciones en las librerías de la ciudad.

Hace ahora diez años, la editorial se lanzó al mercado con la intención de apostar fuerte por el álbum como herramienta esencial para la formación del público infantil. Su colección emblemática, Libros para Soñar, ha sido el vehículo para dar la alternativa a muchos ilustradores gallegos y también del resto del país hoy consagrados, y también para recuperar clásicos firmados por autores como Leo Lionni, Arnold Lobel, Tomi Ungerer, Iela Mari o Gianni Rodari. También hay que recordar que ha sido Kalandraka la que nos ha traído de nuevo Las aventuras de Pinocho, de Collodi, con ilustraciones del reciente Premio Andersen, Roberto Innocenti.

Kalandraka mantiene el objetivo con el que comenzó su trayectoria editorial en 1998: «dignificar la literatura infantil» produciendo libros «que seduzcan y perduren en el tiempo», y que permitan a los niños «abrirse a mundos como los de la imaginación y la creatividad». En homenaje a los primeros lectores que confiaron en Kalandranka y también a los lectores actuales, la editorial ha publicado nuevas adaptaciones de dos clásicos: Los tres osos y La casita de chocolate, ilustrados en esta ocasión por Miguel Tanco y Pablo Auladell, respectivamente; cuentos que formaron parte del catálogo inicial de Kalandraka y que diez años después, vuelven a presentarse con textos revisados y nuevas propuestas estéticas.

Además, para redondear este aniversario, Kalandraka presentó en la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil de Bolonia, su nueva colección de libros en italiano, Libri per Sognare. Y la guinda, fue saber que La mirada de Daniela —O sorriso de Daniela, en gallego; El somriure de la Daniela, en catalán, editado por Kalandraka/Hipòtesi—, obra que cuenta con texto de Carmen Gil e ilustraciones de Rebeca Luciani, entraba en la lista de The White Ravens 2008, una selección de los mejores libros de LIJ publicados en el mundo cada año—un total de 250 títulos—, realizada por la Internationale Jugendbibliothek de Múnich (Alemania).

Fiesta literaria en Barcelona: Món Llibre 2008

El fin de semana antes de Sant Jordi, el Día del Libro y la Rosa en Cataluña, Barcelona celebra una gran fiesta literaria para los niños, Món Llibre, una iniciativa que surgió en 2005, como una iniciativa más dentro del programa del Año del Libro y la Lectura, y que ha tenido continuidad. Es un festival pionero en Europa, que huye del planteamiento comercial de exposición y venta de libros, para plantear una variada gama de actividades que acerquen a los niños al mundo del libro y la lectura.

Món Llibre, bajo el título «Una bona manera de volar!», organizado por el Institut de Cultura y el Consorci de Biblioteques de Barcelona, tuvo lugar los días 19 y 20 de abril, en varios espacios repartidos entre el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB), el Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA) y la plaza Joan Corominas, que se convirtieron en mundos imaginarios - Mónt Art, L'Espai d'Aniràs i..., La Casa del Núvol i la Pluja de Tallers, La Biblioteca dels Llibres Trobats, el Laberint del Potser o La Torre de Sant Jordi, donde los niños suben a leer en voz alta fragmentos de sus cuentos preferidos...—, en los que se desarrollaron diferentes actividades —sesiones de



cuentacuentos, talleres, lectura en voz alta, juegos, espectáculos de magia, etc.—, amparadas por las distintas editoriales participantes, unas 40 que, además, aportaron sus libros. En total, fueron más de 150 actividades, en las que se implicaron, al margen de las editoriales, cerca de 20 instituciones, entidades y asociaciones.

El tema aglutinador de esta cuarta edición de Món Llibre, con éxito de visitantes, fue las lenguas del mundo y la interculturalidad, coincidiendo con la celebración del Año Europeo del Diálogo Intercultural y el Año Internacional de las Lenguas. El Pati de les Dones del CCCB se convirtió en el Pati de les mil llengües, en el que cuentacuentos y diferentes colectivos explicaron historias en catalán, castellano, inglés, alemán, urdu, panjabi, ucraniano...

Este año, además, como novedad, hubo un espacio exclusivo, de acceso restringido —sin padres— para niños mayores de 9 años, con sesiones de *anime*, charlas con escritores y un espacio para consultar webs literarias y conectarse con blogs de los autores preferidos. La escritora Maite Carranza, una de las participantes, valoró muy positivamente esta iniciativa que permitió el contacto directo entre autores y sus lectores fuera del ámbito escolar, en el tiempo de ocio de estos chicos y chicas.

Por último hay que decir que los organizadores también han editado la guía Els llibres de Món Llibre, que recoge todos los títulos relacionados con las actividades preparadas por las editoriales y que se pueden encontrar en las bibliotecas de Barcelona.

I Trobada de Il·lustradors en Sant Jordi

Sant Jordi, 23 de abril, el Día del Libro y la rosa en Cataluña, es un día muy especial en el que los libros salen a la calle, ocupan las aceras, los espacios públicos en las ciudades y pueblos de toda Cataluña. Es un día en el que los escritores se ven sometidos a una verdadera maratón de firmas de libros en las diferentes paradas de las librerías, en medio de multitudes de personas que se acercan a hojear y/o comprar libros. Todo ello bañado en olor de rosas. En este marco, a los libreros del barrio de Gràcia, comandados por Oblit Baseiria, de la librería Casa Anita, se les ocurrió que también los ilustradores de libros infantiles podían tener su momento de gloria, de contacto con el público en Sant Jordi. Así que organizaron la I Trobada d'Il·lustradors, promovida por éste grupo de libreros de Gràcia, con el apoyo del Distrito.

La cita, que tuvo lugar el 23 de abril, en el Pla de Nicolás Salmerón —inicio del carrer Gran de Gràcia—, fue un éxito. Desde las 11 de la mañana hasta las 8 de la noche, los ilustradores estuvieron dibujando dedicatorias en sus álbumes a la venta en las paradas de libros al aire libre. En total, fueron 13 ilustradores — Ignasi Blanch, Riki Blanco. Anna Castagnoli, Arianne Faber, Alba Garcia, Núria Giralt, Cristina Losantos, Rebeca Luciani, Mercé Galí, Roger Olmos, Pablo Prestifilippo, Gustavo Roldán i Jordi Vila— que se turnaron en esta maratón del Sant Jordi.

La voluntad es que este primer encuentro de ilustradores tenga continuidad, que figure como un evento fijo en el calendario del Día del Libro.

El cartel de esta primera «trobada» lo firma Rebeca Luciani que, además, es nuestra ilustradora del mes.

Convocatorias

• Bajo el lema «La familia y uno más: lectura en casa», tendrán lugar en la sede de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Salamanca, las 16 Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares, organizadas por esta entidad los días 29, 30 y 31 de mayo. El programa incluirá conferencias, grupos de trabajo, comunicaciones e intercambio de experiencias, todo en torno a la trascendencia de la lectura en el ámbito familiar y sobre la conexión de este con otros espacios lectores.

La conferencia inaugural, «Lectura del hogar como criadero de lectores», será a cargo de Enrique Gil Calvo, doctor en Sociología y profesor de la Complutense de Madrid. La de clausura, «Si una mañana de verano un autor», la impartirá el escritor y filósofo italiano, Roberto Cotroneo. Entre una y otra, los asistentes se reunirán en grupos de trabajo para hablar de estrategias y recursos para fomentar la lectura en casa, conocerán experiencias realizadas en España, pero también en Gran Bretaña y Francia, y tendrán la oportunidad de escuchar el diálogo entre el periodista y pedagogo, Fabricio Caivano, y el escritor, Emili Teixidor, que versará sobre cómo comprometer a los padres en las lecturas de sus retoños.

• Hasta el 16 de mayo hay tiempo para preinscribirse en el nuevo master en Biblioteca Escolar y Promoción de la Lectura, que se iniciará el curso 2008/09. Es el único master en España sobre este tema, y lo coordinarán Teresa Colomer (Universitat Autónoma de Barcelona) y Mónica Baró (Universitat de Barcelona). Se impartirá en la Facultat de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona y en el campus de Bellaterra de la UAB.

Información: http://www.pangea.org/ gretel-UAB





Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Boletín de suscripción CLIJ

Precio para España peninsular y Baleares. Incluye IVA y gastos de envío. Precio válido hasta 31.05.08 Envíe este cupón a:

Editorial Torre de Papel, S. L.

Madrazo 14, 6.º 2.ª - 08006 Barcelona (España) Tel. 93 238 86 83 - Fax 93 415 67 69 E-mail: administracion.clij@coltmail.com

revista.clij@coltmail.com

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de 67 €, incluído IVA, por el periodo de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

ENVÍOS ESPECIALES

Precios válidos hasta 31.05.08

- España penínsular y Baleares certificado 86 €
- Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo y exento de IVA 91 €
- Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo certificado y exento de IVA 100 €

Para el extranjero, enviar cheque adjunto

	Aéreo	Aéreo certificado	
Europa	148 €	160 €	
América	188 €	200 €	
Asia	225 €	237 €	

DATOS PERSONALES	A par	ír del mes de		(incluído)
	Si desean f	actura, indiquen el	número de copias y el l	NIF
			••••••••	•••••••
Centro u organismo		Nombre		
Apellidos	***************************************	. CIF-DNI		
Domicilio	***************************************	Nº	Piso	Puerta
Población		CP:		Provincia
***************************************	Tél.:	Fax:		
e-mail:	País			

FORMA DE PAGO

☐ Envío cheque bancario por 67 €	☐ Giro Postal	☐ Transferencia bancaria
☐ Domiciliación bancaria: Muy Sres. míos, ruego c	arguen, hasta nuevo aviso, los recibos que presente Ed.	Torre de Papel, S.L CLIJ, a mi nombre en la cuer
corriente indicada		

Nombre del Titular y firma

	C.C.C.	(Código C	Cuenta Cliente)
Entidad	Oficina	DC	N° cuenta

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria, donde le informarán.

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.



La lectura, una competencia social



Roser Ros i Vilanova

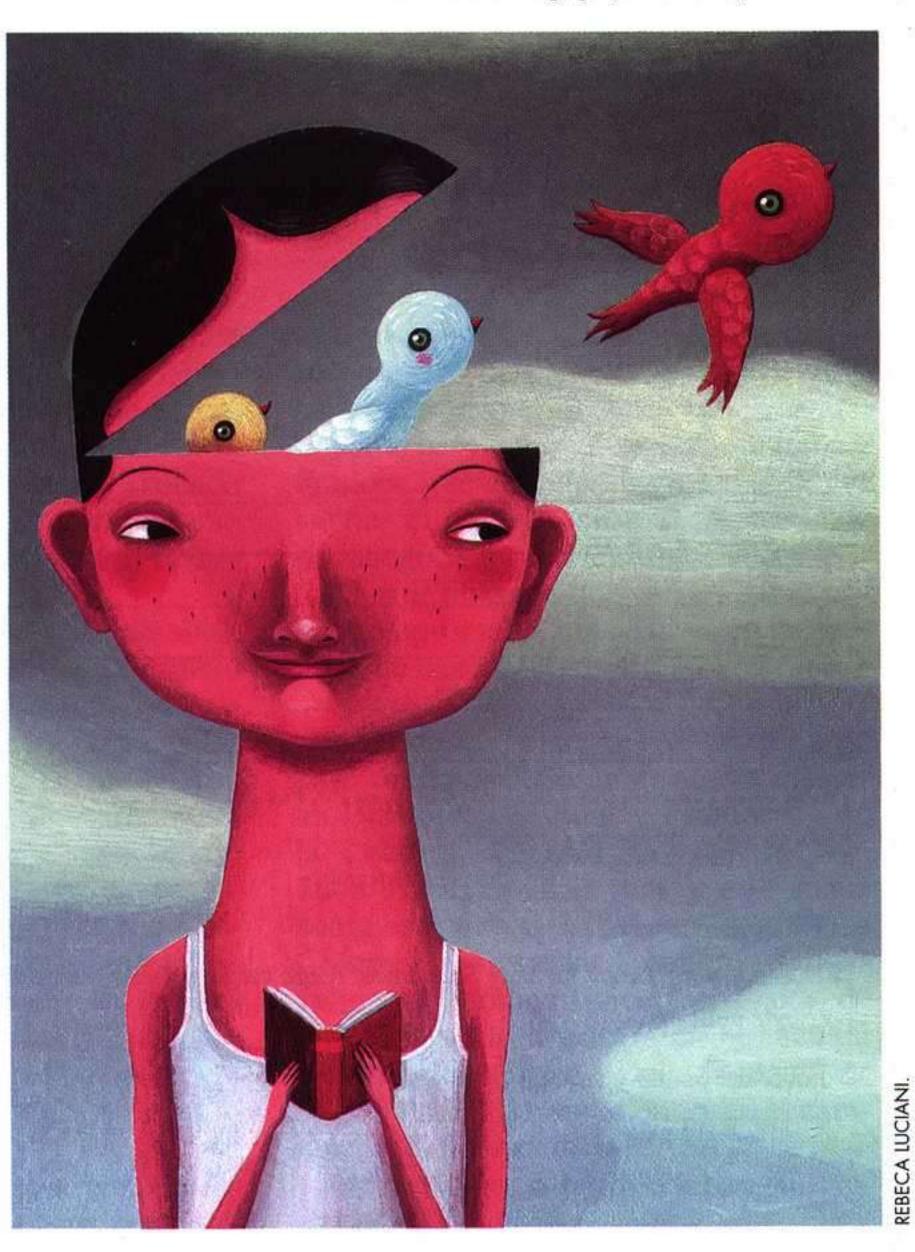
Los escritores escriben para ser leídos. Las editoriales publican y publicitan aquello que consideran idóneo para cada tipo de público. Pero nada de esto tendría la menor oportunidad de sobrevivir si el arte

de expresar ideas y crear mundos inexistentes con la palabra no contara con receptores dispuestos a leer y disfrutar con el patrimonio literario, además de un numeroso grupo de adultos que, con su acción mediadora, dinamizaran, sensibilizaran y trabajaren para acercar tanta literatura a niños y jóvenes desde los hogares, las escuelas, las librerías, las bibliotecas, además de los cines, los teatros y los medios de comunicación, cada uno a su manera.

Enseñar a leer es responsabilidad de la escuela. Mas la formación de lectores y el grado de adquisición del gusto por la lectura, de los múltiples placeres que ofrece la literatura (imaginar sueños, vivir aventuras, suspirar sentimientos, respirar sensaciones), es una competencia social muy ligada al ambiente cultural que rodea a niños y jóvenes.

Estudios recientes confirman lo que muchos se temían ya. Los hábitos de lectura de los jóvenes se mantienen hasta los 13 años, edad que coincide con la entrada a la adolescencia y el final de la escolarización obligatoria, lo cual demuestra que las instituciones educativas cumplen mal que bien su papel de dinamizadoras de la lectura, pues los hábitos lectores presuntamente adquiridos durante el período de formación escolar dejan de existir o decaen ostensiblemente al aumentar la edad. La lectura se practica mientras es una actividad obligatoria, pero a duras penas se mantiene como una afición o pasión preferida por los adolescentes en su tiempo libre. A más edad menos lectura y, si subyace, es una afición más femenina que masculina, de ello dan testimonio las bibliotecas, y los clubes de lectura. El tema de la competencia lectora es a todas luces definitivo para un desarrollo armónico de las personas sea cual sea su edad; más si se tiene en cuenta que, actualmente, ésta es no sólo una alternativa de ocio con múltiples competidores, sino la auténtica vía de acceso a la sociedad del conocimiento, una de cuyas ramas es la literatura que, como se ha demostrado, puede ser aprehendida de forma auditiva, leída o vista.

*Roser Ros i Vilanova es doctora en Pedagogía, escritora y narradora.

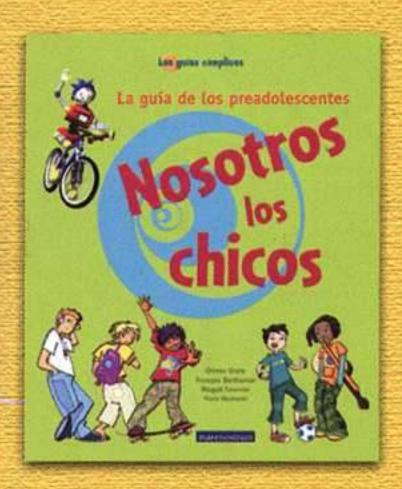


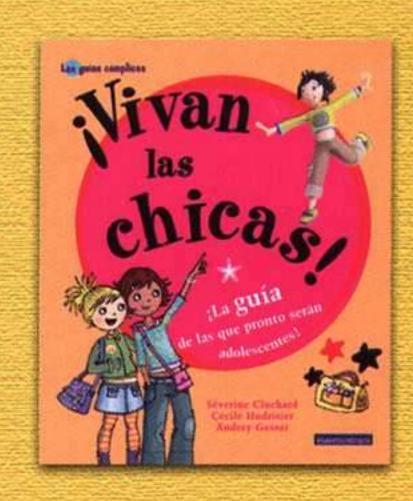
APRENDE Y DISFRUTA LEYENDO

Las guias complices

IPARA CHICOS Y CHICASI

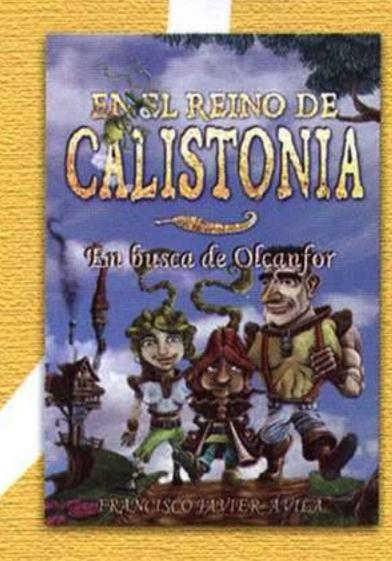




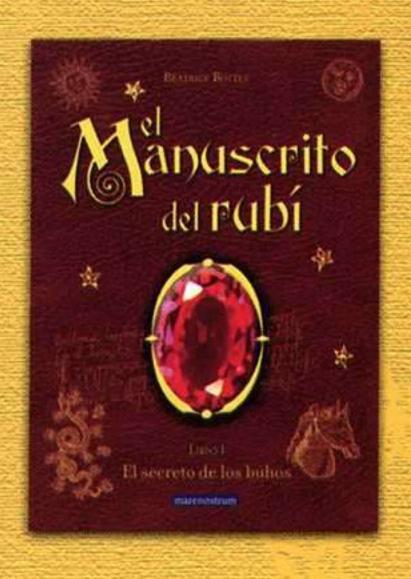


NARRATIVA JUVENIL

ILIDROS DE FANTASÍA TAN REALES COMO LA VIDA MISMA!









sembrar con el conocimiento,



